



FLACSO
GUATEMALA

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO GUATEMALA

Emma Delfina Chirix García

UNA APROXIMACION SOCIOLOGICA A LA SEXUALIDAD
KAQCHIKEL DE HOY

INDICE

Agradecimientos	2
Introducción	3
Metodología	8
CAPÍTULO I	
Marco conceptual	12
CAPITULO II	
Tratamiento de la sexualidad en Guatemala	31
CAPITULO III	
Breve Historia de San Juan Comalapa	47
CAPITULO IV	
Institución y Sexualidad en Comalapa	64
CAPITULO V	
Construcción Social de la Identidad Genérica	84
CAPITULO VI	
Sentido del Cuerpo	102
CAPITULO VII	
Erotismo Femenino	139
CAPITULO VIII	
Erotismo Masculino	173
CONCLUSIONES	205
BIBLIOGRAFIA	220

AGRADECIMENTOS

En primer lugar, quiero agradecer a cada una de las entrevistadas y entrevistados quienes a través de sus palabras traducidas en experiencias me abrieron el corazón. Sus historias y vivencias me ayudaron a comprender un tema que es parte de la dimensión humana. Sus palabras son hoy texto y memoria.

En los momentos de fragmentación de mi mente, cuerpo y espíritu me acompañaron guías espirituales y terapeutas. Doy gracias al Ajaw, al gran abuelo, Ri Laaj Mam que no sólo es el abuelo del poder y de la autoridad, sino es el abuelo del amor, de la ternura, de la alegría y de la vida. Me otorgó energía, me abrazó cuando estaba abatida, y me encaminó a tocar los primeros pasos de la sabiduría. Quiero agradecer a los cargadores o *tilinel* del territorio tzutujil, quienes fueron mis mensajeros ante el gran abuelo. Gracias a Lola Marina Juan, María Eugenia Lemus y Rafael Díaz porque me brindaron paz en mi corazón.

Agradezco a FLACSO- Guatemala por darme la oportunidad de ingresar a la maestría y por permitirme hacer esta investigación.

Un profundo agradecimiento a las mujeres y amigas que me acompañaron en diversos procesos de la investigación. A mis asesoras, Isabel Rodas y Ruth Piedrasanta. A Irma Alicia Velásquez, Manuela Camus, Gloria Gonzáles, Ana Silvia Monzón y Carol Gonzáles, por darle lectura sobre los avances de la investigación. Aprendí de cada una, una riqueza de conocimientos metodológicos y teóricos, pero lo más importante, fue su enseñanza y solidaridad humana.

A María Luisa Curruchich por revisar el idioma kaqchikel y por acercarme a la cosmovisión maya, a Verónica Sajbin por la transcripción de las entrevistas y su amistad, a Anamaría Cofiño por su valioso consejo editorial, por escucharme y darme fuerzas en todo el proceso de investigación.

A mi familia, mi madre por conocer a fondo el discurso de su época, a mi padre por darme datos sobre la historia de Comalapa. A mis hermanas y hermanos, sobrinos, sobrinas, por comprenderme en mis ratos de alegría y de mis berrinches. A mis hijos por aterrizarme en la tierra y enriquecerme de ternura y al ma' Xuan por su amor y fortaleza.

INTRODUCCIÓN

*Cuando aborté la iglesia como institución,
Perdí el miedo y la vergüenza, y desde entonces
aprendí a gozar y amar*

La presente investigación trata sobre la construcción social de la sexualidad a partir de esquemas de pensamiento y experiencias de las y los kaqchikeles de San Juan Comalapa. Aquí se considera que cuando la sexualidad es desentrañada como construcción social no sólo permite ver cómo han sido edificadas las identidades, sino también las ideologías que sostienen la sexualidad asignada o naturalizada. La sexualidad es una necesidad humana que sigue siendo silenciada, pero como tiene suficientes raíces, éstas se asoman en ciertas rupturas cotidianas para hacerse presentes. Sólo necesita ser reflexionada para comenzar su esclarecimiento.

En todas las sociedades, hay un conjunto de prohibiciones y tabúes. En Guatemala no se ha profundizado la sexualidad porque sigue siendo tema tabú. Hasta el momento, hay abundantes trabajos empíricos sobre salud reproductiva y han sido abordados desde perspectivas biologicistas, con el objetivo de considerar a la sexualidad como un fenómeno natural y no como construcción, donde juegan fuerzas históricas y sociales. La parte social, histórica y subjetiva ha evitado ser tratada en el país.

A los estudiosos de la sexualidad no les ha interesado lo que piensan, sienten y desean las y los mayas en relación a la sexualidad. Existe una ausencia de investigaciones que la aborden política y subjetivamente. Ante este vacío me propuse hacer una investigación más analítica y crítica, considerando a diferentes generaciones, y con enfoque de género-etnia para dar cuenta de la construcción social de la sexualidad entre kaqchikeles.

Este estudio da un giro al tratamiento tradicional de los estudios empíricos de la sexualidad, esto significa que no se reduce a la descripción y al dato cuantitativo, sino cuestiona esas ideas absolutas, se propone analizar las causas y efectos de una sexualidad asignada que está provocando malestares. Por ser la sexualidad un concepto complejo y problemático, esta investigación únicamente aborda tres ejes temáticos, como son: la construcción de la identidad genérica, el sentido del cuerpo y el erotismo.

Guatemala sigue siendo una sociedad conservadora y con miedo a tocar un sin fin de cuestiones tabú. El propósito central de esta investigación fue aproximarse al tema de la sexualidad para levantar, transgredir y tomar conciencia y desafiar el orden establecido. El sólo hecho de hablar sobre este tema significa asumir, en palabras de Foucault “un aire de transgresión deliberada” es decir colocarme fuera del poder institucional que ha creado la sumisión, el miedo y el acomodamiento.

Es posible que una investigación no haga tambalear las normas establecidas, pero por lo menos ofrece una salida en ese espacio de oscuridad, negación y silencio a que ha sido sometida la sexualidad. Esta es una investigación humana que plantea una metodología de preguntar-haciendo y vivir-proponiendo. Es también, un estudio crítico que intenta cambiar las formas de entender y actuar, y propone una cultura de resistencia que se opone y lucha contra los múltiples controles sociales y políticos, pues cambiar la sexualidad significa humanizarla.

Estudiar de este modo la sexualidad, no supone reificar la concepción biologicista y naturalista de la sexualidad y creer que todas las sociedades son homogéneas, sino implica sacar a luz conocimientos y prácticas que han sido censuradas o ignoradas. Es comprender cómo esta experiencia sexual tiene una base restrictiva, traumática o placentera; es analizar los patrones de conducta; normas alrededor de la administración del cuerpo; represión del deseo, instituciones que generan esas normas y las socializan; individuos que las interiorizan y las reproducen, pero también espacios donde fluye el placer y el erotismo. Significa abrir la reflexión y el debate sobre un tema tabú que obstaculiza vivir y practicar la libertad personal y social, como personas y como pueblos.

Los objetivos que se propuso el estudio fueron: conocer y comprender cómo las mujeres y hombres kaqchikeles construyen socialmente su sexualidad a partir de experiencias y prácticas personales y de significados colectivos. Para ello se consideraron tres ejes: construcción social de la identidad genérica, el sentido que se le da al cuerpo y el erotismo. Específicamente me propuse: a) Abordar el aprendizaje social sobre la construcción social de la identidad femenina y masculina a través de esquemas de pensamiento o estructuras de significación dominante, subordinado o de resistencia, b) Esclarecer el sentido que le otorgan al cuerpo a partir de conceptos en el idioma kaqchikel e identificar a qué tipo de esquemas de percepción se corresponde. c) Indagar

sobre el erotismo para conocer cómo se considera el deseo, el placer y el amor y d) Conocer el contexto social para identificar espacios de socialización que permiten construir la feminidad o masculinidad, es decir establecer dónde y cómo se aprende a ser hombre o mujer.

Las preguntas metodológicas que guiaron la investigación fueron: ¿Cómo construyen socialmente la sexualidad las mujeres y los hombres kaqchikeles de San Juan Comalapa? Esta pregunta fue enriquecida con elementos más concretos que trascendieron a interrogantes específicos, las cuales orientaron el estudio. Entre éstas serían: ¿Cómo se construye la sexualidad a partir de las experiencias y prácticas personales? ¿Cuáles son los lugares y puntos de vista donde hablan sobre el tema? ¿Cómo elaboran sus esquemas de pensamiento en relación con la construcción de la identidad genérica, el sentido del cuerpo y el erotismo? Si el poder está en todas partes ¿Cómo se inscribe en el cuerpo y en la intimidad? ¿Qué tipo de normas o sanciones se aprenden y se socializan? ¿Cómo construyen el deseo y el placer sexual? Desde estas interrogantes descubrí al mismo tiempo la significación social, política, económica y cultural que subyace a este tema prohibido.

Sobre los temas generales, he ordenado la exposición del material investigado de tal manera que exista un hilo conductor que explique cómo y a partir de qué, ha sido fundamentada la sexualidad que existe actualmente. El estudio intenta valorar la historia, la presencia de ideologías, las experiencias, los sentimientos y las prácticas socio-culturales.

Se trata de un estudio exploratorio y cualitativo que analiza la sexualidad desde una visión más humana e incursiona en un campo complejo, que mucho tiene que ver con el poder y la dominación social.

Durante su elaboración aprendí y comprendí la diversidad de pensamientos que me han antecedido, algunos enriquecieron mi conocimiento y otros me provocan malestar porque existen autores androcéntricos y etnocéntricos que insisten en homogenizar el pensamiento y las identidades en torno a la sexualidad, mantienen e imponen un modelo sexual que no está acorde a nuestra realidad social. Igualmente, existe un pensamiento colonizador y modernizante que insiste en la racionalización de la sexualidad y del cuerpo fuera del entorno del sujeto y de la subjetividad.

La estructura del libro ha sido organizada por capítulos. En el primer capítulo intento dialogar con algunos conceptos para comprender la construcción de la sexualidad. En el segundo capítulo, planteo cómo ha sido abordada por las distintas organizaciones e instituciones del país. El tercer capítulo, escribo algunos renglones de la historia con el fin de conocer el espacio y el tiempo en donde los sujetos sociales de la investigación han vivido. En el cuarto capítulo analizo la historia y la presencia de las instituciones principales que intervienen en la cotidianidad y en la construcción de la sexualidad de los y las entrevistadas. El quinto capítulo, trató sobre la construcción social de la identidad genérica, es decir cómo las mujeres construyen su feminidad y cómo los hombres construyen su masculinidad. El sexto capítulo, desarrollo sobre el sentido que le otorgan al cuerpo, los espacios y personas que permiten valorar la desnudez. En el séptimo y el octavo capítulo, abordo cómo las mujeres y los hombres consideran y elaboran su erotismo, es decir se habla sobre el erotismo genérico.

Conviene explicar que mi experiencia personal al hacer este estudio fue vivida con ternura pero también con malestares. Estos últimos, me dejaban sin aliento. Mi dosis de moralidad sustentada en la ideología judeo cristiana, obstruyó en parte el proceso de investigación, haciéndome identificar lo malo y lo bueno en la sexualidad, lo correcto y lo incorrecto. Ahora comprendo que al nacer en el seno de una familia cristiana, internalicé ese modelo sexual colonizador, que ha ido transformando en la medida que tomo conciencia para integrar mi identidad, sea ésta, personal, étnica, genérica y de clase.

Hoy me doy cuenta que la memoria de las tatarabuelas, abuelas y de nuestras madres están impregnadas en nuestros cuerpos, y ante eso me rebelo porque no quiero tener un cuerpo cristianizado, cosificado, anestesiado, utilizado e insultado por el sistema, por políticas norteamericanas y europeas, por corrientes del pensamiento e instituciones autoritarias.

Los cuerpos tienen memoria y el mayor obstáculo para sacarla es el miedo, existe un miedo a la libertad y a la autonomía. Nuestros cuerpos guardan la memoria de la vida, de la energía y la resistencia de las y los abuelos, estos han sido los hilos conductores de nuestra existencia. Por eso cobran sentido los rituales, las prácticas de solidaridad y el respeto hacia la naturaleza. Una vez más, nuestros cuerpos no son “piezas de museo folclorizados” son cuerpos sedientos de erotismo, dignidad y justicia.

Finalmente, al intentar desenmascarar la vida íntima de mujeres y hombres, una se desenmascara a sí misma y esto tiene su costo afectivo, pero vale la pena hacerlo porque permite nacer de nuevo.

METODOLOGIA

Esta es una investigación cualitativa, que le otorga un valor al lenguaje y a las palabras. Por ser cualitativa ha permitido a las y los informantes expresar sus pensamientos y sentimientos y esto ha facilitado argumentar o ampliar interpretaciones y explicaciones. Lo cualitativo permite comprender los procesos de reflexión personal y grupal que parten de las experiencias de vida personales, nos develan la construcción de la sexualidad de las mujeres y hombres kaqchikeles.

Los indicadores que respondieron a los ejes temáticos, en este caso me refiero a la construcción de la identidad genérica, el sentido del cuerpo y el erotismo fueron: percepción de significado, valores, roles, experiencias, espacios de socialización (dónde), formas de aprender y enseñar, personas que orientan sobre la sexualidad (quiénes). Estos indicadores fueron los caminos que permitieron indagar, cómo y dónde, los y las entrevistadas han cimentado cotidianamente su sexualidad.

La metodología cualitativa no sólo otorgó herramientas para comprender mejor la realidad, sino permitió ubicar a las/los entrevistados dentro de su contexto. Si la sexualidad humana se desarrolla y se controla socialmente, es importante conocer el contexto social y la incidencia de las instituciones que socializan la sexualidad. La sexualidad debe tomar en cuenta el entorno porque no se desarrolla al margen de él, sino permite íntimamente estar interrelacionado con el devenir histórico.

La dimensión histórica en este estudio concede importancia, en primer lugar, a aspectos generales de la historia local de Comalapa, tratando de indagar cómo ha sido construida económica y políticamente su dinámica comunitaria. Bosquejar la historia local concedió un lugar a la memoria, para desentrañar cómo ha sido ese proceso a través de los años. El ubicar algunos períodos y acontecimientos significativos locales que han permitido o impedido el desarrollo de su economía, permite al mismo tiempo, identificar a los actores locales que han incidido económica y políticamente en este proceso.

Conocer la historia de las instituciones es conocer la historia de la sexualidad. Existe la necesidad de identificar con nombre y apellido a los agentes socializadores que han incidido en la formación de las personas, en sus saberes y comportamientos respecto a la

su sexualidad. Igualmente valioso fue escudriñar la construcción de la identidad genérica y étnica sobre temas tabú.

Las historias particulares que se traducen en experiencias personales están estrechamente conectadas con los espacios de institucionalización que son al mismo tiempo espacios de socialización. En las entrevistas fue posible identificar dónde han aprendido a elaborar su sexualidad. Estas instituciones son: la familia, la iglesia, la escuela, al igual que una normativa que da continuidad a la costumbre, a la autoridad indígena. Así mismo resultan evidentes los modelos promocionados por los medios de comunicación (radio, internet o cable). Estas instituciones y espacios de socialización han hecho historia en lo local y en lo cotidiano, han marcado significados y formas de control, han construido entramados sociales particulares y han reproducido relaciones de poder.

La necesidad de incluir el aspecto generacional obedeció a una razón principal, la de visibilizar cómo las diferentes generaciones plantean o enfocan su propia percepción o visión acerca de la sexualidad, es aquí donde se muestra la diferencia y el cambio como sujetos sociales. Así mismo, implicó revisar cómo las instituciones afectaron la vida de las diferentes generaciones. Las instituciones a lo largo del tiempo han moldeado el comportamiento humano, por lo tanto, no es lo mismo hablar con una anciana, con un joven o un hombre adulto, pues a pesar de que sustentan sus historias diversas y heterogéneas, comparten cierta homogenización porque su sexualidad ha sido suministrada por ideologías conservadoras, específicamente la judeo-cristiana. La diversidad también es vista en el plano del acceso y las oportunidades que han tenido quienes han sido escolarizados, y en el plano económico, no es lo mismo una mujer con carencias económicas que una mujer indígena profesional. Lo que interesa mostrar son las diferencias y coincidencias que se logran elaborar sobre el tema de la sexualidad.

Para aprehender el mundo simbólico y el sentido que otorgan las personas a la sexualidad se usaron las entrevistas en profundidad que permite relaciones basadas en la Confianza, donde fluyeron confesiones, confidencias, sentimientos y emociones.

El trabajo de campo se inició con mujeres conocidas y amigas, porque estaban dispuestas a hablar. Junto a ellas se organizó la cadena de nombres de mujeres y hombres para poder ser entrevistados. Algunos criterios que facilitó la cadena fueron: “a ella sí le

gusta hablar sobre este tema”, “ella hace bromas cuando habla de ello”, “ella no tiene pena para hablar sobre el mismo”.

Al principio del proceso de hacer las entrevistas tuve temor, pero en la medida en que fue creciendo la confianza, pude profundizar las preguntas. Las entrevistas en profundidad me permitieron entreabrir la ventana de la intimidad. Esta experiencia acumulada en pequeñas dosis de seguridad y confianza fue el colchón para lanzarme a hacer las entrevistas con hombres. Las y los informantes, al principio de la entrevista, fueron muy cautos en sus respuestas y sólo posteriormente soltaron la lengua. Las mujeres ancianas no presentaron mayores frenos para hablar, porque “a estas alturas que más pueden perder”. Lo mismo ocurrió con los hombres más jóvenes. Por el contrario, las mujeres y hombres adultos fueron más prudentes para responder.

Para lograr un estudio comparativo que recuperara lo genérico y generacional, entrevisté a 19 personas, mujeres y hombres, de diferentes edades. El corte generacional me interesó porque permite encontrar las diferencias y las similitudes entre lo que piensan y han experimentado las personas que conviven en el presente de Comalapa.

La mayoría de entrevistas se realizaron en casa de la investigadora porque las informantes preferían un lugar donde no fueran escuchadas. Les garanticé un lugar aislado y seguro. El desarrollo de las entrevistas tomó un tiempo máximo de tres horas y un mínimo de dos. La estructura de la entrevista permitió abordar temas más relajados en los primeros minutos y los temas más íntimos fueron emprendidos a la mitad y al final de la entrevista. Los temas íntimos provocaron la risa y las bromas, pues por tratarse de un tema tabú, esto despierta cierta ansiedad que se resuelve en varias formas de lenguaje elusivas y alusivas como los chistes, las metáforas y el doble sentido, y también en el uso de suposiciones, todo lo cual es expresado con un poco de nerviosismo, con alegría, tristeza o angustia. Por lo general las y los entrevistados hablaron con pena, vergüenza o risa de este tema, y al establecer la confianza hablaron libremente. Algunas entrevistadas optaron dar la entrevista en kaqchikel por lo que se aclara que se hace uso del kaqchikel de San Juan Comalapa.

Los informantes fueron organizados en dos grupos: al primero, lo integraron los informantes clave y al segundo los sujetos en cuya experiencia se basó la investigación. El primer grupo lo conformó: Una pareja casada de la pastoral familiar, un músico

adulto-casado, un *cholonel* (pedidor), adulto-casado, dos comadronas adultas-casadas, un médico adulto-casado, una socióloga adulta-casada, un sociólogo soltero, un historiador adulto-casado, originario de Patzicía.

El segundo grupo, se representa a continuación en un cuadro y hace referencia al perfil de cada informante y con quienes se llevó a cabo entrevistas a profundidad. Una característica común de ambos grupos es su pertenencia étnica, todas y todos son kaqchikeles.

Perfil de entrevistadas/os del segundo grupo ¹

Nombre ficticio	Edad	Condición de Pareja	Hijas	Hijos	Estudios	Actividad principal
Jesusa	84	Viuda	3	3	Analfabeta	Ama de casa
Elsa	74	Viuda	3	2	Primaria	Ama de casa
Carmen	60	Viuda	4	3	Analfabeta	Ama de casa
Victoria	44	Si	0	0	6to. Primaria	Ama de casa
Marta	30	Separada	3	2	Primaria	Lava ropa ajena
Estela	22	Madre Soltera	1		Diversificado	Trabaja café internet
Edgar	24	Soltero	0	0	Diversificado	Trabaja en ONG
Angel	34	Soltero	0	0	Diversificado	Artista
Julián	35	Casado	1	0	Básicos	Pintor
Mauro	25	Soltero	0	0	Básicos	Administrador de panadería
Alberto (Beto)	20	Soltero	0	0	Básicos	Estudiante

Fuente: Información extraída de las entrevistas realizadas entre diciembre 2004 y mayo 2005.

¹ Con el fin de guardar la privacidad, los nombres de las y los informantes son ficticios.

CAPITULO I

MARCO CONCEPTUAL

Introducción:

La construcción de este marco teórico ha estado lejos de ser fácil, una de las razones por la cual resultó conflictivo es porque la ciencia occidental ha sido insuficiente para analizar algunas prácticas sociales indígenas que merecen otros conceptos para dar cuenta de los fenómenos sociales que encierran.

Ante la ausencia de una epistemología indígena me he sentido incapaz de construir pensamiento. Como mujer maya-kaqchikel que estudia una comunidad indígena con nada o casi nada de marcos teóricos sociológicos sobre la sexualidad maya o indígena en general, me he sentido atrapada con conocimientos ajenos a la realidad kaqchikel, por ello recurrí con cautela a reflexiones de sociólogos, antropólogos y feministas que han trabajado el tema, y me sumo a la afirmación de Ana Amuchástegui “la sexualidad es eminentemente histórica y específica en términos culturales. De modo que es necesaria la cautela cuando usamos conceptos ‘occidentales’ para reflexionar sobre estos asuntos en nuestro país”² que comparte con Guatemala, aunque de diferente manera, el carácter pluricultural y multilingüe.

Como me propuse indagar conceptos y autores que abordan la sexualidad, en primer lugar me encontré con una riqueza de estudios sobre las sexualidades occidentales que han sido elaborados en otros países. Los pocos estudios realizados en este país han sido visualizados desde la perspectiva biomédica que refuerza el enfoque de la naturalización de la sexualidad, que implica abordar la sexualidad desde la biología, o en el marco de la ginecología y la obstetricia. Este enfoque ha sido apoyado por la religión y la ciencia moderna.

Otra característica común de estos estudios, es que han sido elaborados desde una visión tutelar y proteccionista y con enfoque patriarcal o misógino. Se estudia a

² Amuchástegui Herrera, 1998, p 135

indígenas³ con diversos objetivos: para impulsar sus proyectos, especialmente los de planificación familiar, o porque se les percibe como grupos vulnerables, propensos al SIDA y a enfermedades de transmisión sexual. Con el propósito de no reproducir estas ideas y actitudes, etnocéntricos y biologicistas, me esforcé para darle una explicación sociológica, con el objetivo de no perpetuar la subordinación de las mujeres, la explotación y la colonización de los pueblos indígenas.

Y en segundo lugar, en países como Guatemala no se le ha dado importancia a realizar investigaciones profundas y críticas. Sobre la sexualidad existe una casi total ausencia de bibliografía local. Ante estas limitaciones me propuse construir pensamiento. Lo que podrán encontrar en este marco teórico son sólo algunos conceptos que me permitieron comprender la realidad kaqchikel en relación al tema de la sexualidad.

Definiciones de la sexualidad:

Al tratar de comprender el fenómeno complejo de la sexualidad aparecen dificultades teóricas y metodológicas, mezcladas con fuertes emociones. Por ello considero que la sexualidad merece ser estudiada como construcción histórica, social y cultural. El uso de categorías \neq nos revela dos formas claras en que la sexualidad se entiende. La primera puede ser definida como construcción social naturalizada, lo que implica considerar a la sexualidad como un fenómeno “natural” en donde la diferencia sexual es fundamental para la opresión de las mujeres. Se sustenta bajo parámetros biológicos, en donde la función primordial de la sexualidad es la reproducción.

La segunda, define a la sexualidad como construcción histórica, social, cultural, política y económica que abarca múltiples temas y significados de este fenómeno dinámico y complejo. En términos metodológicos su propuesta incluye no sólo la descripción de la realidad sino el análisis crítico de ésta. Además, se sitúa a la investigadora como actora comprometida emocionalmente con los sujetos de la investigación. En este análisis, no se descarta la biología para abordar la sexualidad y la reproducción sino la cuestiona, y pone énfasis en la construcción de la identidad genérica y étnica.

³ Este tema será ampliado en el Capítulo II

Asimismo, se identifica y cuestiona los enfoques metodológicos y políticos sobre el tratamiento de la sexualidad como política económica eugenésica. Se analiza las relaciones de poder en las culturas particulares a partir del cual se construye ideologías y se organizan las políticas conservadoras para el control del cuerpo y de la sexualidad. Se pone interés a las prohibiciones y tabúes, las normas, creencias y valores de la cosmovisión indígena, entre ellas algunas que son conservadoras y otras liberadoras.

Esta perspectiva da énfasis a la subjetividad, que implica emociones y sentimientos, atracción, deseo y placer, miedo y violencia. Muestra los diversos lenguajes o idiomas para analizar los significados que se le atribuye a la sexualidad, cuerpo y erotismo. Es capaz de identificar los espacios y las diversas maneras de mostrar cómo fluyen las necesidades, los deseos y el placer, pues interesa visibilizar el sentir para comprender la dimensión humana de la sexualidad. En resumen, esta forma de ver la sexualidad, se desarrolla en un marco conceptual que permite mostrar y aceptar la diversidad, a partir de la manera en que la construcción de la sexualidad es vista por una mujer maya kaqchikel.

La construcción de la sexualidad:

¿Qué se entiende por sexualidad en tanto construcción social-histórica? Esta pregunta básica obliga a ofrecer una propuesta del tratamiento teórico. El concepto inicial que me parece útil para ubicar mis referentes teóricos es el de construcción social que alude a lo que la gente conoce como realidad, es decir, lo que se denomina sentido común en la vida cotidiana. Este conocimiento cuenta con la gran riqueza de significados a partir de cómo cada sociedad elabore cotidianamente su realidad, es decir, “la apreciación adecuada de la ‘realidad sui generis’ de la sociedad requiere indagar la manera como esta realidad está construida”⁴. Este marco referencial nos invita a examinar, cómo se establece en la cultura el orden social de la sexualidad.

La construcción de la sexualidad descansa principalmente en un orden institucional que se reproduce a partir de procesos de socialización, en esquemas de pensamiento de aplicación universal o en esquemas de dominación, y en la construcción de las identidades de género. Sobre el orden institucional, Berger y Luckmann plantean que las instituciones implican historicidad y control, tienen una historia compartida y es

⁴ Berger y Luckmann: 2003, p. 33

necesario conocer el proceso histórico en que se produjo cada institución. Cuando decimos que implican control, es porque pretenden normar el comportamiento humano, dando pautas definidas que orientan hacia una dirección determinada. Se dice que una actividad humana ha sido institucionalizada sólo cuando ésta ha sido sometida al control social.

En el presente estudio, se hace énfasis en dos instituciones: la familia y la iglesia, y en menor medida, a la escuela. Estas instituciones ejercen un poder de coacción que puede darse por la fuerza pura o por medio de distintos mecanismos de control. En este sentido, la sexualidad humana se controla socialmente mediante un proceso de interacción institucional o presenta un vehículo importante en ese proceso de socialización, pues es a través de ésta última que se adquieren los conocimientos que las personas necesitan para actuar en su entorno. El conocimiento que se aprende en el curso de la socialización se internaliza y se reproduce. Con la socialización se aprende a ser.

En tanto que las instituciones implican historicidad, la sexualidad podría considerarse según Foucault como un constructo histórico. En esta misma línea de ideas Ana Amuchástegui afirma que la sexualidad:

“Es una invención histórica, en el sentido de que se le ha asignado a la biología reproductiva el poder de determinar los deseos, las sensaciones, los placeres y los compañeros sexuales. La sexualidad ha resultado ser una eficaz tecnología de poder cuya difusión se apoyó, primeramente, en la confesión católica y más tarde en el análisis psicológico y psiquiátrico, los cuales constituyeron fuerzas de empuje fundamentales para la modernidad europea”⁵

Esta línea de reflexión, de construcción social e histórica, contribuye a cuestionar aquellas corrientes del pensamiento que insisten en una visión androcéntrica que sustenta la naturalización de la sexualidad o que la percibe como fenómeno biológico y reduce la diferencia sexual, a lo anatómico. La construcción social naturalizada de la sexualidad se ha venido regulando a través de leyes, ya sea para justificar la “normalidad” de ciertas prácticas sexuales o para reprimir otras conductas calificadas como “anormales” o “inmorales”, como la homosexualidad. Desde esta perspectiva se ha concebido que “la

⁵ Op.cit. p. 135

sexualidad es una materia que puede ser regulada por leyes y reglamentos, sujetos, las más de las veces, a los criterios de la moralidad social hegemónica o predominante”⁶

Relaciones de poder y sexualidad:

Otro concepto que me permite comprender la sexualidad es el poder. Previo a su análisis me interesa destacar el concepto de sujeto que considero central en este marco teórico. Según Foucault el sujeto, “es un sujeto colectivo histórico, que es capaz de reconocerse a sí mismo como sujeto de sexualidad, de la constitución del sujeto como resultado del ejercicio del poder y del saber”.⁷ Para mí, una pregunta pertinente es, ¿Cuál sería el camino por el cual un ser humano se vuelve, él o ella, un sujeto? Para Foucault existen dos significados de la palabra sujeto: “sujeto a alguien por el control y la dependencia, y el de ligado a su propia identidad por una consciencia o autoconocimiento”.⁸

¿Qué es el poder? El poder es saber, entre otras cosas. Pero sobre todo es una relación social: una forma de interacción recíproca entre seres humanos. La categoría poder no se refiere a una cosa o a un atributo personal, sino a una relación práctica entre voluntades, una de las cuales es sometida o negada para la existencia y afirmación de la otra. “Lo que caracteriza al poder es ese juego de relaciones entre individuos o entre grupos”.⁹ El poder está en una serie de mecanismos, prácticas, y discursos.

Las relaciones de poder se tejen en sitios, ámbitos de la vida social e individual, en las relaciones eróticas, en el espacio laboral y de la reproducción material de la vida. Pero analizar las relaciones de poder es también, entender las formas de resistencia y los intentos de transgredir esas relaciones. El poder existe solamente cuando es puesto en acción, incluso si, por supuesto, está integrado en un campo desigual de posibilidades actuando sobre unas estructuras permanentes. Foucault agrega, “la relación de poder puede ser resultado de un previo o permanente consentimiento, pero no es por naturaleza la manifestación de un consenso”.¹⁰ Las relaciones de poder se aplican a través de: El sistema de diferenciaciones sociales, los tipos de objetivos y los medios que dan origen a

⁶ Morales Aché: 2006

⁷ Foucault: 1991 p.60

⁸ Ibid. p.60

⁹ Ibid. p.74

¹⁰ Ibid. p.83

las relaciones de poder, formas de institucionalización, los grados de racionalización o la imposición de un modelo en donde la norma posee su valor y retiene el derecho de hablar y aboga por el principio del secreto.

En este marco, la sexualidad está reprimida, destinada a la prohibición, se ejerce a través del orden del silencio, la afirmación de la inexistencia, de todo eso nada hay que decir, ni ver, ni saber. Se registra un régimen de poder-saber-placer y la contrapuesta es, según Foucault, hablar contra los poderes, decir la verdad y prometer el goce.

Si el poder está en todas partes, me surge la siguiente interrogante ¿Hasta qué punto los controles sociales sobre la sexualidad operan de manera específica sobre la sexualidad femenina y masculina indígena? El utilizar la visión foucaultiana de poder, no me permite ver las complejidades y otras realidades, porque, si bien el poder no funciona mediante mecanismos únicos de control, existe un tejido complejo, dinámico y contradictorio, en donde se comprueba la dominación, la subordinación y las resistencias. Pero ¿qué ocurre con las relaciones de poder que interactúan con la clase, género y etnia? En la sociedad guatemalteca los poderes tienen apellido, un poder que explota, que oprime y que margina. Y en el tema de la sexualidad, ésta sigue atravesada de tres ejes fundamentales: clase, género y de etnia, puesto que éstas, no sólo marcan relaciones de poder sino una significación diferenciada sobre la sexualidad. De ahí que sea importante analizar a la sexualidad no como un todo unificado, sino estableciendo las diferencias entre sexualidades.

El aporte principal de Foucault, es que a través de la historia de la sexualidad afirma la existencia de las relaciones de poder, que actúan a través de dispositivos y mecanismos de poder, y por eso el poder está en todas partes, aclarando que viene de todas partes, “por lo tanto el poder es una situación estratégica compleja en una sociedad”¹¹ lo valioso de la interpretación es que devela el proceso mediante el cual se construye las relaciones de poder y afirma entonces que la sexualidad no es un proceso patológico que exige intervención terapéutica, sino es una construcción social e histórica que ha sido ocultada y construida con miedo y seguidamente ha sido reprimida.

¹¹ Foucault: 2002, p. 113

Si Foucault escribió una nueva terminología para la comprensión de la sexualidad, sobre la base del “saber-poder” en la organización social, según Anthony Giddens esto no es suficiente y propone ver el fenómeno como una:

“reflexividad institucional que está en movimiento constante. Es institucional, porque constituye un elemento básico estructurante de la actividad social en las situaciones actuales. Es reflexivo en el sentido de que introduce los términos para describir la vida social, entrar en su rutina y transformarla, no como un proceso mecánico ni necesariamente de forma controlada, sino porque forma parte de los marcos de acción que adoptan los individuos y los grupos”¹²

Esta incorporación reflexiva del saber implica abrir posibilidades para estar informadas pero también para producir cambios a nivel personal y social. En este sentido, existen textos que informan, analizan y comentan aspectos prácticos de la sexualidad, en donde se da importancia a la terapia y el consejo. Según afirma el mismo autor, que estas formas de informar a través de textos está provocando cambios en las sociedades modernas y en (países desarrollados), porque seguramente el tema de la sexualidad ha dejado de ser tabú, sus habitantes son letrados y pueden tener acceso a libros y a encuentros terapéuticos. Pero en países como el nuestro, el tema sigue siendo tabú, existe un alto grado de analfabetismo y la presencia de instituciones controladoras resultan ser predominantes. Sin embargo, es posible observar algunas formas de expresión de la sexualidad, pero se manifiestan todavía, con cierta restricción. La llegada de la sexualidad moderna no ha permitido liberar la represión sexual en nuestro país.

A pesar del aporte de Foucault, sobre el análisis histórico deconstructivista, y el significado de la actividad sexual a partir de la sociedad europea que brinda aportes para entender la sexualidad, sigue pendiente reflexionar sobre la dimensión del género y de las otras culturas o etnias.

La dominación masculina y la violencia sexual:

Al analizar las relaciones de poder es posible hablar sobre el concepto de dominación de Pierre Bourdieu. El autor plantea que la relación sexual es una relación social de

¹² Giddens Anthony: 1992. p.36

dominación en donde se construyen pensamientos, discursos, percepciones dominantes y otras de sumisión. Hay un orden social dominado por el principio masculino que significa que:

“si la relación sexual aparece como una relación social de dominación es porque se constituye, a través del principio de división fundamental entre lo masculino, activo, y lo femenino, pasivo, y ese principio crea, organiza, expresa y dirige el deseo masculino desde la posesión, como dominación erótica, y el deseo femenino como deseo de la dominación masculina, como subordinación erotizada, o incluso, en su límite, reconocimiento erotizado de la dominación”¹³

A las mujeres se les ha negado expresar su erotismo, se les ha sometido a un trabajo de socialización para que adquieran ciertas virtudes como la abnegación, resignación, silencio y pudor. Ellas tienen prohibido expresar sus deseos.

En el marco de la dominación masculina, los hombres también se ven sometidos y se convierten en víctimas de la representación dominante. Construyen la virilidad, entendida ésta como: “la capacidad reproductora, sexual y social, pero también como aptitud para el combate y para el ejercicio de la violencia (en la venganza sobre todo)...el hombre realmente hombre, es el que siente obligado a estar a la altura de la posibilidad que se le ofrece de incrementar su honor buscando la gloria y la distinción en la esfera pública”¹⁴ Pero la exaltación de lo masculino tiene que ver con los miedos y las angustias que carga para no ser identificado como femenino. Así, la masculinidad se construye con el ideal imposible de la virilidad, a partir de una inmensa debilidad.

Los hombres tienen que demostrar constantemente signos visibles de la masculinidad pues siempre se está bajo sospecha y en duda. Tienen que manifestar y experimentar las cualidades llamadas viriles o machistas que consiste en afirmar que son distintos a las mujeres. Y para legitimar esta masculinidad tienen que “ser revalidada por otros hombres en su verdad como violencia actual o potencial y certificada por el reconocimiento de la pertenencia al grupo de hombres auténticos”¹⁵ Afirmar delante de los demás su virilidad en su manifestación como violencia, que significa actuar al margen de las ternuras y de

¹³ Bourdieu Pierre: 2000, p. 69

¹⁴ Ibid p 69

¹⁵ Ibid p. 70

todas aquellas manifestaciones que exalten el amor. “Los hombres han sido socializados en una concepción que cosifica a la mujer y en donde la sexualidad se convierte en un campo no de encuentro sino como ejercicio de poder”.¹⁶

A nivel del grupo de hombres se exaltan actos como violar, pegar, maltratar, hablar con voz fuerte, marginar a las mujeres y los demás hombres débiles. Finalmente “la virilidad es un concepto eminentemente relacional, construido ante y para los restantes hombres y contra la feminidad, en una especie de miedo de lo femenino, y en primer lugar en sí mismo”.¹⁷

Género y Sexualidad:

Pierre Bourdieu aborda el concepto de construcción social naturalizada. Según él, este esquema consagra el orden establecido, en donde la división entre los sexos corresponde a ese orden de las cosas, identificado como normal, natural y legítimo, esto significa que legitima una relación de dominación anotada en una naturaleza biológica y opera, según el mismo autor, en una “construcción social naturalizada”¹⁸ y precisamente legitima una relación de dominación entre hombres y mujeres. Y se debe a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a hombres y a mujeres, por eso “tal asignación a partir de estadios muy tempranos, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración psíquica y social que dan origen a la feminidad y la masculinidad”¹⁹.

La identidad de género explica entonces, la forma en que los hombres y las mujeres se construyen y se percibe genéricamente a sí mismos, con ésta afirmación se justifica la subordinación de las mujeres sea natural, normal y legítima. Las percepciones que las personas tienen de sí mismas tienden a reflejar las identidades asignadas, pero también las opresiones de clase, género y etnia que caracterizan su cotidianidad, así como roles que expresan su propia identidad. En este sentido Mabel Burin, analiza cómo la noción de género suele ofrecer dificultades cuando se le considera un concepto totalizador, que hasta cierto punto invisibiliza la variedad de determinaciones con se construye el sujeto,

¹⁶ Chirix Emma : 1997, p. 68

¹⁷ Op. cit. p. 71

¹⁸ Ibid. p. 37

¹⁹ Burin y Meler: 1998, p.20

por lo tanto “el género jamás aparece en forma pura sino entrecruzados con estos aspectos determinantes de la subjetividad humana”²⁰ en cuanto a los aspectos se refiere a la raza, religión, clase social. La misma autora amplía el concepto de género, ella afirma que es una construcción histórico-social, que ha venido produciéndose a lo largo del tiempo de distintas maneras y se relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye, en este sentido, el sexo queda determinado por la diferencia sexual inscrita en el cuerpo.

Marta Lamas toma el concepto de identidad de género y afirma que es un hecho social y no biológico, “Si bien las diferencias sexuales son la base sobre la cual se asienta una determinada distribución de papeles sociales, esta asignación no se desprende “naturalmente de la biología, sino que es un hecho social”.²¹ Según la misma autora la naturalidad del género ha sido el paraguas para fundamentar no sólo la natural división del trabajo, y los papeles sexuales, sino se postula la complementariedad de los sexos y la normatividad de la heterosexualidad, que valora la diferencia traducida en relaciones de desigualdad. Esta perspectiva es defendida por algunas mujeres y hombres mayas. Es importante recordar que se lucha por una sociedad más justa y digna en donde la diferencia se traduzca en igualdad.

Sobre el concepto de identidad genérica, Pierre Bourdieu señala que la identidad genérica está orientada desde concepciones sociales determinadas históricamente, en donde se ha sobrevalorado lo masculino en detrimento de lo femenino, es decir un orden de género diferenciado sexualmente, que responde a la estructura de la dominación masculina que es “el principio último de estas innumerables relaciones de dominación/sumisión singulares”.²²

En este trabajo la masculinidad se percibe como un conjunto de significados que conlleva cambios a nivel personal y social. Por eso la reconstrucción de la identidad masculina tiene su costo y su proceso. Desmitificar la masculinidad asignada y edificar una masculinidad más humana conlleva un período de incertidumbre, contradicciones, frustraciones y conflicto.

²⁰ Burin y Meler: 1998, p. 21

²¹ Lamas: 2002, p. 36

²² Ibid. p. 132

Transitar a una nueva identidad no es tarea fácil, para los hombres significa pasar crisis y cuestionamientos. Implica un concepto distinto de ser humano, de ser compañero, amigo, esposo y de ser padre. Se exige y se le exige un trato mas humano hacia las mujeres: hijas, esposas, hermanas, vecinas, niñas, ancianas, jóvenes, soleras y madres solteras”.²³

El espacio que debe ser transformado es el hogar. Si éste ha sido el ámbito para la socialización diferenciada, ese mismo debe ser el espacio de la deconstrucción de la identidad asignada para la edificación de una nueva identidad. Por eso, los hombres que cuestionan la masculinidad asignada transitan en un proceso de deconstrucción y reconstrucción de su identidad. “La reconstrucción se visualiza cuando los hombres nuevos redefinen conceptos, dan un trato mas humano hacia las mujeres, creen en la igualdad, luchan por un mundo mejor para sus hijas, cuestionan a su grupo de amigos y trastocan algunos elementos de la cultura maya que reproduce la subordinación de la mujer y el otro elemento importante es que se sienten libres para expresar sus sentimientos”²⁴.

²³ Chirix:1997, p. 97

²⁴ Ibid. p. 102

Sexualidad y corporalidad:

La sexualidad está intrínsecamente relacionada con el concepto de corporalidad. Para analizar la concepción moderna del cuerpo, me apoyo en el análisis sociológico y antropológico de David Le Breton quien analiza la visión moderna de la sexualidad.

El autor toma al cuerpo como hilo conductor, proporciona una perspectiva antropológica de la modernidad, pero también muestra desde una mirada etnológica, elementos que poseen las sociedades tradicionales. La concepción moderna privilegia el saber biomédico, oficial y occidental sobre el cuerpo. Da relevancia a la visión individualista occidental. Estos saberes, basados en la biología y la medicina, ciencias legítimas y legitimantes, encuentran su formulación en la anatomía y fisiología. Encarnan una especie de verdad universal acerca del cuerpo, que sostiene las prácticas legítimas de la institución médica o de la investigación.

Este saber percibe al cuerpo como una colección de órganos y de funciones coordinadas según las leyes de la anatomía. El cuerpo es el interruptor, marca los límites de la persona, es decir, donde comienza y termina la presencia de un individuo, esto quiere decir que el cuerpo se separa de la persona. “La noción moderna del cuerpo es un efecto de la estructura individualista consecuencia de la ruptura de la solidaridad que mezcla la persona con la colectividad y con el cosmos a través de un tejido de correspondencias en el que todo se sostiene”²⁵, aquí es donde la concepción de persona fue aislada del componente comunitario y cósmico, tal ruptura se operó y se percibió al “hombre” como un ente individual.

Esta perspectiva ha visto al cuerpo como ente patológico en donde la salud se concibe como la ausencia de enfermedad y la sexualidad sólo puede ser vista desde la patología. Es común observar cómo la mayoría de investigaciones sobre la sexualidad y los cursos impartidos en espacios gubernamentales y ONGs ha descansado en el tema de planificación familiar, pero además, el enfoque que ha predominado es desde los peligros de la sexualidad, el SIDA y las ETS (enfermedades de transmisión sexual)²⁶, se enfatiza en los padecimientos y no muestran el lado placentero de la sexualidad. Representar al cuerpo como un ente patológico es usar un dispositivo ideológico haciendo creer que los

²⁵ Le Breton: 1995, p. 23.

²⁶ Este tema se abordará en el capítulo II.

pueblos y las personas son entes enfermos y vulnerables. Al mismo tiempo es utilizado como mecanismo de control para mantener el miedo y la represión sobre el tema de la sexualidad. Esta visión patológica de la sexualidad no va al orden del día, no coincide con el desarrollo del capitalismo, porque sigue siendo tema que se reprime. La sexualidad en la modernidad no nació con base en la libertad, los modernistas prefieren, en palabras de Foucault, decir “para mañana el buen sexo”.²⁷

Cosmovisión indígena, sexualidad y corporalidad:

En el plano de las representaciones, ideas y creencias, las personas y los grupos sociales interactúan interactuando con un sistema ideológico y mediante su propia cosmovisión.

En este estudio retomo el concepto de Alfredo López Agustín que dice: “Por cosmovisión puede entenderse el conjunto articulado de sistemas ideológicos relacionados entre sí en forma relativamente congruente, con el que un individuo o un grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el universo”.²⁸ Según este mismo autor, la cosmovisión sólo surge de las relaciones sociales y también surge de una colectividad y es aquí donde se percibe cómo las y los kaqchikeles son producto de una sociedad y de una cosmovisión. La idea de cosmovisión corresponde a una concepción particular del mundo, a una forma de pensamiento que “corresponde a intereses, ambiciones, anhelos, cultura e, incluso grado de enajenación de los diferentes grupos sociales”²⁹, por lo tanto, la cosmovisión es “un producto cultural colectivo. Forma un macrosistema de comunicación, en el que cada mensaje cumple requisitos mínimos de inteligibilidad, de coparticipación intelectual entre emisores y receptores, y de establecimiento casi siempre inconsciente de reglas a través de cuyo cumplimiento las ideas pueden ser recibidas, aceptadas y asimiladas por el coparticipante”.³⁰

Estas cosmovisiones particulares, concretamente las cosmovisiones indígenas han sido subordinadas, pero no aniquiladas, por el proceso de dominación colonial, por el proceso de modernización y actualmente se espera que la globalización no las entierre. Mientras no representen un peligro estas cosmovisiones podrán sobrevivir, porque “mientras el

²⁷ Foucault: 2002, p 13

²⁸ López Austin: 1989. p. 58.

²⁹ *Ibíd.* p. 21

³⁰ *Ibíd.* 21

pensamiento y las costumbres nativas no representasen un peligro de subversión, de resistencia a la opresión, de desvío a la orientación política o de escándalo, se toleró la supervivencia de la ideología indígena”.³¹ Esta actitud no sólo lo han asumido los explotadores sino también otros sectores de poder que ejercen coerción hacia el pueblo maya y continúan manteniendo y percibiendo a la cosmovisión indígena como cosmovisión subordinada.

En el presente estudio los conceptos de sexualidad y corporalidad están entrelazados con la cosmovisión indígena porque adquieren significados a partir de la colectividad y la cultura. Pero debieran estar ligadas al contexto económico, político y social que la rodea. Es importante que tengan un componente comunitario pero no debiera estar aislado un componente estructural e histórico, para hacer de los temas, en este caso la sexualidad, un tema político y estructural.

Específicamente, sobre la corporalidad en la cosmovisión indígena, se percibe cómo el ser humano está en constante comunicación con otros campos simbólicos que le dan sentido a la existencia colectiva. Hay una visión holística del cuerpo porque participa completo, no es objeto de una escisión. Al cuerpo es visto en forma integral e interrelacionada con el cosmos. El cuerpo toma sentido desde su totalidad y se mueve en la lógica de las energías porque se considera como cuerpo viviente. Es un cuerpo que tiene vida y hay que darle vida. En esta concepción, la persona no se separa de su cuerpo, el cuerpo es el elemento que liga la energía colectiva, a través de él cada persona está incluida en el grupo.

El cuerpo es, entonces, vivido y pensado a partir de una experiencia socialmente significativa; se gesta, se manipula y se conceptualiza en la vida cotidiana, inmerso en un sistema normativo que regula su práctica y se constituye como entidad limítrofe entre lo permitido y lo prohibido. Siendo el cuerpo un objeto a analizar, puede ser el punto de partida y de llegada de los significados sociales, nos permite la descripción de las concepciones sociales sobre sus usos y la normatividad en la cual ese cuerpo se inserta y legitima. El cuerpo proporciona herramientas explicativas para entender no sólo la corporalidad humana, sino otros temas, como el erotismo y la realidad de las sociedades.

³¹ Op. cit. p. 25

Los significados sexuales y sociales hacen del cuerpo su punto de partida y de llegada. Por lo tanto, “un estudio sobre la sexualidad debe asimismo incluir el análisis de las concepciones y los usos del cuerpo sumado al de la normatividad cultural donde ese cuerpo se inserta y se legitima”³², aquí es donde es posible entender cómo el sentido del cuerpo es visto desde su relación con el cosmos y con el lenguaje, porque a partir de la identificación del cuerpo y otros elementos de la sexualidad en el idioma kaqchikel los valores, las normas y los principios toman sentido.

Etnicidad y Sexualidad:

Actualmente las cosmovisiones se entretajan con otras cosmovisiones de otras culturas. En la sociedad Guatemalteca la cosmovisión indígena ha sido tejida con dosis de la cultura española, especialmente de la iglesia católica, pero esto no quiere decir que no existan creencias propias de la cosmovisión indígena. De ahí, la necesidad de hacer investigaciones que den cuenta de la sexualidad de pueblos indígenas y de Latinoamérica para construir una sexualidad propia. En esta línea de discusión García Canclini propone:

“Una aproximación posmoderna para entender las culturas latinoamericanas, porque en ellas coexisten y se articulan tradiciones y modernidades, y múltiples lógicas de desarrollo que sólo pueden ser pensadas como heterogéneas”.

Al respecto Manuela Camus sugiere que es necesario comprender “el que las formas tradicionales de entender el mundo no desaparecen, sino están en constante transformación y en reto continuo”³³. La coexistencia de cosmovisiones se observa en varias prácticas sociales, está entretajido a la cotidianidad, pero lo cierto que es posible ver sus orígenes.

Sobre los trabajos académicos relacionados con las ciencias y con el tema de la sexualidad, los autores no han podido comprender las implicaciones y la complejidad de la realidad guatemalteca, porque siguen imponiendo categorías y valoraciones occidentales, al respecto Manuela Camus opina:

³² Op. cit. p. 17

³³ Camus: 2000, p. 18.

“Las formas de pensamiento maya no encajan dentro de las categorías en las que se expresa el pensamiento racionalista de quienes escribimos ciencias sociales hasta ahora en Guatemala. Por eso debemos cuestionarnos nuestros métodos y conceptos, y aplicarlos con cuidado para realidades donde pueden, no sólo no ser explicativas, sino distorsionadoras”³⁴

En el marco de la etnicidad, la construcción de la sexualidad de la sociedad guatemalteca ha sido impuesta por otras culturas, en la creencia de la superioridad de las normas europeas se revela tal vez con mayor claridad en la preocupación obsesiva de occidente por la explosión demográfica en el tercer mundo. En la construcción y aplicación de esta creencia, se han elaborado políticas eugenésicas³⁵, han participado diversos organismos de desarrollo, así como autoridades nacionales y locales para imponer esquemas occidentales en donde se aplican: control de la natalidad artificial, procesos de colonización (invasión) e imposición de políticas económicas (de Estados Unidos) y articulándose con políticas de segregación por parte del Estado conservador guatemalteco.

Algunos elementos de ese pasado eugenésico son comunes en las prácticas actuales. En Guatemala, las familias indígenas, principalmente las mujeres indígenas y muy pobres, reciben información/imposición de parte del centro o puesto de salud sobre el uso de los métodos anticonceptivos, entre estos, el uso de la inyección anticonceptiva DepoProvera. En una encuesta realizada en municipios con mayoría indígena, mostró un dato preocupante. Las personas identificaron a la inyección como el segundo método aceptable, y con el indicador “bueno para la salud”³⁶. Pero lo que no se pudo constatar fue el grado de bienestar en que se encontraban las “beneficiarias” de este método, tampoco se pudo identificar el abuso que implica su uso. Los trabajos y estudios cuantitativos no revelan sobre las dramáticas experiencias e historias de vida sobre el uso excesivo de éste y otros métodos anticonceptivos. Es necesario conocer a fondo los efectos secundarios de cada método y optar por el que menos ocasiona daño al cuerpo y a la salud de las mujeres. Los cuerpos de las mujeres han sido y continúan siendo

³⁴ Op. cit. p. 17

³⁵ Eugenesia es cuando se aplica leyes biológicas de la herencia al perfeccionamiento de la especie humana

³⁶ ASECSA utilizó recursos económicos del Consejo de Población para realizar una investigación en donde obtuvo estos resultados.

mutilados por gobiernos y empresas transnacionales. Ellos han estudiado las razones sociales, culturales y económicas para controlar el cuerpo femenino. Y en el marco económico político, existen métodos que se imponen al “tercer mundo” que no son aceptados por “países del primer mundo”.

Sobre este paraguas de opresión las reivindicaciones de las mujeres indígenas y la actitud de resistencia en relación a la sexualidad, debería ser encauzada a: abandonar el modelo opresivo, suprimir las creencias colonizadoras y erradicar el machismo.

Erotismo:

Erotismo, del griego Eros, dios del amor de la mitología griega. Es definida como: amor enfermizo, calidad de erótico, afición desmedida y enfermiza a todo lo que concierne al amor; voluptuoso, libidinoso, lujurioso, obsceno, vicioso. También se define como la capacidad de percibir placer y dar placer. El diccionario del amor dice: “La palabra erotismo tiene varios significados: se utiliza como sinónimo de excitación sexual. Equivale a exaltación del deseo y el placer sexuales. Da a entender disposición y goce en el sexo. Tiene un carácter humano, social y cultural. También se diferencia de la pornografía por su carácter íntimo y privado”³⁷

Según Alberto Orlandini, hay diversas formas para expresarlo, de acuerdo con el órgano receptor del placer, el erotismo se clasifica en: “Olfatorio: es el placer erótico provocado por los olores y los perfumes. Oral: es el placer sexual derivado de la estimulación de los labios y la mucosa bucal. Labial: consiste en la estimulación sensual por el tocamiento de los labios con el beso u otras caricias. Cutáneo: se define como el placer erótico por las caricias de la piel. Anal: es el placer o penetración del ano. Uretral: se define como la focalización del placer en la zona uretral. Genital: es el placer erótico por caricias y estímulos en los genitales”.³⁸ Por eso el erotismo es exclusivamente humano, es sexualidad creadora, socializada, dinámica y transfigurada por la imaginación y el deseo, y la voluntad de las mujeres y los hombres. Se manifiesta en diversas formas, y en múltiples ceremonias y juegos eróticos que cambian continuamente por la acción constante del deseo. Está presente en todas las culturas.

³⁷ Orlandini: 1996, p 98

³⁸ *Ibíd.* p. 98

El erotismo adquiere autonomía respecto a la reproducción, es decir que se puede hacer el amor no para procrear sino para obtener placer. En el erotismo la procreación no es el fin, deja de servir a la procreación. Pone en otro canasto la reproducción.

En hora buena el movimiento feminista ha rescatado el derecho al placer. “La erótica tiene que ver con las técnicas corporales y psíquicas, la aparatología y el arte capaces de “encender” el deseo y aumentar el placer sexual. Un aspecto importante de la erótica es el estudio y el arte de la estimulación de las zonas erógenas”.³⁹

Según Georges Bataille, sólo los hombres han hecho de su actividad sexual una actividad erótica, y lo define como “la aprobación de la vida hasta la muerte”.⁴⁰ Por eso el sentido último es la muerte, a este significado de acerca Octavio Paz, para él el erotismo es “dador de vida y de muerte”.⁴¹ Es uno de los aspectos de la vida interior, por eso “es lo que en la conciencia del hombre pone en cuestión al ser”.⁴² Que puede ser percibido como el desequilibrio en el cual el ser se cuestiona a sí mismo, concientemente. “En cierto sentido, el ser se pierde objetivamente, pero entonces el sujeto se identifica con el objeto que se pierde”.⁴³ El erotismo es una infracción a la regla de las prohibiciones, es una actividad humana, vinculado a la vida y se asocia a la sexualidad física.

El cristianismo satanizó el erotismo, donde la existencia misma del mundo impuro se convirtió en una profanación. El erotismo se transformó en pecado y en el marco de las relaciones de poder, es posible ver los pasos que da la perspectiva conservadora y hegemónica, que considera natural que los hombres sean proveedores, protectores y penetradores de las mujeres y que sean social y políticamente dominantes, puesto que ello corresponde a una manifestación de la naturaleza masculina. La moral judeo-cristiana siempre ha condenado el erotismo y el placer sexual. Actualmente se omite hablar sobre este tema en la familia, la escuela, la iglesia, en las organizaciones sociales, en la academia y en el arte.

³⁹ Op. cit. p. 99

⁴⁰ Bataille, G. 1997, p. 15.

⁴¹ Paz : 1993, p. 17.

⁴² *Ibíd.* p. 33

⁴³ IBRD. p 35

A raíz de estos conceptos occidentales, mi reto fue comprender un contexto concreto, con una configuración cultural particular, para interpretar la construcción social de la sexualidad de las mujeres y hombres kaqchikeles.

CAPITULO II

Tratamiento de la sexualidad en Guatemala

En este capítulo se plantea cómo ha sido abordado el tema de la sexualidad indígena. Para abordar la historia y el desarrollo de los planteamientos me centraré en tres temas, dos enfoques y un grupo social identificado. Mi objetivo es mostrar cómo ha sido tratado el concepto de sexualidad, desde un marco de relaciones de poder, lo cual lo convierte en un tema político.

En Guatemala no se ha realizado ninguna investigación académica sobre la sexualidad de los mayas. En cambio sí se han escrito trabajos empíricos sobre la sexualidad, orientados a la reproducción y al control de enfermedades. Además de que este tema no ha sido abordado en profundidad, el mismo ha sido tratado desde una visión naturalista o biologicista, tanto si se trata de corrientes positivistas o con teoría maltusiana, ambas con tintes colonialistas y con política antinatal.

Decidí analizar los trabajos que se han escrito sobre población indígena a partir de la década de los noventa, ya que durante ese lapso de aparente tranquilidad política, salen a luz pública varias investigaciones. La necesidad de hacer estudios de carácter aplicativo para diseñar estrategias no nació de parte del Estado guatemalteco, la “motivación” vino de instituciones estadounidenses. Recordemos que a nuestro país no sólo le llegan las ideas de los intelectuales a través de Estados Unidos y Europa, sino también los modelos de formas de ser y actuar en el mundo y la imposición de sus políticas económicas. En el tema de la sexualidad, Estados Unidos ha aplicado su política de población basada en el control de natalidad y ha elaborado estrategias específicas para el tercer mundo, con la justificación del amenazante peligro de una explosión demográfica, por lo que aspiran a una disminución del crecimiento demográfico de los pobres, estas líneas aclaran la política:

“los políticos poblacionales antinatales, que hoy avivan el miedo ante una explosión demográfica y que propagan el control de la natalidad como llave para la eliminación de la pobreza en el tercer mundo, se basan en la teoría de la Sobrepoblación del economista inglés Tomás R. Malthus. A finales del siglo

XVIII publicó Malthus, por primera vez “Principios sobre la población”, en el cual profetizaba una catástrofe, afirmando que la tendencia de la población era crecer más rápido que la producción de alimentos”.⁴⁴

Otras estrategias de planificación familiar son abordadas desde la perspectiva neomalthusiana en donde “hablan de una supuesta lucha contra el hambre en el tercer mundo, que el origen de la pobreza la ven en la ilimitada multiplicación de los pobres, la que debe ser rigurosamente frenada para evitar así inquietudes sociales a causa del hambre y la miseria.”⁴⁵

Estas teorías manejan la tasa de natalidad de grupos poblaciones determinados de acuerdo a intereses económicos, de poder o racistas de las clases dominantes⁴⁶. En la aplicación de la política exterior de los Estados Unidos se elaboraron líneas estratégicas y en los programas de control de natalidad participaron diversas instituciones estadounidenses entre éstas: El movimiento eugenésico, Birth Control Federation of América (1939), Planned Parenthood Federation of América (1942), Internacional Planned Parenthood Federation of América- IPPF (1948)⁴⁷. A partir de la década de los cincuenta participaron grandes industrias norteamericanas como gestores del desarrollo neomalthusiano de la política de natalidad. En 1950 las fundaciones Ford y Rockefeller otorgaron financiamiento para hacer investigaciones sobre el crecimiento demográfico y políticas anticonceptivas. En 1952 John D. Rockefeller fundó la Population Council, que se encargó de financiar investigaciones sobre fertilidad y demografía. En el marco de la política exterior norteamericana, quien tomó el control de la política de natalidad fue el Council on Foreign Relation (CFR). En 1960, el control de natalidad se transformó en parte integral de la política de desarrollo norteamericano. La política de natalidad se transforma en parte central de la política de seguridad. Para lograr la pacificación de los países que amenazaban sus intereses; se creó en 1960 el programa de desarrollo Alianza para el Progreso que incluía políticas de planificación familiar. El objetivo principal era “apagar o evitar las masas sociales inquietas, como consecuencia de la sobre-población,

⁴⁴ Dietz T. y Heidi Becher, 1984, p. 1

⁴⁵ *Ibíd.* p. 2

⁴⁶ *Ibíd.* p. 1

⁴⁷ La IPPF dio origen a una nueva era del movimiento de control de la natalidad y se caracteriza por la exportación de los controles de natalidad a países del tercer mundo, con el objetivo de impedir una explosión demográfica que pone en peligro la riqueza de los países industrializados.

ya que en relaciones públicas inestables peligran los intereses de los Estados Unidos”⁴⁸. Posteriormente se integró la política de natalidad con la política de desarrollo y el gobierno de los Estados Unidos le dio importancia al financiamiento de trabajos de investigación científica sobre crecimiento demográfico, en este momento participa la Agencia internacional para el Desarrollo (AID) que fue la encargada de realizar la primera investigación en el año 1964. Luego nacen otras AID-Misiones en América Latina que y le dieron prioridad a los programas de natalidad. En 1971 AID tuvo la capacidad de manejar un fondo de 75 millones de dólares y luego se fue transformando: “La AID se fue transformando así, junto a las organizaciones privadas como el Population Council, en uno de los más importantes centros de la política demográfica de los Estados Unidos.”⁴⁹

En 1968 el Banco Mundial impulsó la integración de los controles de natalidad en los proyectos de desarrollo. Varias de esas instituciones estadounidenses han coordinado sus estrategias con instituciones gubernamentales, ONGs y universidades del país. Actualmente los programas continúan implementándose especialmente en el área rural, con pueblos indígenas utilizados como conejillos de indias⁵⁰, con esquemas explicativos basados en la teoría malthusiana o neomalthusiana respecto a la población.

El problema central planteado por Malthus se refiere al hambre que tiende a producirse cuando la población va en rápido aumento mientras los alimentos disponibles son cada vez más escasos. Esto lleva a la necesidad de crear sistemas para bloquear el crecimiento de la población, e inicialmente éste se propuso llevar a cabo a través del freno moral, del vicio y de la miseria. A principios del siglo XIX, la situación de la miseria humana se evidenciaba sobre todo en las capas sociales más bajas, y es

⁴⁸ Op. cit. p. 20

⁴⁹ *Ibíd.* p. 27

⁵⁰ En San Juan Comalapa están ingresando nuevos proyectos que continúan atentando contra los cuerpos y la dignidad de mujeres indígenas. Existe actualmente una ONG, que lleva el nombre de Madres de Maíz. Es un proyecto norteamericano, en el que participan dos universidades estadounidenses, el Ministerio de Agricultura de los Estados Unidos, el Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos. Es un estudio longitudinal; es un ensayo clínico aplicado a mujeres embarazadas que consumen maíz. Es el primer ensayo que se hace en Guatemala, y el primero en todo el mundo. El objetivo es mejorar el maíz (uso de maíz mejorado) para mejorar el estado nutricional de las madres, antes que ocurra la nueva concepción, a través de la incorporación de hierro y zinc en el maíz. Por ser un ensayo, no se conoce aún los resultados y los efectos que puede provocar a las madres o a las criaturas. Otro dato importante, instituciones que estuvieron en la época de guerra nuevamente llegan a Comalapa, en este momento hay personal norteamericano, miembros del Cuerpo de Paz que supuestamente controlan la existencia de droga en la comunidad y tienen coordinación directa con la DEA.

precisamente hacia este grupo social que va dirigido la política de población para frenar el aumento de la población sin entrar al análisis profundo de la distribución de los recursos y de la riqueza de este país. En definitiva, en los países desarrollados como Estados Unidos “se teme que el crecimiento de población amenace el nivel de vida conseguido reduciendo la ‘tajada’ de riqueza nacional per cápita”⁵¹

Para mantener bajo control los nacimientos en los países del tercer mundo resulta importante analizar tres factores estratégicos: la secularización, las técnicas anticonceptivas y la emancipación de las mujeres. El neomaltusianismo se ha convertido en “sinónimo de actitudes y políticas encaminadas al control de nacimiento y a limitar de cualquier forma el crecimiento excesivo de la población”⁵². Las organizaciones internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – FAO- registran el crecimiento de población en términos numéricos, así sabemos que somos 6 mil millones de personas en el planeta, de los cuales 1.1 mil millones pasan hambre. Las corrientes maltusiana y positivista opinan que el problema del hambre es resultado del exceso de bocas y propone control de natalidad a través de la planificación familiar. El obispo brasileño Frei Betto lo refuta con el siguiente planteamiento: “El planeta produce, hoy, alimentos suficientes para saciar el estómago de diez mil millones de personas, casi el doble de la humanidad actual. Por lo tanto, el problema está en la distribución injusta de las riquezas”.⁵³ Sin embargo, los planteamientos sobre el tema de población no sólo han sido económicos, sino políticos. Y si por momentos la solución al problema de superpoblación era la planificación familiar, en otros existía el temor a que la extrema pobreza acabara por arrojar a países en brazos del comunismo.

La imposición de las políticas norteamericanas en la década de los 50 y 60 ya no fueron concebidas únicamente como política de natalidad sino, el control de la natalidad fue transformándose en forma creciente hacia una política de seguridad “como respuesta a la creciente amenaza a sus intereses y a su política de pacificación” que se traducía en el programa Alianza para el Progreso⁵⁴ y frente a la amenaza del comunismo el gobierno

⁵¹ Sartori y Mazzoleni: 2003. p. 105

⁵² *Ibíd.* p. 109

⁵³ Betto Frei: 2004, p. 385-386.

⁵⁴ *Op. Cit.* p 17

norteamericano intervino directamente, a través de “la participación de la CIA en el derrocamiento del presidente Arbenz Guzmán en 1954”⁵⁵, que según se rumoraba pudo haber incluido la esterilización de mujeres indígenas, a mediados de los setenta.⁵⁶

Al problema planteado por Malthus se le han añadido otros factores: el elevado consumo de energía, la degradación de la tierra, de los ecosistemas y de la atmósfera. Entra aquí el concepto de “desarrollo sostenible”, en donde los analistas avizoran escenarios catastróficos. El malthusianismo del mundo actual identifica algunas causas que pueden coadyuvar a las explosiones demográficas, como pueden ser los problemas de emancipación femenina, de recursos, de energías, de contaminación, de reserva de agua.

Es posible afirmar que la teoría fue puesta en práctica a través de campañas de control de la natalidad en el ámbito de una política imperialista hacia países del tercer mundo, en particular hacia América Latina, hacia población indígena y hacia las mujeres pobres. Con tesis malthusianas se continúa argumentando que el problema del hambre se debe a la superpoblación y no a las estructuras sociales injustas que tienen que ver con la existencia del poder colonial en la distribución de recursos de este país, principalmente al acceso y tenencia de la tierra.

Qué se ha escrito y cómo ha sido abordado:

Es posible afirmar que las temáticas abordadas en las tres últimas décadas (del 70 al 2000) se han desarrollado alrededor de tres temas: salud reproductiva, enfermedades de transmisión sexual y derechos reproductivos y sexuales; tres enfoques predominantes: positivista, de relaciones de género y feminista; y la prioridad de un grupo social meta: pueblos indígenas, especialmente mujeres indígenas.

En los tres primeros años de la década de los noventa, se efectuaron trabajos empíricos sobre salud reproductiva que estaban dirigidos a la población femenina, ello con diversos objetivos, tales como: entender el comportamiento sexual de las mujeres

⁵⁵ Op. cit. p. 13. Un análisis más profundo sobre la intervención de los Estados Unidos consultar el libro de Piero Gleijeses, *La esperanza rota: la revolución guatemalteca y los Estados Unidos, 1944-1954*.

⁵⁶ Hasta el momento no he encontrado ningún documento que de muestra de este hecho, pero he recogido información a través de la historia oral de algunas mujeres. Una de ellas comenta que en 1976 (año del terremoto) salió un artículo en el periódico en donde se informaba sobre la esterilización masiva de mujeres indígenas guatemaltecas; pareciera que este fenómeno social no fue analizado porque el terremoto y la guerra enterraron esta política implementada en el país. El tema de la esterilización de mujeres indígenas es tema de investigación pendiente.

indígenas⁵⁷, conocer la percepción de las mujeres sobre la salud comunitaria (caso Santiago Atitlán)⁵⁸ y comprender la aceptación de la planificación familiar⁵⁹ entre grupos étnicos específicos.

Las otras investigaciones giraron alrededor de subtemas específicos que se concentraban en identificar por un lado, los conocimientos, actitudes y prácticas de las mujeres respecto a la salud reproductiva y por el otro, la estructura cognoscitiva del pensamiento y del lenguaje de indígenas⁶⁰. Este estudio ha sido escrito con una visión estereotipada y con un pensamiento tutelar sobre la sexualidad de los indígenas de la etnia mam, como se demuestra a continuación:

“el estudio examinó la sexualidad de indios mayas de lengua mam...” “El objetivo del estudio fue proporcionar conocimientos básicos acerca de la sexualidad y la reproducción entre los mayas que hablan mam”, “la información mostró lo que se puede llamar una cultura de pobreza sexual”, “en general, el proceso de urbanización ha tenido un efecto positivo en el conocimiento de cuestiones sexuales”.

Sobre el concepto de la cultura de pobreza sexual, la antropóloga Manuela Camus cuestiona esta conclusión e invita al debate:

“Tal vez sea más correcto referirse a un sexo en la pobreza y bajo diferentes presiones institucionales –la comunidad, la iglesia y el mismo excluyente Estado guatemalteco. Además, este sexo en la pobreza se asocia –aunque habría que tener cuidado con las interpretaciones mecanicistas- con la fuerte incidencia de la violencia, el alcohol y la agresión sexual”.⁶¹

Identificar la pobreza sexual para un grupo social, en este caso para indígenas significa dar una valoración racial de la sexualidad. Esta visión sesgada de la realidad sólo viene a contribuir con la idea de satanizar a pueblos indígenas en la ignorancia, cuando realmente la ignorancia sobre la sexualidad y la aceptación de ser tema prohibido es generalizada. Es tabú para diversos grupos sociales y clases sociales de este país. La pobreza sexual también es identificada en los letrados y

⁵⁷ Ward V. et al: 1990.

⁵⁸ Castillo María et al, 1991

⁵⁹ Bertrand J. et al: 1991

⁶⁰ Méndez Alfredo: 1995

⁶¹ Op. cit. p. 33

modernistas de este país porque continúan reproduciendo discursos de progreso y de futuro, pero no se atreven a practicar métodos modernos de planificación familiar y menos aún, hablar de la masturbación, la orgía y la homosexualidad. Las culturas de este país y las clases sociales continúan prohibiendo y silenciando la sexualidad.

Pero volviendo al abordaje de los temas de la sexualidad. Si la preocupación inicial de los estudios había sido la mujer, entre 1993 y 1998 la preocupación fue el hombre; no obstante los estudios sobre la mujer continuaron. En cuanto a los hombres y la salud reproductiva, se llevaron a cabo estudios que pusieron interés en la percepción de los hombres indígenas⁶² y en su participación en el tema de salud reproductiva⁶³. A partir de 1998 se introduce el enfoque y el concepto de género⁶⁴ en los estudios que se refiere a la sexualidad.

La mayoría de estudios estuvieron a cargo de APROFAM (Asociación pro bienestar de la, familia) AGES (Asociación Guatemalteca de educación sexual), IDEI (Instituto de Investigaciones Interétnicas) y del Consejo de Población, este trabajo pretendió ser objetivo y en ellos se utilizó el enfoque de la naturalización de la sexualidad. El Consejo de Población financió varios proyectos de numerosas ONG⁶⁵ en la segunda mitad de la década de los noventa.

Entre 1995 y 2000, otro tema emparentado con la sexualidad y la salud reproductiva fue el SIDA y las enfermedades de transmisión sexual (ETS). Según datos recabados por Manuela Camus:

“las fuentes oficiales, como el Plan Estratégico Nacional ITS/VIH/SIDA 1991-2003, cuando se refiere a grupos específicos en el sentido social y/o cultural, de cara a estudiar sus actuaciones ante la transmisión del SIDA, demuestran cierta preocupación de los mayas, pero al fin no presentan mayores planteamientos de

⁶² Méndez Puac J. F. 1993

⁶³ Entre el tema de percepción y de participación se encuentran los siguientes trabajos: Méndez Puac. et al autores, *Estudio CAPs realizado en Panajachel, San Pedro La Laguna y San Lucas Tolimán*. APROFAM-JOICFP, Guatemala 1995, Salud reproductiva en el depto. de El Quiché; Pineda A. et al. Resultados del Estudio Base para un proyecto Piloto del Hombre Maya-Quiche Guatemala, 1995. Ikeda J. et al. *Reducing AIDS sexual risk behavior among seasonal migrant workers in-mamspeaking rural communities in Guatemala*, IDEI, 1997

⁶⁴ Méndez Puac J. et al: 1998.

⁶⁵ En 1998 diversas ONG participaron en este proyecto, entre ellas: ASECSA, CDRO, IDEI, Proyecto Renacimiento, SHARE Guatemala, AGES y los proyectos fueron financiados por el Consejo de Población.

acciones concretas hacia esta población por parte del Estado ni de las ONG que trabajan sobre el problema del SIDA”⁶⁶

Las investigaciones que se llevaron a cabo con indígenas le dieron importancia a los siguientes subtemas: factores socioculturales que influyen en la infección de VIH en mujeres mayenses⁶⁷, el proceso migratorio de trabajadores agrícolas del altiplano a la costa del pacífico⁶⁸ y sobre conocimientos, actitudes y prácticas sobre el sexo, el uso del condón y el VIH/SIDA.⁶⁹ Estos estudios, de alguna manera, han venido a identificar quiénes son los grupos de riesgo, y cómo la sexualidad está vinculada al peligro y a la muerte, y no a un espacio de placer.

El tercer tema de estudio ha sido el de los derechos sexuales y reproductivos, planteamiento impulsado por grupos de mujeres con enfoque feminista. Recientemente, se publicó el “Diagnóstico sobre derechos sexuales y reproductivos de las mujeres guatemaltecas”⁷⁰. En este estudio tímidamente rescatan algunos elementos sobre lo que dicen los mayas acerca de estos derechos.

La mayoría de estudios analizados durante esta década 1990 a 2000 son de corte empírico y se caracterizan por ser descriptivos y cuantitativos. En ellos se hace énfasis en una concepción biologista del cuerpo y una construcción naturalista de la sexualidad, que consiste en abordar la sexualidad desde la identificación y descripción de órganos y funciones fisiológicas del cuerpo, “se suma la existencia de normas y valores en donde se exaltan la procreación como única finalidad de la vida, la responsabilidad de la cohesión familiar, el control sobre su función reproductiva biológica”.⁷¹ Aquí aparece contemplada la sexualidad como un hecho aislado, natural, no dinámico y sólo producto de disposiciones biológicas. Sobre esta visión Manuela Camús opina “predomina una visión

⁶⁶ Op. cit. p.5

⁶⁷ Entre los estudios están: Castillo E. et al. *Construyendo una conciencia sobre VIH/SIDA entre adolescentes y padres*, Plan internacional y COEPSIDA, Guatemala, 1996; *Investigación cualitativa y cuantitativa de línea de base Proyecto Gua/96/PO1*, Guatemala 1996, Varios autores, *Factores socio-culturales que influyen en la infección de VIH en mujeres mayenses*, presentado en el congreso panamericano de infectología y el SIDA, 1999

⁶⁸ Varios autores, *Conocimientos y actitudes de trabajadores agrícolas que participan en el proceso migratorio del altiplano a la costa del pacífico*, presentado por el Congreso Panamericano de Infectología y SIDA.

⁶⁹ Morgan P. et al. *Conocimientos, actitudes y prácticas sobre el sexo, el uso del condón, y VIH/SIDA en Adolescentes de las áreas semi-urbanas de Quetzaltenango y Puerto Barrios*, PASMO, Guatemala, 1999

⁷⁰ Tierra Viva: 2004

⁷¹ Rocío Córdova: 2003, p 13

parcializada y biológica, olvidando la dimensión social, cultural y afectivo-emocional y el análisis de la sexualidad como algo relevante”.⁷²

Por otra parte, el enfoque de la mayoría de estudios es patriarcal y etnocéntrico. Respecto al problema de la reproducción, la responsabilidad se delega a las mujeres y a las/los indígenas, con la justificación de que son ellos quienes provocan el problema de superpoblación. El objetivo de los estudios es guiar a grupos profesionales dedicados a la salud reproductiva para lograr mejores resultados en torno a la salud materno-infantil y al control de natalidad, al igual que la prevención y mayor control de las ETS, el SIDA y las enfermedades infectocontagiosas. Estos estudios privilegian la acumulación de datos, las cifras y estadísticas y llegan a conclusiones generales que reflejan mejor sus valoraciones personales extra-científicas cargadas de prejuicios. No hay un análisis crítico. “no hay autocritica, y se caracterizan por su postura ambigua prefiriendo señalar las fallas de los otros”.⁷³ Reafirmando que son los otros quienes tienen “pobreza sexual”. El tema de la sexualidad no sólo es tema tabú sino reproduce la diferencia cultural inscrita en prejuicios culturales.

Estos estudios centran su atención en los individuos en cuanto a números, más que en un sujeto colectivo histórico, con sentimientos y emociones. Las investigaciones no cuentan con marcos teóricos conceptuales, pero sí hacen énfasis en los resultados de encuestas, grupos focales, algunos cargados de citas y anécdotas. En algunos textos es posible identificar un pensamiento racista emparentado con un discurso modernizante hacia indígenas, identificándolos con los siguientes calificativos: “comunidades conservadoras indígenas”, “los indígenas mam tienen una cultura de pobreza sexual”.⁷⁴ Estas ideas, sólo vienen a justificar una relación de dominación y racismo hacia grupos sociales que han sido excluidos históricamente, con el fin de justificar y explicar el sometimiento hacia los cuerpos y la sexualidad de las mujeres, especialmente indígenas.

El tercer enfoque es abordado desde la perspectiva feminista, rescatando los conceptos de derechos sexuales y reproductivos. Intenta ser un estudio analítico y crítico, La sociedad guatemalteca vive una cultura sexual altamente represiva con marcos normativos limitantes. Son escasos los instrumentos que velan por los derechos de las

⁷² Op. Cit. p. 11

⁷³ Ibid. p. 16

⁷⁴ Op. cit. p. 4

mujeres, y entre ellos figuran listas de normas, leyes y programas cuyo propósito ha sido impactar la salud reproductiva y la materno-infantil. La investigación propone “la necesidad de investigar en la cultura indígena para dar testimonio de los temas relacionados con la sexualidad, nuestros cuerpos y el aborto”.⁷⁵ Si bien se hace un esfuerzo por poner en la discusión el tema de la salud reproductiva y el respeto por la diversidad cultural, el análisis queda corto, pues no profundiza en las políticas asumidas y aplicadas por el Estado. En relación con la cultura indígena, cae en la propuesta de estudiar al otro más que profundizar en ellas mismas.

Puede percibirse un sesgo en los estudios efectuados, pues contrasta la gran atención prestada al tema de la planificación familiar, con la ausencia de análisis sobre la dimensión política, socio-cultural y económica de los y las mayas. A pesar de asumirlas, las ideas neomalthusianas no están explícitas en estos trabajos. Pareciera que el tema de la sexualidad está sobre-entendido y que a los expertos lo único que les interesa es la planificación familiar de los pobres e indígenas y obtener de ello resultados a corto plazo. Se quejan de la carencia de datos oficiales, pero no hacen propuestas para remediar este mal y en ninguno se atrevieron a cuestionar la sexualidad de los grupos de población a los que pertenecen los analistas.

El reduccionismo del tema ya sea salud reproductiva, VIH, y sexualidad no permite ver particularidades de los sujetos, no intentan mostrar novedades sino confirmar lo que ha sido ya elaborado por otras investigaciones, y en ellos se retoma a grupos étnicos desde una visión tutelar, proteccionista y objetiva porque “ninguno de los trabajos se refiere a las sensibilidades y percepciones de los hombres y mujeres mayas”⁷⁶. Ello dentro de un contexto neoliberal, que propicia procesos de homogenización cultural, de desarrollo y de modernidad. Puede decirse que las investigaciones no logran captar el sentido profundo de los comportamientos sociales, de las tendencias históricas y los códigos simbólicos propios de la cultura maya.

La tarea por hacer es construir un marco explicativo para analizar fenómenos complejos e interrelacionar conceptos y disciplinas para analizar el fenómeno social en diferentes dimensiones. La mirada de las ciencias sociales al tema de la sexualidad debe

⁷⁵ Op. Cit, p.56

⁷⁶ Op. Cit, p. 56

trascender desde una conceptualización de la reproducción hacia una construcción social e histórica de la sexualidad, que abarque la dimensión social, cultural, y afectivo-emocional, en la cual juegan identidades, valores, sentidos y pasiones. Pero, ante todo, la sexualidad se encuentra sumergida en relaciones de poder, si el poder está en todas partes, el poder también está en la sexualidad, y se ventila:

“A partir de condicionantes económicas y políticas, las cuales establecen quién tiene el derecho de hacer qué a quién, de acuerdo con el papel que cada uno juega en la estructura social. Así entendida, la sexualidad en la arena política se manifiestan las asimetrías de poder de género, clase y etnia, donde se producen los esquemas de dominación y subordinación y por añadidura, puede ser un espacio donde se ventilen las luchas y las resistencias contra los controles sociales”.⁷⁷

En la realidad guatemalteca es importante sumar las asimetrías étnicas que también produce un esquema de dominación en donde la imposición de proyectos y acciones atenta contra la dignidad de pueblos indígenas. Con ello afirmo que la sexualidad debería ser un concepto histórico-social, ligado íntimamente a lo político y económico.

La familia y educación sexual entre contenidos teológicos, políticos y pedagógicos

La comisión Pastoral Familiar de la Conferencia Episcopal de Guatemala ha elaborado un documento que lleva por título “Familia y educación sexual”, el cual sirve de base a los agentes dedicados a esta pastoral y su objetivo es proponer algunas “líneas-guía de carácter pastoral y de los valores que han iluminado la enseñanza de la iglesia”⁷⁸ Este documento no es más que la herramienta para conducir el pensamiento y las prácticas de las y los católicos. En este apartado trataré de abordar los temas o conceptos más utilizados en él para comprender cómo la iglesia transmite su pensamiento principalmente en la construcción de la sexualidad.

En el mismo se exhorta a que el amor y la sexualidad humana vayan de la mano pero que el fin último sea el matrimonio para no dejarnos arrastrar en una civilización de las

⁷⁷ Op. Cit. p. 15

⁷⁸ Conferencia Episcopal de Guatemala: 2000, p. 5

cosas y no de las personas. “Una civilización en que las personas se usan como si fueran cosas”.⁷⁹ Otro elemento que promueve es vivir la castidad, lo cual implica una disciplina de los sentimientos, de las pasiones y los afectos, una represión con la cual se consigue el autodomínio. La persona tiende a aprender a dominarse y lo refuerza con la siguiente frase “la castidad es la energía espiritual que libera el amor del egoísmo y de la agresividad”⁸⁰, para esto se requiere comprender el valor de la sexualidad y de la castidad. Idealiza el matrimonio como el fin último de la vida y como el camino para lograr la santidad. Para lograr este fin es necesario que los cristianos respeten la vida y el ministerio de la procreación.

Este pensamiento tiene mucha relación con el concepto judío sobre el matrimonio y explica muchas leyes que hablan de la sexualidad. Dos de estas leyes se basan, “primero, en el reconocimiento de la procreación como centro del mandato del matrimonio y segundo es el modelo patriarcal en que se basa institucionalmente la noción judía del matrimonio”.⁸¹ Estas leyes contribuyen a explicar una serie de prohibiciones contra el adulterio, el divorcio, la prostitución, el matrimonio poligámico y el concubinato. En este mismo texto, la iglesia insiste en que debe existir unión entre sexualidad y procreación, rechaza la esterilización, el aborto, no bendice la práctica de la sexualidad separada del amor conyugal, sea antes, o fuera del matrimonio. De acuerdo a esta orientación cristiana sólo hay dos caminos: el matrimonio y la virginidad. La sexualidad cristiana debe concebirse como sagrada sólo en la medida en que el matrimonio y la fecundidad formaban parte del plan de Dios creador.⁸² Este pensamiento conservador y reduccionista de la iglesia no toma en cuenta la realidad de las personas y de los pueblos que se traduce en escoger con libertad otros caminos humanizantes.

Pero las sociedades occidentales han representado y valorado de manera diferente la sexualidad a través de la historia y en las diferentes culturas. Otra cultura permisiva al respecto se presentó en las prácticas homosexuales que ejercían algunos sacerdotes aztecas, quienes incluso disponían en el servicio doméstico del hombre con vestido femenino. Sin embargo, actualmente esta práctica es objeto de señalamiento. Entre

⁷⁹ Op. Cit. p. 7

⁸⁰ *Ibíd.* p. 7

⁸¹ Farley M: 1996, p. 104

⁸² *Ibíd.* p. 103

algunas agrupaciones indígenas se rechaza radicalmente la homosexualidad y se considera como descomposición social, un fragmento del comunicado es el siguiente:

“Pero. ¿Qué decimos de los gay?” Lo extraño para nuestro pueblo, es que dos semejantes del mismo sexo unidos en matrimonio, colaboren en la descomposición social, más aún si tienen las intenciones de adoptar niños como hijos. Qué futuro les espera a estos niños cuando sus padres no son ni un hombre y ni una mujer”.⁸³

En este sentido, lo expresado por la defensoría indígena *Wajxaqi'b noj* refuerza el fundamento moralista de la iglesia católica que exige vivir un determinado comportamiento.

La iglesia señala un recetario para el padre y la madre como educadores. Les recuerda y les ordena que deben asumir sus derechos y deberes:

“en particular frente a un Estado y una escuela que tienden a asumir la iniciativa en el campo de la educación sexual. La iglesia impone pensamiento hacia la familia, a este espacio social la concibe como la iglesia doméstica y como tal es ‘la escuela más rica en humanidad’”.⁸⁴

Los objetivos de la familia deben ser apoyados por el Estado y la sociedad, pues “el estado y la iglesia también han visto en la institucional familia un medio de socialización de la moral y la política”.⁸⁵ Recomienda a los padres abrir los ojos para “que sus hijos no sean obligados a asistir en la escuela a cursos sobre temas que estén en desacuerdo con las propias convicciones religiosas y morales”. Esto quiere decir que si la escuela participa en dar charlas sobre la sexualidad debe someterse a todos los principios, políticas y normas de la iglesia católica.

La iglesia utiliza un lenguaje autoritario y proteccionista, porque es más fácil ordenar a los subordinados lo que deben hacer, que guiarlos respetando su individualidad y su cosmovisión. En el documento aparecen las siguientes frases: “Los padres deben proporcionar”, “los padres deben producir”, “los padres deben ser capaces”, “los padres deben enseñar”, complementariamente aparece una lista de prohibiciones donde se

⁸³ Ver el comunicado que se giró a través del correo electrónico de la Defensoría indígena *Wajxaqib'Noj*, ¿Ante el tema de los gay en Guatemala? Chimaltenango julio 16 de 2005

⁸⁴ Op. cit. p 11

⁸⁵ Lavrin Asunción: 1991. p. 13

ordena: “no debe abordarse”, “no han de tratarse”. Independientemente de lo contraproducente que resulta este tipo de lenguaje y actitud para los niños y adolescentes, este texto revela el gran temor por conocer un tema que tiene que ver con la vida diaria, con la energía vital, con la cotidianidad, con el deseo. Respecto a la diversidad cultural, en estos textos aparecen frases contradictorias pues pareciera que ésta se está respetando: “se han de respetar el papel particular de la familia en cada cultura, sin imponer ningún modelo occidental de educación sexual”.⁸⁶ No obstante la iglesia impone su modelo occidental y patriarcal de comportamiento sexual a los indígenas. Cabría preguntar: ¿Hasta qué punto la iglesia está incidiendo en las familias? ¿Las familias toman al pie de la letra los principios y las normas para controlar la sexualidad de sus hijos? Este tema se abordará más adelante.

La base del pensamiento cristiano es la moral cristiana. Esta moral plantea “la indisolubilidad del matrimonio y las relaciones entre amor y procreación, así como la inmoralidad de las relaciones prematrimoniales, del aborto, de la contracepción y de la masturbación”.⁸⁷ Sobre la masturbación, el judaísmo ha tenido interés en reflexionar sobre “la eyaculación impropia del semen” y ha marcado oposición contra la masturbación y los actos homosexuales, ambos son considerados como moralmente malos. Lo que aprueba como correcto sobre el criterio mínimo para la eyaculación propia de semen “es el placer mutuo del marido y de la esposa, no la intención procreadora de su relación sexual”.⁸⁸ La perspectiva moral implica no sólo asumir un determinado comportamiento, sino insiste en el reconocimiento de errores, de presentar excusas y maneja los sentimientos. Una moral no sólo dicta cómo deben comportarse las familias y la comunidad, sino proporciona las razones por las cuales deben resolverse los conflictos, cómo pensar en la vida y especialmente en los temas sobre el matrimonio y la procreación, toma como base lo bueno y lo malo. La moral impide la reflexión, el debate y la libertad de pensamientos y cosmovisiones.

⁸⁶ Op. cit. p 22

⁸⁷ Ibíd. p. 17

⁸⁸ Op. cit. p. 105

Lo que impulsa la pastoral familiar en Comalapa

La pastoral familiar de Comalapa es un grupo conformado por motivación de la iglesia católica. El grupo lo forman parejas indígenas, quienes trabajan voluntariamente y cuyo objetivo es dar charlas prematrimoniales, según un informante, sobre la “intimidad conyugal”. En esta pastoral se abordan 18 temas tal como lo dicta el documento. El temario incluye los fundamentos teológicos del matrimonio y la procreación. Las relaciones íntimas tienen dos significados: el unitivo “el hombre y la mujer se unen en cuerpo” y el significado procreador. La pareja a quien entrevisté ha sido creativa por la inclusión de temas realistas que tienen que ver con la pareja, con la mujer y con la situación económica de la pareja. También estos entrevistados confirman que en casa los padres no abordan temas sobre sexualidad, esto significa que las familias no están respondiendo al llamado de la iglesia católica de orientar a la niñez y a la adolescencia. Por esta razón, la pastoral ve la importancia de informar a las parejas y que asuman su responsabilidad sobre las relaciones íntimas.

Se insiste en profundizar sobre el respeto a la dignidad de la persona y en ese marco se reflexiona sobre la dignidad del hombre y de la mujer. En cuanto a la mujer, profundizan la dignidad de la mujer y cuestionan el machismo y plantean que “el hombre tiene que respetar a su esposa”, y que ella “no es un objeto de placer”.

Un problema recurrente ha sido el tema de la violación. Muchas mujeres, por la manera en que se las aborda prácticamente “son violadas por su esposos”⁸⁹, pero, también esta práctica se presenta con niñas y adolescentes. Otro tema planteado es la paternidad responsable “porque no se trata de traer hijos al mundo y no educarlos, no criarlos”⁹⁰, la cuestión es reflexionar sobre la actitud machista pues “el hombre solamente tiene a la mujer para satisfacerse él mismo, sin tomar en cuenta el estado de la mujer”⁹¹, pero además “los hombres son más exigentes en cuanto a las relaciones íntimas”. También se discute sobre los problemas actuales y cotidianos de las parejas y se han podido identificar problemas manifiestos y latentes, y aunque la queja presentada sea superficial:

⁸⁹ Sobre el tema de la violación, se pudo obtener información a través de la entrevista con un miembro de la pastoral familiar, pero además, las mismas entrevistadas hablan sobre sus experiencias en el capítulo sobre El erotismo de las Mujeres

⁹⁰ Entrevista, miembros de la Pastoral Familia, San Comalapa, 2005.

⁹¹ Entrevista, 2005.

“ella no me lava la ropa”, detrás de esta frase se encuentra el problema de fondo, que muchas veces tiene que ver con la sexualidad.

Otro tema que la pastoral comenta con las parejas se refiere a la planificación familiar. Para ésta idealizan el método natural y rechazan los anticonceptivos. Informan sobre las enfermedades de transmisión sexual y sobre el aborto y recientemente incorporaron el SIDA. Motivan a las parejas para que el encuentro sea especial, pero sólo hablan en el momento del cortejo, cuando mujer y hombre se deben preparar para el encuentro de los cuerpos. Sobre después del cortejo no se habla.

Un tema que merece atención, según un miembro de la pastoral, es el análisis de la sexualidad desde el punto de vista económico. Generalmente muchas parejas no cuentan con su propia casa. Parte de la costumbre es que algunos hombres logran tener un terreno, cuarto o vivienda compartida con los papás. Esto significa que la novia, que pasa a ser esposa, llega a vivir a la casa de los suegros. Muchos padres se sienten orgullosos de construirle casa o cuarto al hijo. Pero generalmente, la esposa es quien asume un comportamiento de pena y vergüenza en su primera noche con su pareja, porque no podrá gritar o hablar con voz fuerte, siempre invitará al silencio: “shhhh, nos van escuchar”⁹².

Finalmente, los comportamientos, las identidades genéricas, las creencias sexuales no han evolucionado simplemente, sino han sido moldeadas en medio de relaciones de poder. Las percepciones y experiencias de las y los entrevistados sobre la sexualidad, están cargadas con cierta dosis de la ideología judeo-cristiana y por lo tanto, ha afectado el pensamiento y las actitudes que son expresadas en la vida cotidiana. Vemos también que la iglesia ha contribuido a reproducir la condición subordinada de las mujeres respecto a los varones y que el control eclesiástico se ha ejercido más sobre los individuos; ésta puede tener una influencia más directa en la vida íntima de las personas, y ha pretendido homogenizar su visión. En cualquier caso, la iglesia, la familia y la escuela construyen y entrelazan relaciones para imponer una determinada normatividad sexual.

⁹² Entrevista, 2005.

CAPÍTULO III

Breve historia de San Juan Comalapa

La dimensión histórica en este estudio intenta situar en primer lugar a fenómenos generales sobre la historia de Comalapa, tratando de indagar cómo se ha desarrollado su dinámica local económica, política y educativa. Poco se ha escrito sobre la historia de Comalapa⁹³ y en el presente capítulo no pretendo profundizarla, pero intento ilustrar algunos acontecimientos y a los sujetos sociales (familias de Comalapa) del siglo XX que han hecho cambios significativos en la historia de *Chixot*. Así mismo, comprender por qué la educación formal no es suficiente para aprender a vivir una sexualidad humanizada.

Comalapa a principio del siglo XX

A finales del siglo XIX y a principio del siglo XX algunas familias de Comalapa introdujeron cambios significativos a nivel social, económico y político.⁹⁴ Es posible que el liberalismo haya sacudido la conciencia de algunas familias indígenas para pensar de otra manera su realidad y uno puede preguntarse por qué ello fue así. ¿Para recibir los beneficios del progreso y de la ciudadanía? o ¿Para liberarse del trabajo forzado y otras cargas impuestas por el Estado?

Los tres pilares que permiten entender la realidad de los indígenas en Comalapa son los siguientes: 1) La innovación económica a partir de ampliar la producción y el mercado local, 2) La participación política que implicaba insertarse en la municipalidad que había sido históricamente un espacio ladino de poder, 3) La participación social en el proceso de “educar para civilizarse”, lo cual constituyó una especie de consigna

⁹³ Actualmente es un municipio de Chimaltenango, pero durante el período prehispánico y algún tiempo luego de la colonia, se le conoció con el nombre maya kaqchikel de *Chi roxalxot* que significa ‘junto a las fuentes de los comales’ o ‘junto a la fuente de los discos de barro’. Este centro de población formaba parte del señorío kaqchikel. Para el año 2003, en los datos consignados por el INE se reporta que el número de habitantes ascendía a 35,441 siendo la mayoría indígena (indígenas 34,441 y no indígena 985), quienes mayoritariamente son bilingües kaqchikel - español.

⁹⁴ La historia de Comalapa ha estado presente en la oralidad de los habitantes, no así a nivel escrito. Edgar Esquit está realizando su tesis doctoral sobre la historia política de Comalapa y mucha de la información que escribo en los capítulos I y II se la debo a él.

compartida y se identificó como remedio para todos los males. En ese momento histórico para Guatemala era clave integrarse a la modernización. Tanto el Estado, como los grupos de poder económico y político, y los intelectuales criollos y ladinos impusieron una línea de acción tutelar y segregadora “lo cual afectó directamente la experiencia ciudadana, haciendo surgir una ciudadanía diferenciada para los indígenas”⁹⁵ Para lograr ser herederos del liberalismo era necesario pensar y actuar de acuerdo con los siguientes principios: exaltar valores tales como la libertad frente a la igualdad, dar culto a la razón frente a la religión, insistir por el progreso, reconocer a los intelectuales y a la cultura como factores de modernización. En este marco se analizará la participación de algunas familias indígenas en Comalapa.

Cambios económicos

Algunas familias comalapenses como los Matzer⁹⁶, García,⁹⁷ y Gómez en la década de los años veinte, dispusieron de recursos económicos, como resultado del trabajo familiar, la adquisición de bienes como la tierra heredada o comprada, más el acceso a otras actividades económicas, como el cultivo de trigo, el procesamiento de harina, y la comercialización de productos comestibles les permitió renovar el sistema productivo y además, asumieron la responsabilidad de participar en el sistema político. Otra característica es que estas familias no fueron obligadas al trabajo forzoso, porque pertenecían a la élite económica. Estas familias incursionaron en nuevas actividades económicas: Los Matzer introdujeron el cultivo de frutas y la crianza de aves; manejaban una especie de centro de acopio, en donde los productos eran comercializados en los días de mercado a Tecpán. Los García se dedicaron al procesamiento de harina de trigo para la producción de pan e introdujeron el calzado y la talabartería; la familia Salazar y Otzoy (Don Toribio Otzoy) se dedicó al cultivo de productos tradicionales como el maíz a gran escala (cultivaron por lo menos 200 cuerdas de maíz); la familia Salazar innovó la comercialización, esta familia rompió el cerco local y se lanzó a la comercialización

⁹⁵ Taracena A: 2002, p. 33

⁹⁶ Según una informante clave el apellido original era Matzir y esta familia era originaria de San Andrés Semetabaj.

⁹⁷ Originarios de Totonicapán quienes migraron a San Juan Comalapa en busca de mejores condiciones de vida

regional para beneficiarse económicamente, ya que los productos eran mejor pagados en relación con el pago local. Viajaron hacia la capital, Antigua y Quetzaltenango. En este renglón de la comercialización de granos básicos, la familia Gómez-Cúmez adquiere los primeros camiones para transportar carbón y granos básicos hacia Totonicapán. Esta familia introdujo el hilo alemán y la seda en Comalapa. El intercambio local se llevaba a cabo en la plaza, existiendo sólo una tienda perteneciente a la única familia mestiza con mayores recursos económicos: los Celis.

Estas familias impulsaron la producción agrícola y la comercialización capitalistas, generando mayores ingresos por la venta de sus productos, la diversificación de sus cultivos, la ampliación de sus redes de comercialización y la adquisición de transporte, ellos rompieron normas y enfrentaron estereotipos en un particular momento de segregación social. La unidad familiar fue la base para enfrentar los retos económicos. Fueron familias fuertes, con aspiraciones y anhelos de superación que el liberalismo motivaba. Se atrevieron a modernizarse sin dejar de ser indios, esto quiere decir que participaron en una producción para el mercado, en la comercialización de varios productos, y adquirieron una mayor educación, sin olvidar sus raíces identitarias. Las familias fueron una élite indígena orgullosa de serlo, pero también orgullosos de enfrentar y confrontar el racismo y el centralismo⁹⁸. Este protagonismo económico estaba unido a un protagonismo social, eran reconocidos y valorados por la comunidad “el tiene dinero, él sabe mandar”, “el tiene dinero porque tiene mucho terreno”. Poseer tierras no solo daba prestigio social sino también otorgaba seguridad y significaba patrimonio familiar.

¿Qué pasaba con las familias pobres? Ante la falta de tierras estas familias indígenas tenían varias opciones: 1) Arrendaban tierras a algunas familias ladinas que tenían grandes extensiones de tierra⁹⁹. 2) Trabajaban en las fincas de la costa sur a cambio de obtener tierra para cultivar maíz. 3) Trabajaban en las fincas de los alrededores como mozos¹⁰⁰, allí los agricultores obtenían tierras para sus cultivos de subsistencia a cambio

⁹⁸ Sobre las actitudes racistas, las abuelas y los abuelos cuentan que recibían malos tratos de parte de los ladinos, no permitían el paso libre de indígenas en la acera de sus casas, y cuando un indígena lo hacía ellos (los ladinos) escupían como señal de su desaprobación. Y en cuanto a la centralización, en las principales calles, avenidas y en el centro estaban ubicadas las casas y comercios de ladinos y muy pocos de indígenas que habían heredado propiedades y en la periferia vivía la mayoría indígena.

⁹⁹ Entre estas familias figuraban, la familia de Alfredo García, Oscar Rayo y Humberto García.

¹⁰⁰ En Comalapa existía una finca de este tipo en la aldea de *Cojol Juyu'* y en el municipio de Zaragoza, en las aldeas de Rincón Grande y Joya Grande.

de la obligación de trabajar en las fincas de café de los mismos dueños. 4) Laboraban como jornaleros en las tierras de terratenientes indígenas 5) Eran asalariados a destajo en el corte de café en las fincas de la bocacosta del pacífico. Existían terratenientes indígenas, quienes a diferencia de los ladinos, cultivaban sus tierras utilizando mano de obra familiar y/o asalariada.¹⁰¹

Las acciones de estas familias de alguna manera criticaron la tradición y el inmovilismo social. Estas voces que trascendieron su tiempo, reclamaron el cambio en las reglas del juego económico social en el plano local y seguramente también criticaron el papel que tenían los indígenas bajo el esquema de discriminación.

Comentar aquí la dimensión económica nos permite conocer el proceso de transformaciones efectuadas en el siglo XX y la existencia de grupos sociales de altos, medios y bajos ingresos, quienes participaron en la consolidación social y cultural de un nuevo ordenamiento económico, pero igualmente simbólico que también atañe a lo sexual.

Cuestión política

En 1920 en las comunidades urbanas y rurales existían dos municipalidades, la ladina y la indígena. A partir de 1882 se había establecido como política de control y de segregación la formación de las municipalidades mixtas de ladinos e indígenas¹⁰². Sin embargo, en Comalapa existió una sola municipalidad, con dos alcaldes. El alcalde ladino atendía la administración política y el alcalde indígena los asuntos domésticos de la población indígena. Los indígenas participaron junto a ladinos en la administración municipal. En cambio en otros pueblos vecinos, como Patzún, Patzicía y Tecpán los indígenas participaban de una manera marginal, allí el alcalde indígena era el alcalde segundo de la municipalidad ladina y se dedicaba a “los trabajos de comunidad”¹⁰³. En Comalapa, la experiencia de coparticipación en asuntos municipales permitió a los indígenas conocer el funcionamiento del sistema político, el ejercicio del poder y

¹⁰¹ Ver tesis de Maestría de Carol Gonzáles sobre *Participación ciudadana del joven de San Juan Comalapa*, FLACSO- Guatemala, 2006.

¹⁰² Ver surgimiento de las alcaldías mixtas en *Etnicidad, estado y nación en Guatemala, 1808-1944* de Arturo Taracena.

¹⁰³ En el siglo XIX y a principios del XX este tipo de trabajo lo realizaban los indígenas en las tierras municipales lo que permitía sacar fondos económicos para pagar a los funcionarios.

aprendieron a confrontar o negociar con la política de segregación. No tuvieron miedo al “progreso” y se sintieron con capacidad para participar en la administración pública. Lograron una planificación efectiva porque tomaron en cuenta las necesidades de la comunidad. La participación de la familia Mux fue importante ya que asumió la responsabilidad de planificar obras municipales como: arreglo de las calles, introducción de agua potable, construcción de pilas. En la década de los veinte, esta familia se encargó de planificar el urbanismo del pueblo porque participaron directamente en la administración municipal, no fueron alcaldes pero sí participaron en la corporación municipal. Don Valeriano Otzoy sobresalió en su participación política, asesoró a mucha gente en la redacción de sus documentos legales (se le identifica como el primer abogado indígena-popular del pueblo) y motivó a las familias a que sus hijos se educaran.

En los años veinte y treinta las familias indígenas tuvieron una fuerte oposición ante los ladinos. Es cierto que eran ellos quienes gobernaban y representaban la cabeza del gobierno local, su poder estaba legitimado por el Estado. Las leyes emitidas por el gobierno liberal especificaban que eran ellos (los ladinos) quienes ocupaban los puestos de alcalde primero, síndico y regidores. Los primeros regidores indígenas desafiaron estas leyes ocupando los “puestos ladinos”, esto significaba en ese momento adquirir la identidad de ciudadano, lo que implicaba incorporarse a la “civilización moderna”. Fueron ciudadanos civilizados sin dejar de ser indios, esto quiere decir que su participación ciudadana la realizaron desde su ser indígena. Estas familias no se alejaron del trato social, actuaron en política y como ciudadanos, manteniendo lazos sociales que no sólo se establecían dentro del poder municipal, sino conocían al jefe político, eventualmente al presidente, y mantenían contacto con burócratas. Los indígenas comalapenses supieron introducirse en este proceso político y económico, lo cual contrasta con algunos discursos de diputados y articulistas del periódico *El Imparcial*, quienes afirmaban la actitud desinteresada por la civilización moderna de los indígenas, según ellos únicamente estaban dedicados a sus tradiciones o a sus sistemas de cargos. En cualquier caso, la mayoría de familias indígenas fueron trabajadores explotados, bien fuera como mozos que trabajaban con las familias indígenas exitosas o con ladinos o bien se desempeñaban como mozos en las fincas de la costa sur.

En relación con el proceso político y económico. En el primero, los indígenas aprendieron a administrar lo municipal y esta experiencia acumulada hizo que participaran en los partidos políticos y en el poder local. En relación con lo económico, como se anotó anteriormente, fueron algunas familias indígenas quienes tuvieron éxito. En la década de los cuarenta Don Benigno Raxjal sobresalió a nivel comercial. Fue propietario de una tienda grande, y el primero en invertir en transporte extraurbano, también el primero en comprar vivienda en el centro a una familia ladina. La segunda persona en adquirir casa en el centro fue Bernardo Chirix en 1952. La razón principal de algunas familias ladinas de vender sus propiedades fue por la educación de sus hijos. A nivel local tenían acceso únicamente a la primaria, no así a nivel de secundaria y diversificado. En este sentido se vieron obligados a migrar para que sus hijos continuaran sus estudios. Estas familias se desplazaron hacia tres departamentos: la ciudad capital, Antigua y Chimaltenango.

La educación formal y los cambios en la sociedad comalapense:

Algunas familias indígenas de Comalapa aprendieron a establecer un diálogo con “el otro” y a conocer todo lo relacionado con la municipalidad en forma escrita. Supieron agenciarse de medios económicos a través de la producción o el comercio, y adquirieron conocimientos de sus derechos y obligaciones. Educar en aquel momento histórico era “civilizarse”. Don Valeriano Otzoy motivó a las familias comalapenses para que sus hijos estudiaran. A pesar de su insistencia, no logró motivar a la gente y no pudo extender su ideología “sobre el progreso en el pueblo” porque muchas familias indígenas creían que la educación no era para ellos sino únicamente para los ladinos. Para comprender cómo se tuvo acceso a la educación formal se consideraron cuatro generaciones:

Primera generación

A principio del siglo XX, en Comalapa la aplicación de la segregación era evidente en la formación escolar. En esa época existían dos escuelas, la número 1 para varones ladinos y la número 2, para los indígenas. Estas escuelas estaban localizadas alrededor de la plaza central. También funcionaba una escuela para niñas ladinas. Esto cambia a mediados del siglo XX, cuando las escuelas dejan de ser exclusivas para indígenas o ladinos y se

cambia a la división por sexos. Así la escuela número 2 pasó a ser la escuela para niñas y la 1 para niños. En esa época se toleraba la presencia de varones indígenas en las escuelas porque se defendían hablando un poco el castellano y además se vestían como los ladinos, no usan el traje indígena. Las pocas mujeres que estudiaban las obligaron a usar el uniforme, pero además, eran maltratadas física y mentalmente por las maestras. Esta fue una de las causas principales de abandonar la escuela.

En relación con niveles, a principio del siglo XX se cubría párvulo y primaria. A mediados de siglo se impartió la castellanización. Del tercer al sexto grado de primaria, se realizaba en la escuela Mixta Braulio. El hecho que fuera mixta hacía que algunos padres de familia no enviaran sus hijas para que continuaran sus estudios. El nivel conocido actualmente como párvulo era, en esas fechas, un año introductorio en el cual se enseñaba español a los niños/as.

Las familias indígenas García, Matzer, Gómez y la familia de Don Valeriano Otzoy valoraron la educación y sus hijos tuvieron acceso a ella. La mayoría de estas familias tenía una mentalidad conservadora porque privilegiaban la educación de los varones, a las mujeres no las dejaban estudiar. Sin embargo, varias mujeres de la familia García si tuvieron acceso a la educación, al menos cursaron tercero de primaria. Las familias con menos recursos aprendieron a leer y a escribir en el cuartel.

En la década de los veinte, un pequeño grupo de hombres se organizó para ingresar a la institución armada por dos objetivos: el primero era enfrentar el racismo y una forma era aprender técnicas de defensa personal en la institución armada para defenderse del acoso y del maltrato de los ladinos. Según cuentan los abuelos, un indígena no podía movilizarse sólo en las calles de Comalapa porque los ladinos emprendían la persecución y luego procedían a golpear a su víctima. Pero ya no fue lo mismo cuando regresaron del cuartel, porque se sintieron con suficiente “fuerza y conocimiento para enfrentar a los ladinos”, además obtuvieron un certificado en donde les acreditaban haber llenado un requisito de servicio militar por haber cumplido un deber patrio. Y el segundo objetivo fue aprender a leer y a escribir a cuenta gotas porque no implicaba un proceso de alfabetización, sino simplemente un aprendizaje mínimo y básico. Los abuelos afirman que ayudó a mermar la violencia y el racismo.

En las familias indígenas se ha marcado muy bien la división sexual de trabajo: los varones se dedicaban a actividades públicas, agrícolas y de comercio. Mientras las mujeres, a las actividades domésticas y la crianza de hijos. Esta división del trabajo ha dificultado el acceso de las mujeres a la educación y a los espacios políticos. Por lo mismo la complementariedad no está construida sobre bases de igualdad sino es entendida como “yo complemento el trabajo del otro”, bajo el marco de la subordinación, de modo que “las mujeres mayas no ejercen poder en los distintos espacios sociales (hogar y laboral), no suelen tomar las decisiones más importantes, son valoradas por sus tareas domésticas, y aptas para el matrimonio y no para el estudio”.¹⁰⁴ Muchas mujeres de esta época hubieran querido seguir estudiando pero los padres se oponían. Para ellos era suficiente que las niñas conocieran “algunas letras” y preferían que continuaran con las tareas domésticas (cargar niños y lavar pañales, hacer comida). Ahora bien, si el trabajo generaba ingresos era valorado. Así, las oportunidades para la educación y para el trabajo y participación en la esfera pública eran para los varones. A los primeros maestros indígenas se les recuerda siempre como “buenos maestros porque enseñaban” y vestían siempre traje formal. Mientras, las familias pobres no tuvieron acceso a la educación porque estaban atadas al trabajo mal pagado, además de carecer de tierras ni contar con otros recursos económicos.

Segunda Generación

A finales de los cincuenta un grupo muy reducido de indígenas estudió fuera de Comalapa. Varios de esta generación no aceptaron ser indígenas, abrazaron la ideología de la asimilación y de la integración y se homogenizaron volviéndose ladinos. Su respuesta fue aprender bien el español y cambiar de traje. Algunas maestras cambiaron su traje indígena por el vestido y fueron identificadas como *piscolín sañora* que se interpreta “mujer indígena con vestido”, o “le dio vuelta a su identidad”. Esta generación no consiguió integrarse a la cultura local, y por el contrario, la rechazaban. Los hombres se casaron con ladinas, decidieron vivir fuera de Comalapa. Actualmente varias de estas familias viven en la ciudad. Los hijos y las hijas de este grupo de indígenas se adscriben como ladinos. Este grupo buscó fomentar el mestizaje.

¹⁰⁴ Chirix E: 2003. p. 69

En esta segunda generación nació otro grupo de familias católicas, y por recomendación del sacerdote ingresaron a sus hijos a dos institutos indígenas con internados fundados por Monseñor Rossel y Arellano. El instituto Nuestra Señora del Socorro (para señoritas)¹⁰⁵ y el Instituto Santiago (para varones),¹⁰⁶ ambos institutos fueron fundados con el objetivo de formar líderes comunitarios para prevenir el comunismo en las comunidades. Las primeras promociones de maestros pertenecían a ambos institutos. La mayoría siguió identificándose como indígena y se casaron entre indígenas. La mayoría de las familias de esta generación, como no tenía recursos económicos, aprovechó las becas de estudio y las cuotas mínimas de colegiatura que ofrecían las congregaciones religiosas para prepararse. Fue este grupo de profesionales egresados quienes socializaron la importancia de la educación. Con este grupo nace el orgullo de ser un profesional y a la vez, indígena. Desde entonces nacieron las primeras semillas para asumir la identidad con una conciencia étnica. En relación con el tema sexual, los estudiantes o profesionales fueron formados en el marco de la moralidad cristiana, fue difícil para la mayoría de jóvenes comprender el despertar de su sexualidad porque se asumía como el despertar de sus demonios.

Tercera generación

Una nueva generación de familias católicas, algunas provenientes del movimiento familiar cristiano, vieron la utilidad de la educación y enviaron sus hijos a estudiar. Los beneficios se podían constatar en el ingreso que podían obtener como maestros, en los conocimientos adquiridos y la capacidad de resolver problemas de la comunidad. Durante las décadas de los sesenta y setenta el trabajo del maestro fue valorado y respetado por la función social que cumplía. Muchos maestros fueron líderes admirados por su trabajo.

Esta generación continuó los pasos de la segunda generación. La mayoría estudió en colegios católicos, en el instituto indígena Nuestra señora del Socorro, en el instituto Santiago, La Salle, en Huehuetenango, Instituto Básico obispo Marroquín - IBOM,

¹⁰⁵ El Socorro como comúnmente se le ha identificado, en los primeros años de su funcionamiento estuvo ubicado en la capital, posteriormente en Antigua. Ha sido dirigido por la congregación Betleheimitas. Varias mujeres egresadas de las primeras promociones fueron maestras del Colegio Medalla Milagrosa en San Juan Comalapa.

¹⁰⁶ El instituto Santiago estuvo funcionando durante algunos años en Antigua y luego fue traslado a la ciudad capital. Ha sido administrado por los Hermanos de La Salle.

Seminario Menor San José y un grupo se quedó estudiando en el instituto básico de Comalapa, quienes conformaron las primeras promociones del instituto fundado en el nivel local. En esta tercera generación, muchas mujeres indígenas tuvieron acceso a la educación, no sólo primaria, sino a los ciclos diversificados, y el resultado ha sido que actualmente hay muchas profesionales. Varias familias se interesaron en la educación superior y los hijos tuvieron acceso a la universidad, principalmente a la Universidad de San Carlos de Guatemala. Actualmente los profesionales son: médicos, abogados, ingenieros, arquitectos. Muchos profesionales consiguieron tener plazas en Comalapa, algunos han migrado, por razones de trabajo, a la ciudad y muy pocos, a otros departamentos. Los profesionales se han incorporado a instituciones gubernamentales y a ONG. Otra característica notable de este grupo es que dejaron de ser familias extensas, han reducido el número de hijos. Si antes la familia extensa era de 12 miembros, ahora lo componen un máximo de 7 a 5 miembros. Son familias que planifican y están invirtiendo en la educación de sus hijos.

Lo que marca la primera, la segunda y la tercera generación es que unas familias contaban con algunos recursos económicos, pero a partir de la tercera generación a través del pago de estudios que pudieron cubrir los padres de familia con sus ingresos limitados, esto cambia. Aunque costear la educación de sus hijos e hijas haya significado un gran esfuerzo y sacrificio, pues algunos a cambio de estudio, vendieron su terreno. La mayoría de profesionales aprendió a caminar por los caminos de la modernización, asimilándose en mayor o menor grado.

Cuarta generación

En la década de los noventa, la oleada de estudiantes fue mayor. Muchas familias vieron que era útil la educación y enviaron a todos sus hijos e hijas. Es manifiesto el orgullo de muchas familias comalapenses cuando dicen: “todos mis hijos estudiaron”, o “todos mis hijos están estudiando”. Algunos han seguido su educación más allá de las licenciaturas y cursan postgrados, bien sea dentro o fuera del país. Los campos elegidos son los siguientes: antropología, cine, medicina, etc.

Finalmente, es posible afirmar, que la educación ha sido un pilar importante para la mayoría de familias de Comalapa y el vehículo para ingresar a la educación formal ha

sido a través de la iglesia católica. A nivel de departamento, se sabe que Comalapa es uno de los municipios con menos porcentaje de analfabetismo y con un alto porcentaje de profesionales. De acuerdo con este fenómeno social, Anamaría Cofiño y José Cruz identifican a Comalapa como la “Atenas del mundo kaqchikel”.

2. Historia reciente, memoria presente:

En Comalapa existen dos acontecimientos marcados por el dolor y la muerte, que resultan muy significativos: El terremoto del 76 y la violencia política en los ochentas. Sabemos que la construcción de la historia de un pueblo no es la misma que construye el Estado. Y en la memoria de las y los entrevistados o en el contenido de su historia oral, aparecen reiteradamente estos dos importantes acontecimientos. Esta periodización no corresponde a la historia oficial impuesta y discriminatoria, sino es construida a partir de la cotidianidad, de la experiencia y de la memoria de la gente. Las y los informantes hablan mucho sobre lo que ocurrió durante el terremoto, y también se refieren a hechos que ocurrieron antes o después de la violencia. Con el fin de establecer periodos que corresponden con estos momentos, enfocaré la historia oral a partir de 1976 a 2005. La historia oficial únicamente aparecerá para completar ciertos vacíos en la construcción de la historia oral local. La historia oficial es negada o ignorada, ella no aparece en las entrevistas, ni es reconocida por las y los informantes, ¿Hasta qué punto esta negación es una reacción al ser negada su propia historia? Puede decirse que en la medida que la gente no es tomada en cuenta al momento de escribir la historia, ésta no presta atención a la historia impuesta. Vemos pues que los hechos reconocidos en la oralidad difieren de los hechos proclamados por el Estado.

El terremoto

El terremoto de 1976, como fenómeno físico-telúrico impactó fuertemente la vida de la mayoría de comalapenses. Las familias perdieron a sus seres queridos (1,500 muertos) Las viviendas no soportaron el movimiento sísmico porque las construcciones eran de adobe; también hubo efectos materiales en donde se perdieron casi todos sus enseres cotidianos. Este fenómeno natural conmociona la sociedad nacional y a la comunidad

internacional porque “desveló frente al mundo la realidad de pobreza, violencia y opresión que afectaba a los campesinos indígenas del altiplano.”¹⁰⁷ El terremoto mostró la injusticia social, la corrupción y descubrió la ausencia de servicios sociales básicos en las comunidades rurales. En algunas familias despertó y en otras fortaleció la conciencia organizativa y la solidaridad, puesto que se dieron cuenta que se trataba de un problema social y que sólo a través del trabajo colectivo y de aumentar la solidaridad entre familias y vecinos se podía enfrentar los efectos y las consecuencias del terremoto.

Otro elemento reforzado fue la reflexión sobre la cuestión étnica y de clase, porque todos los y las afectadas se dieron cuenta que los grupos sociales más golpeados fueron los pobres y los indígenas del pueblo, porque la construcción de sus casas era de adobe, y este tipo de construcción provocó más mortandad. El terremoto desnudó la realidad social y fue el fuego que despertó la solidaridad y la conciencia social. Ante los problemas reales, se asumieron responsabilidades políticas y sociales, colectivamente e individualmente. Comalapa tomó la iniciativa para organizarse ya que el gobierno central se vio limitado e incapaz para responder ante la magnitud de la emergencia y las necesidades de reconstrucción.

Ante la ausencia del apoyo del Estado y del gobierno de turno, el proceso de reconstrucción motivó a que las familias comalapenses reforzaran sus relaciones familiares y de amistad para enfrentar la tragedia. Resultó clave trabajar en equipo y la experiencia de trabajo grupal se reforzó. En este periodo emergen las cooperativas como un modelo de organización agrícola y artesanal, las mujeres se organizaron a nivel de cooperativa de tejedoras. En la agricultura, los cultivadores de papa se organizaron en la cooperativa *Tikonel taq papa*. Los jóvenes estudiantes reforzaron sus organizaciones a través de asociaciones. La organización permitió restablecer y volver a recuperar lo perdido, pero también permitió profundizar sobre problemas mas estructurales, y no sólo se trató de dar respuesta a preguntas como: ¿Cómo lograr los servicios básicos?, sino ¿Por qué la pobreza? ¿Por qué el analfabetismo? ¿Por qué la desnutrición? ¿Por qué la discriminación y la injusticia? ¿Por qué estos problemas afectan más a los indígenas?

“en consecuencia, los indígenas que encaminan el proceso de reconstrucción, - algunos de estos eran cooperativistas, catequistas o miembros de la Asociación

¹⁰⁷ Cabrera, María Luisa: 1995, p. 24

de estudiantes y profesionales indígenas comalapenses -AEPIC-, fueron claramente vinculados con la insurgencia y considerados enemigos del gobierno por mostrar liderazgo, cuestionar la política antidemocrática y paternalista del gobierno durante el proceso de reconstrucción y hacer algunas propuestas”¹⁰⁸

Las acciones que se tomaron estaban encaminadas a dar solución a las necesidades inmediatas, la salud, el analfabetismo y la pobreza, el despertar de la conciencia indígena por y desde lo indígena, el rescate de la identidad propia y la discusión de la participación política del indígena. “Estas formas organizativas se constituyeron en poderes populares locales, negociando directamente con las agencias internacionales la ayuda que recibían desde el exterior”¹⁰⁹ en el caso de Comalapa se tuvo la experiencia de coordinar el plan de reconstrucción con Fratelli d’Italia. Esta organización trabajó a través de un comité de vecinos y fue la que bautizó a Comalapa como la “Florencia de América” porque se dice que Florencia (Italia) y San Juan Comalapa tienen ciertas características comunes, ambos pueblos cultivan y desarrollan la artesanía, el arte y la música. Asimismo, las organizaciones locales se interrelacionaron con otros grupos y comunidades. Se dieron así reuniones de catequistas, de estudiantes, de cooperativistas, etc.

En estos años se gana la participación de puestos de mayor decisión en la municipalidad, y un indígena logra ser alcalde. A nivel nacional se llevó a la elección de dos diputados indígenas para el congreso nacional durante el período 1974 -1978, siendo ellos Fernando Tetzaguic originario de Sololá y Pedro Verona Cúmez originario de San Juan Comalapa. Ambos llegan al congreso de la república propuestos por partidos políticos. El primero por el Partido Revolucionario –PR- y el segundo por la Democracia Cristiana- DC-. Esta victoria generó en las organizaciones indígenas reflexiones sobre el acceso al poder, ya no sólo local sino nacional.

Dentro de los partidos políticos también hubo innovaciones. Los partidos predominantes en esa época fueron: el Partido Institucional Democrático (PID) y el Partido Revolucionario (PR) “algunos indígenas que mostraban un fuerte liderazgo dentro del municipio integraron el Comité cívico El Pinito y el Comité Cívico la Tinajita.

¹⁰⁸ Oxlaj Julio. 2004, p. 49

¹⁰⁹ Ver el libro de CEIDEC, *Guatemala: polos de desarrollo: El caso de la desestructuración de las comunidades indígenas*. México 1998.

Los miembros de ambas organizaciones fueron asesinados por el ejército”¹¹⁰ en el período de la violencia. Pero a finales de los setentas participa en las elecciones un comité cívico, denominado Comité Cívico Comalapense- COCICO-. Éste había realizado varias obras sociales sin tener el poder municipal. En 1979, cuando se lanza en el proceso electoral, gana las elecciones. Durante la violencia a varios de sus integrantes los persiguieron y los señalaron de comunistas¹¹¹.

En esta época nacen dos periódicos en donde estudiantes y profesionales de la –JIC- Juventud Indígena Comalapense y –AEPIC- Asociación de Estudiantes y Profesionales Indígenas Comalapenses deciden escribir, y salen los periódicos la *Voz del Pueblo* y el *Chui Tinamit*. Ambos cerraron en 1979 producto de la persecución, asesinato y desaparición selectiva de miembros de ambas asociaciones. Entre los estudiantes que pertenecían a la JIC y fueron asesinados están: Carmen Sotz, Efrén Telón, Julio Telón y Victor Chutá, la persecución política fue también a otros sectores, “incluyendo a los cooperativistas, catequistas, personas llanamente vinculadas a la AEPIC y algunos indígenas que incursionaban en la esfera política del municipio derivado de la política contrainsurgente del Estado bajo la premisa de ‘quitarle el agua al pez’¹¹²

En ésta época nace un partido político para indígenas con el nombre de Frente Indígena Nacional –FIN-, con el apoyo del padre Jaime Curtin. Los actores principales y sus cofundadores fueron campesinos, pertenecientes a las ligas campesinas y de algunos profesionales indígenas. Se gesta como un partido con reivindicaciones identitarias indígenas. Estas reivindicaciones no fueron vistas con beneplácito por sectores y partidos ladinos porque veían al FIN como un partido racista que no propone unir al país sino motiva a la división. Contra el bombardeo de discursos, los integrantes del FIN optaron por cambiar el nombre y se llamó Frente de Intregración Nacional. Entre los comalapenses que cofundaron el partido están: Miguel Angel Curruchiche y Antonio Mux. En 1981 ambos líderes fueron asesinados por el ejército.

¹¹⁰ Op. cit. p. 26

¹¹¹ Para mayor información ver el siguiente documento *Modelo de Administración municipal “Jikomani”* San Juan Comalapa, Chimaltenango, CISMA, 2002.

¹¹² Op. cit. p. 46

La salud en el marco post-terremoto:

En el campo de la salud, el Dr. Behrhorst había fundado un hospital y era conocido como “el hospitalito” ubicado en Chimaltenango, además de ser un hospital que daba atención directa a pacientes, promovió la salud comunitaria a través de la formación de promotores de salud. El concepto de salud no fue simplemente la relación entre salud y enfermedad, sino se vinculó a los problemas estructurales de las comunidades, donde hay una vinculación estrecha entre los problemas de salud, como la desnutrición y la ausencia de tierras accesibles para los campesinos pobres. Es posible que este hospital alternativo haya promovido posteriormente la fundación en Comalapa del hospital “*K’achoj risabäl k’aslen*”, que traducido significa “Lugar donde se arregla la vida” en el año 1979¹¹³. Este hospital se creó con el objetivo de ser un hospital que cerrara el círculo de la atención en salud: área hospitalaria, preventiva y agricultura. Durante la guerra, el personal de salud y los miembros de la junta directiva fueron acosados por el ejército. Dos médicos desaparecieron. El ejército insistía en que el hospital era financiado por la guerrilla. Después de la guerra, el hospital se limitó a ofrecer un servicio curativo.

Si esto ocurría a nivel local, en el contexto social algunos acontecimientos estaban marcando el rumbo político del país. Estos acontecimientos sacudieron la conciencia de los marginalizados y fueron puntos de organización, reflexión y de acción, entre estos figuraban: la masacre de Panzós (1978) y la quema de la embajada de España (1980). Un elemento más a considerar es la Declaración de *Iximche'*, planteamiento indígena que salió a luz pública el 14 de febrero de 1980¹¹⁴ y que abrió aún más las puertas para la organización de indígenas por el recrudecimiento de las violaciones a los derechos humanos.

En esta época pos-terremoto, San Juan Comalapa se caracterizó, por ser un pueblo bien organizado para obtener y luchar por los servicios básicos. El tejido social descansaba en la colectividad y en la solidaridad. La vida cotidiana era agotador por el proceso de reconstrucción pero la voluntad política de sus habitantes conquistó proyectos

¹¹³ El hospital fue construido por iniciativa del sacerdote Ángel Berna Gil, de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, con la participación de un comité integrado por personas de diversos sectores de la población, y con la ayuda financiera de CEBEMO Holanda.

¹¹⁴ Mondragón R.: 1983, p. 11

para sobrevivir. La creatividad y la organización fueron los pilares que dieron vida para que el pueblo continuara desarrollándose.

La Violencia: desde 1979 hasta la firma de la paz

El secuestro de Nehemías Cúmez, originario de San Juan Comalapa, sacudió la tranquilidad comalapense. Él era un líder de la comunidad y participaba en varios comités, en el momento de su secuestro participaba en el comité de reconstrucción en coordinación con Fratelli Italia. En Comalapa el ejército realizó primero una represión selectiva, en la cual secuestró, asesinó y masacró a líderes comunitarios del pueblo y de varias aldeas, entre ellos: catequistas, líderes políticos, religiosos, integrantes de cooperativas, estudiantes, maestros, profesionales, alcaldes y mujeres, después vino la represión generalizada, de esa cuenta, la presencia del ejército afectó principalmente a la población masculina y femenina rural, dejando viudas y huérfanos. Las consecuencias psicológicas de la guerra permanecen hoy en día, las heridas aún siguen abiertas, el horror de la guerra no se ha podido borrar.

Ambos acontecimientos, el terremoto y la violencia, fueron anunciados por el apareamiento de símbolos sobrenaturales. En la historia oral se encuentran relatos como el padecimiento de un “hombrecito que caminaba en el calvario llorando”, “se escuchó el acercamiento y el aullido de coyotes al pueblo”, pero nadie imaginó el alcance de la guerra que se convirtió en una pesadilla insoportable, que congeló la vida de las familias comalapenses, pues después de la violencia selectiva ocurrieron las masacres. Y esta represión se ejerció contra la población civil y principalmente contra indígenas.

Los entrevistados señalan que la violencia política ha sido el principal acontecimiento que ha marcado sus vidas. Se trata de un pasado que sigue estando presente porque sigue vigente en la memoria colectiva. La violencia obligó a muchas familias a salir de las fronteras locales. Por temor a morir, unos se refugiaron en la ciudad capital, algunos migraron a otros departamentos y otros se refugiaron en otros países. El ejército obligó a patrullar. En el año 1982 se organizaron las patrullas de autodefensa civil. En esta década hubo predominio de gobiernos militares como el de los generales Lucas García, Ríos Mont y Mejía Víctores, estos dos últimos ascendieron al poder por un golpe de estado. La vigilancia, el control y el miedo fueron mecanismos de poder con los que sometieron a

las personas, para ello se contó con los colaboradores del ejército, como los comisionados militares, quienes fueron obligados a dar información, pero también hubo civiles como algunos ladinos e indígenas de Comalapa.

Durante la “apertura democrática” de 1985, durante el gobierno de Vinicio Cerezo, en Comalapa gana también el partido Democracia Cristiana que se mantuvo durante cuatro períodos de gobierno local hasta que fue derrocado por el Frente Republicano Guatemalteco en el 2,000. Lo que se percibe en la elección de partidos es la influencia de las religiones, católica y evangélica. El triunfo de la Democracia Cristiana lo obtuvo porque que el 90% de los habitantes eran católicos y la DC sustenta su base ideológica en la doctrina social de la iglesia católica y quienes gobernaron fueron católicos. El triunfo del FRG, no sólo lo obtuvo a través del voto de evangélicos, sino de los votos de las ex PAC, de los comisionados militares, del ala conservadora de Comalapa, y del voto de las aldeas con la manipulación a través de la compra de votos a través de dinero en efectivo, fertilizantes, machetes, aves de corral. El partido FRG también logró su triunfo por la incidencia del trabajo de su diputada Aura Marina Otzoy, originaria de San Juan Comalapa, quien ha ganado aceptación entre las diferentes sectas evangélicas y el sector reaccionario del pueblo. Actualmente Aura Mariana sigue teniendo una relación estrecha con varias aldeas, principalmente con Panabajal y las iglesias evangélicas. Durante su proceso de proselitismo político utiliza “proyectos de desarrollo” con sede en Chimaltenango, con el fin de ganar votos.

Actualmente Comalapa es un municipio fragmentado en su tejido social. La división puede expresarse por ideologías, por partidos políticos, por religión, por clases sociales, pero paralelamente también se hace un esfuerzo por tejer la unidad familiar. Sigue siendo fuerte la relación entre vecinos, pero a nivel de organizaciones también se han creado lazos, ésta es la relación dialéctica que nos muestra la vida cotidiana de las y los *aj Chixot*. El pasado ha dejado profundas huellas en el presente, la violencia política, ha dejado heridas y no han sido sanadas, el dolor todavía persiste. Este último acontecimiento que partió la vida y la historia de las y los comalapenses, Durante esta época se enterraron las esperanzas, los espacios organizativos, las serenatas, las fiestas y fueron abiertas ventanas de represión, de desconfianza, autoritarismo e individualismo.

CAPÍTULO IV

Institución y sexualidad en Comalapa

En este capítulo intento analizar en forma específica la historia de dos instituciones que han contribuido a que las personas aprendieran sobre su sexualidad. En particular me interesan la familia y la iglesia porque han incidido más fuertemente en la formación de las personas, en sus saberes y comportamientos y por tanto, han contribuido más activamente en la construcción social de su sexualidad.

Las instituciones que pretendo analizar son aquellas que actualmente marcan y moldean la vida de las y los entrevistados y aparecen en la historia de vida personal y en la historia local. La sexualidad, una experiencia tan íntima¹¹⁵ se ha visto sujeta al riguroso control religioso y social a través de una legislación directa o normas sociales restrictivas, lo cual indica que en la formación de la pareja humana y la familia intervienen factores que van más allá de una simple función fisiológica.¹¹⁶ Parafraseando a Berger y Luckmann, la institucionalización implica control, y en este sentido la familia y la iglesia controlan el comportamiento humano.

Basándonos en las experiencias de conyugalidad de las y los entrevistados, como en lo observado respecto al marco del ejercicio de la sexualidad socialmente aceptada en Comalapa, en este capítulo he situado mínimamente las instituciones creadoras de las normas a las cuales se adscribe un gran número de hombres y mujeres comalapenses.

1. La familia kaqchikel:

¿Cómo influye la familia en la construcción de la sexualidad? Las mujeres y los hombres se interrelacionan con un ambiente natural determinado pero también con un orden cultural-social, de ahí la necesidad de plantear que la sexualidad es una construcción

¹¹⁵ El concepto de intimidad lo tomo de Alberto Orlandini quien lo define así: “Palabra del vocabulario amoroso que tiene que ver con la cercanía del cuerpo, la mente y las emociones entre ambos miembros de la pareja. Puede comprenderse como satisfacción sexual mutua, y el grado en que las necesidades sexuales pueden comunicadas y satisfechas. Comprensión espiritual y comunicación mutua de tipo emocional, estético e intelectual. Capacidad para compartir placeres e infortunio”. Compatibilidad para realizar juntos, y de modo confortable, el amor, las tareas domésticas, el trabajo y las diversiones. Auto revelación mutua: con apertura honestidad y ausencia de reservas mentales y también requiere de un espacio físico.

¹¹⁶ Op. cit. p. 13

sociocultural e históricamente determinada. Y en esa construcción participan instituciones, valores, normas, que marcan nuestros comportamientos, identidades y creencias, que no llegan por fuerza del destino sino bajo relaciones de poder que responden a un modelo sexual asignado.

Los sujetos que colaboraron en el estudio se han desarrollado en un contexto de orden y dirección familiar y aunque hayan participado de diferentes maneras dentro de un orden social, las instituciones que más les han marcado en sus ideas son la familia y la iglesia.

Y a pesar que la familia no es el único punto de referencia, sí resulta uno de los pilares centrales a partir del cual se comienza a construir la sexualidad en Comalapa. Esta es la institución que más interfiere en la vida personal y social. Todos los informantes pertenecen a familias, a una red de sistema de parentesco, a relaciones sociales de vecindad, de compadrazgo y de amistad, no son sujetos aislados Pero también se amarran a las relaciones familiares, las de base económica (reunión de comerciantes) y política (a través de partidos políticos), en fin las familias tejen redes sociales de parentesco, económicas, religiosas, políticas y culturales y bajo estas redes las y los informantes han tejido relaciones comunitarias. Así han aprendido a socializarse, bajo pautas de solidaridad y reciprocidad.

La indagación de la construcción social de la sexualidad descansa principalmente en la construcción individual de cada informante, sus ideas; sus prácticas sociales tienen un punto de partida y éste se constituye mediante un proceso de internalización de cosmovisiones, valores, principios, normas, de encontrarle significado o sentido a las cosas. En este espacio de socialización primaria las y los entrevistados obtuvieron los primeros conocimientos sobre la vida, la muerte, el trabajo, la solidaridad. Aprendieron a hablar el idioma kaqchikel, las normas genéricas y a construir su sexualidad.

Las familias kaqchikeles realizan funciones sociales, económicas, simbólicas, de reproducción, afectivas y culturales. En cuanto a la función social, hay una lógica interna de relaciones sociales que se construyen a partir de las relaciones de género. En estas relaciones, la asignación de roles se caracteriza por estar bien delimitadas, organizadas y diferenciadas.

Las madres y los padres contribuyen en la socialización de los roles genéricos. “El padre y madre son los principales educadores en la organización del trabajo por género en

la niñez, ellos son los mediadores de la sociedad”.¹¹⁷ Se aprende y se acepta socialmente ser mujer u hombre a través de los agentes de socialización, pero además es una institución del orden de género que tiene, entre otras finalidades, la de reproducir a los sujetos familiares como mujeres y como hombres. Es en la familia donde interactúan un conjunto de personas que determinan en lo fundamental la identidad de una persona. Aquí es donde se construyen roles diferenciados. La madre es la responsable de cumplir con su función social de hacer hombre al niño y mujer a la niña en los primeros años de vida especialmente de 0 a 5 años.

Los informantes perciben a su familia como núcleo central en sus vidas y le otorgan el principal papel en la construcción de su identidad genérica: aprendieron a ser hombres y mujeres en el espacio familiar. Este constituye un espacio de socialización para las y los comalapenses, para los kaqchikeles y para los mayas.

La mayoría de entrevistados pertenece a familias pobres, mientras que dos pertenecen a clase media. Estas diferencias no impiden que las familias logren incidir en la comunidad, todas ellas participan, en el nivel económico, en el nivel religioso y a nivel cultural. En Comalapa las familias y sus informantes le otorgan un valor particular a la educación, las únicas que no tuvieron acceso a la educación fueron las más ancianas. Como ya se explicó, las mujeres desde la década de los veinte hasta los setenta no gozaron de este derecho, por las creencias conservadoras existentes. Es hasta poco antes del terremoto, cuando las mujeres indígenas logran incursionar en los diversos niveles de la educación.

Unas de las normas sociales que rigen a la familia son las de género, aunque éstas no son las únicas. Dentro de las relaciones de género, si observamos cómo se da la construcción de la familia entre kaqchikeles, se otorga una gran importancia al matrimonio. Los matrimonios se conforman en la unión de dos personas de distinto sexo, dado que el fin último de toda pareja es la procreación. El matrimonio es legitimado por la ley oficial, por la iglesia y por algunas normas creadas y recreadas en la cosmovisión kaqchikel, que consiste en ideas, percepciones y creencias propias de un grupo social, en este caso de kaqchikeles.

¹¹⁷ Chirix: 1997 p. 23

La edad ideal para casarse es a los veinte años, pero si alguien estudia consideran correcto que termine su carrera. La mujer debe ser más joven que su pareja, y la pareja que se casa a temprana edad no es bien vista. Según la percepción de los adultos esto “fue costumbre de los abuelos y de las abuelas y no había educación; pero ahora los jóvenes pueden lograr mayor estabilidad, pueden tener casa, trabajo, estudio y salud”¹¹⁸.

Actualmente padre y madre no intervienen en la selección de los cónyuges para sus hijos e hijas. Sobre la base del principio del cuidado¹¹⁹, los padres y las madres hablan sobre un perfil ideal de quién puede ser la pareja de su hija o hijo. Algunas familias podrán valorar el trabajo y pedirán que el yerno o la nuera sea trabajadora o trabajador: las mujeres y hombres haraganes no son valorados socialmente. Las formas de efectuar el matrimonio se realizan por la vía legal, religiosa y en el marco de la cosmovisión y autoridad maya, en donde participa el *cholonel o k'utunel*¹²⁰. La nueva relación social que se establece entre madres y padres de los cónyuges es la de ser comadres y compadres. Un elemento importante que es necesario mencionar en la relación matrimonial, es que las mujeres no usan el apellido del esposo, si la mujer es casada es identificada por su nombre pero le complementan con frases de dependencia con el esposo. Por ejemplo, es común escuchar la siguiente frase de referencia: “Soledad y su esposo es Eulalio Calel”, a lo cual podrán agregarle algunas características de la familia a la que pertenece, “la familia que hace pan” o “el señor que hace pan”, lo mismo ocurre cuando se quiere identificar al hombre casado: “Eulalio Calel y su esposa es Soledad Son”, porque el estado de posesión de una mujer a un hombre no se asume desde el marco de una disposición legal, como tiene lugar dentro de las normas occidentales. Pero es importante añadir que algunas mujeres comalapenses con mayor escolaridad se identifican con el apellido del esposo.

En Comalapa se dan dos formas de organización familiar: La familia extensa y la familia nuclear. La familia nuclear puede convertirse en familia extensa cuando los hijos varones se casan. El padre es el encargado de darles una parte del terreno para que

¹¹⁸ Entrevistado, Ángel, 2005

¹¹⁹ Este es un principio que invita a cuidar a la otra/otro, es una manera de brindar apoyo emocional a la persona.

¹²⁰ Son dos roles distintos, y en la práctica social una persona puede asumir los dos roles o pueden participar dos personas esto depende de los requerimientos de la familia. El más permanente en el proceso de la pedida o el robo es el *K'utunel*

puedan construir su vivienda. Según la costumbre, el padre hereda terreno a sus hijos, los mejores terrenos (los grandes y cercanos a la carretera) se les proporcionan a los varones. También tienen acceso a heredar la casa, porque se tiene la creencia que a las mujeres no hay que heredarles casa ni terreno porque el marido se encargará de proveerle. Pero ¿qué pasa cuando las hijas no se casan? Actualmente algunas son beneficiarias de los bienes familiares y otras se conforman con no recibir, no se atreven a pedir porque no se sienten con derecho a poseer bienes familiares.

En la mayoría de unidades domésticas kaqchikeles, quien administra el hogar es el hombre. Son ellos quienes ejecutan las actividades productivas y decisivas de la familia. Actualmente es común escuchar que el padre es la cabeza del hogar, no por nada se afirma que las familias kaqchikeles son patriarcales, porque quien asume la autoridad es el padre y tiene la función de conducir el hogar. La autoridad del marido constituye la piedra angular de la estructura familiar. La obligación de la mujer es obedecerlo. La autoridad patriarcal ha sido el principio básico de las relaciones sociales, principalmente en la familia. Estas relaciones de dominación dentro de muchos hogares han permitido la existencia de familias autoritarias o de hombres autoritarios y es cuando el marido abusa de su autoridad y se convierte no sólo en patriarca sino machista. Muchas mujeres siguen aceptando vivir bajo la tiranía del marido y permaneciendo con las secuelas de violencia, como se verá más adelante. Existe dificultad para cuestionar y miedo a romper el orden social de violencia.

La reproducción de la vida familiar, sigue estando a cargo de las mujeres, ellas siguen siendo las responsables del hogar, del trabajo doméstico y del cuidado de las hijas e hijos. Es posible plantear entonces que “la familia, la moral religiosa, el patrimonio familiar, etc. que han tenido siempre, por razones ideológicas la construcción social del género, una resonancia particular en las mujeres”.¹²¹ Muchas mujeres se han visto obligadas a asumir la responsabilidad familiar cuando se quedan viudas: frecuentemente los esposos mueren por ser alcohólicos. Ellas en adelante deciden por su vida y la de sus hijos. Y para su supervivencia realizan múltiples actividades para cubrir las necesidades básicas de la familia y algunas hasta son capaces de dar educación a sus hijas o hijos. La ausencia del padre no significa que desaparezca la familia, porque a final de cuentas quien asume el

¹²¹ Carrillo Lorena: 2004, p. 130

papel clave de unidad es la madre. Con ella logran ser familia en tanto ellos se identifiquen como familia. Algunos hombres han empezado a reconocer el valor de la mujer “*k’o chik ru q’ij*”, dicen “ya se le valora”.

En este espacio social es donde se aprende conocimientos básicos, no sólo de la cosmovisión maya (relación de la persona con la naturaleza, las actividades agrícolas en relación con el cosmos, mantenimiento de la colectividad y la solidaridad, etc.) sino también del pensamiento occidental (lo que se aprende principalmente de la escuela, la iglesia, y de la familia también). Estos conocimientos que muestran diversidad constituyen un colchón ideológico que se transmite a través de la socialización y de generación a generación. La conservación de valores y pensamientos kaqchikeles dependerá de la fuerza y de la convicción de cada familia para que éstos no mueran y continúen transmitiéndose y recreándose con el pensamiento occidental.

Como ya se dijo, las familias tejen redes sociales, de parentesco, económicas, emocionales y de servicio. Las mujeres comienzan a tejer estas relaciones en el momento del parto. En este acontecimiento importante para la vida familiar se reúnen varias mujeres, principalmente parientes. Generalmente la madre o la suegra tienen la responsabilidad del cuidado de la hija o nuera. Posterior al parto, la hija o nuera que es madre es visitada por mujeres, siendo ellas amigas, comadres, vecinas, parientes. Es costumbre visitarla pero también regalarle alimentos: carne, tomates, cerveza, jugos, pan o chocolate. Actualmente algunas mujeres kaqchikeles también tienen un papel importante en la economía familiar-local, ellas realizan el trueque, intercambian granos básicos u hortalizas y dan consejos en la atención que debe darse a las/los hijos. Cuando hay cosecha un principio es compartir con los familiares, vecinos, amigos o compadres.

El trabajo tiene un valor importante en la familia kaqchikel. El trabajo gira en torno a la sobrevivencia en la mayoría de las familias y sigue siendo el centro de todas las actividades, pero también las familias le dedican tiempo a las reuniones sociales. Existen acontecimientos tales como bautizos, casamientos, graduaciones, en donde el trabajo se multiplica y requiere el apoyo de más personas. La familia anfitriona solicita el apoyo de parientes, vecinos, amigos, compadres. En estas actividades se puede ver la solidaridad y el sentido colectivo, son elementos básicos que mantienen las costumbres, el orden y determinadas tradiciones. Como se observa, las familias le otorgan importancia a la

construcción y constitución de la familia, de la identidad genérica, la pertenencia a una religión, a través de la socialización de valores y normas,

Sin embargo, un tema importante que no abordan las familias es la sexualidad “en casa no se habla de este tema, “es rarísima la persona que diga que mi papá, mi mamá me habló”¹²² “Los papás no lo hablan”, “en casa nadie les habla”. La familia está ausente en la orientación sexual hacia la niñez, la adolescencia y la juventud. Esta responsabilidad se lo traspasa a la escuela. Y ante la ausencia de este tema, cada vez más, las niñas y los niños se quejan de la falta de afecto y su curiosidad sobre la sexualidad no es resuelta en casa, por lo que acuden a otros espacios de socialización como son los amigos y los medios de comunicación, principalmente el cable y videos clandestinos para ver pornografía. Sobre estos temas se ampliará en el siguiente capítulo.

Finalmente, podemos comprender que la función de la familia no sólo es garantizar la vida, el trabajo, la educación, sino también como espacio colectivo, puede facilitar la enseñanza de cómo enfrentar los problemas, cómo negociar conflictos, y cómo vivenciar diversos sentimientos familiares que no siempre son positivos -la alegría, la solidaridad, algunas veces la ternura-, sino también son negativos -el enojo, la tristeza, la envidia o la competitividad-.

2. El papel de la iglesia en la construcción de la sexualidad

María Luisa Curruchich afirma que la historia del mundo ha demostrado que las invasiones y conquistas imponen modelos¹²³. El pequeño grupo de españoles que invadió el territorio maya influyó en la construcción de un modelo sexual durante la colonia, modelo que fue marcado por el honor, “El honor colocaba a las familias de la élites no sólo en un espacio social, sino en un tiempo familiar. Una parte de él se heredaba, incluyendo el concepto pureza de sangre, ya que quienes pertenecían a los estratos altos debían mostrar que sus antepasados no habían sino moros, judíos, herejes o, en las colonias, negros o indígenas. El honor no era una herencia de pureza racial o religiosa, sino que representaba la historia de una buena familia, avalada por generaciones de matrimonios santificados y nacimientos de hijos legítimos. Los tres documentos más

¹²² Entrevista, pareja de la pastoral familiar, 2005

¹²³ Curruchich María Luisa: 2000, p. 53 en *Identidad: Rostros sin máscara*, Guatemala.

importantes en la vida colonial, el acta de nacimiento, el acta de matrimonio y el testamento, registraban la historia personal de las generaciones pasadas al mencionar si el individuo era legítimo o no”.¹²⁴

Marta Casaus, afirma que los españoles no solo le otorgaban importancia a la honra, sino el ser buen cristiano y el pertenecer a un buen linaje. Estos valores fueron aplicados en América en el momento de la constitución de una estructura social colonial. En esa época nacieron las nuevas uniones entre españoles e indígenas. “De estos enlaces surgió la primera generación de mestizos, que más tarde adquirirán el status de criollo y encomenderos”¹²⁵. Algunas uniones fueron forzadas y producto de violaciones y por tanto poco durables, otras uniones mas o menos durables se dieron por concubinato. Y otras fueron por interés económico con el objetivo de lograr su encomienda, en este caso, la Corona promovió y aceptó, por un corto período, las relaciones ilegales entre encomenderos e indias, pero no de un indio con una española.

Después de que la corona y la iglesia afianzaron el control físico y político sobre las nuevas colonias, impusieron normas y modelos respecto al comportamiento cristiano que debía regir entre los “los nativos” y sus colonizadores, lo cual implicaba realizar formas de unión entre las personas para construir “correctas familias y sociedades”. Para expandir territorialmente los españoles establecieron políticas poblacionales para mantener comunidades estables. El objetivo consistía imponer la formación de familias según el modelo ibérico y aplicar sus procedimientos legales y sus intereses económicos. Los españoles dividieron a la familia extensa físicamente en unidades conyugales.

La iglesia insistía que cada pareja casada estableciera una casa completamente separada, para acabar con la familia extendida y el incesto, el cual ellos consideraban una fuerte tendencia entre los mayas. Los clérigos buscaban establecer matrimonios tempranos y destruir la práctica del precio de la novia. Las autoridades mayas fueron ignoradas. Impusieron una moralidad cristiana y eficiencia administrativa. Cambiaron el balance y el derecho de las obligaciones familiares y pusieron en riesgo la seguridad material de sus miembros. Dentro de los nuevos cánones se impuso el matrimonio cristiano y nuclear para la recolección de tributo. La intención era dividir a la familia

¹²⁴ Twinam Ann: 1989. p 131 en Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica Siglos XVI-XVIII, México.

¹²⁵ Casaus Marta: 1995, p. 39

extensa para lograr más tributos. Se sabe a través de estudios que la familia extendida de hombres patrilinealmente relacionados quienes junto con esposas e hijas solteras funcionaron y algunas familias hoy funcionan como una unidad económica cooperativista. Antes de la invasión, la familia extendida era valorada por la sociedad maya.¹²⁶

La influencia de la iglesia en el aspecto ideológico-político cobró un mayor peso después del concilio de Trento (1542-1563), cuya preocupación principal era cómo controlar la creciente población diversa ocurrida con la expansión de los dominios coloniales. El control se basó en la normativización de las relaciones sexuales según las nuevas leyes sobre esponsales y matrimonio emitidas por el concilio. Estas leyes se transmitieron a través del sermón y la confesión¹²⁷, y del adoctrinamiento basado en tratados sobre teología moral para gobernar también la mente y el alma de las y los indígenas. En este marco de emisión de las leyes canónicas, aparece el concepto de pecado y el discurso sobre el mismo ha resultado ser un eficaz mecanismo de control personal y social. La expansión colonial implicó no sólo las formas de control sobre el territorio, sino sobre el control de las mentes y en ellos jugó un papel la penetración de los cuerpos de mujeres indígenas. Según Weeks, la penetración de la persona significa “un espacio de conquista del hombre, espacio que se define a partir de metáforas el imaginario masculino”¹²⁸ y según Magnus Mörney citado por Marta Casaus “la toma de mujeres por los españoles fue un elemento más en el proceso de conquista y esclavitud que tuvo lugar durante las primeras décadas de la conquista”¹²⁹ Estos fueron algunos de los mecanismos de control establecidos por la fuerza y el poder de los invasores.

¿Hasta qué punto se destruyeron las estructuras mentales y sociales de los pueblos indígenas? y si consideramos la perspectiva de los conversos ¿Hasta qué punto las y los indígenas aceptaron y se adaptaron o resistieron las estrategias impuestas a lo largo de

¹²⁶ Ver estudio de Nancy M. Farsi *Maya Society Under Colonial Rule, The collective Enterprise of Survival*, Princeton University Press, New Jersey, 1984.

¹²⁷ Según Asunción Lavrin la confesión es una técnica psicológica de persuasión, una sutil forma de subvertir valores culturales, de conseguir la aceptación y lograr la aculturación p 61. Mas información en Asunción Lavrin, coordinadora, *Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica Siglos XVI-XVIII*, Editorial Grijalbo, México, 1989.

¹²⁸ Weeks Jeffrey: 1998, p. 15.

¹²⁹ Op. cit. 1995, p. 33

siglos de colonización? Si bien estas dos preguntas ameritarían por si mismas otra investigación, aquí intentaré mostrar algunos elementos que han internalizado las y los entrevistados, producto de esta herencia social.

La iglesia estableció un modelo de sexualidad alejado del placer y relegado a la reproducción, bajo el predominio sexual masculino. La sexualidad fue regulada desde el discurso masculino y practicada desde la percepción masculina, y muchas veces con una doble moral, pues mientras se predicaba con la palabra, las prácticas de los sacerdotes se alejaban de los sermones. La sexualidad de algunos sacerdotes trajo consigo problemas locales, como el que existió en Comalapa durante la década de los años cuarenta, cuando algunas ancianas refieren que las parejas dejaron de asistir a las pláticas prematrimoniales, porque el sacerdote violaba a las mujeres. Ante este hecho, muchas parejas no recibieron la bendición de la iglesia católica durante varios años.

En la actualidad las contradicciones entre las normas de la iglesia y las prácticas reales se han acrecentado. La iglesia no ha podido hacer cumplir sus preceptos al pie de la letra y se puede observar una moral sexual diferente a la promovida por la iglesia. De cualquier manera dentro de la moral sexual imperante hay una fuerte desigualdad entre hombre y mujer, pues mientras que “la moral sexual que se impuso a nivel simbólico liberó a los hombres de una sexualidad reducida a la reproducción. A diferencia de la mujer, quien siguió bajo un régimen de una sexualidad principalmente reproductora, al varón se le permitió la búsqueda de satisfacer su ‘instinto natural’”.¹³⁰

Características de la iglesia actual

La historia de Comalapa está ligada en buena medida a la religión católica. Impuesta hace siglos, constituyó la única religión externa no maya que se estableció en el pueblo, hasta que en el siglo XX entró la religión evangélica¹³¹. La iglesia católica no sólo ha implicado un determinado tipo de dominio territorial en el pueblo, sino ha representado un espacio de alianzas donde se han organizado la gentes del pueblo, como sería el caso de las cofradías. Éstas han sido una instancia socio-cultural que ha mantenido y resguardado

¹³⁰ Medina Gabriel: Horizontes de la sexualidad moderna. www.eurosur.org/FLACSO/horizonsex.htm.

¹³¹ Sería importante hacer un estudio sobre las iglesias evangélicas en Comalapa porque en los últimos años ha participado en la guerra contrainsurgente, en el gobierno local y nacional, y ha sido refugio de muchas personas para no pensar en las cosas del mundo, sino estar listos en la vida del salvador. Su moral y sus valores son conservadores

elementos de la espiritualidad maya, su papel ha sido estratégico y con una vivencia encubierta. Sin embargo, diversos factores han debilitado a las cofradías, entre estas podemos mencionar: la presencia de Acción Católica, cursillistas, asociaciones y la ideología de los sacerdotes principalmente los de la línea del Opus Dei¹³². Han existido épocas de conflictos entre instancias católicas, por ejemplo entre cofradía y Acción Católica, el problema ha tenido su origen en las relaciones de poder. En efecto, esto se ha dado porque la política utilizada por la iglesia ha sido la de imponer los programas católicos, sin tomar en cuenta la voz de sus feligreses. De este modo la fuerza de la cofradía ha ido perdiéndose, a lo cual se suma que las personas ya no quieren participar por los recursos económicos que requiere y el tiempo que demanda su participación.

A lo anterior se suma que durante las últimas cuatro décadas, la iglesia católica ha tenido conflictos por el control de espacios de poder entre dos grupos sociales. En 1967 la pugna se originó entre los llamados *costumbristas* -que incluye a los cofrades- y el grupo de Acción Católica. En 2005 la pugna la protagonizan los *costumbristas* y una asociación de la iglesia que quiso mantener el control. Esta confrontación marca por un lado un proceso de deslegitimación de lo *viejo*, sinónimo de las antiguas costumbres y tradiciones asociadas a los cofrades, a quienes se les denominó peyorativamente “cotonudos” llamados así por su indumentaria, y por otro lado la posición asociada a lo “nuevo” donde la Acción Católica reclamaba para sus miembros el ser los “verdaderos católicos”, denominados los religiosos o “cachurecos”. El conflicto entre cotonudos y cachurecos fue el que dio origen al surgimiento de la iglesia Sagrado Corazón de Jesús en 1968. Actualmente funcionan dos iglesias católicas: San Juan y Sagrado Corazón de Jesús. La división quedó patentada a nivel simbólico a través de dos edificaciones de las iglesias. Los tradicionalistas se quedaron con la iglesia de San Juan Bautista, conocida también como la iglesia de los cofrades; mientras que los reformistas establecieron su propia iglesia, la del Sagrado Corazón de Jesús, conocida como la iglesia de Acción Católica¹³³.

¹³² Fue fundado en Madrid el 2 de octubre de 1928 por Josémaría Escrivá, esta corriente católica le rinde cuentas solamente al Papa. Es dueño de bancos, empresas, instituciones educativas y medios de comunicación. Le rinde culto a la Biblia y rechaza la espiritualidad maya.

¹³³ La “separación de iglesias” también quedó plasmada en el vocabulario kaqchikel. Los tradicionalistas han llamado a los reformistas *Aj Sagrado* (los del Sagrado), *Aj socio* (los socios) y *Aj kachureko* (los cachurecos). La primera expresión los asocia con su iglesia; la segunda con el hecho que pertenecen a congregaciones cuyos miembros se denominan socios; y la tercera, despectiva, con su purismo religioso. Los reformistas por su lado, han denominado a los tradicionalistas *Aj San Juan* (los de San Juan), *Aj k'uch*

Sobre esta división existen varias versiones, una de ellas es la siguiente: a finales de la década de los sesenta, se generó un conflicto entre Acción Católica (AC) y el Movimiento Familiar Cristiano (MFC). Los líderes de la Acción Católica eran conservadores y tomaban al pie de la letra sus preceptos. Estos consistían en no participar en partidos políticos, ni integrarse en otras organizaciones, se pensaba que era mejor hacer rezos y rosarios y ser fieles a la comunión. Quienes eran innovadores estaban en MFC, el cual era dirigido por un sacerdote de la ciudad capital y por don Francisco Telón. El MFC generaba sus reflexiones en temas como: vivir en pareja, problemas y necesidades de la familia, más sociales y más de la realidad, y sobre la importancia de estudiar. Este último grupo permitió hacer surgir un particular orgullo entre los comalapenses acerca de lo que pueden lograr y cómo pueden ser iguales o mejores que los ladinos del pueblo. Esta versión la retomo porque el Movimiento Familiar Cristiano trabajó más con el tema de la familia, de las parejas y fue una fuente de transmisión de conocimientos y creencias relativas a la sexualidad en Comalapa.

Por su parte, el surgimiento de las iglesias evangélicas data de la década de 1920 y 1930 a través de los agentes evangelizadores de la Misión Centroamericana. Sin embargo su crecimiento se ha producido en las últimas décadas. La propagación de varias iglesias evangélicas se explica por, al menos, dos razones: a) Significó un espacio de refugio durante y después de la violencia política y muchas familias católicas se refugiaron en ellas por la persecución de catequistas y sacerdotes. Se sabe que la iglesia evangélica no apoyó la revolución y jugó un papel anti-subversivo. b) La crisis interna de las iglesias católicas.

Asimismo, la presencia religiosa, tanto de iglesias católicas o evangélicas ha generado contradicciones entre nuevas y viejas formas de ser cristiano, entre el “verdadero” cristiano y las modernas prácticas de culto, pero ¿hasta qué punto están coadyuvando a la

(los zopes) y *aj ch'oqo ch'k pa kijey* (los que tienen las nalgas mal talladas). La primera es connotativamente neutral, ya que sólo establece la relación con la iglesia de San Juan. En cambio, la segunda y la tercera son peyorativas. La segunda compara a los cofrades, por su vestuario ceremonial consistente en una capa y sobre-pantalones negros, con los zopilotes. La tercera más insultante, hace burla de la manera holgada en que los cofrades usan los sobre-pantalones.” Para indagar más sobre Comalapa ver tesis de Linda María Asturias de Barrios, en *Mano de Mujer, mano de hombre: producción artesanal textil en Comalapa*. Guatemala, tesis (Ph. D), State University of New York, Albany, 1994.

construcción de una nueva sociedad con justicia social? ¿En qué forma están apoyando a la construcción de un movimiento indígena capaz de reorientar la historia y la realidad?

Para darnos una idea del fenómeno religioso de Comalapa deben citarse los datos de Julio Oxlej, quien reporta que en la actualidad existen 20 iglesias evangélicas de distintas denominaciones y prácticas religiosas, siendo las más importantes por la cantidad de miembros: iglesia Bethlehem, Elim, Asamblea de Dios y Sala evangélica. Él comenta que mientras que en las congregaciones católicas predomina la corriente carismática, entre las evangélicas predomina la neopentecostal.

Pero independientemente de la multiplicación y variación de credos, las iglesias católicas y evangélicas continúan ejerciendo un importante control hacia la familia, el matrimonio y las relaciones de pareja. Los grupos que participan en las distintas actividades que se ocupan de estos temas son: Matrimonios de Victoria, la Pastoral familiar y la Radio Católica¹³⁴. En la radio participan dos lideresas indígenas que en su programa radial comentan temas relacionadas con la familia, el matrimonio y el método de planificación natural (Billings).

La pareja según la costumbre: El cortejo a partir de 1950, hasta la actualidad:

Este corte histórico de 1950 hasta 2005 se debe a dos fenómenos, el primero que corresponde a la edad de la más anciana del grupo con quien se pudo rescatar los hechos más antiguos, y el segundo corresponde a la época presente de las y los informantes.

En la memoria de entrevistadas y entrevistados hacen referencia a dos palabras clave para contar las historias: antes y ahora. Antes las parejas podían dialogar en un corto tiempo y a cierta distancia. Los jóvenes atentos a la salida de la jovencita de la casa, la esperaban en la esquina de la cuadra. Las jovencitas buscaban la manera de salir de la casa. Ellas generalmente podían salir, con previa autorización de los padres, para acarrear agua, comprar hilo para el tejido o hacer algún mandado: “las mujeres ponían pretexto, iban a traer agua a la pila, era una actitud de rebeldía ya que muchas veces los padres no

¹³⁴ Para conocer sobre el papel de las radios comunitarias como un importante medio de comunicación social local, resulta interesante la tesis de Julio Oxlej, sobre radios comunitarias.

autorizaban”.¹³⁵ Eran estos momentos donde podían dialogar con el joven. Para los hombres acercarse a una mujer era una actitud de valentía, ellos sentían temor, no sólo por la restricción, sino también por el miedo a ser rechazados “las muchachas no querían que se les hablara, agarran guacal y echan agua”¹³⁶ al pretendiente. Este rechazo expresa “si pero no”, de esta manera las mujeres quieren dar a entender que no son fáciles. El orgullo para la mujer era decir “a él le costó enamorarme”.

Como se anotó anteriormente, las parejas dialogaban a cierta distancia, no se les permitía estar juntos, menos aún abrazarse o besarse en público. No era bien visto “si la gente mira se les señalaba de ser sinvergüenzas porque se besan delante de la gente, no se mira bien, no es costumbre”.¹³⁷ En las décadas de los setenta y ochenta algunas parejas se atrevieron a besarse, pero a escondidas. Otro hecho que se prohibía a los novios era entrar a la casa de la novia. A estas restricciones y prohibiciones algunos adultos y ancianos las valoran y califican de positivas porque “antes si había respeto”. El concepto de respeto toma diferentes definiciones dependiendo del contexto en que se habla. Se puede decir: *re jun ixoq re k'o ru q'ij*, esta mujer tiene su lugar se le respeta o se le admira.

Ante los mecanismos de prohibición para cortejar a las jovencitas, las parejas fueron creativas y utilizaron otras formas de comunicación. El varón se comunicaba a través de las serenatas¹³⁸. La pareja (mujer y hombre) elaboraba cartas, “se mandaba mensajes de amor” algunas veces redactados por ellos y la mayoría de veces, a través de una persona de confianza que podía escribir. Otra iniciativa fue buscar y enviar mensajeros, generalmente niños quienes “hacían los mandados” y se les pagaba Q0.15 a Q0.10.

El robo y la pedida: Noviazgo y matrimonio

El noviazgo que va camino al matrimonio se lleva a cabo a través de tres formas: el robo, la pedida, y la unión voluntaria de la pareja. El robo y la pedida son formas según las cuales se legaliza la relación de pareja. Son prácticas culturales propias de kaqchikeles de San Juan Comalapa y de otros grupos mayas que permiten establecer el orden social.

¹³⁵ Entrevista Don Chalo

¹³⁶ Entrevista Don Chalo

¹³⁷ Entrevista Don Chalo

¹³⁸ Los jóvenes indígenas promovían las serenatas. Las canciones eran ejecutadas a través de la marimba y posteriormente incorporaron instrumentos de cuerda, como la guitarra y voces.

Las ancianas entrevistadas refieren que el robo es una práctica antigua, que existía en la década de los veinte y actualmente existe, ya no se lleva a cabo a la fuerza sino con consentimiento mutuo. En aquellos años ‘era difícil conquistar el corazón de una mujer’, entonces el camino más fácil para el varón era el robo o “el rapto de mujeres” y se llevaba a cabo a la fuerza, con cierto grado de violencia y la mayoría de veces, contra la voluntad de la mujer. Generalmente la novia ponía resistencia porque no aceptaba esta condición. Ante la resistencia de la joven actuaban de tres a cuatro hombres para sujetarla y llevarla a la casa refugio que había sido prestada por el joven, “cuando el varón se lleva a la joven, violenta la unidad de su familia provocando tristeza, llanto y hasta desmayos. La mayoría de veces esto sucede porque los padres de la muchacha se oponen a la relación”. Actualmente “El robo” ya no se considera como robo, porque la pareja lo planifica, esto quiere decir que hay un acuerdo explícito, en donde el joven y la joven se ponen de acuerdo el día y la hora del “robo”. Para la normalización y formalización del robo y de la pedida se recurre al *cholonel*.¹³⁹ Y también a la norma legal y religiosa.

El *cholonel* o *k’utunel*

El *cholonel* interviene en todo el proceso del matrimonio: robo, pedida, entrega del canasto, recibimiento en la casa. Lleva la palabra de los padres en la entrega y recibo de regalos. Asume el rol de conciliador porque participan en la coordinación, negociación del robo y en la pedida. Participan en un sistema de poder que regula la práctica del matrimonio y contribuyen a sostener un orden simbólico en la pedida. En las pedidas los *cholonel*, utilizan un discurso ceremonial en el idioma kaqchikel. El diálogo se desarrolla entre el *cholonel* que representa a la familia del novio y el que representa a la familia de la novia. El contenido de la reflexión gira en torno a la unión de pareja y algunos se acercan a hablar sobre la relación sexual, “hablan de la relación sexual en un lenguaje florido, haciendo analogías”¹⁴⁰. Los pedidores gozan de autoridad, confianza y respeto en San Juan Comalapa. Su discurso parte de la filosofía moral de los kaqchikeles *jari ketamab’al qati’t qamama’* “es la sabiduría de las abuelas y de los abuelos”. Los evangélicos indígenas también acuden a los *cholonel*, pero ya no los identifican con este

¹⁴⁰ Observación de María Luisa Curruchich

nombre sino como testigos o ancianos, el cambio es radical, porque la identificación del rol asignado en kaqchikel cambia a castellano, pero lo que no cambia en su esencia, es la función del rol de *cholonel*.

El discurso del *cholonel*, ha sido aprendido a través de la historia oral, y se va transmitiendo de generación en generación. Según el *cholonel* el discurso ancestral persiste, no se ha perdido, pero entra en juego la ideología judeo cristiana. El discurso transmitido en kaqchikel tiene una gran cantidad de oraciones de la religión católica, varios pedidos evocan pasajes de la Biblia. Hay otros que hablan sobre la relación entre la mujer y el hombre, tratando de poner significado sobre la sexualidad, y otros reproducen un discurso machista que subrayan la sumisión para conservar relaciones de dominación, pues las exigencias son más fuertes para la mujer: “tiene que servir a su marido”, “tiene que tener la comida caliente cuando el hombre llega”, “¿Está decidida a trabajar y no a dormir?” Entre las exigencias que se le piden al hombre son: llevar leña a la casa, dar gasto, no asumir comportamiento de soltero, deberá tomar distancia hacia sus amigos y no deberá emborracharse. Pero es importante aclarar cómo algunos *cholonel* están cambiando el contenido de su discurso, un *cholonel* no conforma este cambio: “antes no se sabía sobre el derecho ni la autoridad de la mujer, eran machistas, soy hombre, soy jefe de la casa, no respetábamos a la mujer, uno se casaba para el rato, sólo por cumplir, ahora ya hay respeto mutuo”.¹⁴¹ Los *cholonel*, de acuerdo a su contexto, enfatizarán su discurso, si alguien es catequista le dará mayor énfasis a la iglesia católica, si alguien ha escuchado sobre los derechos de la mujer, su discurso conlleva cierta dosis de equidad de género. Los discursos no han sido estáticos, han tenido su propia dinámica y están cambiando.

El robo y el papel del *cholonel*:

El robo siempre provoca malestar entre las familias, de ahí que la función del *k'utunel* será de pacificador, y como intermediario le corresponde aliviar los conflictos entre las familias, aquí entra a funcionar el derecho consuetudinario y su característica conciliatoria con el fin de evitar que se produzcan hechos violentos. Los padres del novio

¹⁴¹ Entrevista Don Marcos 2005

envían una comisión para anunciar el robo y piden ser atendidos para informar sobre este acontecimiento. Padre y madre del novio también buscan y se reúnen con el *k'utunel* y lo orientan con el fin de conciliar el robo. Como progenitores le trasladan la responsabilidad de tomar decisiones. Si en el proceso de la negociación resulta alguna desavenencia, el *k'utunel* deberá consultarlo inmediatamente y en voz baja.

En la primera visita llegan el padre, la madre y el *k'utunel*. Con actitud de sumisión y con respeto, solicitan a la familia de la novia una reunión y esta es quien fija la fecha y la hora del matrimonio. En la segunda visita ya se presentan los novios y el mensaje inicial del *k'utunel* es pedir disculpas por lo ocurrido. La entonación de las palabras las hará con seguridad, respeto y humildad. El objetivo inicial del *k'utunel* es ablandar la mente y el corazón, el entendimiento de la madre y del padre de la novia; debe tener poder de convencimiento, hablar bien el idioma kaqchikel. Para horizontalizar el diálogo, para comprender el acontecimiento y luego proceder a la negociación.

El *k'utunel* en todo el proceso establecerá la calma y no sólo lo demuestra en su actitud sino en su discurso, las palabras son escogidas. Los novios se presentan. El padre, la madre y la abuela son las encargadas de regañar a la novia, le reclaman por su actitud incorrecta, ellas hubieran deseado que la pidieran como “debe de ser”. Posteriormente el *cholonel* indaga directamente a la pareja para aclarar si la unión obedece a la voluntad de ellos o están siendo obligados a unirse. Si el resultado de la unión es por amor, “porque se quieren”, el *cholonel* retoma las palabras de la pareja y lo confirma ente los familiares presentes, “ya oímos que se quieren, no nos podemos meter en esta relación”.¹⁴²

En esta situación de robo, el padre y la madre de la joven se sienten ofendidos y piden que la pareja se case inmediatamente por la vía legal y religiosa. Se insiste en fecha de casamiento porque el padre y la madre de la joven intuyen que su hija ya tuvo relaciones sexuales, aunque en la mayoría de veces, la pareja no ha tenido relaciones sexuales, pero el hecho de que la muchacha haya pasado la noche fuera de la casa representa una ofensa a su dignidad y a la de su familia. Esta actitud de indignación se debe a que las relaciones prematrimoniales no son aprobadas por las familias kaqchikeles. Si la familia de la novia asume con calma el robo, solicitan más tiempo para planificar la boda. Finalmente, los padres del novio muestran su disculpa y agradecimiento ofreciendo obsequios a los

¹⁴² Entrevista don Marcos.

futuros consuegros o compadres. Ofrecen un canasto grande, llamado *reliquia*, que contiene pan, chocolate, plátanos, aguas gaseosas y licor. Esta reliquia se compartirá posteriormente a familiares y amigos, y simboliza la invitación a la boda.

La pedida

Se efectúa por la vía pacífica. Se realiza de acuerdo con un proceso, negociación y consenso entre familias, guiados por las costumbres y normas ancestrales.¹⁴³ Generalmente el proceso de la pedida conlleva hacer tres visitas de parte del novio a la casa de la familia de la novia. La familia es acompañada por el *K'utunel*. Acompañar y representar a los padres del novio ante la familia de la novia para “informarles sobre el amor que ha surgido entre sus hijos y expresarles en nombre de Dios y de la comunidad, el deseo que tienen de casarse y de formar un hogar es tarea del pedidor”.¹⁴⁴ En la primera visita se da aviso de la relación de noviazgo que existe entre la pareja. Aquí la madre o el padre se encargarán de preguntarle a la hija si existe tal relación. En la segunda visita algunas palabras ceremoniales pueden ser: “Estamos reunidos para pedir a su estimada hija, se comunicaron amistosamente, hablaron de amor...”¹⁴⁵ en esta visita la madre o el padre responden afirmativamente que existe una relación de noviazgo entre su hija y el joven. Las familias fijan la fecha para formalizar la tercera visita. Esta visita conlleva más procedimientos ceremoniales y espirituales. Se encienden candelas y se quema *pom* o incienso. Se hincan e interrogan a la novia y al novio en el idioma kaqchikel. Estas son algunas preguntas que le hacen a la novia: “¿Es cierto que te has comprometido con este muchacho? ¿Te aconsejó alguna persona? ¿De tu corazón salió? ¿Nació de tu voluntad? ¿Estas decidida a casarte con él? Y las preguntas para el joven son casi similares: “¿Usted joven es de tu corazón unirse con la señorita?, ¿Has pensado bien, no has sido presionado? Se les informa a los familiares, vecinos y amigos presentes la respuesta de los novios.

En esta visita fijan la fecha del casamiento. Otro símbolo de confirmar la pedida y la relación entre las familias es el canasto de alimentos que obsequia la familia del novio a la familia de la novia, comúnmente se identifica como *chakäch*. La “reliquia” como

¹⁴³ Entrevista, Don Marcos, 2005

¹⁴⁴ Entrevista, Don Marcos, 2005

¹⁴⁵ Entrevista Don Marcos, 2005

también se le llama, es la carta de invitación que hace la familia de la novia notificando a familiares, amigos, vecinos y compadres que su hija se casa. Así quienes tienen el honor de recibirlo, envían como regalo de bodas, utensilios de cocina, ropa, entre otros, dependiendo de su situación económica y el grado de parentesco con los novios”.¹⁴⁶

Un dato importante es que la familia del novio deja dinero en un sobre que puede ser de 100, 150 ó 200 quetzales. Aquí se descarta la idea de la compra de la novia, porque el dinero se percibe como símbolo de apoyo económico a la familia de la novia y significa reconocer el gasto que implica para la novia su traje para el día de la boda. La novia decide tejer su propio güipil o comprarlo con este apoyo económico.

En el matrimonio:

El día de la boda hay un ambiente de fiesta, se da el encuentro de familiares, amigos, vecinos, compadres. Es el día para alimentar relaciones sociales y la reproducción del principio del cuidado. Este principio se practica en la relación interpersonal o colectiva a través de dar consejos, principalmente entre adultos a jóvenes, de madres-padres a hijas/hijos, de comadronas a mujeres. Este principio se practica cotidianamente y es para asegurar la atención y el cuidado entre las personas. Es un mecanismo de apoyo o protección hacia la otra persona.

En este apartado le dedicaré más atención al *choloj*,¹⁴⁷ al discurso ceremonial. En el salón principal deberán estar los novios, madre y padre de la novia, madre y padre del novio, madrina y padrino, ancianas y ancianos e invitados especiales de ambas familias y los *cholonel*. El *choloj* lo asumen los hombres, son voces masculinas las que se escucharán, entre ellos, padres del novio, padre de la novia y el padrino. Dan consejos a la pareja para asegurar su bienestar. Se les motiva para fortalecer el amor “que siga el amor, que no acepten malos consejos, que luchen por mejorar la vida de pareja, si hay problemas que dialoguen, hay que cuidar el hogar, en relación con los hijos es importante enseñar buenas costumbres”.¹⁴⁸ Un *cholonel* con pensamiento más equitativo cree

¹⁴⁶ Entrevista, Don Marcos, 2005

¹⁴⁷ *choloj* discurso ceremonial, se utiliza un lenguaje especial. *Cholonik* se refiere al contenido del discurso. El *cholonel* es el encargado de pronunciar el *choloj*, Es él quien transmite oralmente las tradiciones.

¹⁴⁸ Entrevista, Don Marcos, 2005

importante dirigirse de esta manera al novio: “debe respetar a la mujer, no pegarle, ella también tiene autoridad”.

Actualmente el matrimonio entre estudiantes ya no lleva todo el proceso del robo o de la pedida, la pareja decide juntarse y posteriormente se presentan ante los padres anunciando que ellos han decidido juntarse. Algunas parejas realizan el procedimiento a nivel legal, otros sencillamente se juntan. Generalmente estos casamientos provocan malestar temporal entre las familias porque no “actúan correctamente con lo establecido”. Conforme pasa el tiempo los conflictos entre las familias se van superando.

En este capítulo lo que se observa es que las y los formadores de la feminidad y masculinidad han sido: abuela, abuelo, la madre, el padre, tíos, vecinos. La construcción genérica ha sido un tema de preocupación y de socialización entre las familias kaqchikeles de Comalapa que se ha venido transmitiendo de generación a generación a través de la enseñanza de personas adultas a las nuevas generaciones. En relación al papel del *cholonel*, ha sido un sujeto social que ha sobrevivido y que actualmente sigue siendo considerado como una de las autoridades mayas que ha sabido tejer relaciones familiares para garantizar las relaciones comunitarias, ha sido y sigue siendo reconocido para todas las religiones, para los distintos niveles socioeconómicos y de escolaridad. El *cholonel* ha jugado un papel manteniendo costumbres y pensamiento para garantizar el orden social, especialmente para la conformación de las relaciones de pareja y del matrimonio. El rol de *cholonel* ha sido un rol eminentemente masculino, y por ser un papel que implica orientar y educar a las parejas y familias, sería importante involucrar a las mujeres para que su participación a través de su discurso oral, contemple la equidad en las relaciones de género, la prevención de la violencia intrafamiliar y la motivación a la práctica de la ternura, la sexualidad y el erotismo, porque precisamente son estos temas los que siguen ausente actualmente. La afectividad, los deseos y la sexualidad siguen siendo temas tabú. A partir del año 2006 una mujer kaqchikel asume el rol de *cholonel*.

CAPITULO V

Construcción social de la identidad genérica

Explicar la construcción de la identidad genérica a partir de la experiencia significa desentrañar las manifestaciones humanas y las múltiples maneras de ser. También permite develar normas, roles, creencias, valores y sentimientos. En este apartado intento mostrar la construcción de las identidades femenina y masculina a partir de la experiencia de mujeres y hombres kaqchikeles.

Asimetrías iniciales:

Un elemento a tomar en cuenta en la construcción de la sexualidad es la propia identidad genérica, esto es, con la forma en que las mujeres y los hombres se construyen y se perciben genéricamente a sí mismos.

En la familia es donde se aprende y se enseña a ser mujer, esta socialización permite la existencia de una identidad asignada o adquirida. Las mujeres logran ser mujeres porque aprenden y enseñan a otras mujeres a ser mujeres. La identidad genérica es una construcción social. Esta construcción genérica está marcada por diferencias socio-culturales establecidas históricamente y se apoya en la división sexual del trabajo, la distribución y ordenación de las actividades asignadas a cada género, y el otro criterio es asignar tareas específicas acorde con la edad, que consiste, en dar tareas que corresponden a la niñez, adolescencia, juventud y adultez. Pero, en algunas familias este criterio no es respetado.

Los papeles sexuales no sólo son construcciones culturales y sociales sino se mueven bajo una estructura de desigualdad. En la cosmovisión kaqchikel se aprecia la paridad, la relación de contrarios y la complementariedad, pero también es posible ver la diversidad, el orden y la asimetría en la valoración genérica de las actividades. Se plantea el día y la noche, calor y frío, fuerza y debilidad, arriba y abajo, lluvia y sequía, hombre y mujer. La dualidad está presente en diversas expresiones en el idioma kaqchikel por ejemplo cuando se refiere a las abuelas y los abuelos, es común decir: *qati't qa mama'*, *qate'*

qatata, qate' qamam'a que significa madre - padre¹⁴⁹. Esta visión del mundo basada en la relación binaria mujer-hombre genera una simbolización socio-cultural diferenciada que puede ser observada en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Se percibe la dualidad en las relaciones genéricas pero se exalta la superioridad masculina para mantener y reproducir la inferioridad femenina, por ejemplo: “es mejor que gobierne él” “es mejor que estudie él porque tiene cabeza” *rija' o rije' yena'on* que significa ellos aprenden mejor, ellos tienen valor, que tienen su lugar en el mundo, es una frase que implica admiración y respeto. La representación dual existe en la cosmovisión maya y en las relaciones sociales, pero quienes acuñan el pensamiento conservador lo utilizan como mecanismo para reproducir la desigualdad. Es posible constatar esta desigualdad cuando excluyen a las mujeres indígenas en puestos de dirección, de las decisiones más importantes en diversos espacios sociales; de cerrarles las puertas hacia la educación y si logran algunas un nivel de educación, son los esposos quienes las obligan a regresar a su rol tradicional y ellas mismas también las asumen.

Algunas mujeres indígenas profesionales no se atreven a cuestionar a sus esposos y optan por quedarse en el hogar. Asumen el rol de casadas, en el mejor de los casos “amas de casa” y en el peor, ser sirvientas sin sueldo y con maltrato.

Regresando al planteamiento de la relación binaria ¿Hasta que punto la oposición binaria puede contribuir a la construcción de una buena vida, que traducido al kaqchikel se diría *richin jun utziläj k'aslemal?*¹⁵⁰ La construcción de la oposición binaria mujer-hombre es recreada en un orden de representación de ideas y de prácticas pero hasta el momento no han sido de igualdad, porque se sigue valorando más al hombre que a la mujer. Por eso, es preciso examinar y discutir algunos símbolos e ideas que no sólo implique la valoración de la superioridad masculina que no sólo conduce a la diferenciación sino a la desigualdad genérica.

Entre kaqchikeles de Comalapa hay normas de género socioculturales establecidas. A las mujeres desde temprana edad se les enseña a asumir obligaciones que corresponden a

¹⁴⁹ Sobre el concepto de dualidad y complementariedad, María Luisa Curruchich aborda ambos conceptos desde el idioma maya porque afirma que el lenguaje es condensador de significados, que sólo descubre decodificando e interpretándolo para comprender contenidos.

¹⁵⁰ Este concepto implica vivir con tranquilidad, ausencia de enfermedades y tener recurso económico

su género: lavar trastos, lavar pañales de los hermanitos, cargar niños pequeños. Este trabajo, cargar niños, en algunas familias es pagado, y en otros casos es una expresión de solidaridad entre mujeres, con el objetivo de apoyar a una familiar, amiga o vecina. Las niñas aprenden a tortear, a moler en piedra pequeña y a apoyar en la cocina. Otras actividades son: acompañar a la abuela para ir al campo, lavar pañales, vender verdura en la plaza. Estas actividades son aprendidas a través de la madre, ella es la encargada de la formación de las hijas. La entrevistada más anciana Doña Jesusa (84 años) refiere que su adolescencia fue hostil, porque convivió algunos años con su madrastra, en ese tiempo era costumbre madrugar y una de las primeras actividades que tenía que hacer era moler en piedra el nixtamal:

“A las cuatro hay que empezar hacer la masa, la comida ella lo viene hacer, y si no me dice poné el agua para la hierba, cocelo y ella seguía acostada. Cuando crecimos en ese tiempo, no hay tiempo para haraganear sólo era trabajo, si uno termina de hacer la masa le decían a uno, hacé tu tejido”¹⁵¹

En el proceso de vida de las mujeres, aprenden a realizar actividades femeninas, algunas veces de acuerdo a su edad, pero existen casos en donde niñas realizan tareas de adultas, tales como cuidar a niños/niñas más pequeñas, cuidar enfermos y realizar las tareas domésticas. Otro elemento que hay que resaltar es el recuerdo que guardan de su infancia y es que fueron muy queridas por sus padres y abuelas y algunas gozaron jugando con trastecitos, muñecas y tenta. Entre las actividades que aprendieron a realizar algunas entrevistadas en la adolescencia fueron: cocinar, criar animales, ir al monte para traer hierbas y verduras, tejer¹⁵², por eso comúnmente se dice que: *ri ixoq nixuke' chuxe'rukem kem* que significa que la mujer tiene que hincarse a tejer. La experiencia de tejer para muchas mujeres ha sido agradable, para otras no. Doña Jesusa en su adolescencia aprendió a tejer con hilo de algodón y muy temprano se sentaba a tejer. Ella ha sido una tejedora reconocida. Según su experiencia:

“...si uno termina de hacer la masa le decían a uno, hacé tu tejido, pero en aquel tiempo, sólo había algodón, hacíamos nuestro huipil de algodón, así era antes”.

¹⁵¹ Entrevista JMKA 2005

¹⁵² Sobre las actividades que realizan las adolescentes ha sido sobre la base de la experiencia de las entrevistadas, es importante revelar que la participación es múltiple y diversa, y quienes participan en la agricultura generalmente se dedican a sembrar, cuidar la milpa u hortalizas y participar en la cosecha.

La experiencia de Jesusa nos muestra cómo en la década de los treinta y cuarenta la exigencia del tejido marcaba la identidad de las mujeres. El aprendizaje del tejido era un marcador de la identidad genérica. Ellas tenían que aprender esta actividad femenina y hacerla bien. Otro elemento a señalar es que en aquel tiempo las mujeres podían lucir sus huipiles elaborados de *k'aqoj* (hilo de algodón color café). Hoy en día pocas mujeres usan este tipo de huipil y es símbolo de orgullo y prestigio por el tipo de hilo y por el valor económico que representa. Los huipiles de *k'aqoj*, actualmente suelen ser muy caros por ser de algodón.

Para Victoria la experiencia fue desagradable pero la ha ido superando porque ahora siendo adulta sobrevive tejiendo: “mi mamá me decía que tejiera y cada vez que ella me ponía a tejer, y como yo no sabía y cómo iba estar sabiendo como es el tejido, cada vez ella agarraba el tejido yo me escondía, porque me pegaba, me metía sus uñas y me jalaba, y me decía *¡ka na ta manäqta yatzu'n!* ¡Acaso no miras!, qué voy hacer si no sabía, me daba en los dedos, con los varejones. Primero hice unas servilletas para aprender, luego unas fajas, ni siquiera sabía hacer las figuras, así poco a poco, a veces con enojo, a veces contenta lo hacía, pero sí me pegaba mucho”.¹⁵³

Muchas mujeres aprenden a tejer en telar de cintura en la etapa de su niñez o en la adolescencia. Los huipiles de cintura también se conocen como huipiles hechos a mano, a mano de mujer o de palitos. Se le identifica como hecho a mano de mujer porque históricamente las mujeres se han dedicado a este tipo de tejido y la representación simbólica de esta actividad femenina puede ser verificada en la figura de la diosa Ixchel. Es hasta en el siglo XX donde se introdujo el telar de pie. Al principio participaron en esta actividad económica sólo hombres, porque se creía que era un trabajo masculino que requería fuerza. Esta creencia fue desmentida con la participación y experiencia de las mujeres. Actualmente las mujeres comalapenses se dedican a los dos tipos.¹⁵⁴ Cuando se aprende a tejer se hacen prendas sencillas y conforme se adquiere habilidad, se realizan tejidos con diseños más sofisticados. Los primeros tejidos que se hacen en la etapa de la niñez son servilletas y fajas, luego se elaboran huipiles.

¹⁵³ Entrevista VMKC 2005

¹⁵⁴ Para obtener mayor información sobre el tejido ver Linda Asturias de Barrios, *Comalapa: El traje y su significado*, ediciones del Museo Ixchel, Guatemala, 1985.

En el proceso de hacer tejido se van creando especialidades, es aquí donde las tejedoras se dedican a diversos tipos de tejidos. Los diseños son variados y lo mismo ocurre en los precios. Las familias que tienen capacidad económica y la mayoría de mujeres profesionales compran sus huipiles, y pocas se dedican a tejer. Algunas mujeres pueden estrenar dos o tres veces al año. Actualmente un huipil hecho a mano es más caro y puede alcanzar un costo de Q1,200.00 a hasta Q5,000.00, dependiendo del material y el diseño.

Las tejedoras recrean los diseños, ellas van marcando la moda e imponen sus diseños. Una mujer ha sido capaz de hacer diseños en formatos impresos en papel y actualmente estos diseños circulan en el mercado de Comalapa, en otros municipios y departamentos. Las mujeres tejedoras o sea las mujeres que se especializan y se dedican exclusivamente a esta actividad son valoradas, *¡re jun ixoq' re kemonel!*, *¡cha tikemon re ixoq re'!*, ¡esta mujer teje!, una de las habilidades apreciadas en una mujer es la de tejer bien. A la mujer tejedora *kaqchikel* se le otorga reconocimiento porque ella contribuye con su trabajo y su arte a cubrir una parte del cuerpo, pero además, el huipil no sólo es símbolo de identidad genérica y étnica, sino es un símbolo que otorga belleza al cuerpo. Generalmente en la feria del pueblo o en alguna fiesta familiar, las mujeres lucen sus huipiles e implícitamente van expresando sentimientos de alegría, porque las hace sentirse bien; al mismo tiempo anuncian que están celebrando o están participando en un acontecimiento festivo. Lucir un huipil significa además, visibilizar y valorar la creatividad de la tejedora y finalmente, es expresar la belleza que le otorga esta prenda a nivel corporal, generalmente se escuchan frases como estas: ¿Qué bonito tu huipil? ¿Quién te lo hizo? ¡Cómo te ves de bonita con ese huipil!

Saber tejer no sólo requiere manejar las técnicas de tejido a la perfección sino saber ubicar los diseños”.¹⁵⁵ Las tejedoras planifican su tejido a nivel individual o colectivamente. Dialogan con otras mujeres más cercanas, con familiares, vecinas o amigas para definir diseños, colores, gusto y, algunas veces, el motivo en que se va usar el huipil. El recurso económico y la clase social a la cual pertenece la mujer son dos factores que intervienen en la definición del costo del huipil. Si la mujer pertenece a una familia pobre usará los huipiles más baratos porque son elaborados con material barato,

¹⁵⁵ Asturias Linda: 1985, p. 31

hechos con hilo de lana, si la familia es de clase media, tejedora o no, usará huipil de mano y con hilo más caro, como la sedalina. En esta actividad quedan excluidos los hombres, porque el tejer se ha considerado un trabajo femenino, asociado a su rol tradicional. Por ser trabajo de mujeres algunos hombres admiran esta habilidad de sus hijas o de su esposa, otros hombres no valoran esta actividad y hacen esta crítica: “es que todo el día se pasa sentada tejiendo”, “es que no hace nada, sólo hace tejido”.

No sólo el tejido ha marcado la construcción de identidad de las mujeres kaqchikeles, sino también otras, tales como, la crianza de animales domésticos, actividad que les permite tener acceso a ingreso económico.

Actualmente las mujeres que realizan las tareas domésticas y estudian son fuente de elogios. Las mujeres que adquieren habilidad para hacer bien las tareas domésticas marcan orgullo, autoridad y elogio: “ella sí sabe cocinar”, “hay que hacer lo que dice ella, porque tiene experiencia, ella sí sabe”. En cambio las mujeres que se dedican únicamente al estudio y a otras actividades económicas asalariadas y no saben cocinar son objeto de burla, es común escuchar las siguientes frases: “pero si no sabe tortear”, “ni coser hierbas sabe”, “no sabe juntar su fuego”, “sólo se mantiene con sus cuadernos y sus pinturas para sus uñas”. Generalmente el trabajo, la experiencia y las múltiples actividades relacionadas con el trabajo doméstico son valorados por las familias kaqchikles, pero es aún más valorado el trabajo que realizan los hombres.

Son pocas las mujeres que logran darse para ellas mismas y les provoca satisfacción porque sienten que están respondiendo a sus propios retos y objetivos. La mayoría de mujeres aprenden a ser ellas mismas a través de los roles genéricos asignados. Se estimulan para ser buenas esposas y opinan que el único camino en la vida es el matrimonio. Las entrevistadas casadas opinan que los trabajos aprendidos en la familia tuvieron continuidad al formar su propia familia. Marta siguió trabajando como ama de casa, asumió el rol de madre, pero también como esposa de un hombre alcohólico. Se vio en la necesidad de separarse y de los cinco hijos que tuvo, tres se quedaron con ella y los otros dos fueron aceptados por el suegro y la suegra. La decisión de separarse nació de ella: “yo sentí que ya no tengo vida con él, porque uno lo tiene que mantener, dar su gasto, pero como él no me da nada y me separé de una vez para que no hayan mas patojos, si no ahora tuviera unos seis”.

¿Cuántas mujeres como Marta se atreven a separarse de sus esposos en situaciones difíciles y luchar por ejercer su derecho a la libertad? La construcción de la identidad genérica está atravesada por la desigualdad y la pobreza, y ésta provoca sentimientos de dolor, frustración, desesperanza, crecen sentimientos de inferioridad y resentimientos. Victoria al casarse no sólo hizo vida con su esposo sino con toda la familia del esposo. Cuando la familia se dio cuenta de su habilidad como cocinera la ubicaron como la cocinera de la familia, al respecto ella expresa: “Me han tratado como la sirvienta, pero sin sueldo y con mucha discriminación”. Ella vive bajo el dominio del suegro y del esposo; como pareja no pueden tomar decisiones porque viven en la casa que construyó el suegro pero con la colaboración económica y mano de obra de todos sus hijos y ella como nuera. La experiencia de Victoria muestra cómo puede vivir una mujer en una familia extendida, en presencia de un patriarca autoritario y sin el apoyo del marido.

Las mujeres más pobres aprendieron a construir su identidad femenina vendiendo su fuerza de trabajo a otras familias indígenas. Son contratadas y reciben un salario mensual, quincenal o por día de trabajo. Marta a sus quince años trabajó en casa particular, siendo joven se casó con un hombre alcohólico. Convivió aproximadamente quince años con su esposo, luego decidió separarse y optó por vivir en la casa de su madre. Actualmente lava ropa ajena y se siente más tranquila viviendo con sus hijos y su madre, y según ella, “ya no tiene que mantener al hombre”.

En el hogar se evidencia una clara división del trabajo, en donde las tareas femeninas son asignadas y socializadas a las mujeres, en las diferentes etapas de vida, inculcadas a través de la familia, particularmente de la madre. Son actividades en donde las mujeres adquieren por un lado, experiencia, habilidad y valoración porque corresponden al orden social, y sobre este perfil que adquieren las mujeres, algunos hombres le asignan a la esposa o a la madre como la dueña de la casa, *rija' rajaw jay*, y por el otro, también son actividades subvaloradas, no son remuneradas y atan a la mujer al trabajo doméstico.

Finalmente, en la construcción de la identidad genérica entre kaqchikeles, no sólo las personas asumen una identidad genérica, las cosas también tienen una representación simbólica que puede ser femenina o masculina, por ejemplo: En el espacio de cocina, las ollas son femeninas, por lo tanto, los recipientes donde se cocinan los tamalitos sólo deben ser manipulados por la mujer. Las mujeres son las encargadas de colocar y sacar el

tamalito ya cocido dentro de la olla. El hombre tiene prohibido hacerlo porque se cree que su energía reducirá el cocimiento de los tamaños, pero detrás de esta creencia, lo que se justifica, es que los hombres no deben participar en la cocina. También las mujeres participan en la división sexual del trabajo al no permitirles tener acceso a actividades consideradas “femeninas”. Algunos hombres se han atrevido a cocinar y por lo menos un hombre kaqchikel de Comalapa prepara el jocón (salsa de tomate) en piedra.

¿Cómo aprendió a ser hombre?

Proceso de aprendizaje:

Como se anotó anteriormente, en cuanto a la función social de las familias, hay una lógica interna de relaciones sociales que se construyen a partir de las relaciones de género. En estas relaciones, la asignación de roles se caracteriza por estar bien delimitada, organizadas y diferenciadas. Otro elemento que es necesario recordar, las familias kaqchikeles son patriarcales porque los hombres siguen teniendo el poder, tanto en el ámbito privado (hogar) como en el público. El hombre en el hogar es el que manda, dirige, levanta la voz, regaña, es él quien toma las decisiones importantes de la familia. Este poder adquirido también lo confirma esta cita: “Las mismas mujeres confirman su subordinación cuando manifiestan que la opinión de los hombres vale más y que ellos son más autoritarios”.¹⁵⁶

En la construcción de la masculinidad es importante aclarar que durante los primeros años de la niñez (de 0 a 5 años) la madre es la responsable de formar al niño para ser hombre. Después de los cinco años, el padre y las abuelas son las personas clave que participan en la formación de la masculinidad. La mayoría de entrevistados afirman que aprendieron a ser hombres en la familia.

En la construcción de la dominación masculina hay patrones socio-culturales, normas y valores que deberán aprender. Uno de estos patrones es la negación y prohibición de las emociones, de los sentimientos, la afectividad, los fracasos, la debilidad, “a los hombres se les restringe el campo de las emociones, no deben mostrar su afectividad y éstos son los costos de la masculinidad. No ser ellos mismos es lo que provoca dolor y

¹⁵⁶ Chirix E: 2000, p. 150

sufrimiento. A los hombres se les ha arrancado el lado humano mediante una ideología y agencias de socialización”.¹⁵⁷

Algunos entrevistados y los más jóvenes, hablan acerca de la negación de emociones y sentimientos, generalmente escuchan estas frases: “no seas chillón, sos hombre”, “no debes llorar, pareces nena”. Ser hombre significa demostrar la fuerza y la superioridad hacia otros hombres, hacia las mujeres y hacia los más débiles: “no tenés que jugar rudo con las niñas pero con tus compañeros varones sí te podés pelear, podés jugar fuerte”, “Los hombres tenemos que tener carácter fuerte, tenemos que hacer trabajos fuertes, el hombre tiene que ser superior a la mujer, el hombre no debe llorar, el hombre es el que hace los trabajos en la familia”.¹⁵⁸ Es la necesidad de afirmar que es hombre y negar que es mujer: “usted es hombre, entonces no es mujer”, “usted no es mujer, si fuera estaría bajo su *kem* (tejido)”, “Uno nace sin saber qué es, a uno le van indicando qué es y se va diferenciando de las mujeres, porque no van a vestir igual y no van a hacer los mismos oficios en la casa”.

La identidad masculina ha sido construida en contraposición a la identidad femenina, por eso las madres, los padres y los abuelos, son quienes insisten en que el hijo o el nieto no asuman características femeninas porque la homosexualidad no es aprobada, está prohibida. Se desacredita a los hombres que tienen manifestaciones femeninas y se exalta la virilidad. La peor humillación para un hombre consiste en ser señalado y verse convertido en mujer.

Tareas masculinas:

El manajo de tareas masculinas realizadas por Angel, Edgar, Julián, que oscilan entre las edades de 24 a 35 años, siendo niños realizaron las siguientes tareas: acarrear leña, amarrar la bestia, pastorear animales (cabras), sembrar, trabajar con el azadón, cuidar el maíz, trabajar la milpa, cortar fríjol y habas. Uno de los entrevistados aprendió a transportar agua en tinaja. La tinaja es un recipiente femenino y según la regla, las mujeres deben cargarlo y utilizarlo sobre la cabeza, mientras los hombres podrán cargar el agua en utensilios como cubetas, podrá cargarlo en su espalda, pero no sobre la cabeza.

¹⁵⁷ Chirix E: 1997, p. 77

¹⁵⁸ Entrevista BHJKO 2005

Muchas familias comalapenses siguen teniendo contacto con la tierra y se dedican a la agricultura. Se aprende a ser hombres realizando tareas relacionadas con la tierra. Se aprende a ser hombre con la tierra. El pensamiento ideal de algunas familias que se dedican a la agricultura es que los niños deben aprender a traer leña y saber trabajar en el campo. La valoración y la responsabilidad se inculca entre hombres y en estas actividades: “vos sos hombre y vos nos vas a traer la leña, vos vas a trabajar el campo.” Otros adultos refuerzan la idea: “un hombre tiene que trabajar en el campo y los que no trabajan en el campo no tienen valor porque no los van a querer las muchachas”. Pero no es simplemente hacer el trabajo, sino se requiere hacerlo bien, que implica “sacar bien la cosecha”. El hombre que trabaja bien la tierra y obtiene buena producción es muy apreciado “*ri jun achin la janila ni samaj*” ese hombre cómo trabaja; “*¡kan samajel achin!*” ¡Tan trabajador que es!; *taq k’a jani’ tiseqär pe b’enäq chik pa samaj*, cuando aún no amanece ya va de camino al trabajo, es una persona madrugadora. Los hombres que se dedican a la agricultura siguen gozando de prestigio, son percibidos como personas trabajadoras y provechosas para la actividad económica. Si el perfil de ser hombre trabajador es valorado, el hombre haragán es descalificado. Es por eso que al hombre haragán o alcohólico se le exige que trabaje la tierra.

El proceso de trabajo en la agricultura requiere conocimientos básicos sobre la preparación de la tierra, las semillas y la producción. La separación de tareas o la división sexual de trabajo continúa reproduciéndose en la mayoría de familias. Algunos hombres intentan entrar a los espacios femeninos y jugar con las niñas, pero mujeres y hombres conservadores ponen esas fronteras de género: “los hombres aquí, las mujeres allá”. La experiencia de Edgar ilustra esta situación: “uno va a querer jugar con ellas en la casa o ayudar hacer algo, pero siempre le dicen a uno es que vos sos hombre, tu trabajo es ir al monte”.¹⁵⁹

La vida cotidiana de algunos niños y adolescentes está marcada por el trabajo en la agricultura y en la educación. Ellos dedican medio día a la agricultura y medio día para la educación. Algunas madres y padres les otorgan tiempo para la recreación. Muchos niños acompañan a sus papás al campo desde los cinco años. A esta edad es cuando aprende a tener responsabilidades y a cultivar el principio del cuidado hacia la naturaleza. A

¹⁵⁹ Entrevista a EHJKO 2005

los niños y las niñas las educan para tener contacto y respeto hacia la tierra, las semillas, los frutos, el sol, el aire, la lluvia, para vincularse con la energía viviente. Especialmente los padres enseñan a respetar a la naturaleza, esto consiste en respetar las semillas o sea no tirarlas ni pisotearlas. Se educa sobre los beneficios curativos que brinda la naturaleza para evitar la depresión y el dolor del cuerpo. Las recomendaciones son: caminar en los campos, visitar los terrenos, hacer algunas tareas no difíciles, como por ejemplo limpiar el terreno, de esa manera la mente se distrae y/o el cuerpo se calienta y estimula el apetito.

Una actividad masculina es hacer adobes y es importante analizar esta experiencia. En Comalapa, son hombres quienes construyen las viviendas. Esta tarea masculina ha sido transmitida de generación en generación. Algunas mujeres entran en la planificación de una casa o participan en el diseño, en la mayoría de la familias quienes deciden siguen siendo los hombres. Las viviendas son construidas muy pocas de adobe y la mayoría son de block. Las familias comalapenses, después del terremoto, prefirieron utilizar en la construcción de sus viviendas el block, porque supuestamente es más fuerte que el adobe y además su peso es menor y con este criterio se evita la muerte. A Ángel le enseñaron a hacer el lodo para elaborar adobe. Hacer adobe requiere de conocimientos básicos, técnica y experiencia, sobre esta experiencia Ángel comparte:

“Tenía que aprender a manejar el lodo, porque tiene una técnica para sacar, para que no se partiera el adobe recién mojado, para que no se convierta en pastel. Entonces le dicen a uno si usted es hombre va aprender a hacer adobes para construir su casa, porque ninguno va a venir aquí a construir su casa”.¹⁶⁰

En los primeros años de vida la madre sigue siendo la persona más cercana en la formación del niño. Ella enseña los valores y la tradición oral. A partir de los siete años, el padre le enseña los oficios propios a su género. Sin embargo, es importante señalar que algunas madres participan en la reproducción de ideas de una masculinidad dominante que se traducen, en este caso, a la enseñanza de comportamientos violentos. Las frases más comunes de algunas madres son: “patéala papito”, “no te dejes de tus hermanas, dale manadas”. La actitud agresiva se aprende en casa y en la calle. Los niños aprenden a ser violentos contra sus hermanas, familiares y vecinas. Muchos no sólo aprenden a patear la

¹⁶⁰ Entrevista AHJKM 2005

pelota por ser este un juego masculino, sino aprenden a patear a las mujeres, no por juego, sino porque les enseñan, o imitan la actitud del padre cuando arremete contra la madre. Si no reparan esta actitud seguirán siendo violentos contra las mujeres. Muchos hombres casados han sido y siguen siendo agresivos contra sus esposas.

En la última década algunos hombres kaqchikeles han estado realizando tareas femeninas que generan ingreso, hay hombres que cocinan. Una tarea antigua que ha sido asumida por algunos es la venta de frutas y verduras en los días de plaza. Una tarea nueva es que más hombres “hacen mercado” es posible verlos en el mercado comprando y luego asumen el rol de cocineros y venden los alimentos en los restaurantes. Los hombres realizan tareas femeninas productivas, y les generan ingreso, algunos son comerciantes de textiles, confeccionan delantales y cuellos de güipiles, cocinan en el restaurante o venden antojitos, pero no cocinan en el hogar.

En los hogares donde el padre está ausente porque se ha visto en la necesidad de trabajar en la capital, migrar a los Estados Unidos, es enfermo alcohólico, o durante la violencia lo secuestraron, pareciera que el mando está invisible o ausente. En estos casos participan familiares y vecinos para apoyar en la formación de los hijos. Angel refiere que en su niñez no existía mando porque el padre era alcohólico. Los familiares y vecinos le orientaron para realizar trabajos de hombre, específicamente los trabajos en el campo. Pero la formación que recibió no fue con ternura sino a través del maltrato, y esto es lo que comparte:

“Sufrí humillaciones, porque yo nunca aprendí, era de las personas que no se le quedaba, me decían: tenés que amarrar de esta manera, yo lo hacía de otra forma y ya me daban los varejonazos, golpes en la cabeza, en el cuerpo, en cualquier parte del cuerpo era válido. Hay otra forma, por ejemplo cuando trabajamos con la tierra, el azadón se agarra de una forma verdad, pero yo a veces en lugar de ponerle los pies sobre la milpa cuando hacíamos el famoso *b'olaj*, en lugar de echarle los de la milpa, yo los cortaba, ya me sonaban la espalda con terrón, o buscaban con qué pegarle a uno, a veces con el cabo de un azadón, cualquier cosa era válido, uno tenía que aprender a ser hombre a

golpes, es la forma de los que hemos crecido en la agricultura, es la forma en que nos han hecho hombres”.¹⁶¹

Ángel abre su corazón y expresa sus sentimientos. Hoy todavía recuerda a su padre con resentimiento: “mi padre fue alcohólico, él nunca supo enseñarnos algo. Nunca nos enseñó cosas buenas”. Hay un reclamo a gritos que le crea malestar. A Edgar le genera malestar la pobreza pero aún más el alcoholismo del padre.

Esta fue una forma desagradable para aprender a ser hombre. En esta época en donde aparecen otras actividades productivas compitiendo con la agricultura me pregunto, ¿Cómo encarar la masculinidad cuando ella se basa en buena medida en las labores agrícolas y actualmente ya no constituye una alternativa económica que satisfaga las necesidades de los jóvenes? Es importante subrayar que en situaciones de sobrevivencia y en familias pobres la orientación se hará con una serie de limitaciones, mientras en otras familias donde tienen acceso a recursos y que ya no dependen de la agricultura, las oportunidades serán otras. Si debemos poner los pies sobre la tierra, ¿Cómo dejar la puerta abierta para los sueños y las esperanzas de la juventud? Hay necesidad de poner atención a las palabras de los jóvenes, por ejemplo esta expresión de Ángel nos pone a reflexionar: “porque en realidad no me gustaba el trabajo de campo, no me gustaba, ninguna de esas tareas, mi sueño era algo más, ser músico”.

Ángel y Edgar aprendieron diversos trabajos relacionados con la tierra. A Ángel lo observo orgulloso, porque siendo él joven sabe muchas cosas relacionadas con la naturaleza. Tiene la capacidad de identificar la historia de los bosques, de los árboles, la extinción de algunas especies de plantas, en el idioma kaqchikel, Él es conocedor del territorio de Comalapa, de los riachuelos y de las montañas. Ésta es la herencia que le dejaron las personas que le formaron desde pequeño aunque en condiciones hostiles-, y sigue aprendiendo, principalmente con los ancianos. Y su sueño fue realidad, él quería ser un artista y hoy toca diversos instrumentos musicales y es maestro de música.

Julián actualmente es pintor, es huérfano de padre, quien fue secuestrado en la época de la violencia. Su madre, su tío y algunos vecinos fueron los responsables de su educación. Aprendió a ser hombre a través de consejos de personas adultas y de las regañadas de su madre. Julián aprendió el trabajo en el campo y a hacerlo bien. En su

¹⁶¹ Entrevista AHJKM 2005

niñez tuvo la oportunidad de estudiar sin dejar el trabajo en la agricultura. Aprendió a cultivar el respeto porque los adultos lo respetaron como niño, dándole tareas acorde con su edad y se preocuparon de sus tareas escolares. A él le hubiera gustado gozar más su niñez, en el sentido de dedicarle más tiempo a jugar con sus vecinos y amigos. Julián creció en un ambiente de respeto, de cariño y de diálogo. Los consejos comunes eran: “mirá ya te dijimos que primero vas hacer tu trabajo y después tenés tiempo para ir a jugar un rato, pero siempre hay que hacer un poco de trabajo para poner dignidad el día”.¹⁶² Se sabe que los que crecen con cariño son más positivos en la vida.

La actividad agrícola por sí sola, ya no representa la actividad principal para muchos jóvenes, por lo que algunos optan por otras actividades económicas, en este caso a actividades artísticas y no agrícolas.

Signos de hombría: Licor y tabaco

Una regla permitida para los hombres es aprender a beber licor y la edad aceptable es cuando logran ser jóvenes. Angel siendo adolescente, refiere que su abuela lo motivó a beber licor porque bebiendo es como se aprende a ser hombre. Su abuela le insistía: “Tenés que aprender a ser hombre bebiendo cuxa, me inducía al vicio, tenés que tomar esto porque es parte de la tradición”. En ese entonces me daba una copita, donde mi abuela hacía los trabajos espirituales tal vez comúnmente le decimos *aj q'ij* (*guía espiritual*), por eso me decía tenés que tomar cuxa para alejar los malos espíritus”.¹⁶³ esto es porque las experiencias religiosas no son ordinarias y la bebidas alcohólicas inducen a un estado especial, que puede ser percibido de trance o no, pero que no es ordinario. Al licor también se le considera como una medicina para enfrentar el miedo o para contrarrestar el susto. Cuando alguien se asusta, se le puede dar un vaso de agua o un poquito de licor. También es bueno para aliviar la tristeza *utz ri chin ab'is*, o para acuñar la alegría, *nikikot wanima*. Detrás del cigarro y del licor todavía se guardan algunas ideas para sanar a las personas. Algunos abuelas y abuelos curan a los niños para que no tengan vicio, y la curación consiste en la “chicoteada espiritual” que se lleva a cabo el día de la visita del niño (del 25 al 31 de diciembre) con ramas de membrillo, la más anciana

¹⁶² Entrevista JHKP 2005

¹⁶³ Entrevista AHJKM 2005

“chicotea a la niña o niño” y se pide por su buen comportamiento “para que se porten bien y que no salgan malos hombre y malas mujeres”. Lo que se percibe es que hay normas culturales y algunas se les consideran benéficas, estas tradiciones también se practican entre otros mayas mexicanos. Es una tradición de origen prehispánico.

Otro signo de hombría es fumar. Edgar aprendió a fumar desde niño. Con su abuela aprendió a fumar “fumar un cigarrito era signo de hombría, eso decían los abuelos de antes, si vas a fumar puro o si vas a fumar un cigarro te va salir vellos, bigote o barba”.

El cigarro aparece como símbolo de hombría, pero de esta actividad no está libre la niñez, en algunas familias prohíben el cigarro, otras lo toleran en la adolescencia. A las mujeres se les prohíbe durante la adolescencia y la juventud, a partir de la edad de los cincuenta en adelante las mujeres ancianas tienen el permiso de fumar. Este hecho es posible constarlo en las pinturas de Andrés Curruchich, las ancianas aparecen en los actos sociales con el cigarro prendido en el pelo.

Alberto es hijo único y tuvo cierta orientación para asumir algunas actitudes machistas. No lo aprendió en el hogar, sino a través de familiares y amigos. Ellos le inculcaron la idea de superioridad. Se sintió superior a la mujer, pero esta actitud no le funcionó en casa, donde prefería sentirse hijo porque le garantizaban el cariño principalmente de su madre. En ese momento demandaba amor de una mujer, y reconoce que era el amor de una madre. Sentirse amado crea sentimiento de bienestar y satisfacción, y permite contrarrestar el machismo. Se educó para aprender trabajos masculinos y femeninos. Entre las actividades femeninas que ha venido practicando son: lavar la ropa y los trastos, barrer, hacer la limpieza, ayudar a lavar las verduras y a preparar los alimentos. Estos trabajos diferenciados y cultivados en él, ahora los percibe como una riqueza de conocimiento y práctica cotidiana. Al principio le generó malestar “esto lo debiera de hacer las mujeres”; creó en él la dependencia de los ojos externos, “que dirá la gente y yo lavando trastos”. Cuando realizaba los trabajos femeninos sentía vergüenza, pero cuando hacía los trabajos de hombre: “lavar un carro, colocar luz eléctrica” se sentía orgulloso.

El ejército:

El ejército es un espacio donde se reivindica y se ejerce dominación. Es una institución masculina que construye un proceso sistemático de trabajo de socialización. Impone un deber ser indiscutible. Esta identidad instituida va siendo marcada en la manera de pensar, actuar, pero además se inscribe en el cuerpo (manera de mover el cuerpo, de mantener la cabeza, de dar el paso y otras manifestaciones). Mauro aprendió a ser hombre en el ejército. En el Instituto Adolfo V. Hall, lo obligaron a ser hombre. Se formó para pensar y practicar el machismo. El concepto de respeto que había aprendido en un hogar indígena desapareció. En el instituto se educó a no respetar a nadie, lo que le inculcaban en el ejército era “luchar por honor, buscar la gloria y morir por la patria”, Mauro comparte su experiencia: “no respetábamos a nadie allí, los antiguos nos decían miren muchá, ustedes van hacer esto, porque es una orden, queríamos o no queríamos, en ese caso, allí mi carácter cambió bastante”.¹⁶⁴

Entre hombres una preocupación importante es demostrar a cada rato su virilidad, pero además deberá ser valorada por otros hombres a través de la competencia, de la rivalidad, de la violencia y de la humillación. A pesar de la domesticación militar, él guarda recuerdos agradables de su niñez: “En la primaria (en Comalapa) llevaba los primeros lugares en concursos de poemas. Con mis papás iba a la iglesia, hasta adelante me sentaba con ellos. Pero allí (En la escuela politécnica) cambió todo, fue donde aprendí a tomar y a hacer un montón de cosas, a la edad de los 14 años”.¹⁶⁵

En ese espacio militar se exalta no sólo la dominación masculina, sino las desigualdades étnicas: “Allí había mucha discriminación hacia nosotros porque éramos de occidente. Los de la capital no. Los de la capital no nos aceptaban a nosotros, nos discriminaban, no comíamos con ellos. Nosotros éramos más castigados que los de la capital, por ser indígenas”. En el ejército se construye una virilidad con habilidad para el combate y para el ejercicio de la violencia.

Los entrevistados en su etapa de niñez se divirtieron jugando trompos, cincos, carritos, correr con una llanta movida por un orcón, cacho (tenta), colgadera en los árboles, escondite entre pedazos de pared, entre *ch'ayon xan* (son paredes parecidas al

¹⁶⁴ Entrevista MHKE 2005

¹⁶⁵ Entrevista MHKE 2005

bajareque) Fueron juegos muy sanos y divertidos sin tecnología sofisticada. Pareciera que la televisión estaba ausente como ente de diversión.

La identidad femenina y masculina no se puede explicar simplemente con la idea de naturaleza sino ha sido construida culturalmente como lo define Antonio Marina: “la idea que tenemos de nosotros mismos, y que influye en nuestra manera de sentir, comprender el mundo y actuar, es una creación cultural.”¹⁶⁶ Pero la identidad se mueve en ese entramado de relaciones sociales, es una creación socio-cultural. En la construcción de ideas y creencias propias de kaqchikeles de Comalapa se percibe que todo tiene vida y espíritu, se puede decir que la vida de hombres y mujeres se mueve en un contexto socio-cultural-espiritual, e interrelacionadas con estructuras históricas diferenciadas. En la vida cotidiana y en la construcción genérica de las y los entrevistados se confirma la existencia de la división sexual del trabajo, prevalece la valoración de la superioridad masculina. Hay una representación de la dualidad (hombre y mujer) que niega la igualdad. Otro elemento importante a señalar es sobre la enseñanza de los trabajos en la etapa de la niñez y adolescencia. Algunas personas adultas al enseñar las tareas genéricas lo hacen con agresividad, por eso la experiencia de las y los informantes es vivida con humillación y dolor.

La pobreza es otro factor que determina una construcción de la identidad femenina y masculina con el doble o triple esfuerzo para responder en parte a las necesidades básicas, principalmente la alimentación. Pero la vida se hace más difícil cuando la experiencia no sólo está marcada por la pobreza sino también por el alcoholismo. La experiencia de las mujeres con esposos alcohólicos o de hijos de padres alcohólicos es de sufrimiento. En la experiencia de vida de los entrevistados es necesario mostrar que la construcción de la identidad masculina tiene su costo, implica demostrar la masculinidad permanentemente, aprender signos de hombría y practicar la agricultura. La necesidad de alimentar a la familia sigue siendo una tarea masculina. Un espacio donde se aprende a construir una masculinidad con violencia es en el ejército, tienen que demostrar que son hombres fuertes, competitivos y resistentes.

Las percepciones que las personas tienen de sí mismas tiende a reflejar las opresiones genéricas que caracterizan su cotidianidad, así como los roles determinados que expresan

¹⁶⁶ Marina José: 2002

la propia identidad. Esta construcción social de la identidad genérica refleja los rasgos del orden social en el que viven las personas y las percepciones que tienen de sí mismas. La construcción de la identidad genérica también establece diferencia y desigualdad en las relaciones sexuales.

CAPITULO VI

Sentido del cuerpo

Introducción:

Este capítulo destaca la interpretación, el modo de pensar y actuar de las mujeres y hombres kaqchikeles con relación al sentido que le dan al cuerpo, y cómo ésta interpretación va entrelazada con sus sentimientos. El enfoque privilegia el idioma kaqchikel para entender cómo el sentido del cuerpo puede ser visto desde un camino. Retomo las palabras del antropólogo Miguel Güémez Pineda, desde un punto de vista biocultural cotidiano y no biomédico como ha sido concebido por la obstetricia. Es importante recordar que el sentido del cuerpo y de lo sexual no es lo mismo en las diversas culturas. Intentaré responder a la pregunta ¿Cómo las mujeres y hombres kaqchikeles están entendiendo el sentido del cuerpo?

Cuerpo y lenguaje:

A través del lenguaje y en el idioma kaqchikel, mujeres y hombres dan cuenta de sus percepciones, experiencias y sentimientos que se articulan en torno a la construcción de la sexualidad. Y el vehículo que permitió fluir el lenguaje fue la confianza. A partir de este elemento se logró el diálogo y buenas relaciones personales.

El presente texto, visto desde la perspectiva de los significados y significantes, nos permite ver claramente un diálogo cargado de valores y sentimientos encontrados que se hace necesario compartir con otras culturas. El lenguaje coloquial plasmado en texto, hecho por palabras femeninas y masculinas, se ha convertido en historia, las particulares formas de expresión a través de metáforas, bromas y la experiencia de sentimientos como el amor, dolor, sufrimiento, deseo.

El lenguaje transmitido expresa la diversidad de ideas, de distintos modos de ver la vida y de distintas maneras de expresar la sexualidad. El lenguaje en kaqchikel, impone otras

categorías y la mayoría de las veces, otro modo de ver el mundo. Implica también un modelo de apropiación por las palabras, que denota una concepción de la sexualidad y de la corporeidad humana, ligada a la naturaleza y a la cultura. Este lenguaje hablado por la comunidad de lengua kaqchikel prioriza la colectividad. Asimismo, comunica los saberes sólo si están asociados a la posibilidad de la experiencia. Por ejemplo: los niños y jóvenes adolescentes no deben saber de sexo, porque si llegan a saber sobre este tema seguramente lo practicarán. Por esta misma razón se teme que al hablar de la sexualidad con los jóvenes éstos dispongan de una formación que busque ponerse a prueba. Por otra parte, actualmente las y los comalapenses acostumbran a expresar sus ideas en dos idiomas: Kaqchikel y en castellano. En ambas lenguas aparecen las redes de poder que se plasman en palabras y que corresponden a la ideología dominante que le permite mantener los discursos, estereotipos, normas y el “deber ser” femenino y masculino.

El lenguaje da cuenta de las ideas, de los valores culturales y de los sentimientos de mujeres, hombres, bien sean jóvenes, adultas/os, ancianas/os. Por lo tanto, la expresión de la sexualidad recibe en realidad diferentes significaciones según la edad. El lenguaje desde una perspectiva generacional expresa entonces: sentidos y significados, muestra lo plural, las asimetrías y las ideologías. Sobre la corporeidad humana, el lenguaje kaqchikel da cuenta de los signos, símbolos, sentimientos, pero ante todo concibe al cuerpo como un todo y sus partes interconectadas. Y una forma de comprender al ser humano es mediante una trilogía interrelacionada entre cuerpo, mente y espíritu, estos tres elementos forman una unicidad y al fragmentarse provoca el desequilibrio en la vida de la persona. Esta cosmovisión indígena percibe al cuerpo como un ser viviente, con energías, y sentimientos, con necesidades básicamente las que se relacionan con la nutrición y la salud física y mental y muy poco se habla sobre los deseos del cuerpo. Para algunas mujeres mayas profesionales el significado del cuerpo tiene que ver con la autoestima, porque para ellas cuidar el cuerpo “es una forma de recuperar la autoestima, porque sienten la necesidad de quererse y de cuidarse” que también consiste en “dejar el dolor y el sufrimiento y aprenden a amarse”.¹⁶⁷

¹⁶⁷ Chirix E: 2003, p. 184

Retomando el cuerpo y el lenguaje en Comalapa, hay abundante terminología que aún existe para denominar al cuerpo y la sexualidad. Cuando se habla sobre el cuerpo se dice *ja ri ruch'akul*, y sobre la gordura o sobre las carnes *jari rutiyojil*.

En la identificación de las partes íntimas del cuerpo se emplean términos indirectos relacionados con la naturaleza: al órgano genital masculino (pene) se le identifica como *tzik'in* que significa pájaro o *rab'aj achin* que significa órgano del hombre. Al órgano genital femenino (vulva) se le llama de varias maneras: *rab'aj ixoq; meske'l* que significa gato o *ru tutz'*. Existen también expresiones duales sobre algunas partes del cuerpo, por ejemplo, en broma o en metáfora a la vagina se relaciona con la boca, es posible decir *ri jun ixok' k'o ka'i' ruchi'* que significa la mujer tiene dos bocas. Para referirse a los pechos *rutz'um*, al culo *rachäq*,

Uno de los centros importantes del cuerpo humano que se privilegia es el corazón que también puede ser traducido como alma y representa a la persona y se le identifica como *ranima*. Al corazón se le identifica como sede principal de la razón y los sentimientos, es común escuchar las siguientes frases: *kan k'i nuna'ri wánima* que traducido significa “esta contento mi corazón”. Otra frase muy común es: *chke' nubij awánima*, “que dice tu corazón”. Otra frase es: *noqa' pa awanma chke xin bij apochawe*, “recordá en tu corazón lo que te dije esa vez.” El dolor de corazón no se localiza físicamente donde está el corazón, sino en la boca del estómago, puesto que se maneja una concepción de la anatomía y de la fisiología distinta a la occidental. En esta concepción también las cosas o las plantas tienen su alma o su corazón: *ruk'u'x kem* se traduce corazón del tejido, esencia, el nawal y *ruk'u'x che'* se refiere como corazón del árbol, la esencia, el centro del árbol.

Generalmente hablar sobre la sexualidad entre mujeres, entre hombres, o en espacios mixtos –mujeres y hombres- provoca risa y nervios, lo cual denota que suscita placer al hablar del tema¹⁶⁸. Lo que se ha podido observar, es que algunas mujeres sienten placer al hablar sobre este tabú. En grupos de mucha confianza se aborda este tema, en las pláticas, en los chistes y bromas. Así, entre broma y broma van expresando sus sentimientos, sus emociones y sus experiencias. La broma sale sobre aquello que se

¹⁶⁸ La expresión de la risa se puede observar en conversaciones informales entre personas y especialmente en el *q'ejelonik* (reunión colectiva y festiva)

parece al falo o a la vulva. Algunas mujeres y jóvenes contaron bromas expresando libertad, deleite, y dieron rienda suelta a su imaginación y al sentimiento de alegría.

Por ejemplo, para referirse en tono jocoso al sexo se hace usando analogías: *mes* gato, *saq'ul* banano; *ki'* rico, *ik* chile. En seguida referiré algunas frases de doble sentido o bromas que, como expresiones verbales con connotación sexual, se registró a lo largo del trabajo.

Por ejemplo, cuando las mujeres cocinan el chile: “*Hay kan chix wa'an, tzawi ri ik kan poralgo kan kiäq' jajaja*”, esto significa, “*hay que feo es, ¡Ay este chile es tan grande y rojo! jajaja*”, la frase invita a reír a todas. Sobre esta broma las mujeres con pensamiento conservador reaccionan con cara larga y regaños. Una de ellas se expresó así: *¡Ay chix tan asquerosas, ya son grandes!* Otra señora agregó, -sólo estamos haciendo chistes -. Las mujeres cuando bromean se ríen y pasado un momento, alguna retoma el tema y le agrega una expresión jocosa más, se ríen y continúan la conversación desarrollando nuevas bromas durante un rato, hasta que el tema es cambiado. Las mujeres más atrevidas, con mayor experiencia, y con sentido del humor son quienes hacen comentarios jocosos y guían la conversación en grupo, durante la cual ocurre un proceso de alimentación y retroalimentación de la broma.

A continuación se presentan otras frases identificadas en las entrevistas y que fueron captadas en el trabajo de campo.

- Sobre el plátano: Una mujer invita, *qa ch'olo' ri saq'ulk'a*, pelemos el banano pues, la otra mujer dice, a saber si este banano aguanta, cuando observan un banano aguado, y otra mujer sugiere: sería bueno que le pasaras un poco de pom así se componen y sueltan la risa.
- Con el tamalito: una mujer pide favor, “*tiba'na' utzil nib'anta nim rak'än ri suba'n, kan rak'än tzik'in nib'anche' jaja,*” haga el favor de hacer largo el tamalito como el tamaño del pene ja ja...” y con el movimiento de la mano al hacer el tamalito dice “*kan na sirisape*” Cómo lo redondeas o cómo lo estás boleando” y las demás se sueltan a reír “*ay rat la' utz nana' lo que nib'an chawe:* Otra agrega ¡Ah! vos te gusta lo que te hacen,” y así continúan riendo.
- “Yo te voy a contar la historia de mi hermana, de nuestro cuerpo de nosotros y su cuerpo del hombre, así como dice mi hermana a *zapote k'in saq'ul*, el zapote con el

banano, porque las frutas se llevan bien, hay *kan utz nuna' a zapote (tulul) rik'in saq'ul risas*, que significa, rico siente tu zapote porque le diste un banano”

- Una madre le dio consejos a un hijo y le dijo: *wakamin xak'ule' ka wal, ja k'a ri chaq'a' takanuj akuchi' k'o rusumal ri awixjayil. Rat mamá ri xab'ij chwä xinb'än majun k'a ruki'l ta xinna'* Cuya traducción sería: “ahora que te casaste, busca dónde están los pelos de tu mujer en la noche.”

Al día siguiente el hijo le reclama: “Lo que me dijiste mamá lo hice, pero no lo sentí rico-

-Pero donde lo hiciste hijo?

- Vos lo que me dijiste era donde había pelo, yo lo hice aquí en las axilas

-No m'ijo allí no es...

Los ejemplos anteriores extraídos del lenguaje coloquial nos permiten hablar de los gustos o el placer de la sexualidad.

Para referirse a la actividad sexual propiamente, hay distintas expresiones, entre estas están: *nab'än achk na'*, algo estás haciendo, *Nak'än apo ruwäch jun achin*, te estás metiendo con un hombre, esta frase le dice una madre a una hija, o una mujer a otra mujer. La siguiente frase fue expresión de un hombre: *xa yiq'ojoman*, estoy tocando música.

Entre las expresiones que invitan a la actividad sexual están: *yatin roqij pa ch'at*, te tiro en la cama, *yatin chop*, te voy agarrar. Estas expresiones las dice generalmente el hombre.

Según las mujeres, cuando las invitan a tener relaciones les dicen, *jo' pa awän*, vamos a la milpa, *jo' chuwa xan*, vamos a la pared. Esta última frase la utilizan los jóvenes. Una forma de expresarlo respetuosamente es: *ta sipaj jub'a chuwä*, regalame un poco. Las mujeres también hablan sobre ofrecimientos atrevidos de algunos hombres entre las frases están: *ninb'än jub'a chawä*, te van hacer un poco. Cuando se refieren a la actitud de las mujeres: *xb'an kan chre ixoq'*, le hicieron a la mujer, cuando ella tiene deseos *nrajo' jub'a ri ixoq cha'*, quiere algo la mujer, *tasipaj jub'a chwä*, regalame un poco.

Cuando las tratan con irrespeto y en la calle o en los callejones, los hombres lanzan la frase *tutz', tutz'*, que significa vulva, vulva¹⁶⁹. Esta frase produce malestar para algunas

¹⁶⁹ Se refiere al órgano sexual de la mujer.

mujeres porque lo identifican como una expresión morbosa para pedir relaciones sexuales y otras, les provoca risa, y lo interpretan como la identificación de la vulva. Algunas mujeres no se quedan calladas, reaccionan y responden con enojo porque no están de acuerdo a ser identificadas simplemente como el órgano femenino.

Hablar sobre el cuerpo en kaqchikel se encuentra una riqueza de significados que nos muestra que este tema no pasa desapercibido. Estas expresiones que suceden en la cotidianidad nos muestra las formas colectivas y culturales que el lenguaje puede cobrar para referirse en tono informal y festivo a la sexualidad.

Significado del cuerpo:

En cuanto al significado del cuerpo, las ideas y las creencias propias, identificada como cosmovisiones indígenas, son herederas de una cultura ancestral y tienen mucho por compartir con otras culturas. Cada cosmovisión tiene sus propias ideas del cuerpo.

Una forma de acercarse al conocimiento del cuerpo es a través de las “piezas arqueológicas” como lo denomina la arqueología y la antropología. Estas ciencias dan cuenta sobre la concepción que se tenía del cuerpo en la época prehispánica. Las piezas encontradas y salvadas de la destrucción general de que fueron víctimas los libros y documentos indígenas son una muestra objetiva sobre cómo miraron la figura humana, pero también son representaciones corporales que levantan un pasado para comprender el presente. Entre las culturas que continúan aportando para apreciar la figura humana son: maya, nahuas, tolteca, teotihuacana, huasteca. Y en el antiguo Perú aportaron, culturas como Salinar, Vicús, Virú, y Mochica¹⁷⁰. Estas culturas, no sólo muestran la figura humana sino los diferentes signos e imágenes eróticas, y sin sentido negativo, que se traduce en pecaminoso. Las imágenes y figuras humanas mostraron distintas lecturas del universo y del cuerpo. Cada una de las partes corporales expresaba relaciones y tensiones con el cosmos. A nivel subjetivo, estas figuras humanas invitan a movilizar la conciencia étnica y genérica porque permite analizar no sólo la historia sino la identidad individual y

¹⁷⁰ Los documentos que me sirvieron para ilustrar el sentido del cuerpo de las culturas prehispánicas fueron dos: 1. *Elogio del cuerpo mesoamericano*, Artes de México, revista libro No. 69 INAH Muchas de las piezas arqueológicas se encuentran actualmente en varios museos: en el museo regional de Guadalajara-México Museo nacional de Nayarit- México y el Museo nacional de Antropología de México. 2. *El Arte erótico en el Antiguo Perú*, Museo Arqueológico Rafael Larco Herrera, Lima Perú. 1998. Y finalmente, el museo de antropología de Guatemala que muestra varias piezas de la figura humana de los mayas.

colectiva. A la investigadora le generó esta reflexión “estas figuras reflejan mi estado de pertenencia, puedo decir que es parte de mi cultura, ellos fueron mi gente, son mis semejantes, son mis antepasados, yo soy descendiente, soy mujer maya”. Lleva a reflexionar y articular el pasado o nuestro pasado, el presente o nuestro presente.

Otra manera de enriquecer el conocimiento es a través de la historia. Es importante anotar cómo algunas y algunos historiadores están aportando en la comprensión sobre el sentido del cuerpo. Elvira Sánchez¹⁷¹ analiza la imagen del cuerpo y lo que representa históricamente:

“La escena inaugural de Américo Vesputio ante una mujer desnuda que se incorpora de su hamaca es el punto del que parte Michel de Certeau para desarrollar su teoría de la escritura de la historia. Esta imagen prefigura el discurso de la colonización, la representación del Nuevo Mundo, América, como el cuerpo de mujer desnuda –la página en blanco- donde se escribe la historia, y la conformación del estado nación a partir de ese texto-cuerpo. Se establece así la relación entre cuerpo-texto-nación, base del estudio literario e historiográfico. En el caso concreto de Latinoamérica, por su circunstancia histórica y geográfica, y el efecto de la colonización, estos factores jugarán un papel decisivo en su desarrollo político y social”.¹⁷²

Analizar el cuerpo desde el punto de vista histórico permite traer a la memoria la invasión del nuevo mundo y lo que interesa conocer es cómo este hecho impuso un modelo sexual y un modelo de belleza, sobre este último concepto Miguel Güémez Pineda señala: “...Se han impuesto modelos de belleza occidental y sus prototipos masculinos y femenino y están regidos por los rasgos físicos europeos como la piel blanca, el cabello rubio y los ojos claros”.¹⁷³ y a ésta influencia occidental el autor la define como “la colonización del cuerpo”. Este modelo también marcó la construcción de la geografía del dolor, en los cuerpos de las mujeres indígenas. Por lo mismo, para Elizabeth Grosz: “el cuerpo no es ni bruto ni pasivo, sino que es intrínseca y constitutiva

¹⁷¹ Comunicadora social colombiana

¹⁷² Sánchez Elvira: 2001, p. 7 en: *En otras Palabras...Mujeres, cuerpos y prácticas de sí*, Grupo Mujer y sociedad, Programa de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia.

¹⁷³ Güémez Miguel: 2000, p. 314 en *Mesoamérica* No. 39, CIRMA, Antigua Guatemala. .

de los sistemas de significado y representación”¹⁷⁴ que puede ser vista entonces, como significado y significante, pero también “un objeto de sistemas de coerción social, inscripción legal y de intercambio sexual y económico”¹⁷⁵.

Con la invasión española, la historia de las culturas indígenas se fracturó. En la concepción de la sexualidad humana los españoles se escandalizaban por la desnudez de los indígenas, como Colón se sintiera “escandalizado por la desnudez del otro”.¹⁷⁶ Se establecieron instituciones responsables del adoctrinamiento del cuerpo que llevaban como fin convertir a las personas en un ser social moralizante que motivaba a racionalizar el dolor, la culpa, el castigo, la explotación, la doble moral y el temor al dolor. Se sabe que “La actitud de los cristianos hacia la búsqueda del placer fue diferente de la concepción que los grupos indígenas y los afrogranadinos tenían de la vivencia de la sexualidad...Sin embargo, para la mayoría de estos grupos el placer sexual no era condenable”.¹⁷⁷

Sobre la ruptura, uno de los aspectos a resaltar es la escisión entre lo que se impuso entre el espíritu y el cuerpo, porque en el pensamiento maya se concibe a la persona como unidad y su interrelación consigo misma y con lo que le rodea. Esta forma de ver permite construir la idea de la totalidad del cuerpo. La presencia de esta fisura en nuestra historia, implica escarbar, retomar temas que han sido sepultados e invita a ir más allá de las epistemologías científico-conceptuales. Sin embargo, pese a la invasión, la evangelización, la vida colonial, la modernidad y el capitalismo, la cosmovisión indígena persiste, en este caso en las ideas centrales relativas al cuerpo humano, que hoy se menciona en idiomas mayas; el cuerpo humano está interrelacionado con la naturaleza y el cosmos; el cuerpo de mujer se relaciona con la naturaleza que no sólo puede ser vista desde la perspectiva de la reproducción, sino como la valoración de capacidades, autoridad y liderazgo de las mujeres.

Rescatar el sentido del cuerpo a través de las figuras humanas que occidente identifica como “piezas arqueológicas” nos sirve para analizar la particularidad de la cultura, valorar otras particularidades, comprender la diversidad de las culturas pero también la

¹⁷⁴ Op. cit. p 7.

¹⁷⁵ *Ibíd.* p 7

¹⁷⁶ Tzvetan Todorov: 1989, p. 47

¹⁷⁷ Rodríguez Penélope: 1986, p.27 en *Homoerostimso femenino en la Nueva Granada (1745-1822)*

diversidad de conocimientos y verdades acerca del cuerpo. Los grupos sociales, especialmente los indígenas a través de su cosmovisión, han definido la corporalidad y ha sido el lugar privilegiado para expresar la comunicación con el mundo.

Sacar el inventario significa analizar y mostrar lo que se tiene. El *Pop wuj*, libro sagrado de los k'iches, nos recuerda la creación del hombre y de la mujer, narra cómo los progenitores eligieron las sustancias que crearon los cuerpos de los primeros hombres y de las primeras mujeres:

“A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz. Entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres que fueron creados”.¹⁷⁸

El maíz no sólo se percibe como formador del cuerpo del hombre y de la mujer, sino como alimento sagrado y principal en la dieta de las familias indígenas y una mayoría de mestizos, especialmente pobres.

La sexualidad no se habla en casa:

Hoy en muchas familias no se habla abiertamente sobre la sexualidad. Sigue siendo un tema tabú porque se silencia, se oculta y se niega. El concepto que plantea Alberto Orlandini nos ayuda a comprender el significado de tabú:

“es una palabra con sentido mágico-religioso, de origen polinesio y significa prohibición. La mayoría de tabúes sexuales de occidente derivan de la ideología represora de las religiones judeo-cristianas. La transgresión del tabú está asociada a la idea de castigo, y ocasiona vergüenza, culpa, deterioro de la autoestima y enfermedades sexuales. En nuestra cultura son tabúes: los juegos sexuales infantiles, la masturbación, el incesto, la copulación premarital, las relaciones sexuales entre personas de edades dispares, el sexo en la vejez, el descubrimiento de las fantasías y de la intimidad sexuales, el desnudo, la ruptura de los códigos y de la etiqueta social de lo que es femenino o masculino, el sexo oral, el erotismo anal, el coito durante la menstruación y la

¹⁷⁸ Recinos Adrián: 1988, p. 161

gestación, la homosexualidad y las perversiones sexuales. La educación sexual moderna le ha quitado validez a numerosos tabúes, pero a pesar de esto se mantiene como temas culpabilizantes que llenan al sujeto de vergüenza”.¹⁷⁹

Este concepto nos aclara el significado que tiene para occidente, pero también analizando el contenido, percibo algunos tabúes sexuales que coinciden con las prácticas culturales entre kaqchikeles. Los tabúes han desempeñado un importante papel cultural, aunque han adquirido carácter universal. Entre kaqchikeles de Comalapa también existe otro orden de tabúes, pero lo que nos interesa ahora son los sexuales. Los tabúes pueden ser percibidos como sagrados, y su violación se inscribe como un acto sucio. También puede expresar un dispositivo de control y de negación para no ser incluido, el objeto o persona, en la clasificación simbólica que constituye el patrón de la cultura. Por ejemplo, el sentido del desnudo para pueblos indígenas fue enterrado para que pudiera nacer el concepto del antiguo testamento en donde la ropa denotaba honor, poder y grandeza.

¿Por qué algunas instituciones insisten en que la sexualidad, la corporalidad sean tema tabú? ¿Hasta qué punto necesitan las/los humanos y los pueblos indígenas semejante prohibición? El tabú no es de hecho universal. Algunas sociedades del mundo carecen de reglas al respecto, no las esconden ni las entierran. El aporte de Foucault da luces y responde en parte a estas interrogantes, “si el sexo está reprimido, es decir, destinado a la prohibición, a la inexistencia y al mutismo, el sólo hecho de hablar de él, y de hablar de su representación, posee un aire de trasgresión deliberada”.¹⁸⁰ Sociedades como las nuestras han sido sometidas por políticas internas y externas por eso se prohíbe varios temas, entre estos: comunismo, revolución, autonomía, levantamiento, homosexualidad y sexualidad.

La prohibición se inscribe desde un marco religioso y desde la negación: “mira no hables de eso, es pecado, eso no se habla aquí en la casa”, También se percibe como algo sucio y esta expresión lo confirma *kan at tz'il wa'an* “tan sucio que sos”, *chawi kan poqon taq tzij yach'on rat, ¿manäq yak'ix ta?* ¿Cómo hablás palabras sucias!, ¿no te da vergüenza?. En este sentido, “funciona como una condena de desaparición, pero también como orden de silencio, afirmación de inexistencia, y, por consiguiente, comprobación de

¹⁷⁹ Op. cit. P. 276

¹⁸⁰ Op. cit. p. 13

que todo eso nada hay que decir, ni ver, ni saber”.¹⁸¹ Ante múltiples expresiones de prohibición, la niñez y la adolescencia prefieren entonces “aprenderlo en la calle”. La curiosidad los lleva a acercarse a otros medios de comunicación. Algunos niños leen la revista “Sexo Libre” con ojos grandes y observan los afiches del periódico Nuestro Diario. Después de ver las fotografías lo que les provoca es risa. Hay manifestación de una risa pícaro. Los niños que no tienen acceso a educación o a internet reciben una información telegrafiada, logran tener dosis mínima de conocimiento sobre el sexo.

1. Percepción y experiencia de la transformación del cuerpo:

a. Percepción y experiencia de las mujeres:

Las adolescentes presentan cambios en su cuerpo y les nacen diversos sentimientos. Una de las entrevistadas refiere cómo dos situaciones fuertes en su vida, el terremoto y la violencia, apagaron su memoria y sentimientos acerca de los cambios en su cuerpo. Victoria nos cuenta su situación:

“Hay, yo no recuerdo por tantas tensiones que tuvimos, el terremoto, la violencia, yo sólo recuerdo cuando me vino la menstruación y me asusté mucho porque no tenía qué usar, no había ropa interior, casi no usaba. No me di cuenta cuando me crecieron los pechos, no sentía vergüenza porque casi nadie me decía nada, nunca nos prepararon para eso”.

Marta fue consciente de sus cambios y le permitió hacer comparaciones:

“Ah de todos modos uno dice *xinok wa läq ixöq re, xeki'iy pe nutz'um*, así es esto, me crecieron mis pechos, ya no soy niña.” El crecimiento de una parte del cuerpo le marcó ese paso transitorio de dejar de ser niña y pasar a ser adulta.

En la adolescencia son las madres quienes socializan la prohibición, el miedo y la negación. ¿Qué hay detrás de lo prohibido y el miedo? ¿Cuáles son las instituciones que crean y reproducen el miedo y lo prohibido? Cuando ya no se puede dar alguna argumentación se opta por el NO y negar se traduce en rechazo, en exclusión, desestimación, barrera, lo que produce son más ausencias, separa lo que está unido, traza fronteras. En las relaciones de poder la negación tiene su quehacer porque no permite

¹⁸¹ Op. cit. p. 10

abrir las bases de libertad, tanto libertad para conocer el tema de la sexualidad como los conocimientos que se pueden adquirir.

A esta edad se refuerzan de parte de la madre las recomendaciones que tienen como base el peligro, de parte de la madre:

“tienes que cuidar de tu cuerpo, que no te vaya a tocar ninguno, es peligroso si te va tocar una vez, peor si ahorita pasa su menstruación. Rápido se queda embarazada. peor si ahorita se pasa de esa cosa (se queda embarazada). Ella me dijo así, si a una mujer le toca, rápido se queda embarazada. Así como uno ahora con experiencia se queda, ya con tres o cuatro se queda con experiencia, se aprende”.

Se socializan pautas de conducta que conducen a la prohibición. Es común escuchar las siguientes frases: no te acercarás, no te tocarás, no consumirás, no experimentarás placer, no aparecerás. El poder también aplica la ley de prohibición. La iglesia y las leyes refuerzan la vigencia de las prohibiciones, para mantener el status quo porque su establecimiento implica mantener relaciones de dominación. En el marco de la moralidad, lo prohibido se convierte en sinónimo de temor, de peligro y se le asocia al pecado, por lo tanto, el principio de cuidado que impulsa la salud y la vida de la persona se transforman en un mecanismo de control que congela la libertad y los sentimientos del placer y del amor.

Estela la entrevistada más joven nos comparte su experiencia cuando empezó a sentir los cambios en su cuerpo, le otorgó importancia al cuidado de su pelo, de sus pies y de sus uñas porque “le gusta que se miren bien” pareciera ser que es una de las entrevistadas que tiene una alta autoestima y lo demuestra sobre la valoración hacia su cuerpo: “me gusta cuidarme toda y como a veces yo molesto con mis amigas y les digo ‘yo soy bien bonita’ entonces yo les digo ‘yo tengo autoestima’. A mí me gusta cómo soy, porque la mayoría de mujeres ‘no me gusta esto, no me gusta lo otro’, pero yo me siento bien, me quiero como soy. Acepto mi cuerpo tal y como es. Yo miraba que mi cuerpo estaba bonito (risas), pero cuando uno es niña es normal que el cuerpo esté recto y yo empecé a notar las curvas, las caderas se ensanchan, sólo eso recuerdo.”

La forma positiva de observar y aceptar su cuerpo es una motivación para ser positiva en la vida, ella tiene la capacidad de apreciar su cuerpo. Y otro elemento que la ayudó a despejar su curiosidad es que el tema de la sexualidad no se lo ocultaron. La censura en el

tema de la sexualidad motiva aún más a la niñez y a la adolescencia a recurrir a otros medios que no forman sino desinforman.

La menstruación:

En muchas familias kaqchikeles el tema de la menstruación no se habla con detalle, la información que dan las madres se refiere al cuidado que debe tener durante estos días. Pocas mujeres, abuelas, madres y aún algunas adultas, prohíben hablar sobre este tema. Como se anotó anteriormente, lo dejan para que la escuela se encargue de orientar a las niñas. A la menstruación se le ha identificado como: *k'o chic ruch'ajon*, ya tengo ropa que lavar y se sobreentiende que se refiere a la ropa especial. En el marco del principio del cuidado, se manejan los consejos, las recomendaciones, prohibiciones, y miedos. Las madres no dicen, no hablan sobre el tema, sino en el momento en que se presenta la menstruación en su hija. Hay distintos consejos y prohibiciones. En el recetario del cuidado, y en la lógica de lo caliente y lo frío, recomiendan no ingerir alimentos fríos tales como; el aguacate, habas, repollo; recomiendan bañarse con agua tibia, si hay dolor o dismenorrea, o presencia de muchos coágulos; recomiendan calentar el cuerpo: hacer *tuj*, tomar plantas medicinales calientes, pericón o altamisa. Prohíben comer alimentos ácidos porque se tiene la creencia que cortan la sangre. El ciclo menstrual, con las sensaciones internas que nos impone y genera, puede servirnos de recordatorio sobre cómo pensamos y tratamos a nuestro cuerpo, sobre cómo conocernos y cómo cuidarnos. Es importante descubrir aquellas prácticas positivas para el cuidado de nuestro cuerpo con las abuelas, las madres, familiares o vecinas. En la cultura indígena hay prácticas ancestrales que estimulan la protección del cuerpo.

La mujer más anciana del grupo nos comparte su historia. Jesusa quedó huérfana de madre y convivió parte de su adolescencia y juventud con la madrastra. Ella tampoco la orientó en los cambios de su cuerpo:

“Hasta los 18 años me vino la menstruación, la primera vez, yo tenía vergüenza y me escondía, antes sólo la mitad de corte nos poníamos, no usaba calzón, entonces se manchaba mi corte, se notaba. Mi madrastra me preguntó, ¿Qué tenés? yo sólo le dije, me duele mi estómago, no me botaba el dolor, tampoco

me acosté por el dolor, allí estoy caminando. Y yo decía por qué estoy así, *yalan tzel nina'* “yo me sentía sucia” porque se manchaba el corte.” Yo lo que hacía era cambiarme, lo lavaba, lo secaba solo así hacía yo, no es como ahora, *wakamin niki kusaj rupan kitziya'q* “ahora ya usan calzones”, pero allí no había, pero de seguro nos acostumbramos. Así crecimos nosotros, no teníamos caite, sólo caminábamos encima de la tierra”.

En la década de los veinte a los cincuenta las mujeres se cuidaban de otra manera. Generalmente las abuelas y las madres se dedicaban a guardar cortes viejitos con dos objetivos: Primero, para colocarlo como pañal para los recién nacidos, y segundo, para usarlo como toalla en los días de menstruación. Quienes tenían mucha hemorragia acomodaban un trapo en forma de cilindro entre las piernas. Otra práctica era cuidarse en casa, no salir. Una actividad para esos días era el tejido. Las jovencita, o las mujeres se quedaban en casa tejiendo. Cuentan las abuelas y las mamás que la ropa la lavaban con mucho cuidado tratando de que no lo viera ningún hombre y al asolear los trapitos trataban que no fueran visibles, lo escondían generalmente debajo de los cortes. Por ser prendas íntimas y de mujeres no era bueno que los hombres las vieran. Sobre el corte, es posible que cuando las abuelas se dieron cuenta de que las pocas varas de corte (3 o 4 varas no ocultaba el sangrado, impusieron a las jovencitas usar “corte entero” que consiste de 6 a 7 varas de tela. Ahora la mayoría de señoritas utiliza ropa interior, trapitos y toalla sanitaria y ante esta protección y seguridad, las mujeres se sienten libres para usar pocas o muchas varas de tela.

Generalmente son las madres quienes se alarman cuando aparece la primera menstruación. Pocas madres informan a sus hijas previo a su aparición. Con la explicación previa provoca seguridad y tranquilidad, en lugar de susto. Marta fue una hija afortunada porque su madre la orientó: “ya tenés 14 años y esa cosa ya te va a bajar, no te asustés, porque así es la vida de una mujer. Te cuidás porque los hombres te empiezan a engañar. Me empezaron a molestar los muchachos y empezamos a platicar y a bromear”.

En el paraguas del principio del cuidado también se construyen prohibiciones y miedos. Aparece una nueva prohibición: “te cuidas porque los hombres te empiezan a engañar.” Esta recomendación, fundamentada a través del temor, tiene relación con experiencias

pasadas en donde las mujeres han quedado embarazadas. El engaño del hombre es dejar embarazada a la mujer como lo expresa la misma entrevistada:

“El hombre engaña, no es responsable. Engaña a las pobres muchachas y se quedan bien jodidas (se embarazan) y el hombre ni un pedazo de su carne sale, él se siente libre”.

La preocupación de las madres es enorme, pero la explicación hacia las hijas es insuficiente, la recomendación no debe quedarse en “debes cuidarte” y el sentido del peligro lleva a las adolescentes a la resignación y a otras a aclarar sus dudas. Algunas adolescentes y jóvenes demandan los siguientes temas: la atracción entre hombres y mujeres, el noviazgo, el deseo, el amor, la ternura, el respeto y las relaciones de pareja, las metas en la vida, los anticonceptivos, menstruación y relaciones sexuales.

Las expertas en el tema de la sexualidad apuntan dos caminos para hablar sobre la sexualidad: En el camino de la moral sexual cristiana, lo que pretende es justificar relaciones de dominación, en donde la fuerza, el temor y dolor no hacen más que generar amargura en la vida de hombres y mujeres. En el segundo camino, si la orientación sexual se hace en forma participativa, ésta otorga importancia a la visión del cuerpo humano, el poder, el placer, el amor, la historia y los elementos de la cosmovisión maya que orientan a la humanización. Este modelo motiva a desarrollar una sexualidad más humana.

Mujeres cuidadoras del cuerpo:

Las comadronas o especialistas del cuerpo femenino, siguen siendo reconocidas. En muchas familias su palabra sigue significando una palabra con autoridad y su apoyo sigue valorándose como de atención especializada para los cuerpos femeninos.

Todas las comadronas antes de iniciar su trabajo en el *tuj* rezan. Invocan a la dueña del *tuj*, y también al fuego para dar salud al cuerpo de la mujer y para evitar complicaciones, por ejemplo en caso de desmayos. Como se anotó anteriormente son las mujeres quienes acuden más al temascal. Se sabe actualmente que hay un hombre que da atención a los hombres. Para el baño de mujeres se sigue utilizando el “doblador o tusa” tiene que ser grande para llamar el vapor y el tol¹⁸² para cubrirse la cara y servirá para protegerse del calor. Las comadronas siguen utilizando el jabón de coche o jabón negro; no sólo

¹⁸² Recipiente hecho de morro que tiene varios usos en la cocina y el temascal. Lo utilizan las mujeres.

enjabonan el cuerpo sino el efecto del movimiento circular estimula la circulación de la sangre y lugares del cuerpo que están fríos o tensos.

Victoria nos comparte su experiencia:

“Yo lo he usado, me he bañado con varias comadronas, porque recuerdo que me dijeron que me habían bajado la matriz, y como al bajar eso cómo duele, y me recomendaron el temascal, pues, porque alivia un poco el dolor y probé pues, casi como seis o siete comadronas. Todas bañan diferente. Tuve la oportunidad de conocerlas a ellas, por pura necesidad”.

Las comadronas detectan la caída de la matriz, los síntomas son: dolor de la parte del estómago, a veces se presenta con dolor de espalda y al caminar casi se duerme el pie, hay dificultad para caminar. La caída de la matriz en kaqchikel se dice: *xq'a apam*, o lo dicen de esta otra manera, *xuya' vuelta a pam*, o *rob'olqotin ri' ruk'u'x apam*, se te cayó el bajo vientre, se te volteó la matriz.

En los temascales se acostumbra poner bancos largos donde uno puede sentarse o acostarse. La mujer que recibe el baño, recibirá el tratamiento acostada, posición que le facilita no sólo a la mujer, sino a la comadrona, para sobar o masajear. La mujer al finalizar el baño puede aprobar o desaprobar el trabajo de la comadrona, pero generalmente la expresión es: “esta señora sí sabe bañar”.

El encuentro de los cuerpos femeninos, el cuidado del cuerpo de una mujer hacia otra es una de las expresiones del principio del cuidado:

“Nos bañábamos juntos con ella, para mí no era tan extraño, de vernos como mujer, talvez porque ya somos maduras”, “no hay vergüenza, no, nada, y lo que hacía ella pues ella sabía bañarse bien, el primer temascal, me cayó bien, me calentó”.

En las entrevistas pude identificar los conocimientos y las técnicas que siguen aplicando las comadronas actualmente:

- Entrada: rezan a la abuela o nawal del *tuj* y al fuego.
- Cuando echan agua a las piedras: Se levanta el vapor, y en ese momento la comadrona coloca un trapo mojado en la cara o una palangana a la mujer que recibe el cuidado.
- Momento del masaje: La comadrona da masaje utilizando el jabón de coche. Inicia con los pechos, el estómago, vientre y piernas. Eleva los pies, con el puño o

con el jabón golpea la planta de los pies. También da golpes en las manos. Sopla en algunas partes del cuerpo con el objetivo de sacar el aire frío y que entre aire caliente.

- Salida: Se recomienda acostarse, “es importante descansar, acostar y dormir un rato”. En el proceso de relajamiento se comparte bebidas calientes o cerveza.
- Sensación: “me siento como mujer nueva”

Algunas comadronas recomiendan tomar bebidas, tes de plantas medicinales. Si la enfermedad es fría es aconsejable tomar tes calientes. Las y los niños que orinan en la noche, si no es un problema psicológico, si tiene frío en el estómago, se recomienda utilizar el *tuj*. Se sabe que otro beneficio del *tuj* es que estimula la producción de leche materna.

El masaje en el pecho tiene este objetivo. La mas anciana de las entrevistadas refiere que tuvo abundante leche, se le regaba, a veces trataba de sacar para evitar que se convirtiera en bодоques (bolas duras alrededor de los pechos) para prevenir la mastitis. Ella se pregunta ¿Por qué las mujeres ya no tienen suficiente leche y por qué el uso de las pachas? “Antes las mujeres tenían mucha leche, pero ahora saber por qué ya no tiene, qué hicieron estas mujeres digo yo, están utilizando la pacha. Yo antes de ir monte le daba leche a mi hijo y cuando regresaba, me dolían mis pechos, un día de trabajo en el monte, yo ayudaba al hombre al trabajo, me sobraba la leche”. Antes entre las mujeres madres podían regalar su leche a algún niño que la necesitaba. A veces se ausenta la madre y otras mujeres se solidarizan y dan pecho a la niña o niño que llora por hambre. Las mujeres regalan leche materna en casos de emergencia.

Finalmente, intentaré dar elementos que corresponden a la parte subjetiva de los beneficios del *tuj*. En este encuentro entre comadrona y mujer que recibe cuidado especial, se da un encuentro entre una mujer sanadora y una que recibe sanación, facilita el encuentro de dos cuerpos femeninos. Los cuerpos desnudos expresan una forma de comunicación. Las mujeres valoran la experiencia de la mujer sanadora, en ese caso me refiero a la comadrona.

Se esconde o se entierra la vergüenza y es la comadrona quien marca el paso de la confianza, seguridad. Las mujeres que reciben el cuidado de las comadronas experimentan una sensación de bienestar y de libertad. Las comadronas tienen la

capacidad de identificar la geografía del dolor o de bienestar en el cuerpo. Las comadronas limpian las energías negativas y refuerzan las energías positivas. Por eso al temascal se le considera como el lugar que contribuye a la limpieza espiritual, mental y física de las personas.

La niñez que ha tenido oportunidad de experimentar el temascal, construye el sentido del cuerpo y la desnudez sin morbosidad. Crecer con un concepto del cuerpo muy humano a partir del descubrimiento de sí mismo y la percepción de otros cuerpos es base para la construcción del respeto hacia los cuerpos femeninos o masculinos. Este espacio, el *tuj*, contribuye para ver la diferencia humana, en cuanto a cuerpos masculinos y femeninos, también permite observar la diferencia generacional, cuerpos de niños, adolescentes, jóvenes y ancianas y ancianos. Captar esta diversidad es comprender que los cuerpos son diferentes en tamaño, color, pero también en olor. Este conjunto de elementos es materia básica para construir conceptos y relaciones más humanas y ricas en las sociedades, no sólo en la cultura maya sino en otras culturas donde sacralizan el dolor y han sepultado el placer.

Si la percepción de los niños sobre el cuerpo femenino es estimulada a través del *tuj* a temprana edad, podrá botar estereotipos y otras ideas falsas que inducen al morbo. En el *tuj* sin mayor discurso, el cuerpo o los cuerpos comunican. Permite aclarar dudas y prejuicios, para la investigadora la invita a reflexionar sobre esta idea: “urge saber quiénes somos, pero sin ropa, para fortalecer nuestras identidades”. El cuerpo permite construir el concepto de la diferencia pero también el de igualdad, siempre y cuando no se realice desde el modelo dominador, porque cuando se construye desde este modelo entonces estimula a reproducir desigualdades e injusticias sociales, en este caso cuando se hablo de cuerpos grandes contra cuerpos pequeños, cuerpos blancos contra cuerpos de color. Bajo este paraguas es como se ha construido la superioridad de algunas culturas.

La salud del cuerpo de las mujeres mayas comalapenses ha dependido de algunas prácticas sociales humanizantes, que promueven la vida y el bienestar de las personas pero ante todo, del cuidado de las manos, del conocimiento y de la sabiduría de las comadronas. Han sido ellas quienes han fortalecido el principio de cuido entre mujeres. El trabajo de las cuidadoras del cuerpo significa una expresión y mantenimiento de resistencia, más que mantenimiento de la tradición, como algunos antropólogos insisten

en señalarlo. Esta resistencia está significando la reproducción y vivencia de prácticas ancestrales que promueven la vida.

b) Cómo aprendieron a descubrirse los hombres:

Cambios en el cuerpo:

Los hombres hablan sobre los cambios que han visto y han sentido sobre su cuerpo con menos pena y vergüenza. Desde la pubertad hasta los 19 años, hay notorios cambios físicos, psicológicos. Entre estos cambios se da la eyaculación. La eyaculación “puede ocurrir de modo inconsciente en las poluciones nocturnas durante los ensueños, o en la vigilia como consecuencia de la masturbación”.¹⁸³ La primera experiencia de mojar la cama crea pena y vergüenza. Mauro nos comparte su experiencia:

“Mojar la ropa creo que es común entre todos los hombres, que le cuentan algo o que halla visto algo una noche anterior, uno se pone a imaginar muchas cosas. La primera vez pensé que me había orinado y cuando ví estaba todo pegajoso, dije qué raro, pero nunca consulté con nadie. Me di cuenta de que ya era casi una semana, seguido, entonces yo le pregunté al esposo de mi tía y me dijo -vos ya estas llegando a una etapa de la adolescencia, pero eso en un par de semanas se te quita, eso que estas expulsando es semen, pero no hay que tenerle miedo”.

Responder a preguntas de un adolescente invita a contar con normalidad los cambios físicos que se presentan en la adolescencia. Hablar sin pena, ni vergüenza y sin susto el tema de la sexualidad trae mejores resultados. Los y las adolescentes buscarán la persona a quien le tienen mas confianza: “me dijo que no me asustara porque es parte de la vida”. Cuando un adolescente consulta a un adulto que sabe orientar sobre los cambios en el cuerpo, sin estereotipo, ni bajo normas morales significa que lo orientó hacia una vida sin tabú. Pero ¿Qué pasa cuando un adulto ignora sobre el tema de la sexualidad y qué información le traslada al adolescente?

La adolescencia es el momento de grandes cambios, no sólo a nivel físico, sino a nivel psicológico despierta una serie de preguntas. Edgar habla sobre sus cambios:

¹⁸³ Op. cit. p. 108

“uno empieza a pensar y por qué, será normal esto, uno se pregunta. Yo empecé a cambiar un poco de voz. Descubrí que me salieron vellos en la pierna. Y yo decía “qué me está pasando” y como uno ya ha visto que las personas adultas tienen vellos por ejemplo, entonces uno como que comprende eso. No mucho lo acepta uno. Otra situación, cuando me estaba creciendo vello en la nariz, entonces yo me lo arrancaba... (risas) que no quería verme así como muy grande y qué honda”.

Sobre la base del principio del cuidado, algunos consejos son útiles. El abuelo de un entrevistado recomienda tomar miel de abeja cuando inicia el cambio de voz. Para dar relajamiento a los músculos se recomienda el *tuj*. Poner atención y dar cariño a los adolescentes es una manera de darle seguridad y confianza. Un dato que es necesario reflexionar es sobre el cariño. ¿Hay edad para dar o recibir cariño? La mayoría de niños y niñas refieren que han recibido cariño en su niñez, pero en la adolescencia las muestras de ternura desaparecen. Las y los adolescentes tienen grandes necesidades de afecto, que al parecer los hombres tienen a esconder.

Hay necesidad de orientar a las y los adolescentes para asumir los cambios del cuerpo de una manera normal y darle herramientas no sólo de anatomía sino políticas, sociales y psicológicas para reflexionar y cuestionar el listado de prohibiciones de los adultos. Nuevamente el caso de Angel nos permite analizar los cambios en el cuerpo y la prohibición:

“Nosotros no nos dábamos cuenta pero luego surgió esa inquietud de nosotros que por qué nuestro órganos estaban creciendo. Cuando los órganos van creciendo uno va teniendo esos calores en el cuerpo, de aquello que había necesidad de un contacto, nosotros ignorábamos dentro de nuestra inocencia y por qué me están sucediendo estas cosas. Más o menos de un año, un año y medio cuando ya hubo necesidad, y cuando ya los hombres, bueno es una pequeña anécdota esto, porque un día nos encontró un hombre, no sabíamos entonces si era casado o era soltero pero nos dimos cuenta de que el órgano de él era más grande y decíamos ¿por qué tiene él más vello que nosotros, nos comparábamos decía y nos miraba, y precisamente a través de él nos dimos cuenta, que el otro lo que tenía nosotros no lo teníamos, y de ahí surgió, pero por qué él lo tiene más grande y ¿por qué el lo tiene así? Él mismo nos decía, ustedes deben taparse, fue la única sugerencia que él

nos dio. Taparse aquello, esa cosa, bueno ustedes se deben tapar porque ya son hombrecitos”.

Descubrir el cuerpo a través de la apariencia física de otro cuerpo puede generar actitudes y sentimientos positivos o negativos hacia el propio cuerpo. Descubrirse uno mismo, en una sociedad cristiana, es aprender a comportarse bajo normas de la moral sexual. En una familia muy religiosa puede ser un obstáculo para hablar sobre la sexualidad y en este caso de los cambios en el cuerpo. En una familia católica una norma que hay que acatar es la honestidad. La persona honesta debe taparse y no enseñar las carnes. En el caso de los hombres no debe tener abierto el zipper de la bragueta. Se prohíbe y con regaño: “no seas shuco, cerrá tu zipper”. La regla es taparse y aún más las partes íntimas. Otra actitud que se aprende es la vergüenza sobre el cuerpo, y ésta se instala desde la niñez. El descubrimiento del cuerpo se construye a través de las relaciones con uno mismo, con los otros y con el contexto.

Beto, ante la falta de información en su familia y para apagar su curiosidad, optó por leer libros: “tenía un libro donde hablaba -este es el pene, los órganos sexuales-. Cuando era pequeño me hacía la pregunta: si este es el pene, ¿Cómo será el de las mujeres? ¿Cómo orinaran las mujeres? Entre amigos decíamos que las mujeres tenían como un agujero, y después entendimos que a eso se le llamaba vagina, pues surgía una que otra morbosidad”.

Darse atención a sí mismo significa buscar los caminos para orientarse acerca de la sexualidad. Algunos libros recomiendan tocar los siguientes temas en la adolescencia: identidad, sexualidad, emociones, afectividad y valoración. También introducen temas como la morbosidad, la pornografía, y la violencia contra la mujer. Dar orientación sexual a la niñez y adolescencia, consiste en hablar desde el corazón y es crear en ellos una sensación de bienestar “me siento satisfecho de haber crecido en ese ambiente que no había morbosidad”.

El deseo y la urgencia sexual de los adolescentes aumentan enormemente durante esta etapa. La influencia del contexto define las ideas y actitudes del adolescente. Entre las familias kaqchikeles se valora la heterosexualidad. Los amigos principalmente motivan al joven al noviazgo: “Cuando yo desarrollé, lo que si recuerdo muy bien, uno llega a tener una atracción con las mujeres y tener mucha curiosidad. Uno quiere saber cómo es una

niña, una mujer, y no se si por eso se dan los sueños húmedos. Había un momento en que yo pensaba si ya estoy desarrollando, quizás era cuando tenía 15, 16 años. Me entraba en la mente que hay que tener novia, hay que salir con una mujer. Mira uno a personas que tienen novia entonces yo voy a ser así también”.

Hay una búsqueda de cariño y ternura, pero también hay muchas dudas y curiosidades, y algunos adolescentes se lanzan a la primera relación, amorosa o no, pero se sienten atrevidos a cortejar a una jovencita. Experimentan el primer beso, las caricias de una mujer que no es familiar. Algunos hombres por haberse atrevido a tener novia o novias se sienten más hombres que otros. Las expresiones de machismo se observan en la adolescencia. Durante esta etapa generalmente los padres y las madres no aprueban estas relaciones los cuestionamientos son: ¿acaso sabés trabajar?, ¿Cómo vas a mantener a una mujer?

El Internado:

Algunos entrevistados han descubierto su cuerpo no en el espacio familiar sino en otros espacios sociales. Dos entrevistados jóvenes se invitan a ver su cuerpo a partir de la observación de otros cuerpos. Mauro, en un internado masculino observó muchos cuerpos masculinos y los vio, como él dice, con respeto:

“En el Hall, a partir de las 4:30 de la mañana entraba la primera sección a bañarse, todos juntos y éramos ochenta en una sola estatura, y en una sola regadera, y para bañarnos teníamos cinco minutos. Todos nos bañábamos desnudos y fue donde aprendí a valorar a cada persona, a tenerle respeto. Vi las intimidades que tiene uno y nunca hubo burlas, yo me sentí bien, por lo menos allí no había agresión, era un grupo unido, sinceramente son cosas íntimas que a veces uno se siente avergonzado, que no puede molestar a otros, allí aprendimos el respeto entre nosotros”.

La posibilidad de ver cuerpos desnudos con respeto es una buena base para aprender a respetar los cuerpos. ¿Hasta qué punto los ojos masculinos perciben los cuerpos de las mujeres y de los otros que ocupan puestos subordinados? No tengo la respuesta, pero sería importante actualizar y profundizar sobre nuestra percepción de los cuerpos para indagar la gama de valoraciones, la homogenización o heterogeneidad de las

percepciones sobre el cuerpo o los cuerpos. Como se anotó anteriormente, la educación ha sido un valor importante para la mayoría de familias comalapenses. Antes de la violencia muchos hombres indígenas salieron a estudiar a otros departamentos. La mayoría se integró a colegios o institutos católicos y muy pocos (tres hombres indígenas) habían estudiado en escuelas militares para formarse como oficiales del ejército. Este dato coincide con la nueva estrategia de la Escuela Politécnica ya que a partir de los sesenta se abre la formación militar a los indígenas.¹⁸⁴ Después de la violencia, varios jóvenes se formaron como oficiales. Otro dato interesante que hay que resaltar es la diferencia entre la formación de oficiales y la formación de la tropa. Los primeros se forman para profesionalizarse y los segundos a entrenamiento militar. El ejército y la escuela militar que forma oficiales construyen una filosofía y una práctica que se fundamenta en el culto del macho soldado, de la comunidad masculina y de la moral heroica.

Los baños colectivos:

Como se ha venido hablando, el *tuj* ha posibilitado apreciar la desnudez. Otro lugar que invitó a descubrirse a sí mismo es en los baños colectivos. En Comalapa existen dos “el chi perén y Las Delicias” son baños públicos y masculinos. Algunos los identifican como piscinas naturales porque se caracterizan por sus aguas termales. Ha sido un espacio masculino, un lugar de aprendizaje y de diversión para niños y adolescentes. Allí se aprende a nadar. Angel y su amigo aprendieron a nadar, jugar y tener contacto con la desnudez. Descubrió su cuerpo a través de la observancia del otro. Se sentían grandes y con responsabilidades.

“...cuando teníamos 14 y 15 años, nos divertíamos, solíamos ir a las piscinas. Íbamos a pastorear cabras con un amigo que es mi vecino. Entonces me decía vamos a nadar y a pastorear allá. Y allá nos dimos cuenta de los cambios en nuestros cuerpos porque nosotros solíamos entrar desnudos, no conocíamos qué era la ropa de baño. El mal pensamiento no existía, había una pureza entre nosotros los adolescentes, porque nosotros

¹⁸⁴ Bastos Santiago: 2004, p. 72

nos desnudamos como Dios nos mandó al mundo. Lo único que nos interesaba era divertirnos jugando”.

Ángel como otros niños gozaron su niñez entre la responsabilidad de cuidar un animal, nadar y divertirse en otros juegos como: trompos, cacho o jugar al cacho (tenta), escondite, jugaba tirarse al agua y aguantar mucho tiempo bajo agua, jugar con la corteza del árbol y resbalarse sobre el pino. Él confirma que se divertían y “vivía la inocencia” pero ante todo, tenían la libertad de desnudarse y bañar.

2. El temascal y la percepción sensual del cuerpo:

El *tuj* o *temascal* es tan antiguo como la cultura maya. El nombre *temascal* o *temazcalli* se compone de dos palabras del náhuatl; *temaz*, que significa el baño, y *calli*, que significa casa. Su existencia es milenaria, usada por los antepasados. Es un espacio donde se cultiva la limpieza personal y colectiva. EL *tuj* trasciende desde los mayas, toltecas, navajos. Actualmente sigue siendo utilizado por diversos grupos étnicos, entre ellos, las y los kaqchikeles.

Los españoles hicieron un esfuerzo para extinguir esta práctica maya y otras, pero en secreto se guardó ésta, a esta estrategia se debe su existencia actual. Sobre el proceso de extinción Niilo Virki plantea su percepción: “Puede uno imaginarse que los conquistadores españoles, con sus sacerdotes, vieron en la costumbre bárbara de los indígenas, de bañarse con sus mujeres en los calientes temascales, un indicio de baja moral, que debía ser prontamente erradicada con la cruz y el bautismo. Fuentes antiguas (Durán, 1880) narran que la iglesia atacaba la costumbre de bañarse en los temascales. De todos modos, éstos sobrevivieron y están todavía en uso en muchos pueblos de México”¹⁸⁵ Según el autor, los baños mayas más viejos fueron localizados en Piedras Negras (Petén) pero también tenemos información de su existencia en el templo de *Ab’aj Takalik* en Retalhuleu.

El proceso de extinción o de etnocidio fue forzoso, no pacífico. Aunque ambas formas se sometimiento “lo que determina las estrategias es siempre una violencia constitutiva

¹⁸⁵ Virkki Niilo: 1962, p. 72

del propio ideal de sumisión. Se trata de reducir la diferencia y de borrar la otra cultura, sobre todo cuando se cree que las costumbres de los otros no se adecuan a los criterios mínimos constitutivos de una (la propia) cultura”¹⁸⁶. Su proceso de extinción o de etnocidio se debe a varios factores. La iglesia y el estado a través del ministerio de salud pública han tratado de enterrarlas.

“La iglesia ha tratado de borrarla, atendiendo a razones de orden moral. Más tarde durante la gran epidemia de influenza en 1918, los empleados de Salud Pública fijaron su atención en el temascal, como un probable distribuidor de la enfermedad, y mandaron a destruir todos los tujes (Termer 1957). Luego la costumbre renació. El Estado ha tratado también de exterminarla con un impuesto especial (Wagley 1957).¹⁸⁷

En la década de los sesenta y setenta, personal del ministerio de salud de San Juan Comalapa, satanizaron el uso del temascal con el argumento que allí era donde las mujeres morían. Durante varios años en los cursos de “adiestramiento a comadronas” el personal de salud empezó a prohibir su uso. En sustitución del *tuj* se impuso la ducha. También fue utilizado un argumento modernizante: Si el temascal representaba un paso a lo primitivo era mejor utilizar uno más higiénico e individual como era la ducha. La falta más grave no sólo del personal de salud sino de varios etnocidas es el desconocimiento sobre el *tuj*. ¿Qué ha significado acercarnos a la modernidad? Muchas familias kaqchikeles han participado en un proceso de *temascal-cidio*.

La modernización ha entrado en el pensamiento, esto se percibe en las prácticas y en el idioma. Ahora se dice nib’an *nubaño* que es lo mismo decir hoy voy a bañarme, en lugar de decir, *xanib’än nutuj wakamin, wakamin sábado* que quiere decir, hoy voy a temascalearme, hoy es sábado. Otro factor de extinción es lo económico. Quienes tienen recursos tienen la capacidad de construir el *tuj* y la capacidad para comprar leña. Finalmente, la última de las razones es por espacio físico. Los sitios están cada vez más reducidos y ya no cabe el temascal, las familias viven en espacios reducidos y construirlo equivale a buscar una considerable porción de terreno. Además, lleva más espacio físico en relación con la ducha. Me he dado cuenta ahora, que este argumento suena como

¹⁸⁶ García Raúl: 2000, p. 23

¹⁸⁷ Op. cit. p. 6

pretexto para no construir un *tuj*, Pero por ejemplo, es de admirar la creatividad de los q'anjowal y los chuj, para ellos el terreno no es pretexto porque en el último piso de la casa colocan el *tuj*. Finalmente, a pesar de estos factores que facilitan la extensión del temascal, no va a morir, porque se ha experimentado sus beneficios y participa en el proyecto de vida, de salud mental y espiritual de la persona.

El *tuj* tiene su guardiana, su dueña o nawal, *k'o rajawal*, porque en el temascal se llevan a cabo prácticas físico-culturales y espirituales: allí se entierra la placenta porque se cree que es el cobijo que lo guarda y lo mantiene caliente. Las mujeres mayas son quienes siguen demandando el temascal. A pesar que en Comalapa hay mucho personal de salud profesional indígena, las mujeres siempre acuden a las comadronas¹⁸⁸ y al *tuj*.

Percepción de las mujeres sobre el tuj:

Cómo dije anteriormente el temascal generalmente es un baño familiar. Pero en este caso, hay que hacer una reflexión específica sobre la percepción que tienen las mujeres ya que se palpa la diferencia. La mayoría de entrevistadas han participado y actualmente se bañan en el *tuj*. La mujer más joven del grupo no tuvo oportunidad de experimentar el temascal.

Varias informantes guardan recuerdos positivos sobre el temascal. Victoria relata su experiencia cuando era niña: “Recuerdo cuando nos bañábamos, así de pequeñas, yo llegaba a espiar allí en el temascal, como sólo ponía un poncho así ve, qué bueno que taparan así todo, sino medio colgado llegaba a espiar a los que se estaban bañando. Mi mamá o mi abuelita así eran sus pechos (así de grandes), se colgaban sus pechos y bañándolos a todos ahí, y cuando salían uno por uno los sacaban”.

Generalmente son las mujeres, principalmente las madres quienes se encargan de bañar a los pequeños. La temascaleada es otra actividad femenina, las responsables de bañar a las niñas y los niños son las madres. A esa edad las entrevistadas siendo niñas vieron normal el baño colectivo femenino. Marta ha utilizado siempre el *tuj*, siempre ha

¹⁸⁸ Según cuentan las comadronas, su misión es dada. Cuando asumen este oficio es porque han soñado el temascal o sueñan que están recogiendo huevos.

confiado en sus beneficios. Desde niña y ahora que es madre lo sigue usando. Actualmente se temascalea con sus hijos.

Cuando las mujeres hacen vida de pareja generalmente entran los dos al *tuj*. En la primera temascaleada hay un poco de vergüenza pero poco a poco desaparece: “Lo mira el cuerpo de uno y es diferente al otro cuerpo, al principio cuando uno se mete con un hombre no es igual, se siente mal, pero ya después no”.

En el *tuj* aprenden a practicar la reciprocidad, la mujer enjabona y raspa la espalda del hombre y él hace lo mismo con ella. “Porque uno no puede raspar la espalda uno con su propia mano, no se puede.” Esta práctica se realiza porque hay dificultad para hacerlo una misma. En kaqchikel se dice *ninjos a wij* y significa te rasco la espalda.

El *tuj* es considerado como espacio para apreciar los cuerpos, los olores y la desnudez. La apreciación de la desnudez es la misma que argumentan los hombres, no sintieron vergüenza:

“Casi no siente nada, mirás tu cuerpo, mirás el otro, casi no sentís nada”.

Lo mismo refiere la más anciana del grupo de entrevistadas. Jesusa se casó a los 20 años aproximadamente en 1,942. Jesusa nos ofrece una parte de esta experiencia vivida:

“Si lo bañé pues, qué tiene eso, como vivimos juntos, le lavo la espalda, lo baño con paxte le hecho jabón, y él me hacía lo mismo, no teníamos vergüenza, si entra alguien entonces sí se siente uno mal, como sólo los dos, entonces no”.

Entrar en pareja en el temascal ha sido una práctica antigua. El *tuj* permite no sólo el diálogo entre la pareja sino la confianza y el aprecio de los cuerpos desnudos. Se sabe que algunas parejas mantienen relaciones íntimas dentro del *tuj*. Acostumbran a bañar primero a los hijos e hijas para que después la pareja goce y se relaje en el temascal.

En relación a la desnudez, los primeros cuestionadores de la desnudez de los indios fue el pequeño grupo de españoles que invadió el territorio, pero los más moralistas fueron los curas españoles. Ellos cuestionaban la escasa ropa que portaban los indios, ellos vieron gente desnuda que salió a su encuentro; en palabras de Colon: “Esta gente es muy mansa y muy temerosa, desnuda como dicho tengo, sin armas y sin ley”¹⁸⁹, “los indios se asemejan porque todos están desnudos, privados de características

¹⁸⁹ Op. cit. p.44

distintivas”,¹⁹⁰ “particularmente los pertenecientes a estratos sociales más bajos (pues debe recordarse que el atavío era otro signo de la posición social). Así el cronista dominico Tomás de la Torre asentaba que en el pueblo tzotzil de Zinacantán, Chiapas, los hombres andaban desnudos, y cuando el frío o la fiesta los forzaban a vestirse, se ponían tan sólo una manta anudada sobre los hombros, mientras que su correligionario Ximenez señalaba que en Guatemala los vestidos “eran tan pocos que casi no pueden llamar tales”.¹⁹¹ Es importante señalar cómo las mujeres de Cahabón (Guatemala) antes no se cubrían los pechos, ahora, la única que se viste así es una abuela, otro ejemplo fueron las mujeres poqoman de Palín, ellas antes usaban huipil corto que les cubría los pechos, actualmente lo usan largo por orden del General Ubico¹⁹². Por el pensamiento morboso que se sembró en las comunidades las mujeres se vieron obligadas a cubrirse. Algunas mujeres del pueblo q’eqchi’ exponen la desnudez de los pechos. Otro elemento importante de señalar es cómo las mujeres mayas al amamantar a sus criaturas no cubren, ni ocultan los pechos.

La invasión y la colonización, como formas de sometimiento implicó una operación política, o sea someter a indígenas a la cosmovisión social, religiosa, ideológica, política y económica de los invasores, al respecto Raúl García opina:

“Conquista y colonización, ellas revelan de manera patente una operación política que va variando su metodología-y sus intereses a través del tiempo, pero en sí mismas son estrategias de sometimiento hacia los nativos. Ambas modalidades intentan producir determinados tipos de esclavitud, intentan imponer determinados modelos sociales provenientes de otras tierras”.¹⁹³

Las y los indígenas aprendieron a verse con ojos moralistas y a someterse. La implantación de ojos moralistas cambió el concepto del desnudo y de la sexualidad. Se aplicó otra visión, otro sistema de valor, otra forma de vestir. Se instruyó a vivir la

¹⁹⁰ Op. cit. p. 44

¹⁹¹ Ruz Mario H: 1996, p. 89-136 en Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad, México: El Colegio de México.

¹⁹² Esta historia la revelan actualmente las mujeres poqoman de Palín. Una mujer joven relata cómo ocurrió este cambio. Las mujeres poqoman solían vender frutas a las camionetas que iban a la costa sur, y al ofrecer sus frutas en canasto sobre la cabeza, el huipil se les elevaba y mostraban los pechos. En una de las giras del General Ubico, observó esta expresión de desnudez, no le pareció y ordenó a que las mujeres se cubrieran los pechos.

¹⁹³ Op. cit. p. 38

sexualidad como pecado, como sucia e impura, como algo privado y como una actividad vergonzosa: “Así, sobre el deleite sexual se vaciaron los conceptos de transgresión e inmoralidad”.¹⁹⁴ Se consideró que el cuerpo humano es indigno de disfrutar del placer. Otro elemento de análisis sobre la percepción de los colonizadores hacia los indígenas es el siguiente: ellos vieron al indio como cosas “porque después de todo, ellos también forman parte del paisaje”¹⁹⁵ este pensamiento sigue vivo y lo reproducen los criollos, algunos mestizos y algunas instituciones del Estado, específicamente el Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT) continúan viéndonos como parte del paisaje. Por eso, es importante revelar la historia de la sexualidad, porque revelarla implica desnudar la historia y confrontar una realidad de sometimiento hacia los pueblos indígenas de parte del Estado, de algunas ONG.

Siguiendo con la percepción de las entrevistadas. En las familias kaqchikeles, la madre es la responsable de enseñar a los pequeños a bañarse. Ellas se encargan de orientar sobre cómo debe lavarse y enjabonarse las partes íntimas en el *tuj*. Marta en este sentido fue formada sin morbosidad, sin prohibición y se atreve a bromear:

“lo tienes que tocar (refiriéndose a la vulva) también porque, así como dice una señora *nikoje ruxla kär chawij jaja...oles a pescado jaja ...si* pues porque esa cosa al ratito huele otra vez”.

Tocar el cuerpo y aún más las partes íntimas es aprender a apreciar lo que uno tiene. Muchos adultos y adultas enseñamos a reproducir prejuicios, comúnmente se escucha la siguiente frase: “chix, no te toques allí”. Generalmente no hay una explicación clara de no tocarse las partes íntimas. Algunas personas lo podrán asociar con el pecado y otras creen que son partes sucias.

Cuando el baño en el *tuj* no es familiar se experimenta la vergüenza. El encuentro entre mujeres de diferente edad provoca vergüenza. Una jovencita al entrar con una mujer adulta sentirá vergüenza en mostrar su cuerpo:

“Una señorita se siente mal entrar con otra compañera, aunque es mujer sus pechitos crecieron, se siente mal uno, se chivea uno, una mujer de la misma edad talvez no, pero

¹⁹⁴ Op. cit. p. 6.

¹⁹⁵ Op. cit. p. 26

así una muchacha con una señora se siente mal, hay vergüenza y como uno no está acostumbrado, bañar con otra gente se siente mal”.

Una de las comadronas confirma este estado de vergüenza. Cuando las mujeres jóvenes sienten vergüenza en el *tuj*, “se ponen ropa interior (calzón y brasier), tiene tapadito sus pechos y esto ocurre por ser la primera vez que muestra su cuerpo ante una mujer adulta, luego va aprendiendo y se le quita la vergüenza”.

Marta no pensó ni le nacieron sentimientos cuando se bañaba de pequeña. Le permitió ver su cuerpo y ver el otro. Margarita siendo madre entra con sus hijos a temascaliarse y se siente responsable de bañarlos.

Un punto que deseo ampliar aquí es sobre los beneficios del *tuj*. El uso del temascal es milenario. Las abuelas y los abuelos fueron transmitiendo a través de la historia oral, (esta que nutre la cultura), que cura, limpia y purifica el cuerpo y el espíritu. Entre las familias kaqchikeles aconsejan el temascal no sólo para la higiene personal sino para las enfermedades que tienen un origen frío o que le ha pegado el aire. Pero también se aconseja en los siguientes casos:

- Alivia las contracturas musculares y dolores de cuerpo causados por el estrés emocional o por el frío. Esto significa que relaja el sistema muscular.
- Ayuda a corregir problemas en la circulación, ayuda a prevenir y corregir várices y presión baja, apoya o acelera el proceso de cicatrización de una herida, porque mejora el sistema circulatorio.
- Apoya al proceso de desintoxicación del cuerpo. A través del sudor, puede corregir el ácido úrico, problemas de la piel ocasionados por el exceso de grasa, quema grasas.
- Alivia los problemas respiratorios. Limpia y descongestiona las vías respiratorias. El *tuj* es utilizado para el tratamiento de resfriados, gripes, bronquitis y sinusitis. porque limpia las vías respiratorias. Y es mejor aún cuando se usan plantas medicinales que facilitan la descongestión nasal, como: la hoja de eucalipto y las semillas de ciprés.
- Útil durante el embarazo y posparto: En este proceso es donde las comadronas participan activamente. Ellas recomiendan calentar el cuerpo a través de técnicas

como el masaje y el sople¹⁹⁶. Los masajes permiten reacomodar a la matriz. El *tuj* estimula la producción de la leche, alivia el dolor de ovarios. Le regresa el color a la mujer embarazada.

- Espacio para tener relaciones sexuales. Una de las entrevistadas confirma que es un espacio propicio para tener relaciones sexuales o es el preámbulo, la pareja se estimula, se toca y se acaricia el cuerpo y los genitales como lo confirma una mujer: *ni moq'ex ri nu cuento* me toca mi cuento, pero esta idea escandaliza a algunas entrevistadas, o dicen que cuesta hacerlo en la tabla, y el único lugar que consideran para tener relaciones es la cama.

El temascal y la percepción del cuerpo en el caso de los hombres:

El *tuj* sigue percibiéndose como un baño colectivo y familiar, mientras la ducha tiende hacia una higiene personal e individual. La mayoría de entrevistados experimentaron este baño en su niñez; conforme fueron creciendo, lo abandonaron. Pocos la rechazan radicalmente y otros combinan las dos formas: la ducha o el *tuj*. El acercamiento y el alejamiento hacia el *tuj* tiene que ver con concepciones polares y contradictorias: es una lucha entre lo colectivo y lo individual, entre lo moderno y lo tradicional, entre lo sucio y lo limpio. Actualmente algunos chinos, japoneses, húngaros, finlandeses, *tzotzil* y *mayas* continúan valorando los baños de vapor y los baños colectivos. Es sobre todo muy usual entre los árabes y los escandinavos.

Así como las figuras humanas representadas oficialmente como “piezas arqueológicas” el *tuj* expresa un espacio colectivo que permite apreciar el cuerpo y valorar la desnudez. Edgar percibe al *tuj* como una puerta para descubrirnos: “es una oportunidad de vernos tal como somos, pero sin morbo”. Los entrevistados recuerdan cómo los abuelitos, los padres y las madres y cómo ellos mismos –siendo niños-, participaron en este baño colectivo y familiar:

¹⁹⁶ Esta técnica la realizan únicamente las comadronas después del parto y consiste en introducir aire caliente en la vulva con el objetivo de sacar aire frío que pudo haber penetrado en la vagina, por el nacimiento de la criatura. Las comadronas afirman que es útil para calentar la matriz y el cuerpo de la mujer.

“Si, ya no en grupito, solo cuándo éramos niños, pero era así una cuestión de que nos estábamos bañando y ya, creo que indirectamente era un forma de enseñar, como lo decías, de enseñar cómo soy, sin ninguna morbosidad”.

El *tuj* ha sido el espacio para descubrir sus cuerpos pero también los de otros. Las personas adultas han contribuido a comprender y aceptar los cuerpos. Es importante anotar que los cuerpos de los hombres kaqchikeles no son manipulados, la circuncisión no se practica porque no tiene sentido hacerlo. Esta es una práctica occidental. Lo que recomiendan algunos padres y madres a sus pequeños es cómo aplicar la higiene en el pene, para prevenir infecciones.

El *tuj* siempre se ha considerado como un baño familiar, pero a través de este espacio se alimentan lazos de amistad y relaciones de vecindad. Si para otras culturas el café es el lugar de encuentro, para muchas familias kaqchikeles éste es el lugar de encuentro para conversar, bromear, contar chismes, para la ternura y la intimidad. La familia que prepara invita a los vecinos o a familiares más cercanos. Ángel participaba en la preparación del *tuj* del vecino. Acarreaba agua en tinaja para llenar el recipiente. Se esforzaba para llenar la *putixa*¹⁹⁷ porque él quería gozar del baño y de la presencia de sus amiguitos:

“nos acostumbramos a meter el *tuj*, juntar el fuego. El vecino utilizaba un objeto, una piedra tallada, cónica, dónde se guardaba el agua. Nosotros acarreábamos agua y lo llenábamos. Nos bañamos en el temascal, no había nada morboso en nuestra mente, sencillamente nosotros nos bañábamos y nos divertíamos, a saber cuánta leña metíamos y se calentaba”.

Siendo ahora jóvenes y al recordar su niñez les permite rememorar los momentos alegres, tristes y “jodidos”, también son capaces de identificar a las personas que participaron en el principio de cuidado y la solidaridad, para algunos fue el vecino. Las otras personas que orientaron su niñez fueron las abuelas y los abuelos, los amigos y la mamá. En los primeros años de vida muy pocos recuerdan que la mamá los estuvo bañando. Un entrevistado recuerda que fue su padre el responsable de bañarlo:

“Cuando era pequeño nos temascaleábamos con los papás. Me recuerdo que mi papá era el que se adelantaba y nos bañaba a nosotros. Él me bañaba y lo sentía muy normal.

¹⁹⁷ Putixa: es una olla o jarro especial cónica, ancestral, de piedra, algunas usan tapadera. En kaqchikel se le conoce como putixya’. Los arqueólogos la identifican como joyero o guardador del tesoro.

Luego entraba mi mamá con las mujeres. Fíjate que sinceramente a mí no me nació preguntar, a uno no le nace en la mente tener tanta curiosidad, yo creo que si hay niños que son muy curiosos. Cuando inicié la escuela ya no me bañé con mi papá. Yo fui caprichoso en decidir yo solo me baño o porque él no tuvo tiempo, algo sucedió”.

Entre kaqchikeles otra tarea más para las madres es el baño de los niños y las niñas. Son muy pocos los hombres que bañan a sus hijas e hijos. Conforme fueron creciendo aprendieron a bañarse solos y a descubrirse y como un entrevistado afirma:

“Cuando uno va creciendo, va conociendo. A los 15 años para arriba, uno siente otros cambios, siente otras sensaciones en todo el cuerpo”.

En el *tuj* los entrevistados aprendieron a descubrirse y apreciar la desnudez de ellos mismos, de los miembros de su familia y sus amigos.

3. Socializando la sexualidad:

Los amigos y la sexualidad

Las familias siempre orientan a la niñez y a la juventud sobre el trabajo, el respeto y las actividades que corresponden por género. Pero la mayoría de familias no orientan a los hijos sobre los cambios en el cuerpo. Las familias han delegado su responsabilidad a un agente de socialización que es la escuela. Se percibe a la escuela como la indicada para dar orientación sobre educación sexual. Otro espacio de socialización, que no es institucional sino está regido por relaciones sociales afectivas es el espacio entre amigos. Todos los entrevistados identificaron al amigo o amigos para hablar de un tema prohibido. Entre amigos buscan la manera de conseguir información.

A las hijas o a los hijos, cuando se les niega información sobre la sexualidad acuden a otras personas y otros medios de comunicación. La curiosidad se despierta cuando un tema es prohibido, lo prohibido estimula a investigar. Y generalmente, a quien se acude es al amigo o al grupo de amigos, ellos se encargan de abrir los ojos a los temas escondidos. El tema más común de 13 a 16 años es hablar de mujeres y novias. Julián nos cuenta su vivencia: “Tenía dos amigos mayores que nos contaban -muchá, fíjense que

hay mujeres, hay revistas-, a uno se le mete en la cabeza, ya en la noche se pone uno a imaginar cosas, lo que nos decían es cómo era la vida, y lo otro”.

Sobre el cuerpo se habla abiertamente más con los amigos. Beto nos comparte su experiencia: “Yo aprendí a ver mi cuerpo, desde que era pequeño, a conocer, uno se ve las partes del cuerpo, así francamente, “esto es el pene”, “esto es esto”. Cuando era pequeño, escuchaba términos, no se le llamaba pene, sino “esta es la pistola”, “este es el pajarito”. Yo tenía la idea de que es un órgano que sólo servía para ir al baño, para ir a mear. No me informaron que era un órgano sexual del hombre, eso no se hablaba, no se conocía”.

Edgar aprendió de los amigos:

“Los amigos ya grandes le dicen a uno que es normal, que uno se va haciendo hombre y entonces esa es seña de que sos hombre, eso me dijeron. No había mucha confianza para hablar en familia, ni con el abuelo a quien le tenía más confianza. Podían hablar de otras cosas; pero acerca de la sexualidad no”.

Mauro opina:

“Se aprende con los amigos, y más si son mayores, “amigos ya grandes”. A partir de la experiencia el argumento era: “lo mismo nos pasó a nosotros, así empezamos a cambiar”, “sí, eso es normal”. Con este tipo de respuestas les daba seguridad y les apagaba sus dudas para comprender los cambios”.

En esta etapa en general los amigos son los mejores compañeros y consejeros. Se expresa una relación de cariño, de lealtad. En la mayoría de familias esta amistad se percibe como normal. Lo interesante es saber cómo se valoran las amistades, hay una experiencia en todos los entrevistados de estas relaciones. Han sido experiencias importantes y satisfactorias. Aunque cada familia tiene sus normas y valores, se aprecia a los amigos que no reproducen los vicios, la haraganería. Se estima al amigo que es trabajador, estudioso y respetuoso. La educación sexual no pudo saberla a través de personas adultas. No recibió ninguna orientación sobre los cambios en el cuerpo. Quienes lo formaron sobre este tema fueron los amigos.

La escuela y la sexualidad:

En las últimas tres décadas, la escuela ha tenido la facultad de dar orientación sexual a niños y adolescentes. ¿Qué es lo que aprenden en la escuela? El tema de educación sexual se imparte en sexto grado de primaria y en básicos. Los y las estudiantes reciben nociones básicas sobre anatomía y fisiología de los órganos reproductores en el curso de ciencias naturales. Se habla sobre las características biológicas externas del cuerpo, la primera regla y la primera eyaculación. En dosis mínimas sobre el aspecto psicológico y afectivo. Sobre el amor y el placer, nada. Beto nos relata lo que aprendió en la escuela:

“...a nosotros nadie nos habló de sexo, ni de cómo íbamos a ser nosotros, sino que simplemente uno tenía que aprender de las cosas por sí solos. A mí nadie me dijo “esto es malo”, “esto es bueno”, lo aprendimos cuándo estábamos estudiando en los básicos”.¹⁹⁸

Muchas personas adultas prefieren que la escuela siga con esta responsabilidad, ya que según ellos, no tienen los conocimientos para orientar a sus hijos. Algunos de los entrevistados se quejan porque la información sobre la sexualidad fue posterior a su desarrollo. Esta forma de educar “después de la experiencia”, que consiste en practicar informándose, pero bajo ciertas normas. Esta percepción es aceptada por personas de la línea conservadora. Argumentan que es mejor que obtenga la orientación sexual bajo normas morales. Estas familias prohíben dar formación previa por miedo a despertar el deseo sexual. Lo correcto para estas familias es: las parejas deberán casarse, tener relaciones sexuales e informarse. Este discurso que se basa en la prohibición sobre educación sexual no es más que la reproducción del discurso de la iglesia occidental (católica y evangélica principalmente) que históricamente ha rechazado la formación sexual porque ha sido condenada.

Es importante develar el pensamiento y el comportamiento de la iglesia sobre el tema de la planificación familiar, rechazan la ley porque insisten “en que la educación sexual y reproductiva es tarea de las familias...la educación sexual debe estar en manos de los padres de familia...porque creemos que algunos artículos podrían promover el aborto y la

¹⁹⁸ Entrevista MHKP, 2005

promiscuidad”.¹⁹⁹ Sobre este pensamiento me saltan algunas preguntas. ¿Por qué la iglesia sigue empeñada tomar y hablar por los cuerpos de las mujeres principalmente? ¿No es esta una forma de dominación en plena época de la modernidad? ¿Por qué condena a los pueblos a la ignorancia y a la pobreza económica? ¿Hasta qué punto las organizaciones mayas y mujeres mayas no se pronuncian por políticas y mecanismos de control que atentan contra la autonomía de los cuerpos? Y pregunto a las familias mayas con pensamiento conservador: ¿Por qué algunas adultas y adultos reaccionan contra la educación sexual sistemática y abierta y callan frente a videos pornográficos, cable e internet con programas de pornografía? ¿Por qué callan frente al acoso sexual, a la violación sexual, al incesto, al embarazo precoz de niñas y adolescentes?, ¿Cuánto tiempo hay que esperar y aguantar este tipo de opresión, que está provocando traumas en la vida de muchas mujeres? ¿Por qué se alimenta este grado de ignorancia y de impunidad?

Algunas madres y padres kaqchikeles evitan hablar y reaccionan de diversas maneras. Por factor tiempo: “no tengo tiempo”; se delega a otra persona: “pregúntale a tu maestra o maestro”, intentan moralizar el tema y argumentan: “esas son palabras sucias”. Con estas respuestas, el niño o el adolescente resulta ser el receptáculo de los tabúes que le transmiten sus padres, sus maestros y otros adultos.

Beto se educó sobre este tema en la escuela. En sexto grado de primaria, en el curso de ciencias naturales. Aprendió de su profesor. Intentó dar algunas nociones, les impartió nociones básicas. Él les habló con claridad, sinceridad, pero habló con temor: “Pero eso sí, les recomiendo de que estas cosas, no deberían hablarlo con sus papás o que el profesor dijo eso, porque si ustedes lo dicen, es capaz que sus papás me pueden llevar a la cárcel y crear un grave problema, entonces les pido mucha responsabilidad en eso, sé que ustedes son adolescentes, ya están dejando su niñez, ustedes tienen que tener más o menos ideas de cosas, de cambios que se dan en su cuerpo”.

En la escuela son pocos los y las docentes que forman sin miedo a la niñez y los adolescentes. Esta institución hasta el momento no sido incapaz de dar una formación integral que tome en cuenta las otras culturas y los sentimientos, la enseñanza sigue siendo biomédica. En la sociedad comalalpense, el tema sigue siendo tabú, un tema

¹⁹⁹ Artículo de prensa, “Religiosos impugnan normativa de planificación familiar. Se unen contra ley”. Prensa Libre, Guatemala 10 de Mayo de 2006

delicado para abordar. Según Beto la causa sigue siendo la religión, que ordena respetar con temor y aprender a silenciar.

Las mujeres y hombres entrevistados, por su experiencia distinta, marcan pautas diferenciadas sobre el sentido del cuerpo. Son los jóvenes quienes se atreven a hablar sin prohibición de su encuentro con el cuerpo. Se han atrevido a hablar y a expresar sus sentimientos en relación con los cambios físicos en un cuerpo adolescente. Ellas y ellos recurrieron a los recuerdos, y haciendo memoria expresaron sus experiencias a través de recuerdos positivos y negativos en la etapa de la adolescencia. En la sociedad kaqchikel de Comalapa existen actores, espacios y técnicas propias que contribuyen a la dar protección y vida a los cuerpos. Han sido las mujeres, principalmente las comadronas, quienes han contribuido a dar vida a los cuerpos de mujeres. Pero también son ellas (las mujeres) las más pasivas en cuanto a su aprendizaje y al ejercicio de la sexualidad en relación con los hombres quienes se informan y aprenden en distintos espacios. El papel del *tuj* contribuye en pequeñas dosis, de acuerdo a las experiencias de las y los entrevistados en la construcción de la sensualidad y la sexualidad de hombres y mujeres.

CAPITULO VII

Erotismo Femenino

Introducción:

En cada lugar y en cada tiempo, mujeres y hombres, de culturas diversas se han ocupado de representar, y de vivir todo aquello que deleita, asombra e inquieta. En la cultura indígena, específicamente kaqchikel, no sólo se puede hablar de la situación económica, política, también se atreven a hablar de sus deseos, del placer, del amor y del dolor. El erotismo es un tema que se puede hablar entre amigos y amigas, entre mujeres y hombres, cuando hay dosis de confianza. La risa, las bromas, los mensajes en doble sentido son los medios para hablar sobre el erotismo. Las experiencias de las mujeres indígenas no sólo guardan relación con la cosmovisión, a la cual pertenecen, sino también con la estructura social guatemalteca.

Percepción y sentimientos de las mujeres

***Q'ejelonik*: Momento privilegiado donde las mujeres hablan sobre cosas íntimas**

Q'ejelonik es un espacio donde se teje relaciones sociales, de afecto y de amistad entre familias. Tres, dos o un día antes de las fiestas familiares, previo a un bautizo, boda, cumpleaños, graduación, las familias cercanas y las amistades visitan y apoyan a la familia que ofrece la fiesta. Ir a un *q'ejelonik* es apoyar económicamente y regalar un día de trabajo a la familia anfitriona. Estar en un *q'ejelonik* posibilita observar la división sexual del trabajo. Cuando las mujeres van llegando a la casa de la familia que ofrece la fiesta, ofrecen apoyo económico, pero también un apoyo laboral. La anfitriona recibe con gratitud la presencia y se encarga de organizar las tareas. Las palabras no son escuchadas como órdenes, sino presentan la necesidad y piden favor para que se les ayude, por ejemplo, a elaborar los tamalitos, arreglar los ingredientes del caldo. La invitada tiene la libertad de integrarse a los grupos ya establecidos. Se forman diferentes en función de

diversas tareas y hablan sobre diferentes temas. Hay mujeres muy serías y conservadoras que no permitirán hablar sobre temas íntimos, para imponer el silencio, para callar a las mujeres extrovertidas, en palabras de Foucault para imponer “reglas de decencia” sobre la sexualidad y sale esta expresión: *tzawi wa ri tz'iloläj tak tzij nab'ij pe* que traducido significa “¡las malas palabras que dices!”. Pero hay mujeres que se dan el gusto de convivir, que se dan gusto para hablar sobre temas íntimos, no tienen pena ni miedo para nombrarlo. Se caracterizan por ser chistosas, atrevidas, dinámicas, creativas y algunas, transgresoras. No son sumisas. En el proceso del trabajo empiezan a sacar los temas, éstos pueden girar en torno a los últimos chismes, a acontecimientos importantes que han ocurrido en el pueblo, o situaciones de sus propias familias, por ejemplo: pueden platicar sobre sus éxitos, fracasos, tristezas, alegrías. Y cuando logran establecer la confianza empiezan a sacar chistes, bromas o palabras con doble sentido. Se sienten libres para hablar sobre estos temas y promueven el grupo para la libre circulación del tema de la sexualidad. Una actividad que siempre provoca humor es cuando preparan el tamalito, éste lo asocian con el falo, por su forma y su estructura; una le puede decir a la otra por la forma en que mueve la mano haciendo el tamalito *kan nasirisape'* es mover un objeto que tiene la forma del órgano masculino, también se interpreta como dar vuelta a un objeto redondo, y se sueltan a reír, y otra mujer alimenta esta frase, el ambiente se vuelve de risas, carcajadas, algunas se sonrojan. En algunas se nota el placer de reírse sin inhibiciones.

El espacio del *q'ejelonik* es grupal, el trabajo y el diálogo se encuentran, donde fluye la comunicación y la confianza, donde dejan entrar la alegría, pero también la solidaridad. Logra ser un espacio para soltar la risa y llamar la alegría. Así mismo es un espacio donde se incita a hablar sobre el sexo. Espacio de encuentro de mujeres donde valoran e intensifican, según Foucault “el habla indecente”

Sobre la percepción y sentimientos sobre el erotismo muy pocas entrevistadas se abrieron para hablar. Sin embargo, tocaron temas que están alrededor del erotismo, que les preocupan o tienen necesidad de informarse.

“Ya ha probado hombre, ya no es virgen”

En Comalapa la virginidad se valora tanto como el matrimonio, y la razón primordial es porque la mayoría de la población es cristiana (católica y evangélica). Se exige y se impone a las mujeres que lleguen vírgenes al matrimonio. “para garantizar que se cumpla, la vida de las niñas y las adolescentes es vigilada y reprimida casi constantemente, contribuyendo esto a mantenerlas en un estado de sometimiento a su familia, lo cual va marcando de muchas maneras su presente y su futuro”.²⁰⁰ En Comalapa se usa el término de *xa ixten* es señorita para indicar que la mujer joven tiene todavía esa membrana en el cuerpo y porque no ha sido tocada. La virginidad pasa a ser una característica propia de la juventud. Dejar de ser virgen es ser mujer. Si una mujer pierde la virginidad lo asocian con la pérdida de su juventud, una frase común es: ya dejó de ser joven o señorita, ahora es mujer o es señora, traducido en kaqchikel se diría, *la man xtán ta chic, la ixoq chik*, esto significa que cuando el himen está entero se dice que la mujer es señorita y cuando se rompe se le identifica como que ya es una señora. La percepción de una entrevistada anciana amplía esta percepción, ella argumenta que actualmente muchas señoritas “ya han probado hombre” y si ya han probado, han dejado de ser señoritas, entonces ya son señoras, ya no son vírgenes. Continuando con la percepción de las ancianas sobre la virginidad, lo relacionan con una ventana cerrada y Doña Elsa lo define como:

“uno le dicen joven porque está cerrada, no está abierto, por eso se dice virginidad porque es pura joven, porque ningún hombre la ha tocado. Ella es virgen, pero si la tocan, la abren. Las vírgenes están cerradas, nadie lo ha abierto Porque nosotras las mujeres somos llave, somos llave, nadie nos ha agarrado, nadie nos ha abierto, somos joven, porque una vez que se abre se queda abierto, ya no se puede cerrar”.

Se acepta socialmente que el único encargado de romper “la tela”²⁰¹ es el esposo. El rompimiento de la membrana sólo tiene que ser en la noche, después del casamiento. Las relaciones prematrimoniales no son admitidas, pero en la vida cotidiana, adolescentes y jóvenes mantienen relaciones clandestinas.

²⁰⁰ Lozano Itziar: 1992, p 15

²⁰¹ Cuando la entrevistada habla de la tela, es porque se está refiriendo al himen, esa membrana que está ubicada en la entrada de vagina. El himen es un tejido que puede romperse fácilmente. A veces sangra y a veces no.

La virginidad sigue siendo una preocupación grande para las y los kaqchikeles. En Comalapa cuando la mujer pierde su virginidad se expresan de diversas maneras, se oye decir, *xa xub'an yan meter las patas*, metió las patas. La joven que ha sido desflorada en la comunidad ya no es bien vista, es descalificada: *la man xtän ta chik, q'alaj ri rupaläj*, traducido significa, ella ya no es señorita o patoja, y cuando se refieren a la mujer virgen expresan: *rjia' k'a ixtän*, ella sí es joven.

Algunos hombres machistas manejan ciertos estereotipos hacia la joven que ya no es virgen. Identifican dos características: Una, es por la forma en que camina (camina más abierta) y dos, por el color de su piel. Algunas mujeres ancianas opinan que se puede identificar en el color de los ojos de la joven. En situaciones de embarazo, las comadronas eran las encargadas de anunciar a la joven. Marta relata esta experiencia: “...ahora me dijo *tamestaj chi k'a at xtän chik, wakamin at ixoq' chik*, ya terminó tu juventud ahora no vas a decir que sos joven, ya eres señora, ya no se siente uno como muchacha”.

Cuando se sospecha que la joven ha tenido relaciones sexuales, algunas familias de Comalapa reflexionan y proceden sobre dos salidas. La primera, la familia de la joven inicia el proceso de reclamo para devolverle el honor de la familia, pero también la irresponsabilidad del joven porque se sospecha que ella ha quedado embarazada. Algunas familias optan por ir a dejar la hija y solicitan que la pareja se case lo más pronto posible. La familia exige y obliga a que la pareja se case. Sobre la segunda salida, la familia “baja la cabeza”, manifiesta malestar pero deciden que la hija se quede así, no hacen el reclamo, aceptan el hecho y asumen una actitud de resignación, y generalmente la frase consoladora es “con hijo puede pasar ella” y la familia de la joven queda humillada. Lo que está en juego aquí es el honor de la familia y no la felicidad de la pareja. Algunas familias luchan para aclarar si realmente la pareja se quiere. Si responden afirmativamente tienen la posibilidad de hacer vida de pareja. Si es negativa la respuesta llegan a un acuerdo para que el joven o la familia del joven pasan un aporte económico, porque la joven ha quedado embarazada. Hay jóvenes que logran engañar y no pasará manutención a la joven madre. Cuando las parejas son obligadas a casarse, la lectura que se le da es que no les va ir bien. Tendrán muchos conflictos, tendrán dificultad para comunicarse y comprenderse.

Victoria relata que se cuidó bastante estando fuera de su casa, que tuvo novios, ella jamás pensó tener relaciones sexuales con algún hombre que le haya gustado:

“...conocí muchos hombres simpáticos, pero nunca guardé mi virginidad hasta los 39 años, me casé con él”.

La valoración de la virginidad fue instituida desde la época colonial en el marco de la tradición cristiana. El pensamiento que predominó e influyó en la vida de las personas fue el de Santo Tomás. “En el caso de las mujeres era aún más radical. Condenadas por la Biblia a ser las portadoras del pecado original, las mujeres fueron a la vez encarnación de la tentación, símbolo de pureza y honor familiar. Jugaban un papel doble en la sociedad colonial, relacionado con su posición ante el matrimonio. O bien hacían parte de él y se comportaban como mujeres de familia, o no. La virgen, o madre era la representación del honor, uno de los mayores valores de la sociedad colonial. Las hijas de Eva, según Alberto, el maestro de Santo Tomás, debían sufrir: además del embarazo y el parto, las dolencias de la tentación sexual, la corrupción en el acto sexual y el desmedido placer en la concepción.²⁰² Es importante anotar que durante el siglo XIII el pensamiento de Aristóteles influyó el comportamiento de las sociedades, él insistía en la supremacía del hombre frente a la mujer, proscribir su participación en los designios morales, darle imagen de infiel, incapaz de amistad y transmisora del pecado original.²⁰³

El cortejo y el comportamiento correcto de las mujeres

Sobre el cortejo y el noviazgo de antes tiene diferencia con lo que ocurre ahora. Hay cambios. Las prohibiciones han estado dictadas hacia las mujeres. Antes el diálogo entre la pareja era distante, era prohibido tocarse, las caricias no eran aceptadas. Las mujeres principalmente tenían que evadir las caricias. La mujer no tenía permiso para quedarse platicando con el pretendiente o novio. Estaba prohibido platicar en la noche. Porque otro mensaje que reciben las mujeres es sobre el peligro de estar con un hombre y en la noche. Se tiene la creencia que los hombres en la oscuridad “agarran a las mujeres”, pueden ser

²⁰² Giraldo Carolina: 2001, p 28-29 en: *En otras palabras: Mujeres Cuerpos y prácticas de sí*, Revista No 9, Grupo Mujer y sociedad, Programa de estudios de la Universidad de Colombia. Corporación casa de la mujer de Bogota, Colombia.

²⁰³ *Ibíd.* p. 29

abusadas sexualmente y pueden quedar embarazadas. Algunas madres comunican a sus hijas lo que les puede ocurrir, otras únicamente prohíben estar en lugares solitarios y oscuros, sin mayor explicación. Lo que las madres socializan es el tener miedo al hombre y aún más en lugares con las características ya mencionadas. La responsabilidad de la madre hacia las adolescentes y jóvenes es cuidarlas, controlarlas, vigilarlas y recomendarles la discreción. Algunas expresiones comunes: “a la patoja hay que cuidarla bien, lo único que quieren los hombres es aprovecharse de ella”. Se enseña y se aprende a cuidar a las hijas desde la visión del peligro. Esto puede explicar por qué muchas mujeres le tienen miedo al hombre o anestesian sus deseos, emociones y sentimientos. Si la joven transgredía estas normas, no sólo ella recibía las críticas sino también la familia. Según la percepción de las entrevistadas ancianas, antes (hace más de 70 y 80 años) valoraban cierto perfil femenino. Valoraban a la mujer que era: trabajadora, madrugadora, honrada, “hace los mandados rápido, no se queda platicando por allí; platica poco tiempo con el novio y sólo lo hace de día.

En la conversación con el novio se tomaba en cuenta la distancia, el tiempo, y no dejarse acariciar por su pareja. Doña Elsa nos comparte, las normas de antes: “...sólo él habla. Si te agarra tu mano, le tira uno la mano, no hay que dar lugar que a uno le toque, así se platica entre novios”, “uno no se puede quedar allí parada”.

Si los cambios se han dado ¿Quiénes y que factores han contribuido? Son las mujeres quienes han transgredido las normas. Actualmente la valoración de ciertos elementos del perfil ha cambiado.

Las entrevistadas ancianas perciben y se atreven a medir los cambios. Antes existían más mujeres analfabetas, había mas respeto, nadie las corría o las acosaba. Ahora hay más mujeres que estudian, ahora ya no se dejan sino se quejan, de los abusos y agresiones masculinas. Algunas tienen salario o su propio comercio. Ellas también alcanzan a ver la otra cara de la moneda en este caso, se refieren a las características negativas: las mujeres de ahora ya no trabajan como antes, las que tienen estudio ya no quieren trabajar en la cocina, se visten bien pero ya no saben trabajar; se levantan tarde, son más haraganas, ni un jocón saben hacer, platican con el novio como que no tuvieran qué hacer, a veces en la hora de comida continúan platicando con el novio, son más dejadas, “se dejan que les abrazan el cuello, no se asustan” , “ahora ya son las mujeres quienes dan su cosa, ya sólo

ellas lo ofrecen, ya no es el hombre quien insiste. Porque nosotros en un callejón vivimos y son ellas las que así le hacen al hombre, y ni modo que al hombre no le gusta, a él le gusta, *rija' ki' nuna' nubän pe más*, (risas)”

Los cambios son marcados por las generaciones, pero se puede observar cómo la perspectiva moralista ha sido un elemento que ha permanecido para lograr el comportamiento “correcto” de las mujeres y ha significado ponerle candado a sus expresiones.

Cómo nace el deseo:

Las mujeres en su proceso de autodescubrimiento y en la búsqueda de su propia identidad, intentan compartir sus sentimientos acerca del deseo y del placer. Las más jóvenes hablan acerca del deseo más que las adultas. Una entrevistada joven relata que observó los cambios de su cuerpo, estaba conciente del crecimiento de sus pechos pero a nivel interno:

“Dentro de mi cuerpo siento cosquillas, uno deseos, a veces unos sueños, sobre experiencias que he tenido”, “Cuando nace el deseo, es cuando uno mira un hombre digamos un muchacho bien bonito, bien chulo el hombre eso cuando le dice *tzaywi wan la jun ala' kan chulo ok*, ese joven cómo es de chulo”.

Esta es una forma de expresarse con libertad para hablar sobre el deseo. Generalmente entre amigas se comparte este tema a través de sueños o el gusto por algún joven. Y provoca una sensación de alegría y de humor.

Cuando las mujeres sienten deseos es señal que su cuerpo está vivo. Estela, la más joven de las entrevistadas, relata que a los 14 años tuvo su primer novio, estaba en segundo básico, empezaba a desarrollar y le pareció bonita la experiencia, pero no fue el amor de su vida. Sobre el beso, expresa un sentimiento de placer. Donde encontraba placer era en el beso, *utz nina' nintz'ub'aj ruchi'* me gustaba besarlo:

“... cuando estaba estudiando, yo sólo quería besar a la persona que me gustaba, pero no lo decía... Que me besara en la frente, sentía como si me querían más, que me besara en la frente, con respeto, eso era lo que me gustaba”.

Algunas y algunos estudiosos sobre la sexualidad manifiestan elementos analíticos sobre lo que es el placer sexual. Forma parte del sentir del propio cuerpo. Es una sensación que provoca gozo. Es la capacidad que tienen las personas de gozar, porque el cuerpo es sensible. Son placenteros las caricias, los besos y las manipulaciones de los genitales, el orgasmo resulta la sensación más intensa de placer sexual. Sin embargo, las expresiones sexuales varían en cada una. “Para cada persona, la expresión sexual que le conviene es: La que le deje mas satisfecha en su sensación física y en su ánimo, la que le deje más contenta, antes, durante o después del momento de intensidad sexual, la que le pone más en armonía consigo misma y con los demás, la que le produce más energía para hacer otras cosas, más alegría de vivir y más capacidad de valorarse a sí misma y a los demás”.²⁰⁴

La mujer joven fue la única que comentó sobre el placer, lo que le agrada y tuvo la capacidad de expresar a su novio lo que no le agradaba. Hizo mención de la masturbación, pero no manejaba mayor información. Pareciera que las mujeres entrevistadas no se dan placer a sí mismas. Algunas terapeutas proponen la siguiente reflexión: Con la masturbación la persona puede experimentar aquello que le da más placer y crearse sus fantasías en un encuentro consigo misma, sugieren que es importante el descubrimiento y el goce de su propio cuerpo “todo el cuerpo es una gran superficie – externa e interna-, sensible y placentera. Sin embargo, cada nuevo descubrimiento del cuerpo humano que ayude al bienestar, es digno de reconocimiento”.²⁰⁵ Implica al mismo tiempo darse cariño, es aprender a quererse una misma, a darse y recibir, pero también a pedir.

Estela opina que es importante expresar los sentimientos y no guardarlos. Como adolescente se planteaba muchas preguntas y tenían mucha curiosidad sobre las relaciones sexuales, ella se preguntaba:

“¿qué se sentía?, ¿cómo era eso? Pero a la vez no me atrevía, a veces no se hablaba todo, había preguntas que uno guardaba y eso de masturbar, en primero básico no sabía qué era eso, pero hay unos libros, allí fue donde yo lo leí, donde hablaba de la masturbación, pero

²⁰⁴ Op. cit. p. 106

²⁰⁵ *Ibíd.* p. 60

recuerdo que antes con mis amigas no lo hablaba, pero ahora sí, nos preguntamos, yo no lo haría”.

Lo que sentía su cuerpo cuando estaba cerca de su pareja, era: “se ponía eléctrica” cuando él la abrazaba o le acariciaba la cabeza. Afirma que le encantan las caricias. Lo que le importaba a esa edad era la belleza física del joven “que fuera bonito”. Y el concepto de bonito incluía altura del joven, no gordo, bien parecido. Actualmente piensa diferente, ya no persigue la belleza física:

“de qué sirve escoger a alguien que sea bonito, que tenga todo lo físico, pero si en su forma de ser es feo entonces lo hace ser feo, para mí lo importante ahora es su carácter, la forma en que se comporta, eso es lo que a mí me importa”.

Algunas mujeres de hoy, en este caso las jóvenes, se sienten con la independencia de expresar sus sentimientos y placeres, deciden sobre sus amores, desean disfrutar la relación amorosa, desean sentirse sujetos de sus propios deseos. Para otras, el deseo de conectarse con sus deseos, les genera conflicto y prefieren distanciarse de estos sentimientos, apagan su luz como sujetos deseantes y viven reprimidas.

El tema del erotismo es un tema prohibido, pero lo prohibido llama la atención y es normal que los adolescentes busquen información. Pero en algunas familias el deseo es enterrado. Y existen algunas historias respecto a este tema: Por ejemplo:

“Una patoja quería hombre, y salía en la noche, *ach ke ta k'a rub'anun re jun xtän re' chijantap'e nel el*, que significa, ¿qué le está pasando a la joven, por qué sale?, y le encontraron un palito que le servía para masturbarse, estaba muy liso, y se preguntaban cómo es posible que haya aprendido la joven, echale chile dijo su papá, para que le duela y le arde, cabal empezó a chillar la patoja”.

Esta y otras historias se cuentan entre mujeres. Sobre el chile: Se utiliza para castigar a las amantes o caseras; la esposa se encargaba de echarle chile a la vulva de la amante. Generalmente, esta práctica la hacían públicamente, comúnmente en el mercado, con el objetivo de quitarle la maña a “la mujer quita marido”. Con la puesta del chile en la vulva, la mujer atacada sufre de dolor y ardor. Y significa quitarle “la maña” y apagarle el placer. No se habla sobre el placer, existe miedo y se ha restringido su búsqueda. La mayoría de entrevistadas niegan haber experimentado esta sensación: “no, yo no he

sentido eso” pero en reunión mujeres o de amigas lo expresan a través de bromas y metáforas como se anotó anteriormente en el espacio del q’ejelonik.

Un factor que marcan algunas historias de vida de las entrevistadas es que a las mujeres no les transmitieron mensajes para cultivar y enriquecer el deseo o el placer. Un informante de la cultura *q’eqchi’* opina que los kaqchikeles son conservadores. Ha observado que el comportamiento correcto que orienta a las familias kaqchikeles es el concepto de pecado, “para ustedes todo es *xajan*” traducido significa pecado, transgresión, violencia y tiene su propio castigo. Este concepto de pecado habría que profundizarlo con pinza.

¿El sentido de pecado en la cosmovisión kaqchikel es lo mismo que en el pensamiento judeo-cristiano? La cosmovisión maya ha asimilado conceptos y valores de la tradición judeo-cristiana. Esta tiene una ideología propia que afectó todo el pensamiento occidental y a otras cosmovisiones e incidió en la vida cotidiana. A diferencia de otras formas de pensamiento, y en esa incluye la cosmovisión maya, que conciben a la persona como una unidad y no es posible entender una de sus manifestaciones sin su interrelación, consigo mismo y con el cosmos o la naturaleza. Se aplica una visión integradora de las cosas y de las personas. Recordemos que la actitud de los cristianos hacia la búsqueda del placer fue diferente de la concepción de los indígenas. El placer no era condenable.²⁰⁶

La religión cristiana impuso a través de la espada y la cruz el concepto de idolatría y un “comportamiento correcto” a través de los mandamientos de la ley de Dios. Los doctineros pudieron haber introducido las siguientes ideas: “si no cumple con los mandamientos de la ley de Dios entonces es *xajan*”. “San Agustín es quien mejor resume las ideas de rechazo al placer en la tradición cristiana. Tuvo gran influencia sobre Santo Tomás y se convirtió en doctrina. La carne por fuera del matrimonio era, tanto para hombres como para mujeres, el vínculo maligno”.²⁰⁷ Fue a través del cristianismo que la existencia misma del mundo impuro se convirtió en una profanación. Lo puro fue transformado en impuro. Desde entonces muchas familias indígenas viven la sexualidad como pecado.

²⁰⁶ Autores como Penélope Rodríguez Sehk, Virginia Gutiérrez de Pineda, Ramón A. Gutiérrez han estudiado este tema en grupos indígenas.

²⁰⁷ Op. cit. p. 28

El erotismo fue transformado en pecado. El sentido de *xajan* de la cosmovisión kaqchikel fue arrancado para adaptarlo a la religión cristiana. El sentido de *xajan* perdió sus raíces indígenas y fue trasplantado al árbol del cristianismo. Fue la iglesia una institución responsable para el adoctrinamiento del cuerpo²⁰⁸, de las relaciones sexuales y del comportamiento de las mujeres, ellas fueron “condenadas por la Biblia a ser las portadoras del pecado original, las mujeres fueron a la vez encarnación de la tentación, símbolo de pureza y honor familiar, jugaban un papel doble en la sociedad colonial, relacionado con su posición ante el matrimonio. O bien hacían parte de él y se comportaban como mujeres de familia, o no. La virgen o madre era la representación del honor, uno de los mayores valores de la sociedad colonial. Las hijas de Eva.

En la época colonial la orientación de los cristianos fue domesticar el cuerpo de las y los indígenas porque carecían de reglas y preceptos relativos al ejercicio de la sexualidad. Una forma de controlar y vigilar el comportamiento fue utilizar los confesionarios. Estos ilustran el contenido ideológico de los interrogatorios, el siguiente, es una muestra y la consignaron a Marcial Camposeco en su confesionario, en lengua chanabal, fechado en 1819:

“¿Habéis pecado con alguna mujer? ¿Era casada, soltera, viuda o niña? ¿O con algún hombre casado, soltero o viudo? ¿Habéis pecado con tu pariente? ¿Habéis pecado en la santa iglesia o en lugar sagrado de Dios? ¿Habéis pecado cuanto eras chico con tus hermanos o parientes? ¿Habéis pecado con algún animal como yegua o perra o mula o marrana? ¿Habéis hecho pecado con tu comadre o habéis tenido pleito con ella (por hacerlo)? ¿Habéis deseado la mujer de tus próximos? ¿Habéis abrazado, besado o tentado los pechos de algunas mujer para que hagáis (sic) pecado con vos? ¿Habéis enseñado a pecar a otros? ¿Habéis enseñado a pecar a algún muchacho o muchacha que no sabe lo del mundo?”²⁰⁹

La ideología judeo-cristiana y la medicina occidental después, han estado amenazando la libertad individual y han creado conceptos como patología, perversiones, a los comportamientos no tradicionales de las personas. Carolina Giraldo afirma que “A comienzos del siglo XIX, el cuerpo se hizo desde el paradigma de la medicina positivista,

²⁰⁸ Según Carolina Giraldo, adoctrinar el cuerpo se refiere a la instrucción que se le da al cuerpo con el fin de convertir a la persona en un ser social, según las concepciones ideales de sociedad e individuo.

²⁰⁹ Ruz M: www.abcsexologia.com/PrintArticle124.html

cuyo saber se manifestó en la invención de las patologías, entre ellas las sexuales”.²¹⁰ La iglesia, el Estado y las instituciones dirigidas propiamente por hombres siguen reproduciendo la falocracia, creando políticas con tinte tutelar, proteccionista hacia el comportamiento de las personas en el tema de la sexualidad y del erotismo. Actualmente se vive nuevas formas de colonización en donde el comercio sexual está robando la dignidad de mujeres y hombres, jóvenes y niños.

Lugares “correctos” y prohibidos

Los lugares aceptados y permitidos socialmente deben ser la casa, la cama y en la noche, se ha practicado, en palabras de Foucault, una “sexualidad cuidadosamente encerrada”. Se ha percibido que la casa y la cama conforman el espacio social, reconocido y admitido, también, como el espacio útil para la reproducción. Mientras los lugares no permitidos son: en el campo, en la milpa y en el *tuj*. No es aceptable en la milpa, una expresión común es: *pa awën manäq porque xa xajan*, en la milpa no, porque es pecado. Otro criterio “correcto” sobre quiénes deben tener relaciones sexuales son las parejas casadas y deberán hacerlo por la noche. Pero se sabe de algunos hombres que de día jalan a la mujer, *Ruqiriren el pa q’ij cha*, la lleva jalada a medio día.

Algunas parejas prefieren hacerlo por la mañana porque los niños están ausentes de casa, han ido a la escuela. Una de ellas refiere que no lo hacen de día porque el esposo es campesino y “va al monte”, pero otra prefiere hacerlo en el monte (en el campo). Algunas entrevistadas casadas insisten que el lugar apropiado debe ser en la cama y cuando los niños estén dormidos: “uno hace que se duerma todos los patojos, él te empieza a tentar, no oyen los patojos, porque ya están durmiendo todos, esa cosa (la actividad sexual) no debe ser a cada rato. Cuando hay ganas aunque el sueño es fuerte pero *nab’än k’a che ri’*, que significa, hay que hacerlo, porque es un deber, (risas)”

Otra entrevistada sostiene que los niños deben dormir en otro cuarto “se ponen aparte, ya uno los separa”.

La falta de un espacio privado no permite a la pareja y especialmente a la mujer disfrutar de la relación sexual. La mujer-madre, se preocupa de que las y los niños puedan

²¹⁰ Op. cit. p. 39

despertarse, reprime sus emociones, le da pena hablar y expresarse ante los pequeños. En esta situación incómoda, el hombre lleva a cabo la penetración sin que ella sienta placer. Generalmente los dormitorios de las familias kaqchikeles, no son individuales sino colectivos. Si los niños son pequeños dormirán en el mismo cuarto acompañados por la madre y el padre. Conforme van creciendo los separan. Si la familia tiene recursos económicos los hijos pueden tener su propio dormitorio.

Mientras los adultos defienden los momentos y lugares “correctos” que son casa, noche y en la cama, la juventud y los adolescentes han buscado otros espacios nuevos. Una característica común son lugares solitarios, con presencia de árboles, entre estos lugares se mencionan: detrás del hospital del pueblo, detrás del cementerio y por *Tzanjuyu*. La característica común de estos lugares es que son aislados y por la noche son oscuros. También mencionan algunas pilas comunales. Estela nos argumenta otras características:

“Pues la mayoría siempre buscan lugares donde no haya mucha gente, siempre buscan donde esté algo oscuro, eso es lo que siempre hacen, pero creo que eso no es necesario, eso hace que pasen otras cosas que no deberían de pasar, eso es lo que buscan ellos”.

En cuanto a los lugares prohibidos y permitidos hay una diferencia en la percepción a nivel generacional. Algunas entrevistadas ancianas se escandalizan de estos lugares. Ancianas y jóvenes insisten en practicar las normas sexuales. Entre éstas se mencionan: Las relaciones sexuales no deben hacerse en la calle, las mujeres no deben estar en lugares oscuros y con un hombre; las parejas jóvenes deben unirse o casarse para que tengan actividad sexual. En Comalapa la regla es casarse por lo civil pero es aún mejor visto casarse por la iglesia. No es aceptable, se ve mal la unión de hecho. Es posible que el peso de las normas del cristianismo oriente el comportamiento correcto de las familias kaqchikeles y esta norma nos recuerda una de las entrevistas: “la iglesia aconseja que no hay que hacer esas cosas (tener relaciones prematrimoniales) no hay que tener relación con un hombre. Es mejor que se case”.

Recordemos que las relaciones prematrimoniales no son permitidas, y transgredir esta norma cristiana implica pecado, en kaqchikel se dice *xa xajan*. Otra norma que no es cristiana pero ha sido construida por algunas familias a través de la experiencia, es que no deben casarse a temprana edad porque *majun ru naoj ta'* no tiene el conocimiento, la

experiencia y la sabiduría para asumir el matrimonio. Este implica responsabilidad a nivel de pareja y con los hijos. Por eso recomiendan a los adolescentes, no embarazarse porque su cuerpo no está listo y *tik'oje'na jub'a runa'oj*, que tenga experiencia, el conocimiento o la sabiduría para asumir su responsabilidad porque la vida de pareja no sólo implica “hacer el amor, tienen que demostrar que están listos para mantenerse”. El concepto de *tik'oje'na jub'a runa'oj* que tenga el conocimiento o la sabiduría, es un concepto que está invitando a las y los adultos a dar conocimiento y sabiduría a los adolescentes, pero también implica que las y los adolescentes aprendan a salir de sus dudas y exijan conversar sobre los temas tabú. El concepto dentro de la cosmovisión kaqchikel contempla un proceso de enseñanza-aprendizaje no sólo en la adquisición de conocimientos sino en sabiduría. Cuando el joven o la joven logran tener este nivel de conocimiento y sabiduría, son admiradas por las familias y la sociedad y provoca una sensación de orgullo y se escucha decir: *kank'o ru naoj*, tiene el conocimiento y la sabiduría. Pero no todo se remite a la experiencia, a la sabiduría, a un saber, otro elemento importantes es la decisión. En la mayoría de familias kaqchikeles, la decisión de una pareja marca la puerta de entrada para comprometerse y unirse en matrimonio. Se percibe la toma de decisión como el elemento que garantiza una relación a largo plazo, que conlleva asumir responsabilidades en el hogar y la pareja es capaz de enfrentar los problemas. La toma de decisión implica también punto de partida para cultivar la fidelidad en la pareja.

Pero a la par de estas consideraciones en donde subyace el principio de *cuido*²¹¹, existe otro que intenta reforzar “la costumbre” y consiste en sostener la idea que las y los adolescentes están listos para formar familia y lo justifican a través de la experiencia. Una frase común es la siguiente: “Ella ya es mujer, si tiene 13 años está lista para estar con el hombre. Así fue nuestra vida y estamos bien”. La experiencia de muchas mujeres de distintas generaciones (bisabuelas, abuelas, madres y nietas así lo han hecho) es que se han juntado o se han casado siendo adolescentes. A temprana edad se convirtieron en madres. Y son mujeres que pertenecen a familias pobres, que fueron obligadas a casarse a temprana edad y son analfabetas, e insisten que el deber ser para las mujeres tiene que ser

²¹¹ El principio de *cuido* consiste en mantener latente la atención hacia la otra o el otro y se manifiesta en transmitir consejos, ayudar a tomar, acompañar en momentos de sufrimiento y de alegría. En otras palabras es aprender a ser compasivos con las y los demás.

el matrimonio pero a temprana edad. Este pensamiento es cuestionado por la experiencia de otras mujeres. Una comadrona cuestiona este pensamiento porque ha tomado conciencia de esta imposición. Casarse a temprana edad no es un deber ser porque las consecuencias han sido duras y sufridas por las mujeres. Por eso ella invita a: “las patojas deben preguntar, que no se quedan ignorantes. Yo no quiero tener una marimba de niños, Yo no quiero trabajar de día y de noche”.

La comadrona y Marta opinan que la edad para casarse debe ser de 24 y 25 años. El planteamiento de la comadrona transgrede las normas cristianas y del pensamiento conservador de algunas familias kaqchikeles. No acepta el deber ser, niega que el único camino para la mujer sea el matrimonio.

Actualmente en Comalapa se observa un fenómeno: Algunos adolescentes, sin mayor información y con el empuje de la curiosidad y el deseo de experimentar, se lanzan a tener relaciones sexuales sin medir las consecuencias. Las jovencitas quedan embarazadas, los jovencitos y las familias no se hacen responsables, por eso ha crecido el número de madres solteras. Estela, que es madre soltera, expresa sus sentimientos sobre este tema:

“Pues yo pienso que en ese momento uno piensa que es amor, pero a la larga yo pienso que no, que el amor es respeto sobre todo. Ahora por el papá de la nena no siento nada, absolutamente nada, lo miro y normal, y digo ahora ¿cómo pude quererlo? a pesar de cómo era...pues era mujeriego, entonces yo digo, ‘Cómo me fijé o sea ¿cómo acepté eso? o porque sólo me gustaba”.

Estela plantea que los jóvenes sólo buscan aventuras:

“Sólo miran qué conseguir, ya no buscan aquello de yo quiero a esta persona y la voy a respetar sino que ella me gusta y ya. He escuchado de algunos hombres que dicen: Ay Dios, ella me gusta, pero no está la que más me gusta, mejor tan siquiera ella. Ya la toman como objeto. Ahora yo ya no me fijo en lo físico, sino lo que me interesa ahora es el comportamiento de la persona”.

Acerca de este tema, un medico kaqchikel de Comalapa da su opinión. Según él existen diversas causas que facilitan la práctica del libertinaje a temprana edad, entre estas están: hogares destruidos por la separación de los padres, problemas de alcoholismo en el padre, la ausencia del padre de casa por migración a la ciudad y a los Estados

Unidos y la violencia intrafamiliar. Estas causas desorientan al joven o la joven y buscan una salida fácil a sus problemas, “dejan a medias el estudio”. No reflexionan sobre consecuencias tales como: un embarazo precoz y la situación económica para enfrentar un hogar.

“Las aventuras” o la práctica sexual precoz, como lo identifica una comadrona kaqchikel, han traído consecuencias graves para la salud de las jovencitas. Un dato que está preocupando a varias familias y personas es el incremento de abortos clandestinos. Este es un tema delicado. Intentaré dar algunos elementos de reflexión y de análisis. La comadrona da su opinión acerca de esta situación: “Los patojos lo ven como un juego y luego están llorando, y ellos dicen ¿Qué vamos hacer? Y lo que piden es aborto, pero eso puede quedar como un trauma durante el resto de su vida y eso nunca lo van a olvidar. Es muy duro, porque mientras el joven sigue igual en la calle, mientras que la que sale perdiendo es ella. Ellos tiene que aprender a ser responsables”.

Por eso la comadrona participa educando sobre el tema de la sexualidad, según ella lo da “lo transmito abiertamente, con figuras, para que se den cuenta. Ella exhorta a mirar la sexualidad de otra manera y que no es *xajan* o pecado, darlo a conocer, porque: “Es mas pecado la ignorancia, y no nos damos cuenta que esas ideas las da la televisión. Los patojos aprenden a fregar a la patoja, no lo quieren por amor, por chingar lo hacen, porque aquí hay un lugarcito, atrás del hospital, en donde llegan los jóvenes, allí se están”.

A la comadrona le preocupa cómo los adolescentes “friegan o chingan a la patoja” que significa cómo los cuerpos son tratados como objetos sexuales y las dejan embarazadas con el objetivo de experimentar y apagar la curiosidad de los adolescentes, y como resultado de esta “fregadera” se ha incrementado el número de madres adolescentes. Otro fenómeno que le preocupa al médico y le indigna es el incremento de abortos provocados. Muchas mujeres recurren al aborto clandestino. Muchas de estas mujeres mueren o necesitan atención médica. Este hecho se habla en voz baja. Se sabe que en un barranco de Comalapa fueron encontrados varios fetos. Por miedo a hablar sobre este tema, quedó la información en un pequeño círculo de personas y decidieron ocultarlo. Hasta el momento no se lleva ningún registro sobre los casos de aborto, ni los casos de muerte por aborto. En diálogos informales entre mujeres adultas hablan sobre este tema y con pena y

dolor cuentan cómo el fin de varias mujeres ha sido la muerte, porque los abortos se han realizado con algunos métodos, como instrumentos no esterilizados y con más de tres meses de embarazo, que han puesto en riesgo la vida de las mujeres. Este es un tema que sigue siendo tabú. La práctica de la sexualidad y del erotismo sin información y sin responsabilidad es un tema pendiente en las organizaciones de mujeres mayas y en el movimiento maya. Hay necesidad de hablar, debatir y buscar salidas para no afectar la salud física y mental de las mujeres. Si se ha aprendido a dialogar y a luchar por las necesidades como el alimento, la ropa, la educación, el alto costo de la vida, la participación política, la cosmovisión maya ¿Cuánto tiempo tenemos que esperar para alimentar nuestras vidas con otros temas que nos dan vida?

Educación sexual:

En la familia no se habla sobre sexo, está obligado al secreto porque se reproduce el principio del secreto. Las entrevistadas más ancianas comentan que cuando ellas se casaron nadie las orientó. Los consejos giraban en torno al rol de la mujer, a realizar bien las tareas domésticas. Cuando una mujer se junta o se casa, las recomendaciones de la familia o del *K'utunel* van más en función de hacer bien las tareas domésticas que sobre su cuerpo. Inculcan como hacer la comida, “*xaxe' k'a wa'in nib'ix chawe ri, tanimaj chke nib'ix toq yak'ule', taqukub'a ak'u'x, tib'ana' ri inecesidad. Wi k'o achke nawajo' tak'utuj apo; jare' natz'eta apo chwaq kab'ij* sólo la comida te dicen, obedece que dicen, te casaste, tienen que comprenderse, atiendan su necesidad (las tareas domésticas), si quieres algo pedí”.

Ernestina manifiesta:

“nadie orienta qué es lo que le va hacer el hombre uno, ninguno, ahí entra uno en el cuarto ahí esta durmiendo, se duerme uno.”

Sacar a luz o no la sexualidad es un tema de debate entre algunas mujeres. Algunas ancianas opinan que es importante recibir orientación. Ellas se lamentan de no haber recibido orientación ni de la familia, ni de la escuela. Las mujeres que desean sembrar esta semilla de la formación sobre la sexualidad proponen que se eduquen todas y todos sin importar edad. Ellas se lamentan por las consecuencias y riesgos que han enfrentado

por la desinformación. Una entrevistada le gustaría que se hablara más sobre la menstruación, edad propicia para casarse, cómo se hacen y como se mantiene a los hijos.

Como ya se dijo, la iglesia católica, a través de la pastoral familiar, es la encargada de impartir cursos sobre algunos temas de la sexualidad. En las pláticas prematrimoniales se desarrolla un temario que tiene sustento en la ideología judeo-cristiana. En este temario no incluyen temas como masturbación, placer sexual, relaciones prematrimoniales, el uso del preservativo, el aborto y la homosexualidad. Actualmente pasan películas sobre el proceso del parto y la maternidad. En estas pláticas se reúnen las parejas que van a casarse, los padrinos, padres y madres de la novia y del novio. Algunas mujeres con pensamiento conservador no están de acuerdo con la presentación de las películas que tratan sobre la sexualidad, porque para ellas es importante reproducir y perpetuar el silencio y la ignorancia, insisten en que no se toque el tema porque los jóvenes “no tienen por qué aclararlo, mientras no lo han vivido no tienen por qué saberlo”. Según este pensamiento es preferible que lo sepan hasta la hora de la experiencia, cuando tengan hijos, que implica que sólo la experiencia autoriza el saber. Si este método está poniendo en peligro la vida de las mujeres ¿por qué no disolverlo? Este estudio es un aporte para comprender y socializar la realidad sobre el erotismo.

Algunas entrevistadas manifiestan su malestar y se quejan sobre el comportamiento de las madres porque no las orientaron en las diferentes etapas de la vida, sobre el erotismo, sobre el acoso y la violación. Se ha negado la enseñanza, se ha construido la ignorancia, concientemente. La vida de muchas mujeres ha sido de sufrimiento y de lucha “al llegar a esa edad, quiere ganas”, “uno de mujer sufre mucho”, algunas mujeres han quedado traumatadas, sus heridas no han sido sanadas.

Victoria se casó de mayor edad, porque se sintió responsable de apoyar en la educación de sus hermanos. Ella se siente frustrada porque no tuvo oportunidad de procrear. La causa fue porque no la orientaron, no le informaron que a mayor edad la mujer deja de ser fértil. Ella refiere que es importante transmitir conocimientos sobre la fertilidad, el noviazgo, las relaciones sexuales. A pesar de que las entrevistadas no recibieron orientación, cada mujer representa una mujer con sufrimiento, traumas, pero también con creatividad y resistencia cuando tomaron decisiones propias. Algunas muestran paz en sus voces, porque “ya descansaron del marido”.

Relaciones placenteras: La primera vez

La única entrevistada que accedió a contarme su vida íntima fue Marta. Sostuve una conversación amena y ambas nos reímos. Ella fue robada, el robo se llevó a cabo con el consentimiento de la pareja. Se juntó con él porque le gustaba y lo quería. Ella tomó la decisión de juntarse, esto implica que no fue forzada, “con sus manos y sus pies se fue” que significa que por su propia voluntad se fue a la casa del novio, o se juntó con él y traducido en el kaqchikel se dice: *rik'in aq'a, rik'in awaqän xatzeqe'el chirij* ” y según ella no fue robada, porque el robo se hacía con las siguientes características: “No fue puro robo, el puro robo antes cargaban a la mujer, la llevan a tuto a uno, pero yo me fui con mi propio pié (por su voluntad fue a la casa del joven).”

Previo a la celebración del matrimonio, ella durmió con la abuelita del esposo. Ella no fue tocada sino hasta que se llevaran a cabo las formalidades para legalizar el matrimonio. Así nos relata su experiencia:

“Cuando uno empieza a hacer esa cosa, él me dijo, mirá demostrame tu amor. Y uno de mujer no tiene que dejarse, no, le dije yo, y el hombre dice por eso es que te quise. Y Yo decía no es por esa cosa que vine. Empieza uno a negarse, no fue tan rápido pues. Yo quería que me rogara, uno tiene que negar, pero aunque uno no quiere, el hombre te empieza agarrar y hay caricias, y lo tiene que hacer uno”. Te besan, te abrazan, cuando empieza a decir esa cosa, y cómo te quiero, ¡ay! y no se qué te empieza a decir, palabras bonitas que dice y te acaricia, hasta que uno empieza así, empieza a agarrar mi pelo, esa cosa, empieza a decir él. Aunque me da caricias, pero yo no me dejo, hasta después, poco a poco se baja mi cabeza, hasta después uno le dice está bueno”.

La protagonista, en el proceso de hacerse la rogada, se permitió gozar. Sin embargo, uno de los problemas que enfrentan muchas mujeres es el no permitirse el goce, sino deberá conformarse a la aplicación de la norma de la expresión del dolor-placer o desde el

pudor²¹². En la dicotomía dolor-placer, el dolor es valorizado y el placer es penalizado. Existe ignorancia y miedo al placer. El dolor-placer está asociado con la moral. Hay frecuentemente una doble imagen de la mujer, que puede ser valorada como buena o mala mujer, como buena o mala madre, aparecen dos figuras –la afectiva y la sexuada, la idealizada y la real. En este marco de la doble imagen de la mujer, algunos hombres perciben a la compañera de hogar como la mujer materna y bondadosa, y cuando inician o mantienen relaciones con las mujeres fuera del hogar, con la amante, la prostituta, se permiten mayores impulsos sexuales, mayor juego erótico. Otra de las razones por las cuales las mujeres no se permiten el gozo es el aprendizaje de los sentimientos de vergüenza, pena, y miedo, porque a las mujeres se les inculca un comportamiento correcto de las mujeres que debe testimoniar el pudor en todos los niveles. Por eso mismo, se le prohíbe y se le niega su iniciativa y creatividad en las relaciones de pareja y en las relaciones sexuales. Ella no debe decirle al hombre qué le gusta, que desea tener relaciones con él, no deberá moverse al tener relaciones sexuales porque será señalada como prostituta. Deberá tenerle miedo al hombre. El pudor ha hecho que muchas mujeres indígenas aprendan a hablar en voz baja, con timidez; no se rían o se expresen con espontaneidad. Se les prohíbe enseñar sus partes íntimas y se les obliga a vestirse “como la virgen” no deberán enseñar sus piernas, ni sus pechos.

Dos entrevistadas tienen una experiencia común. Ellas fueron tratadas con agresividad en las relaciones sexuales, no experimentaron el placer. Afirman que quien debe tomar la iniciativa es el hombre y no la mujer: “Sólo te agarra el hombre, no dice nada, sólo te agarra, te abraza y duro te hace y tienes que dejarte”.

La entrevistada muestra una relación de dominación, de él nace la idea y se comporta con brusquedad en la relación sexual. Él dice cuándo y cómo, y la mujer, acepta, no se atreve a negarse a su esposo porque a ella la han hecho creer que ésta es una de sus obligaciones, y algunas manifiestan miedo, porque el hombre puede imponerse a la fuerza. Y el papel de la mujer es dejarse porque es mujer de él, “para eso está”. El poder

²¹² Alberto Orlandini lo define como: “En el texto se usan como sinónimos modestia, vergüenza y timidez sexual. Se define como el ocultamiento de la propia intimidad, especialmente la relacionada con la desnudez y el sexo. Por el contrario, la impudicia se refiere al hecho de hablar de la propia intimidad y de la ajena. El pudor exige que los amantes hagan el amor con ropa, en la oscuridad, sin espejos en la alcoba, evitando las expresiones de placer y las palabras “sucias”. La vergüenza es enseñada con gran celo por las madres, especialmente a las niñas”

está en todas partes hasta en las relaciones sexuales. En esta situación se manifiesta la actitud machista, actúa con fuerza y no con ternura. Hay ausencia de caricias. El hombre agarra a su mujer porque es su esposa. En esta relación lo que se puede observar es la dominación del hombre, él hace lo que quiere y la mujer no se atreve a decirlo. Aquí no hay diálogo, ni placer de las dos personas. El obtiene placer y somete, y la mujer no tiene placer y es sometida. Las mujeres que no bajan la cabeza, las que se atreven a cuestionar este tipo de relación lo confrontan. Esta es una lucha que cuesta ganar. Es importante saber que ambas personas tengan la libertad para decir lo que quieren y atender con respeto la solicitud, en ese caso de ella y de él. Otro elemento importante de analizar es el papel que juega la ideología judeo-cristiana en la cama, porque esta ideología ensalza el dolor, es común escuchar a algunas mujeres *kan kewi ri'ri kik'aslen ri ixoqi' takoch'o'* así es la vida de las mujeres, hay que aguantar. Pareciera que la identidad femenina debe ser construida a base de dolor “el dolor tiene, en un plano no consciente, como si la búsqueda de la identidad tuviera que pasar o que construirse necesariamente desde lo negativo y desde el sufrimiento”²¹³ y resignación.

Para varias entrevistadas la primera vez no fue de placer sino la asocian al dolor físico en la vagina: “La primera vez me dolió, porque esa cosa sí te va doler. Yo cuando sentí esa cosa, me dolió tres días. No lo conté a nadie, ni a mi esposo”.

“...la primera vez sí duele, gritas, cómo duele casi llega el dolor a tu corazón, pero ¿por qué no gritan las mujeres cuando hacen detrás de nuestra pared? Yo digo que estas mujeres de seguro que ya está abierto, digo yo.”

“Y ese tiempo, nuestro cuarto era muy pequeño, no había casa grande, y me decía (el esposo) callate, no vayas hacer ruido, así te dice el hombre, y cuando llega el hombre con vos gritás, porque duele, porque duele”.

En las historias de las informantes, el dolor es el común denominador. La expresión de placer y ternura están ausentes. La experiencia de vida de las mujeres marca dos momentos: algunas mujeres sintieron dolor la primera vez y otras siempre lo sintieron al tener relaciones sexuales con el esposo. Lo que se puede percibir es que tanto mujeres como hombres no han sido educados, se les ha negado sentir placer. Se ha aprendido en la familia, escuela e iglesia que el placer sexual es algo peligroso que necesita ser

²¹³ Op. cit. p. 28

controlado y vigilado, por temor a la libertad, el descontrol o el desorden. En las vivencias o en el mundo de vida de muchas mujeres es posible ver en el lenguaje, el dolor o el sufrimiento donde abundan los adjetivos de agresión.

En el terreno del placer todo el cuerpo tiene capacidad de sentir y de ayudar a excitarse. A partir de la excitación se lubrican las paredes de la vagina para evitar dolor en la penetración. Quienes “forman” sobre educación sexual no hablan sobre el “juego preparatorio” que consiste en palabras dulces las cosquillas, caricias en el cuerpo, besos, estimular y hacer contacto con la piel, para ir excitando los cuerpos, pero principalmente de la mujer. La experiencia de las ancianas entrevistadas tampoco fue de placer, sino fue cargada de prohibiciones y de silencio. En las relaciones sexuales no han podido ser ellas mismas y una limitante es el espacio físico de la vivienda. La pobreza ha sido un factor limitante en muchas familias. El otro factor es la concepción de la estructura. Para muchas familias la construcción de dos cuartos es suficiente. Uno para la cocina y el otro para el dormitorio. No tiene sentido la sala y otros cuartos. Este tipo de estructura no facilita la expresión libre de las parejas su relación íntima. En este marco de limitaciones, las relaciones íntimas se llevaban bajo condiciones de silencio y de inmovilización, no se acepta el grito²¹⁴, el jadeo, la risa, las palabras, los movimientos.

No existe la forma ideal de expresión sexual. Las expresiones sexuales varían como las personas y sus gustos y por eso no existe receta. La sensación de bienestar es la clave de la mujer o de la pareja. El placer se puede sentir cuando las mujeres se dan a sí mismas, el placer en pareja y el placer que dan las cosas, entre éstas la comida, el baño. El placer es posible identificarlo en algunas frases que dicen las mujeres: *kan ki' nuna' nu cha'kul*, siente rico mi cuerpo.

Otro elemento que le apuesta la entrevistada más joven del grupo para sentir placer es el amor. En algunas familias y en algunos discursos del *cholonel*, valorizan el amor. Enfatizan que las parejas se unan por amor y por la voluntad de ambos, no es aceptable el matrimonio por obligación, aunque en la realidad hay muchas parejas que han sido obligadas a unirse y la justificación en las dos últimas décadas ha sido el embarazo.

²¹⁴ El grito ha estado desapareciendo en diversos espacios. Por ejemplo en un velorio, o en el entierro, ya no escuchan las voces de las mujeres, y menos se escucha la de los hombres. Las personas han aprendido a expresar la represión en diversas maneras por ejemplo, llorar en silencio, como si el lema fuera “llore, pero en silencio” “hable, pero no fuerte”.

Jesusa, la más anciana del grupo de entrevistadas, incluye dos criterios: la voluntad y lo que el corazón dice que se acerca al concepto de amor. Su padre no estaba de acuerdo con el pretendiente porque el joven era de escasos recursos económicos. El padre rechazó la ceremonia de la pedida. Ante esta situación, ella decide salir de casa y dispuso hacer vida de pareja.

“Es pobre pero di mi corazón para irme con él, *rik'in ronojel waima yib'e rik'in*, lo importante era que nos queríamos. Entonces pensé, ¿acaso no tenemos nuestras manos, nuestros pies para ganarnos nuestra comida pues? Si porque generalmente los papás dicen *xak'ule' xak'ule' k'ari'ri'*, te casaste, te casaste, así hicimos nuestra vida. Y lo hicimos juntos porque nos queríamos”.

Hacer vida de pareja le costó, porque no se había preparado para enfrentar la vida en pareja. Durante los primeros años no contaban con vivienda, así que alquilaron.

Otros factores que permiten lograr buenas relaciones de pareja son: la comunicación porque ésta permite conversar y discutir, “porque uno sólo quiere experimentar, tener novio”. Y el factor es, no dejar llevar por la apariencia física, especialmente por la belleza física del hombre:

“yo les digo a mis amigas, no importa si es bonito o feo, bajito o gordito porque puede ser que él te quiera más que otra persona que tenga un buen físico y todo”, lo que interesa es lo que sienta por vos, si lo querés, si te sentís bien con él, aunque sean muy bonitos, pero si su carácter es feo”.

Algunas mujeres no creen en el amor eterno:

Como ya se dijo anteriormente, vivir en pareja implica cumplir con normas y formalidades establecidas. En Comalapa se valora el matrimonio a través de tres procedimientos: el procedimiento maya a través de las pedidas, a nivel jurídico legal a través del matrimonio civil, y a nivel religioso, que reciba la bendición de la iglesia ya sea católica o evangélica. No se ve con buenos ojos “la juntada” porque significa que la pareja vive en pecado. Vivir en pareja es hacer la vida con el compañero de hogar o compartirla con otros miembros de la familia. Por medio del vínculo de la pareja, cada miembro buscar realizar su sueño y toma en cuenta los consejos, las recomendaciones,

dependiendo en la forma en que formaliza la relación de pareja, entre estas personas se encuentran los padres, los suegros, los padrinos, el sacerdote, el pastor, el alcalde, el abogado, amigas y amigos y otros familiares. Las entrevistadas ancianas han tomado al pie de la letra vivir con el mismo hombre, él es el padre de los hijos y tiene que vivir bajo el mismo techo. La separación no está en la memoria de ellas, por ser casadas y madres, su vida se la deben a sus hijos. La separación y ser madre soltera no es valorado, “en resumen, a la mujer sola, madre soltera, mujer sin hijos, o la que ha optado por tener pocos hijos se la considera menos mujer”.²¹⁵ Esto responde a la percepción que se tiene del matrimonio, el casamiento da valor, es el hombre que da valor, el que honra a la mujer.

Cada vez más, las mujeres adultas y entre ellas algunas entrevistadas, han transgredido las normas. Marta se separó del esposo. Otra ha iniciado el proceso de separación, pero experimenta conflictos y tiene dificultad para tomar la decisión por vergüenza y miedo al qué dirán. Estela es madre soltera y vive con sus padres. La historia de las entrevistadas no es nada nuevo, muchas mujeres (abuelas y madres) han venido enfrentado estos problemas.

El poder y la violencia de los hombres:

Se dice que los retos más importantes de la pareja son la satisfacción de las necesidades de cada uno de sus miembros, y se priorizan en dos áreas: cuidado, cariño y ternura y las necesidades del reconocimiento del otro. Pero hay otro elemento crucial en las relaciones de pareja y son las relaciones de poder. Hay parejas equilibradas en donde cada miembro de la pareja toma en cuenta a la otra persona y se atiende a sí misma. La otra forma es la dominante y es cuando alguien tiene el poder y la decisión en el hogar. En Comalapa, la forma más común es la dominante, pero en esta relación de poder es importante mostrar dos formas. En algunas familias está presente el patriarca, el jefe de familia. Él toma las decisiones, pero antes consulta con la esposa y los hijos. Y respeta y acepta que la mujer es la dueña de la casa “*xa rjaw wachoch*”, a ella le corresponde una suma de tareas que se resume en el cuidado de las y los hijos y el trabajo doméstico. Además le toca

²¹⁵ Chirix E: 2000, p. 147.

administrar el gasto. La otra forma es cuando el hombre-macho, toma todas las decisiones, se da el lujo de gastar el dinero en bebidas y en mujeres, vigila y controla el gasto de la esposa, la trata como sirvienta y se siente con derecho a pegarle. Los machos y alcohólicos son quienes generan la violencia contra las mujeres, no sólo contra sus esposas, sino contra sus hijas, hermanas, madres y mujeres con quienes trabaja. Una mujer es violentada cuando se ejerce sobre ella alguna acción contra su voluntad, que produce desagrado, molestia, que no causa placer.

La represión sexual impide sentir placer. La represión es ideológica, porque se origina en la moral de las religiones, y es política porque es el Estado quien legitima todo tipo de represión. Una de las formas de controlar la sexualidad de las mujeres es el miedo, la amenaza, el peligro de ser violentadas. La violencia sexual manifiesta un poder a través de la utilización o el daño de los órganos sexuales, y de la sexualidad en general. Su objetivo no es encontrar una satisfacción sexual, sino humillar, dominar, poseer, desvalorizar.

La experiencia de algunas entrevistadas nos da una visión de la dimensión de la violencia. Algunas refieren que se han encontrado con hombres muy exigentes, porque quieren tener relaciones todos los días o cada rato. Una de ellas reaccionó en ese momento y pudo cuestionar a su esposo. Entre las familias kaqchikeles de Comalapa, no es bien visto el cuestionamiento que hace una esposa hacia un hombre. Una norma que se establece en algunas familias es la conducta correcta de la mujer. Generalmente esta enseñanza la da la madre hacia la hija. Ella (la hija) aprenderá a no responder al esposo, no levantarle la mano, no elevarle la voz, no compararse con él, “porque es pecado”. Tiene que aprender a bajar la cabeza y aguantarse. A la mujer no se le educa para ser independiente y defender su punto de vista. A pesar de este aprendizaje de sumisión, algunas han sacado fuerza para enfrentar la agresión. Doña Elsa, mujer anciana, nos comparte su experiencia. Ella se atrevió a violar esta norma y a decirle lo siguiente: “.... pareces chucho, porque él sólo eso quiere, yo no estoy tranquila así, sos puro chucho, y él regaña y dice, por eso sos mi esposa, para eso estás, y a veces en el día me quiere molestar, día a día me quiere molestar”.

Las palabras de la anciana revelan una actitud de fastidio, no de placer o satisfacción. Mientras las palabras masculinas manifiestan una actitud de dominación del esposo hacia

la esposa. Pero ante todo marca la posesión, el cuerpo de la mujer se percibe como propiedad del hombre.

Ante la exigencia de algunos esposos, las mujeres han buscado formas para no ser molestadas. Elsa relata cómo evadió y negó ser molestada. Tomó una faja ancha y se enrolló con ésta, hasta quedarse media momia. Algunas mujeres se quejan y demandan no ser molestadas en la noche por las siguientes razones; cuando tienen a un niño pequeño, porque en las noches amamantan a la criatura, no quieren tener relación sexual cuando están cansadas, el cuidado de las y los hijos y las tareas domésticas muchas veces las agota, algunas veces, no les nace tener relaciones. Son pocas las mujeres que se atreven a expresar sus malestares, la mayoría prefiere guardar silencio para prevenir problemas con su pareja y las relaciones se vuelven costumbre y son insatisfactorias.

En cuanto al número de veces que tienen relaciones sexuales varía. Este dato cuantitativo fue difícil obtenerlo porque la mayoría de entrevistadas expresaron pena. Sólo una refirió que tenía actividad sexual con su pareja cada quince días. Este distanciamiento, se debía a la crisis que enfrentan por la separación. Según la percepción de una entrevistada es que las mujeres no exageran para decir cuántas veces (aunque no lo comparten), generalmente los hombres tienden a mentir, ellos exageran y supuestamente pueden tener hasta 18 veces, esto no es más que una expresión competitiva de algunos hombres. Las más ancianas comparten sobre la actitud que asumen algunos hombres, “ellos molestan aunque la esposa esté enferma”, *rije' yekinäq ri kixjayilal stape' eyawa chik*, que significa, y continúa con su trabajo el hombre o la otra expresión es: *nutziyitza' ri pobre rixjayil* la toma por la fuerza (*nutziyitza'* es una figura idiomática para dar a entender la desmedida insistencia) la está moviendo a la pobre mujer. Otro elemento que comparten es que efectivamente existen hombres muy activos sexualmente y cuando él enviuda deciden buscar a una mujer joven para que soporte su ritmo.

Las mujeres más ancianas al reflexionar plantean que es importante desafiar y combatir las normas de sometimiento. La equidad está ausente en el hogar con sus parejas. Ellas opinan que los hombres no piensan en la salud de las mujeres, ni en el futuro de la familia. La vida de las mujeres implica trabajo, un nuevo hijo también significa más trabajo para ella:

“la mujer bien jodida y él, ni un pedazo de su carne sale, él se siente libre, no es responsable”.

Esta expresión frustrante del papel del hombre es lo que cuestiona Marta porque su experiencia habla de trabajo y sufrimiento. Ella es madre de cinco hijos y convivió durante muchos años con un marido alcohólico. Actualmente vive más tranquila porque decidió separarse. Dando continuidad a las relaciones sexuales algunas no experimentan gozo en la actividad sexual, sino la preocupación y la angustia de nuevo embarazo y lo que implica en la vida de las mujeres. Sobre la exigencia de los hombres en tener relaciones sexuales, varias comparten su experiencia: “Sólo viene a hacer el muchachito y se va, chulo lo siente él de venir a dejar al muchachito”, “Como diría mi mamá, sólo vino a cagar, porque antes cómo me pegaba el hombre, me trató mal, y entonces me decía mi mamá, mierda recogiendo su suciedad estás vos, me regañaba”, “Ellos se calientan, te jalan y ya te dejan el muchachito”.

“Exigen pues, a puro tubo, si no, *ya ruch'äy roma man at ixoq' ta cha'*, te pega te dice que no sos mujer, *wi man at ixoq'taninkanuj ak'ëxel*, no sos mujer busco a otra, *takanuj, taya' rumera*, busca, dale su dinero, yo le di permiso para que hiciera así, para que no me regañara”.

Ante esta actitud las mujeres reaccionan con sentimientos de coraje, miedo, culpa, impotencia. El malestar también es fuerte cuando las mujeres conviven con esposos alcohólicos. Ellos pegan y obligan a tener relaciones sexuales. Entre algunas familias kaqchikeles existe un pensamiento en donde se enaltece el dolor, “hay que aguantar”, “hay que resignarse”, “así es la vida, qué vamos hacer”. La tradición cristiana orienta al sacrificio “Jesús sufre en un calvario y muere por amor a la humanidad; de ahí el asociar amor-dolor y el asumir el dolor como parte del lenguaje y la expresión afectivas”.²¹⁶ Esta experiencia de dolor, algunas mujeres se han atrevido a denunciarla y en espacios de mujeres organizadas se señala como un problema común. Algunos estudios están evidenciando los problemas que enfrentan las mujeres en sus comunidades y entre estos está la violencia intradoméstica, junto al alcohol.

Doña Elsa, mujer anciana, relata su experiencia. Ella no estaba de acuerdo en tener relaciones sexuales todos los días. Pidió auxilio a sus padres. Fue escuchada, pero según

²¹⁶ Op. cit. p. 28

la costumbre y la norma cristiana, ella tenía que volver con el marido. Ella nos relata lo siguiente:

“Así es cuando uno se casa, tiene que aguantar, no es posible regresar, pero yo me separé de mi marido. A mí me caía mal cuando me molestaba, o que me abrace, no me gustaba que me agarrara. Yo me separé de mi esposo, me fui a un cuarto, allí me quedé y cerré la puerta. Pero como a uno le dicen, que uno lo une dios y no es bueno separarse del hombre, tiene que quedarse con él, como oí esto, entonces volví a dormir con él. Y si uno le dice yo no quiero, corriendo se va, se enoja, y sale. Ay pero cómo sufrí yo, yo sufría porque no me hablaba tres días, él quiere que todo el tiempo debe estar uno lista, pero no es así mi vida, no soy como otras mujeres que desean al hombre”.

Decir NO a un hombre sobre las relaciones sexuales, es golpear su ego. Su malestar lo traduce en enojo e inicia la agresión contra la mujer, porque no fue complacido. Los padres, no son, en todo caso los mejores aliados, ellos responden a la norma cristiana, su hija tiene que vivir con él hasta que la muerte los separe. Y responde a la “costumbre” de que las mujeres deben ser aguantadoras, porque así fueron ellas con sus esposos. En la vida de varias entrevistadas estuvo ausente el erotismo y el amor; en su lugar existió el maltrato.

Violencia en el hogar:

¿Por qué las mujeres llegan a vivir con los suegros? Cuando el esposo no tiene casa, y ha contribuido en la construcción de la casa paterna se siente con derecho para habitarla. Otra causa es cuando los esposos quieren vivir dependiendo económicamente y psicológicamente de su familia. La familia se involucra en los problemas de la pareja, a veces en lugar de desenredar, enredan más los problemas. Las mujeres casadas son obligadas a someterse a las reglas de la familia del esposo. Dos entrevistadas que vivieron con los suegros, experimentaron estos problemas. Ambas cuentan que durante los primeros años (tres años) se sintieron bien con su pareja, eran queridas y atendidas por el esposo. Conforme pasaron los años comenzaron los problemas, ya no fueron atendidas. A una le prohibieron visitar a sus padres y le quitaron algunos tiempos de comida, experimentaron ser mujeres en cautiverio. Victoria compartió su vida de casada

con los suegros, cuñadas y cuñados. Cuando tenían conflictos de pareja, los demás miembros se involucraron y agrandaban más los problemas. Según ella, ya no fue querida por el esposo, por una idea que empezó a crecer entre sus cuñadas, “ellas me hacen de menos, me discriminan, me discriminan porque no tengo estudio, y yo no me dejo”. El esposo asume una actitud de indiferencia hacia ella y prefería convivir más con sus parientes cercanos, “pasa más tiempo con ellos, se comunica más con ellos”. Desde entonces “mi vida ya no tuvo sabor”. Como pareja perdieron la comunicación y las relaciones amorosas:

“casi no tenemos relaciones porque no nos hablamos, a veces lo hacemos cada quince días. Cuando tenemos relaciones es sólo por compromiso, no hay caricias, no hay nada, porque la relación sexual es como para poner calor al matrimonio (risas) nosotros no, talvez por los problemas. Así como dicen muchos que como se acaba todo, todo se ve diferente, yo siento como si estuviera sola. Ahora me siento sola”.

Los primeros gestos de violencia o golpes constituyen una gran debilidad para la mujer. Si la mujer no reacciona ante la primera manifestación de agresión dejará de ejercer control hacia sí misma, el hombre ejercerá control sobre ella para intimidarla, chantajearla o amenazarla. “De esta manera, la postura pasiva y de víctima de una persona agredida no hace sino acentuar la falta de control del agresor y, por lo tanto, su responsabilidad y violencia de forma que ésta se acostumbre a soltar su rabia ciega en cualquier momento y por cualquier razón”.²¹⁷ Perciben que la etapa de noviazgo y los primeros años de matrimonio fue agradable. Confirman que su soltería fue agradable pero la vida pareja fue “un sufrimiento”. A pesar de los problemas aceptan dormir juntos. Una de ellas decidió separarse de cama, y fue cómo encender más el fuego al esposo, porque perdía de alguna manera su capacidad de posesión.

Las mujeres que viven con maltrato, ellas mismas lo niegan ante sus familiares y seres queridos. Aparentan vivir bien. Pero son los vecinos quienes se encargan de socializar la agresión. Los familiares del esposo muchas veces se vuelven cómplices porque aceptan el maltrato en contra de la mujer. Los suegros no llegan a ser aliados. Ejercen orden y control en la pareja. Casarse con un hombre que vive con sus papás, es casarse no sólo

²¹⁷ Op. cit. p. 134

con el marido, sino con los suegros, significa someterse a las reglas de los suegros, es estar subordinada ante el marido y los suegros.

Generalmente las mujeres-madres agredidas no se sienten con valor para separarse. Tres situaciones la amarran. Por un lado los hijos, justifican que por ellos no pueden irse, otra razón es por miedo a vivir solas, pierden la confianza en sí mismas, y no se sienten capaces para enfrentar la vida solas o con sus hijos; otra razón, por pena y vergüenza, por el qué dirán. Se preocupan por la opinión de los seres queridos, de los amigos, de los vecinos, de los compadres, de los antiguos novios, de las mujeres que las han envidiado.

En caso de agresión, supuestamente los padres deberían ser los salvavidas. Pero pesa tanto el concepto de sacrificio y le piden que aguante, tiene que aprender a llevar su cruz. Una de ellas relata su experiencia: “Te vienen a dejar otra vez, *teq’ayakan ncha ri te tataj* vamos a ir a dejarla decía la mamá y el papá, *xk’utux, xk’ule’ k’a ri ri’*, la pidieron y se casó, no te reciben”. Otra frase común que dicen las mamás y los papas: “*Rata xatajowan*, vos lo quisiste, por eso es que platicaste con él y te diste cuenta”.

La mujer maltratada vuelve a la casa del victimario, la devuelven, muchas veces acompañada de su padre y de su madre. La presión social es tan fuerte que impide pensar en otras alternativas. Por ejemplo, la libertad de vivir con otro o de vivir sola

La agresividad no sólo es sexual sino también económica. En la vida de pareja se define la división sexual del trabajo. Según la asignación de roles, los hombres deben ser los proveedores del hogar, encargados de pasar el gasto y a la mujer le corresponde administrarlo. Esto ocurre en casos donde la mujer no es dueña de un negocio o cuando no es asalariada. Cuando hay agresión contra la mujer los maridos no pasan gasto, “ni para comprar un jabón”. Los hombres que dependen económicamente de sus papás generan problemas a nivel familiar. No buscan otras maneras de agenciarse de otros ingresos y no dejan trabajar a la esposa. En algunas familias en situación de pobreza y donde el hombre es alcohólico, la mujer carga con todo. Ella es la responsable de buscar trabajo, de pagar el alquiler de la casa, de velar por sus hijos, de comprar el maíz y tiene que soportar la violencia de su esposo.

Algunos hombres con profesión también siguen golpeando a la esposa y a los hijos. Otro, no asumen la paternidad cuando han embarazado a otras mujeres. Niegan su responsabilidad paterna. Son las madres solteras quienes asumen toda la responsabilidad

del cuidado y la educación del hijo/a. En Comalapa no existe ninguna institución que apoye a las madres solteras. Las instituciones que se “encargan de velar por el bienestar de las familias” tales como la iglesia, la municipalidad y la autoridad maya, se encuentran ausentes para solucionar este problema social que atenta contra la dignidad de las mujeres.

En esta parte pongo las voces de las mujeres, que comparten su testimonio sobre el maltrato. La violencia del hombre puede llegar al odio, llegan hasta a amenazarlas de muerte y las hijas o los hijos se vuelven botín de la disputa:

“Él me pegaba y me dio un cuentazo y agarró a mi hijo con los piecitos para arriba y la cabeza para abajo, y me dijo vos no te llevás a mi hijo, y me dio otro cuentazo, y me dijo andate porque aquí te mato”.

“Cuando él se enoja, cuando quiere pegar me escondo, de ahí le viene el sueño y se queda tirado, y yo les digo véngase chula comamos, porque siempre tengo niños, y como son diez mis hijos, cinco varones y cuatro mujeres, yo los reunía, yo nunca presté dinero, todo lo pagaba y si no tengo dinero sólo *jok’om* (recado hecho de tomate, miltomate y chiles cocidos o asados), les daba, les doy de comer, les hago sus tortillas, comamos, les decía yo a mis hijos. Así hace tu papá, a ver a qué hora come, come o no come, pero nosotros comíamos”.

“Cuando toma mi marido yo me escondo porque me pega, no puedo comer porque me persigue”. El consejo de la amiga es el siguiente: *kawär chi kikojol awal*, dormite en medio de tus hijos, dejalo en su cama. Esta es la actitud que asumen las mujeres dejan de dormir con el agresor. Se protegen con sus hijos.

Doña Carmen, vivió su vida de casada con mucha violencia: “Él bolo, me obligaba y me pegaba. Si no me dejo, me pateaba, amezco yo morada, mi espalda, todo esto. Toda la vida me pegó, una vez me dio patada aquí en el estómago cuando sentí, bajó mi regla pero bastante, bastante, me escapé de morir, por eso tengo mucha enfermedad. Yo sufrí muchos trancazos. Él me zampaba patadas, hasta buscaba machete, apenas salía yo corriendo, con la nena en brazos. A veces buscaba el hacha, me va pegar con hacha. Me hubiera muerto. Yo bastante sufrí, no es que poco, pero gracias a Dios tengo vida todavía, estoy viviendo”.

Según la historia de las mujeres sobre maltrato, es posible identificar otros elementos comunes: varias entrevistadas convivieron con hombres alcohólicos. Las mujeres fueron tratadas como sirvientas, los hombres no ayudaron a realizar las tareas doméstica y menos aún al cuidado de las hijas y los hijos. Cuando dejan de ser queridas, los maridos buscaron amantes dentro o fuera de Comalapa, se ven a escondidas y generalmente buscan mujeres jóvenes, “a ellas las visten mejor y les dan sus gustos”. Cuando las mujeres hablan de los “cuentazos” no sólo nos imaginamos los hematomas y los golpes en el cuerpo, sino detrás de estos cuentazos las mujeres sufrían de un aborto provocado. De día y de noche sus esposos asumían actitudes violentas:

“En la noche lo quieren a uno y de día regaña, lo tratan a uno como sirvienta” pero también se sienten con derecho a buscar a otras mujeres, “*ri ma Elías xub’ij chwe, taya’ jun nuchi’ k’a ri’ xuchop kan chiwachäq*” mira pues Elías me pide un beso y me tocó el culo”.

Las mujeres fueron pateadas por el esposo, es común escuchar las siguientes frases. Doña Elsa y Doña Carmen comparten su experiencia:

“*xuya’ aqän panu pam, majun yi enterata* me dio patadas en el estómago y estaba embarazada”, “*xinatzeqäj chi aqän*” levantaste tu pie, sobre mí pues”.

“...pero el malo, una vez pues llegó, todavía estamos juntos, entonces se fue acostar cerca de mi. Yo pensaba que solo me va a tocar, no vi, que si llevaba chile, ¡y no me enchiló pues, porque se enloqueció de tomar guaro, y me echó chile, y me dijo hoy sí llegó tu día, y estaban mis hijos todos, ¿qué te pasó mamá?, porque grité yo, ¡ay! saber qué me hizo tu papá, entonces pedí que encendieran la luz, entonces yo me levanté cuando se cayó el chile, chile seco del chocolate, y yo gritando que por favor, juntaran fuego para que pongan un batidor de agua caliente”.

Patadas, jalones de pelo, golpes en la cara, estrangulamiento con cable de teléfono, intento de golpe con la mano de la piedra, enchiladas. A veces las hostigaban con algún instrumento de labranza y uno lo hizo con pistola. Existen diversas manifestaciones de violencia conyugal:

“los golpes, insultos, chantajes, presiones emocionales, indiferencia, relaciones sexuales sin mutuo acuerdo, son hechos cotidianos en la vida de una pareja. Una característica de estas situaciones de violencia es que la mujer, aún siendo la

víctima crónica, no tiene conciencia de que no hay razón para soportar malos tratos. Nos encontramos con que es ella la que siente vergüenza de lo que pasa y no se anima a hablar ni a denunciar”.²¹⁸

La actitud de algunas entrevistadas fue adoptar la sumisión, que consiste en dejarse golpear. Esta actitud es utilizada con mayor frecuencia por las mujeres para resistir a sus maridos violentos. El miedo se apoderaba de ellas, evidentemente no cuestionaron la autoridad patriarcal como norma. Las mujeres que han sido golpeadas han quedado con trauma. En sus sueños aparece la imagen del esposo acosándolas.

¿Qué consejos reciben las mujeres agredidas? Hay consejos con un pensamiento conservador. Algunas personas dan palabras de consuelo, para aceptar el sufrimiento: “*takequb’a ak’u’x k’o na jun q’ij xtutoj ri ma Elías* tené paciencia en tu corazón, va pagar lo que te hizo”.

Ante la violencia, algunas mujeres están expresando un pensamiento liberador. Las mujeres tienen que salir o sacar de la casa al victimario:

“Si los hombres pegan, es bueno separarse de él, ah si, ¿para qué está haciendo más hijo?, los hombres quieren hijos, si una mujer no tiene hijo no la quieren”.

“no hay que aguantar hay que salir.”

Algunas mujeres están cambiando, actualmente se atreven a denunciar las agresiones y piden justicia: “Ahora ya está cambiando, *wakami ri xtani’ resujen chik*, se quejan las mujeres jóvenes ahora”.

¿Quién les otorga el derecho a los hombres-esposos de golpear a sus esposas? La historia de los castigos hacia las mujeres ha sido fundamentada desde la iglesia. “En los confesionarios existía la convención en la teología pastoral de que las golpizas eran castigos impuestos por los hombres y tolerados por las mujeres porque tenían un carácter correctivo y, en consecuencia, edificante. Evidentemente, el contexto de tales actos es el ideal patriarcal masculino”.²¹⁹ Sin embargo, la iglesia no ha sido la única institución que ha justificado los golpes. Algunas ancianas informan que el discurso de algunos *K’utunel*²²⁰ han argumentado la agresión y lo hacen, cuando llevan a cabo el *choloj*²²¹, o

²¹⁸ Op cit. p. 333

²¹⁹ Op cit. p. 289

²²⁰ Autoridad kaqchikel

²²¹ Institución kaqchikel

sea el espacio donde se da consejos a los cónyuges. El *k'utunel* orientaba al novio en qué ocasiones podía pegar a su mujer, únicamente cuando ella evade o incumple con las tareas domésticas. Aquí cobra sentido el poder que viene de dos instituciones. La política histórica sustentada por la iglesia, -la autoridad patriarcal de la familia-, y el espacio de autoridad indígena, como el *choloj*, en donde se sustentaba la autoridad del marido y se constituía esta forma de autoridad como la piedra angular de la estructura familiar. Principalmente la iglesia como institución ha socializado su política para fundamentar las relaciones de poder por medio de la jerarquización de las diferencias y la superioridad del hombre. Es importante conectar estas relaciones de poder con la cultura autoritaria que caracteriza a la sociedad guatemalteca.

Las voces de mujeres ancianas, adultas y jóvenes en esta época moderna nos recuerdan que el patriarcado y el machismo siguen siendo principios ordenadores y básicos de las relaciones sociales en varias familias comalapanenses. Hay mujeres que siguen aceptando la opresión en su cuerpo y en su vida. En un curso con mujeres indígenas fue posible ilustrar la geografía del dolor, ésta es una técnica que sirve para ubicar en el cuerpo de las mujeres dónde han sido golpeadas, física y mentalmente. Esta técnica revela el diagnóstico del dolor en el cuerpo y puede facilitar para encontrar las formas de dar tratamiento o apoyo particular a las mujeres. En contraposición a la geografía del dolor, sería importante reflexionar sobre el mapa erótico del cuerpo, para profundizar más las zonas que provocan gozo o placer.

En este apartado inicié el tema del erotismo femenino y terminé escribiendo sobre la violencia contra la mujer, esa interrelación de temas, no es más que la interrelación de fenómenos contrapuestos, en donde apenas se vislumbra en la vida de las mujeres entrevistadas el erotismo y su experiencia está atravesada por el sufrimiento.

CAPITULO VIII

Erotismo masculino

Introducción:

Estudiar la particularidad de un grupo de hombres sobre el erotismo es intentar sacar al ser humano universal generalizable, para afirmar que la masculinidad no es única sino diversa.

Sobre el erotismo y la sexualidad, los hombres construyen una visión diferente a la de las mujeres por el establecimiento de la construcción social genérica. Estas diferencias que se traducen la mayoría de las veces como desigualdades, pueden ser analizadas considerando su relación con el mundo, consigo mismo, con las mujeres, y también en sus manifestaciones y vivencias eróticas, como se podrá constatar en este apartado.

Las diferencias corporales entre mujeres y hombres se engloban en lo que genéricamente se llamaría “lo femenino y lo masculino”. Pero la sociedad patriarcal interpreta y valora estas diferencias naturales de manera sexista, privilegiando el cuerpo del varón y otorgando simbólicamente a sus genitales un poder social. Sobre esta base biológica el varón es educado para que ocupe la posición superior en todos los espacios sociales, y por supuesto en el terreno sexual. Algunos estudios dan cuenta que la sexualidad del varón es básicamente genitalista, porque la formación familiar ha focalizado su atención en esa parte del cuerpo.

1. Cortejo y enamoramiento:

En este apartado intento mostrar las distintas formas de enamoramiento pues, los hombres también tienen sentimientos y se enamoran. Hablan de la parte subjetiva, de sus debilidades, de sus angustias, tristezas. Ellos también lloran “sólo que lo hacen estando

solos, no lo hacen delante de las mujeres y menos aún delante de los hombres”.²²² Pues el problema de la debilidad radica en que no debe ser evidenciada. Algunos entrevistados jóvenes coinciden que durante la adolescencia comparten sentimientos, transparentan lo que sienten. Por ser una etapa que implica la definición de su identidad genérica, en el aspecto afectivo conlleva encontrarse con experiencias novedosas, en este caso me refiero al interés que sienten acerca de la atracción hacia las mujeres, pues aprenden a agradar a alguien.

La primera experiencia les marca. El adolescente sueña y es muy sensible, sufre cuando “la chava” no le habla o le dirige una mirada. Se queda con una herida. Los sentimientos del adolescente son confiados a un hombre joven, que no se reirá de sus sentimientos. Manifiesta el sufrimiento cuando llora o ingiere licor, “mirá vos que anda con aquél, ¿qué hago?” La mayoría de hombres ha aprendido a eliminar los sentimientos, a esconder las emociones y a suprimir las necesidades, principalmente las afectivas. Se les prohíbe ciertas formas de emoción, afecto y placer que la propia sociedad patriarcal produce. Le prohíben llorar por una mujer, y comienza a comprender que tiene el permiso de hacer alarde de su hombría a través de sus conquistas y hazañas. Va aprendiendo a ser fuerte y oculta sus expresiones sentimentales. La mayoría no reflexiona sobre su afectividad, sus expresiones y transformaciones. La sociedad guatemalteca no presta atención a la dimensión de la subjetividad masculina, permanece vedada y lo afectivo se vuelve un sentimiento que debe expresarse en la intimidad, en el ámbito privado y en situaciones de extrema confianza. Expresar la afectividad requiere, además, superar los mecanismos de poder de la ideología masculina y arrancar las máscaras de invulnerabilidad. Es importante comprender que el significado de la masculinidad no es constante, ni lineal, en el curso de toda la vida de un hombre, sino que cambia a medida que crece y madura, al enfrentar diversas situaciones a partir de sus experiencias.

²²² Sobre la subjetividad masculina, existe un estudio ya realizado por la autora que lleva por título *Identidad Masculina entre kaqchikeles*, USAC, 1997.

Primeras experiencias:

Primer noviazgo:

Según los entrevistados, en su primera experiencia amorosa fueron más sinceros en sus sentimientos. Se enamoraron “de verdad” y algunos aclaran que han tenido la capacidad de amar y de respetar los sentimientos de la joven. El respeto significa no burlarse de los sentimientos de ella, serle fiel y guardarle lealtad. Si el poder del hombre se construyera con fines más humanos, alcanzaría para verlos como hacedores y creadores, “capaces de utilizar la creatividad y las relaciones emocionales”.²²³

Mauro comparte su primera experiencia:

“Como dicen todos ‘él primer amor nunca se olvida’, la verdad es que yo sí trataba la manera de portarme bien y salir los fines de semana, aprendí muchas cosas bonitas, porque era algo que yo nunca había experimentado, como el amor y el respeto de uno al otro y fue lo más lindo, pero fue lo más corto, porque a ella la secuestraron. Desde allí me quedé traumatado, dije yo “ya no, buscame otra ya no”, pero ya al año y medio, aquí en Comalapa, fue cuando conocí a otra muchacha y ya teníamos la misma edad.”

Mauro expresa varios criterios que le permitieron comprender el sentido del amor y sobre los cuales fue construyendo su vida. El enamoramiento trae experiencias positivas que son agradables, pero también acarrea experiencias negativas que se atribuyen a la pérdida del ser querido y aquí hay una experiencia de sufrimiento y frustración, pero también una experiencia de satisfacción de haber comprendido el significado del amor de pareja. Se aprende entonces a amar y es posible hablar sobre la construcción social del amor de pareja como lo define Clara Coria: “El amor de pareja está profundamente condicionado desde lo cultural, y que dichos condicionamientos imponen moldes que dan forma a los comportamientos amorosos en la pareja. El amor de pareja ha sido construido socialmente a los largo de la historia. Con esto quiero significar que la manera de expresarlo, los contenidos asociados a él, las expectativas adjudicadas, las maneras consideradas femeninas y masculinas de demostrarlo, el lenguaje amoroso, las

²²³ Kaufman Michael: 1997, p 63 en: *Masculinad/es: Poder y crisis*, ediciones de las mujeres No. 24, ISIS Internacional/FLACSO, Chile.

normativas amorosas, como también las formas de gozarlo y de sufrirlo, han sido construidos en cada de las épocas históricas, siguiendo cánones muy precisos que surgían de la moral social imperante, la que a su vez respondía a la estructura del poder dominante”.²²⁴ Queda claro que el amor de pareja es una construcción social y la masculinidad es un proceso de socialización que consiste en fomentar ciertas actitudes, y valores, posibilidades al individuo varón y amputar o reprimir otras.

El primer beso

Sobre la percepción del beso, el análisis se enmarca en un antes y un ahora de acuerdo con la entrevista de un hombre adulto. Antes quiere decir antes de los 80, el beso no era apreciado, no era importante. Las parejas se besaban a escondidas porque a nivel público era mal visto: “si la gente mira (a la pareja besándose), se les dice que son unos sin vergüenzas porque se besan delante de la gente, no se miraba bien, no era costumbre”.

El beso era aceptado en el ámbito privado y no en el público. Otras expresiones de afecto tampoco eran permitidas en el espacio público: el abrazo y las caricias. En esa época, la práctica de las relaciones sexuales era concebida estrictamente en el ámbito doméstico y de parejas casadas. Recordemos que la iglesia ha obligado a las parejas a casarse y la relación por unión se concibe hasta hoy día como vivir en pecado.

Los jóvenes, al contar sus experiencias, se permiten hacer una comparación entre la primera experiencia: “yo no sabía” y la acumulación de experiencias: “yo ya sabía”:

“Bueno la primera vez, yo realmente ni sabía besar y tal vez porque ella ya había tenido otro novio, pero la primera vez que yo la besé yo sí me sentí bien chiviado porque no sabía qué hacer en ese momento, no sabía ni besar, pero en el transcurso del tiempo fui aprendiendo y de allí todo cambió.”

La primera vez marca en la historia de la vida de algunos jóvenes, el encuentro con algunos sentimientos, la vergüenza, la torpeza, la pena y el nerviosismo. La vergüenza forma parte de las manifestaciones eróticas. Generalmente se espera que el hombre inicie, invite y motive a poner en práctica algunas demostraciones de afecto. Sobre el nerviosismo, hay una anécdota: “El joven en su primera cita estaba muy nervioso, ella le

²²⁴ Coria Clara: 2001, p. 16

pregunta -¿por qué estas temblando? él le dice *xa yin nuevo chik, wakami yin jun chik, wakami xin jel nuna'oj*, soy nuevo, soy otro he cambiado”. Otro entrevistado confirma que este sentimiento está presente cuando enamora por primera vez: “quiero un beso, un abrazo, uno tiene vergüenza de decir a la joven”.

Algunos entrevistados aseguran que la segunda y las otras novias que puedan tener no sólo adquieren experiencia en las demostraciones de afecto sino también van apareciendo otros sentimientos. Algunos hacen alarde sobre sus conquistas, se atreven a afirmar que han tenido una docena de novias, “las novias de Comalapa y las de fuera de Comalapa” Mauro afirma que ha jugado con los sentimientos de las mujeres. Ha sido capaz de tener varias novias al mismo tiempo, y un cierto número en el transcurso de su vida. Mauro comparte ciertas facetas de su vida:

“Podía tener tres juntas, y pasaba un fin de semana en un lado y otro fin de semana con la otra. Fue una mala experiencia, creo que jugar con los sentimientos no era lo correcto, aprendí muchas cosas, me sentía un héroe de estar besando tantas bocas y de andar de “flor en flor” era lo correcto”

Con la experiencia de vida de Mauro ¿existe entonces un modelo de masculinidad a seguir? Algunos hombres asumen la tendencia de “andar de flor en flor”, es decir, tienen la capacidad de conseguir dos o tres mujeres al mismo tiempo. Tener novias es una característica de poder frente al grupo de hombres. Es reflejar su dominio con las mujeres a través de sus conquistas. Ésta es una de las estrategias de afirmar la masculinidad. Algunos hombres demuestran su alcance para expresar poder, competencia y su capacidad potencial, porque se cree que entre más novias o mujeres tenga es más hombre. Es posible que la oportunidad que tuvo Mauro haya sido por su poder económico, porque tuvo la facilidad de brindar recursos a las novias. En el pueblo las personas comentaban que Mauro tuvo y sigue teniendo la capacidad de dar regalos caros. Los hombres con poder y en las prácticas amorosas actúan de acuerdo a la creencia que debe ser hombre a partir de sus alcances, principalmente económico y debe demostrarlo constantemente. Mauro puso en práctica varias normas de comportamiento masculino, no sólo tuvo novias, sino se tiró a la “borrachera y fue irresponsable.” Algunos hombres persiguen

cierto parámetro de masculinidad, al respecto Norma Fuller²²⁵ identifican como versiones marginales de la masculinidad: “la masculinidad produce versiones marginales que corresponde a las diferentes maneras en las que el varón no consigue o rehúsa ingresar a la masculinidad adulta: el don juan, el irresponsable, el idealista, el hombre sagrado, el delincuente, entre otras. Todas las masculinidades marginales actúan como contrapuntos de la narrativa de la masculinidad. Ellos son los fantasmas –frontera contra las cuales cada varón constituye el relato de su identidad de género”.

El enamoramiento y la motivación para tener relaciones sexuales aceleran la relación de vivir en pareja. Como he anotado anteriormente, muchos adolescentes y jóvenes quieren tener relaciones sexuales y lo hacen sin tener los conocimientos suficientes. La mayoría lo hace bajo el marco de la ignorancia. ¿Es posible gozar de la sexualidad sin ser atado a una relación formal vía matrimonio o por un embarazo no planificado? Un entrevistado nos acercará a dar respuestas a estas interrogantes. El enamoramiento motiva a tener relaciones sexuales, “nacen las ganas de hacerlo”, pero son otros factores que intervienen a que la relación se formalice inmediatamente. Julián optó por el robo y nos relata su experiencia:

“no estaba previsto, habíamos platicado que la iba a robar. Uno a veces tiene una mente muy diferente, porque yo antes de traérmela le decía “mirá, yo me voy a casar con vos, pero primero quisiera una probadita” y en ese momento buscamos un lugar donde irnos, claro que no sucedió eso, pero me parece que alguien la vio a ella salir de un lugarcito, aquí en San Julián, y después me dijo ella -“¡yo me voy a regresar, ésta es mi familia y de plano que va avisar a la casa, por aquí salimos y va pensar mal!”-, pero yo le dije “si querés te vas”, a final de cuentas no sucedió nada, pero yo me la traje, pero ya estábamos concientes de que sí nos amábamos”.

En la etapa del enamoramiento la mayoría de parejas de Comalapa busca espacios solitarios para tener momentos de intimidad. Estos espacios son mal vistos, no son aprobados socialmente, pero todos saben que existen y que allí asisten las parejas. A las mujeres se les prohíbe acudir a estos lugares, por eso tratan de evitar que las miren por el peso “del qué dirán”, mientras los hombres tienen la libertad de frecuentar estos lugares,

²²⁵ Fuller Norma: 1997, p 145 en; *Masculinidad/es*, ediciones de las mujeres NO 24, Isis Internacional / FLACSO, Chile.

tienen el permiso y la validación de parte de hombres y mujeres, por ser hombres. Cuando una joven es vista en estos lugares prohibidos y si los padres de la joven llegan a saber que su hija asiste allí, por ser lugares deshonestos inicia las represalias. Le prohíben salir con el joven, si se sospecha que ha sido “tocada” o “probada” por el novio, la obligan a casarse inmediatamente.

¿Por qué se cree que las mujeres decentes no deben acudir a los lugares prohibidos? A los hombres no se le cuestiona su presencia en los distintos lugares, él por ser hombre, tiene el permiso y la validación no sólo de los hombres, sino de algunas mujeres que aprueban la actitud que asumen los hombres, de estar en lugares prohibidos y no prohibidos, en el ámbito público y privado, se puede mover con libertad en todos los espacios sociales. Pero, siguiendo con el caso de Julián, pudo más la “mirada de una conocida” que su conciencia “que no había pasado nada”. ¿Por qué se prohíbe a las parejas tener relaciones sexuales? ¿No es ésta una forma de conocerse para afirmar o no la relación de pareja? ¿Por qué se prohíbe tanto, si la mayoría de jovencitas se casan ya embarazadas? No se aceptan las relaciones pre-matrimoniales, pero la mayoría de parejas que se casan han tenido ya relaciones. La presión social es un factor que obliga a actuar “moralmente bien” en las relaciones sexuales y lo que hay detrás de esta moral son los principios religiosos, lo que no se acepta son las relaciones pre-matrimoniales porque se considera pecado. La presión social fundada en la moral es lo que pone en conflicto la vida de las mujeres y de hombres y es lo que justifica y determina amarrar relaciones de pareja y no que la pareja se sienta bien para ver si forman o no una relación formal. Pero también la hipocresía entra en juego. Se niega y se prohíbe las relaciones pre-matrimoniales, pero en la actualidad varias parejas transgreden esta norma.

Una prueba de amor o “la probadita” es un concepto machista. Quien pide una prueba de amor es el hombre y no la mujer. Él es quien se atreve a pedir y se deja llevar por sus deseos sexuales sin tener conocimientos suficientes de lo que implica una relación sexual. La probadita persigue también comprobar y gozar. Por un lado, el hombre desea indagar si ella es virgen, y por el otro, es la justificación biológica en donde se cree que los hombres siempre tienen ganas porque no puede controlar su instinto sexual y por lo tanto insiste en “probarla”. Algunos hombres utilizan la herramienta del engaño hacia la joven, porque únicamente persiguen su propio placer, penetrar, elevarse y ya, sin tomar en

cuenta el placer y los sentimientos de la mujer. Cuando el resultado de la probadita es un embarazo, algunos jóvenes no se hacen responsables de la vida ni de la salud de la joven y menos aún de las criaturas. Actualmente en Comalapa se ha incrementado el número de madres solteras y se percibe en familias con y sin recursos económicos, de religión católica y evangélica. Siguiendo con el caso de Joaquín, él afirma que tenía deseos de tener relaciones sexuales con su novia porque la quería y porque estaba seguro de casarse con ella, para él su petición –tener relaciones con su novia- no le ocasionaba problemas.

Deseo y sentimientos:

Los entrevistados jóvenes se atrevieron a hablar sobre sus deseos sexuales. Percibí en ellos la libertad de expresar sus experiencias. El deseo sexual es uno de los principales componentes del enamoramiento. En el hombre y en la mujer, el deseo sexual no es una cuestión inespecífica. Cada persona se siente atraída por las cualidades aprendidas que coinciden con lo que él desea y quiere. El deseo se asocia al placer y ésta no es más que la sensación que se lleva escrita en el cuerpo, es la experiencia del goce, del disfrute²²⁶ El concepto de deseo y la práctica del deseo es aceptado si viene de parte del hombre. La iniciativa del deseo y quien debe sentir deseo debe ser hombre. El deseo es propiedad masculina. Una entrevistada, habló acerca del deseo, la mayoría negó haber experimentado. Y esto tiene que ver con la construcción social genérica, la mujer generalmente no habla de este tema, muchas veces asume el rol de espectadora dependiente de la necesidad del otro o de los otros. Sobre el deseo masculino un entrevistado expresa lo siguiente:

“a los 20, estando afuera de la casa, como que uno se da cuenta de que hay una pareja abrazándose. Uno ya mira mal pero ya después desea. En la ciudad las parejas se besaban y me sentía en un ambiente diferente, nuevo. Y va entrando a la cabeza, ya necesito mujer, en su mente se imagina cosas, y uno dice, pero ¿por qué?, yo lo miraba bien por una parte, sentía esa necesidad un acercamiento a un amor, pero a la vez yo decía yo vine para un fin.

²²⁶ Bataille Georges: México, p. 146

Ángel manifiesta su deseo sexual, pero entra en conflicto con otra necesidad social que consiste en terminar sus estudios. Aquí él priorizó la necesidad social y relegó la necesidad afectiva. Reprimió sus deseos y sacrificó la necesidad afectiva. Quiso ser un buen estudiante, “ser el mejor” y no ser un hombre con deseos. Negó la posibilidad de tener una relación amorosa.

La expresión del deseo sexual es un tema prohibido en el hogar. No se cultiva en el ámbito privado y en el ámbito público se cultiva en el marco de consumismo y de la pornografía. ¿Qué hacer cuando los deseos afloran en el cuerpo? La mayoría de entrevistados no sabe que hacer cuando los deseos aparecen. Otros comentaron el tema con amigos y un entrevistado, indagó a través de libros y esto le abrió los ojos para comprender sobre la masturbación:

“...pero como uno tiene sus deseos y sentir, uno no sabe qué hacer. Yo aprendí de un libro de la masturbación y es parte de uno mismo tener esos deseos y sentir qué era eso”

Como se anotó anteriormente, el erotismo del varón es básicamente genitalista porque han aprendido a focalizar la atención a esa parte del cuerpo, ha sido un proceso de enseñanza-aprendizaje. Pero los mensajes que les dan desde la niñez en cuanto al desarrollo erótico suelen ser contradictorios: la masturbación puede ser estimulada y puede reproducir competitividad social. Esta experiencia lo compartió un hombre quiché, “el juego era a quién se la paraba mas rápido y quién podía tirar el semen mas lejos”. En la sociedad guatemalteca y en la cultura kaqchikel, no se cultiva el deseo, el deseo es enterrado por otras necesidades y principalmente de los principios religiosos. La ideología conservadora, católica y evangélica, continúa regulando el pensamiento y las actitudes de los hombres y las mujeres kaqchikeles. El deseo sexual y el erotismo han sido contruidos desde esa visión con criterios de la moralidad social hegemónica o predominante que tiene su base en la idea legal de la sexualidad. Es importante reflexionar entonces: ¿la construcción o la vivencia del deseo se lleva a cabo en relaciones sociales consensuales o coercitivas? y según las/los terapeutas si el placer es dado y recibido.

¿Qué es lo que enciende el cuerpo de los hombres? Las formas son diversas, y lo importante es volver a revisar el contexto y la situación económica. Atraer a los jóvenes al consumismo ha costado en muchas familias de Comalapa y no se puede invertir si no

se tienen los recursos, aquí los mensajes de la televisión para el consumo rebotan. Esta situación la comparte Ángel:

“nosotros somos una población que todavía conservamos una parte de nuestras tradiciones, yo, por lo menos, en el tiempo de mi adolescencia nunca tuve esa oportunidad. Tal vez aquello de decir bueno, tuve tan encendido por x o y perfume de Givenchi, (risas) porque recuérdese que lo único que utilizábamos aquí era Siete Machos. Y recuérdese que las duchas aparecieron no hace mucho, lo fuimos a traer a la capital, y lo instituímos acá para sustituir al *tuj*. Yo me baño más en *tuj* que en las duchas, no utilizo tal marca de perfume, lastimosamente nuestros recursos son tan limitados. Yo siento es más por la atracción corporal”.

Algunos hombres se sienten atraídos por el cuerpo de la mujer. “El varón se siente más atraído o seducido eróticamente por los aspectos físicos de la mujer en tanto objeto sexual que por lo que puede presuponer como la totalidad de su persona. Se fijan más en las nalgas, o en los pechos que en sus valores humanos. Existen pues dos códigos eróticos: Los varones se sienten atraídos por las mujeres desde su marco de referencia genital”²²⁷ Desde la percepción respetuosa admiran el cuerpo de la mujer. Otros desde una perspectiva machista califican el cuerpo de la mujer, como “buen cuerpo o buena mujer” cuando algunas partes del cuerpo son atractivas, por ejemplo es común escuchar qué ¡qué culo!, ¡qué pechos! Sobre esta mirada machista Ángel opina y cuestiona:

“...por ejemplo, a mí me dicen ¿que mira los pechos? Yo no me fijo tanto en los pechos, ni en el tipo de cabello, yo me fijo en su mirada, que tenga dulzura en su rostro. Siento como que leo algo en el rostro de una persona, la dulzura, la sinceridad. Yo busco de una persona, lejos de que puede utilizar anillos, aretes largos o pueda utilizar cadenas. En realidad no me fijo en lo superfluo. Son más sencillos mis gustos. Una mujer puede tener un cuerpo, como dicen algunos voluptuosa, pero yo no miro nada bueno allí”.

Hilda Fernández Álvarez afirma que los hombres y las mujeres pueden ser objetos de deseo el uno para el otro, pero Bataille afirma que las mujeres son el objeto privilegiado del deseo. “Para Bataille las mujeres no son necesariamente más deseables que los hombres, pero son el objeto privilegiado del deseo porque históricamente han sido

²²⁷ Op. cit. p. 75

quienes provocan el deseo del hombre; las mujeres se han ofrecido, en una actitud pasiva, al deseo agresivo de los hombres”.²²⁸

La percepción masculina sigue siendo diversa, aunque muchos hombres siguen el camino homogéneo y universal de pensamiento unido a la fuerza y de sentirse superior a las mujeres. Los hombres entrevistados han sentido atracción por el sexo opuesto, son seres heterosexuales e intervienen varios factores que los hacen sentirse diferentes. Los hombres de escasos recursos económicos, no conquistan a la mujer ni logran atraer a la mujer con la presentación de regalos o de ponerse perfumes caros. En el análisis del deseo también se entrecruza el análisis de clase, hombres con recursos económicos pueden atraer a las mujeres a través de obsequios. Algunos hombres afirman que “las mujeres se quieren vestir bien por eso buscan hombres con pisto”. En comunidades como Comalapa es importante tomar en cuenta el contexto social e histórico, con alta población indígena, la incidencia de las religiones, y la clase social a la que pertenece la familia. Todos estos factores interconectados alimentan o no los conocimientos y las experiencias eróticas. En esta era moderna los hombres han aprendido a ver a las mujeres muchas veces como objeto sexual, con la idea de poseerla y penetrarla, un deseo ligado a la actividad sexual que culmina con su orgasmo y su eyaculación. Este pensamiento de algunos hombres de ver a la mujer como objeto sexual ha llevado a la violación de adolescentes y jovencitas, porque han sido forzadas a tener relaciones sexuales.

El contacto con la piel es una de las principales manifestaciones que encienden el deseo. Cuando se despierta el deseo, la excitación es provocada por un elemento particular. “Un olor, un recuerdo, una mirada, una sonrisa, la vista de un cuerpo atractivo, pueden ser signos que anuncian o prometen un encuentro, esto –parte de la seducción y el coqueteo– tiene un valor erótico intenso. La excitación sexual tiene que ver con un cierto “zozobrar”, con un “perder pié”, en palabras de Bataille, es una experiencia que apela a un deseo de morir, pero también de vivir simultáneamente”.²²⁹ Sobre este tema, Mauro comparte su experiencia. Él no corteja a la novia en la calle, no la espera en la esquina ni da vueltas con su pareja en la calle, como lo hace la mayoría. Él prefiere estar en la casa

²²⁸ Hilda Fernández Álvarez, “El erotismo: una lectura con Georges Bataille”, carta psicoanalítica, N0 2 Enero de 2003

²²⁹ Op. cit. p. 5

de la pareja, pide permiso a los padres para visitar a la hija. Con su novia ha logrado el consenso, han aceptado tener relaciones sexuales:

“Yo pasaba a la casa, ya era de confianza. Nos poníamos en el sofá y por lo menos cuando ya no estaban los papás, nos poníamos a jugar, entonces cuando ella me abrazaba, me besaba, me acariciaba, era cuando yo en ese momento sí me excitaba y le decía “qué hacemos”, “déme tiempo” y ella iba arreglar las cosas allá arriba y todo, pero era cuando ella me acariciaba”.

Mauro no sólo podía expresar su deseo sexual sino pasaba al plano de las relaciones sexuales. Estaba conciente que la “cogida” no lo realizaba con fines reproductivos, sino compartir un acto sexual erótico. Es importante aclarar que en la actividad sexual erótica no necesariamente medie la de procrear.

Otra manera de despertar el deseo es hablar sobre el espacio. La ciudad ofrece “formas y lugares de diversión masculina” como son los club nocturnos que no se conocen en áreas rurales. Estas formas y lugares diferenciados influyen en las concepciones y práctica del erotismo y formas diversas para aprender a ser hombre. Un entrevistado tuvo la oportunidad de conocer un club nocturno: “...el dueño de la casa me dijo acompañame, nos vamos a divertir un rato. Yo no sabía qué era diversión, yo no sabía qué era esa palabra. Me llevó a donde hacían show, me extrañó, en ese lugar, yo ya sentía que el mundo me comía. La intención del señor era despertar un interés en mí. Yo me preguntaba ¿por qué estas mujeres hacen tales cosas? ¿Lo hace por necesidad?, ¿lo hace porque les gusta?, ¿lo hacen porque les paga? Él me dijo ¿te gustó? No, le dije, era mi punto de vista. ¿Acaso no eres hombre? me decía ¿Acaso no te gusta la muchacha? es rubia. Me opuse a los pensamientos de él, pero prácticamente el sexo se aprende de otras personas.

Existen varios espacios masculinos, bares y prostíbulos éstos son creados y mantenidos generalmente por hombres. Pasar por esta experiencia es otra manera de estar en el círculo de la masculinidad.

Las Relaciones sexuales: La primera vez:

La actividad sexual está obligada al secreto. El tema de las relaciones sexuales es prohibido hablarlo en el ámbito doméstico. Se aprende sobre este tema en el círculo de amigos, pero también a través de algunos medios de comunicación, los videos son comunes en Comalapa. Algunas personas abren su negocio sin mayor control y clandestinamente transmiten películas pornográficas. Julián aprendió a través de estas películas sobre las relaciones sexuales y algunos de estos conocimientos lo ha puesto en práctica y le han provocado satisfacción: “Yo cuando tuve mi primera relación, sentí pena, pero luego ya nos convencimos que teníamos que hacerlo. Después de eso, yo tuve una sensación grande que nunca había sentido, ese sabor a lo que es el cuerpo de la mujer y lo sentí excelente, y decirlo así directamente, “se pica uno” y quisiera hacerlo otra vez y otra vez”.

Julián comparte su experiencia de satisfacción: “Cuando uno quiere a la persona, se siente diferente, uno entrega todo, se comparte todo. Se da uno por completo y uno lucha para que ese sentimiento permanezca”. Algunos hombres y mujeres creen importante que los sentimientos deben estar presentes en las relaciones sexuales.

En cuanto a la edad para tener relaciones hay diversas respuestas. Desde los 18 hasta los 25 años. Mauro tuvo su primera relación a los 18 años. Pero lamentablemente no fue para él una experiencia agradable. En ese momento se encontraba laborando para el ejército, en asuntos civiles. Fue antes de que se firmara la paz. Los demás miembros eran oficiales del ejército, eran bebedores y esa vez lo invitaron para ir a un bar. Mauro era el más pequeño del grupo, incluso le decían El Niño. Ellos lo obligaron para que fuera “con esas señoras”. La experiencia no fue agradable, “experimenté el ratito...y lo hice con una mujer desconocida”.

La primera vez es uno de los elementos que marcan la construcción de la masculinidad y la percepción hacia la mujer. La primera “cogida” obligada por los amigos, con prostitutas, fue traumática. Solo escucharon dos palabras: “montate y movete” y fue allí donde aprendieron a “agarrar” a la mujer como objeto sexual. Fue una experiencia sin erotismo.

La iglesia ha prohibido las relaciones prematrimoniales, pero algunas parejas han transgredido esta norma cristiana y deciden tener relaciones sexuales. Mauro y su novia, por la confianza que había crecido entre ellos, deciden tener relaciones íntimas:

“...ya cuando estábamos a punto de casarnos, le estoy hablando hace como 4 años, cuando ella estaba aquí, sólo los fines de semana estaba yo con ella y teníamos intimidad. Bueno, aprovechábamos los días que no estaban sus papás, como ellos viajaban y salían a trabajar y era en el cuarto de ella. Otras veces en mi cuarto y me sentía en confianza y tenía más libertad, yo le decía “que no se preocupara” de todas maneras si ella estaba aquí era porque yo la quería y si me preguntaran mis papás, yo les diría que nos íbamos a casar”.

La relación íntima entre Mauro y su novia fue un secreto, no le comentaron a sus papás. En Comalapa cuando alguien sabe que una jovencita ya tuvo relaciones sexuales, la obligan a casarse para compensar el honor de la familia. Aunque generalmente la mujer es quien lleva más riesgos, ella pide que le aclaren si le ofrece matrimonio después de tener relaciones sexuales. Hay cierta presión. A mayor información y libertad para actuar, menos riesgos pueden tener los jóvenes en la práctica amorosa.

Mauro es un joven sin mayores prohibiciones, no tenía control de su mamá ni de su papá. Sabía hacer las cosas. Tuvo libertad para actuar.

Otro entrevistado comparte su experiencia sobre la motivación que lo lleva a tener relaciones sexuales con su compañera de vida. Sobre el erotismo femenino, se habló cómo las mujeres no eran estimuladas por sus esposos para tener relaciones sexuales. Para Julián esta etapa de iniciación la ve importante y relata cómo despierta su cuerpo y cómo invita su esposa a tener relaciones: “Yo por mi parte es cuando acaricio a mi esposa, la beso, yo siento también cuando ella tiene ese deseo, me abraza, me besa, luego sentimos eso pues, pero yo siempre le pregunto a ella: “yo tengo deseos de hacerte el amor, no sé si se puede”, ella me dice: “no mirá, en la noche mejor”.

Y tener relaciones en la noche es mejor porque: “nadie lo escucha a uno, nadie molesta, y está directamente concentrado en eso, siente el sabor y lo que quiera hacer uno, lo hace”.

Julián también confiesa que él aprendió sobre las relaciones sexuales a través de las películas pornográficas. Ante el silencio de este tema y ante la necesidad de saber, muchos adolescentes acuden a este medio de información. Para algunos hombres las

películas pornográficas que se obtiene a través de videos²³⁰ y de cable²³¹, son los medios más comunes para recibir información ante la ausencia de explicación.

“Pues como le digo, uno ignora sobre ese tema. No se hablaba de eso, de cómo se hace el amor con la persona. Yo a veces me ponía a pensar, anteriormente, cómo le voy a decir que se quite la ropa. Cuando mirábamos antes esa película, miraba cómo las mujeres se daban, hasta ellas mismas les quitaban la ropa a los hombres. Ellos son personas quizás con más experiencias, y uno diciéndole por primera vez a una mujer, por primera vez estar en una intimidad y le dice: “mirá quitate la ropa o te la quito, o algo así”, incluso mi esposa es muy reservada, no mucho quería, ella como yo le decía “quitate la ropa, yo quisiera hacerlo libremente así, asa”, entonces ella me dice -¡ay no!, no, me dice-. Entonces siempre había una negativa. Así como le digo, a mí me ayudó ver estas películas, porque yo miraba cómo se acariciaban, así poco a poco, entrándose en calor, entonces uno ya va entrando con ellas”.

La reflexión de Julián permite sacar un elemento positivo de la película pornográfica. La contribución para él fue cómo aprender la etapa inicial, la invitación para tener relación sexual sin ropa. Según información recabada a través de las y los entrevistados, se sabe que la mayoría de parejas llevan a cabo las relaciones sexuales con ropa. La desnudez percibida en el temascal durante la niñez, no ha sido trasladada a la cama y a otros espacios del hogar.

Las relaciones sexuales son un tema silenciado y prohibido en la mayoría de familias comalapenses, y ante las consecuencias (embarazos de adolescentes) demandan ser formados en estos temas. Los jóvenes bajo el manto de la ignorancia, despiertan al conocer el resultado de las relaciones sexuales y son abandonados por sus padres y los retan a cumplir su responsabilidad, es común escuchar esta frase: “Vos lo quisiste, a ver dónde, mirá cómo lo resolvés. Ya lo agarran a uno en curva”.

²³⁰ Los videos se adquieren en los centros de préstamo, pero también existen lugares clandestinos donde pasan películas pornográficas. Los CD pornográficos se compran en el mercado en los días de plaza. Los jóvenes y adultos son quienes más demandan estos materiales, no les importa el costo.

²³¹ En Comalapa funciona una pequeña empresa de cable, los clientes que más demandan este servicio son hombres adultos, principalmente maestros. La mayoría de clientes solicita a la empresa incorporar el canal donde presentan películas pornográficas. A partir de las 10:00 PM. transmiten este tipo de películas, sin mayor restricción.

Edgar insiste en que la explicación se dé en casa. En qué consisten o qué son las relaciones sexuales, cuáles son los riesgos, cuál es el significado de la violación, en que momento queda embarazada la mujer. Exigen recibir formación sobre la sexualidad, porque según Ángel, no sólo quiere tener los conocimientos suficientes para el mismo sino para ayudar a otros, porque para él adquirir los conocimientos consiste en adquirir la responsabilidad consigo mismo y apoyar a otros. Julián comparte algo que observa:

“yo quisiera pues conocer tantas cosas para poder ayudar a muchas personas, por lo menos ahorita platicamos nosotros con mis amigos y decíamos: “ala, anteriormente vos éramos más chuecos porque no éramos “filudos” con las chavas, ahorita ya los novios, ya no sólo los besitos y abrazos, sino que de una vez directamente al grano van los muchachos”. En cambio nosotros no éramos así pues, hasta nos daba pena besarnos por allí, teníamos que buscar callejoncitos, pero solamente era para eso, no era para otra cosa”. Es necesario explicar el fundamento de lo que es el sexo, para que la gente que conozca bien, bien, tener tal vez pequeñas campañas para los jóvenes, seminarios, digo yo, más o menos para aclararles mejor, máxime a estos niños de 12, 13 años, que son los que más quieren ayuda”.

La mayoría de entrevistados insiste y exige que se hable sobre la sexualidad desde la niñez. Julián opina que debe iniciarse desde la raíz, buscar los métodos para darles la formación. “¿Qué hacer con los calores que siente?, ¿Dónde empezar o cómo llegar a eso? Más que trastornarlos hay que llevarlos por etapas, y explicarles bien cuáles son las etapas de la vida, y la sexualidad, la mujer. No es sólo tener deseo de hacerlo sino hay que saber el porqué y a qué punto llega uno a poder tener una relación digna y sincera”. En este apartado es importante reconocer sobre la evolución de ejercer la sensibilidad, el erotismo y la sexualidad.

Percepción sobre el matrimonio:

Las motivaciones que conducen al matrimonio son diversas. Los hombres se casan por diversas razones: por enamoramiento, para satisfacer su sexualidad, para tener compañía y evitar la soledad; para gozar de estabilidad emocional, por un embarazo de la novia,

para tener hijos, para recibir cuidado y atenciones; por presión de la novia, de la familia o de la comunidad; para alcanzar estatus o ventajas económicas y por motivos religiosos, para encontrar la otra mitad, *rutza'qat* y cuando se dice su complemento se agrega otra palabra, *rutza'aqat, rutemeb'al*.

Lamentablemente en muchas familias no se habla sobre este tema, ni del cortejo ni del matrimonio, se ignora sobre estos temas. Según Ángel es como estar “en una total ignorancia” y se vieron obligados a abrir los ojos, a tomar conciencia de los temas y las vivencias y esta situación condujo a ampliar el tiempo de vivir la soltería. Él mismo se cuestiona y se pregunta por qué sigue soltero, ¿Por qué estoy así? soltero, me gusta estar así, no me interesé tanto en el matrimonio, fue por la sencilla razón, en nuestro hogar podemos decir que fue un hogar disfuncional entre mi padre y madre. Mi mamá sufría mucho de los maltratos, entonces ese mismo trauma me hizo no pensar en el matrimonio”.

Vivir una experiencia traumática congela algunos sentimientos y prohíbe vivir algunas experiencias. En este caso el entrevistado siente miedo al matrimonio y no quisiera repetir la vivencia. La observación de un entrevistado permite analizar cómo los hombres se ven obligados a casarse. Este matrimonio forzado se lleva a cabo por las razones siguientes: desesperación y la causa es el maltrato; por ocurrencia del joven, por la creencia de que existe límite de edad, y porque se cree que es el único camino a seguir.

A Ángel lo han obligado a casarse. Son los padres quienes le insisten y le hacen pensar que es un deber hacerlo. Es común escuchar algunas frases que dicen los padres a sus hijos: “te tenés que casar ya eres hombrecito, ya tenés dieciocho años”. Pareciera ser que la masculinidad tiene que ver con el logro de la ciudadanía -adquirir cédula-, e implica al mismo tiempo, matrimonio. En algunas familias, también entra en juego el criterio de “carga” para la familia. Algunos padres sienten que ya dieron lo que les corresponde y no se sienten obligados a seguir con la carga. Otro criterio que prevalece es que los hombres tienen una edad límite para casarse, porque después de esa edad de los 18 “se dice que ya no está para el matrimonio”.

Percepción sobre la edad ideal para casarse:

Una mayoría de familias comalapenses preparara a sus hijos e hijas para el matrimonio. Lo inculcan como un acontecimiento importante para la vida, se percibe como el único camino y se idealiza la edad para el matrimonio. Ángel cuestiona la edad ideal, 18 años. ¿Por qué los padres obligan a casarse a esta edad, cuando todavía no han aprendido a asumir responsabilidades individuales y menos aún compartir la vida en pareja? Los elementos necesarios para hacer vida de pareja no los tienen, porque en Comalapa, hacer vida de pareja implica, para el hombre la capacidad de contar con recursos materiales propios. El siguiente relato marca esta valoración y lo que debe tener el hombre: “¡Ah! ya tiene 18 años, cácese. No tiene una casa, no tiene uno lo mínimo, no tiene herramientas para ir a trabajar, menos un pedacito de terreno para ir a sembrar, está uno en un absoluto abandono”. Las familias de Comalapa siguen pensando que el proveedor del hogar debe ser el hombre. Él tiene la obligación de dar casa, en caso de que por lo menos tenga su propio cuarto y su cama. Por eso en Comalapa, el hombre que provee estas necesidades básicas es valorado por la comunidad.

El sentido de obligatoriedad también tiene un tinte machista. Este relato muestra esta percepción: “La mayoría de veces nos empujan al matrimonio, actúan en contra de nuestra voluntad y porque uno no tiene preparación. Prácticamente es empujado a ser macho a como dé lugar o se compone o a ver qué le hacemos”.

Algunos padres siguen insistiendo que el principal y único camino es el matrimonio y éste tiene que ser bendecido y legitimado por la iglesia, debe ser monogámico (dos cónyuges) y tradicional, esto significa que la familia se rige bajo la autoridad patriarcal del marido. Otra característica que es relevante comentar es que algunas familias de Comalapa siguen aprobando el matrimonio de adolescentes. Los padres y las madres no cuestionan esta situación, lo que les interesa es mantener la tradición de algunas abuelas. El lema es respetar la tradición: “así tiene que ser, es parte del destino”.

No sólo existe la obligación de casarse, también hay elementos que les motivan a los hombres a interesarse en las mujeres, un elemento importante es que las mujeres les generan atracción y el otro elemento es que la novia o la mujer a quien piensa esposar

debe llenar cierto perfil. Generalmente los hombres se forman una imagen ideal y buscan a su futura compañera de hogar con las siguientes características. Ángel lo resume así: “honesta, trabajadora, que comparta las tradiciones, por ejemplo, usar el temascal, que sepa tortear y cocer bien el fríjol”.

La búsqueda de esta imagen de la mujer se enmarca desde el matrimonio de conveniencia, porque el hombre, para sentirse bien, lo que busca son las ventajas sociales y económicas que le puede ofrecer una mujer. Lo que tiende a esperar el varón es que la mujer realice aquellas tareas de las que él no puede ocuparse, que tenga aquellos sentimientos y habilidades en los que él no puede entretenerse y que asuma las tareas de comunicación que él no pueda atender. El hombre espera que su complemento sea su criada, cocinera, que sepa dar hijos y cuidarlos. Las actividades asignadas a la mujer o esperadas de ella son vistas como indispensables y a veces agradecidas y valoradas. La mirada del varón hacia esta imagen de mujer tiende a ser una mirada calculadora, lo que espera es que satisfaga sus necesidades. Pero también hay algunos hombres que no se someten a este parámetro, se enamoran y deciden casarse.

Finalmente, Ángel nos invita a reflexionar sobre varios temas. Según él, es importante preguntarse: ¿Por qué la necesidad de formar pareja?, ¿Cuál es el objetivo?, ¿Por qué existe tanta presión para el matrimonio y tener hijos?, ¿Por qué no juntarse y no tener hijos?, ¿El matrimonio y la reproducción deben ser el fin de las parejas? En Comalapa hay una presión para el matrimonio y, como se dijo anteriormente, debe ser bendecida y legalizada por lo civil y por la iglesia. Se valora y se idealiza la relación de pareja para el matrimonio y la reproducción, pero la formación es a cuenta gotas. No se da una formación sistemática y menos aún, sobre otros caminos de la vida. Sobre este tema Ángel asume una percepción radical: “Si no quiero un hogar, si no deseo niños, entonces, para qué traer al mundo niños indeseados, pero si quiero formar un hogar debo estar conciente de esta responsabilidad”.

La posición radical de Ángel se debe al cuestionamiento de su niñez que no fue tal sino desde muy temprana edad se le trató como adulto. Ante la ausencia del padre, por ser alcohólico, sobrevivió una niñez hostil, marcada por mal trato.

Norma masculina:

Las normas participan en la construcción y en la conducción de las identidades genéricas asignadas. Esta normatividad es cambiante, pero su existencia implica control. El deber ser está condicionado por las normas. En este sentido, la feminidad y la masculinidad están regidas por normas.

Los varones entrevistados plantean haber sido socializados dentro de un esquema de familia tradicional en el cual están verticalmente diferenciados los roles de género y se atribuye al padre el papel de proveedor económico y principal autoridad de la familia y a la madre, la responsabilidad del ámbito doméstico. Han aprendido a ser hombres en diversos espacios sociales y los agentes socializadores han sido la familia, los amigos, la iglesia, y la escuela. Estos agentes socializantes y espacios constructores promueven la cultura patriarcal que implica reproducir relaciones de poder, que se traduce en dominación hacia las mujeres y hacia hombres más débiles.

Hay normas para mujeres pero también hay normas para los hombres. Una regla masculina aprendida y socializada es ser proveedor de algunas necesidades básicas, específicamente él debe dotar de vivienda para la esposa o para la familia. A los hombres se les exige que construyan su vivienda previo a casarse, él deberá ser el proveedor del hogar, por eso la preocupación, la angustia y el cuestionamiento de algunos hombres es grande. Si un joven anuncia en la familia sobre la urgencia en juntarse o casarse provoca conflicto en la familia, porque estas noticias inesperadas son molestas para el padre y la madre, porque el joven no cuenta con las condiciones mínimas para vivir en pareja. Esta decisión no consultada con los padres, como se dijo anteriormente, genera conflictos. Las palabras de un entrevistado nos revelan el listado de preguntas que nacen a partir del anuncio de llevar a la novia a la casa, o porque desea casarse. “¿Cómo lo vas a ir a traer si no tenemos nada? ¿Dónde la vamos a poner? ¿Peor si es de una familia buena?”

Para ser padre-esposo deberá tener las siguientes características: Tiene que ser hombre y trabajador; se sacrificará por su familia, será responsable porque a él le corresponde conducir a la familia; deberá construir su vivienda, tiene que tener ingresos para sostenerse y sostener a su familia; debe estar atento y ver el futuro, deberá garantizar el

pan diario. Su lucha es constante y su eje primordial de vivir debe ser el trabajo para tener ingresos. Él es quien otorga la parte económica del hogar.

Las reglas que escucharon durante la niñez y la adolescencia:

- La necesidad de recordarle que es un hombrecito y tiene que asumir su identidad genérica asignada.
- Tiene prohibido escuchar “las pláticas de los grandes”.
- Deberá aprender a asumir responsabilidades: “vos te tenés que preocupar más, no salir más, no ir a fregar por allí y perder el tiempo, porque ya cuando sintás, ya estás en esos momentos de casarte y todo, entonces sí vas a necesitar con tu propio esfuerzo, tus centavitos para sostener todo, porque no vas a tener una ayuda de tu familia, claro que te pueden dar un apoyo, pero sólo para un momento, pero para toda la vida no”.
- Tiene que estudiar.
- Tienen prohibido juntarse con malos amigos.
- Deberá beber con moderación.
- No deberá casarse a temprana edad, no está listo para enfrentar las responsabilidades. Deberá casarse con una mujer de su edad no mayor que él.
- El matrimonio tiene un solo objetivo y es procrear. Se les inculca una edad para casarse, porque de lo contrario le “vaya a dejar el tren, muchos piensan eso, porque sienten que el tiempo se va y los va a dejar el tren y nadie los va querer, se van a volver viejos...” “ala, vos te vas a poner viejo, ya no te van a querer”.

Reglas durante el noviazgo:

Deberá pedir permiso a los papás de la novia para dialogar con la joven. Pero no necesariamente esta formalización implique matrimonio. Formalizar es buscar la tranquilidad de la pareja y tranquilidad de los papas, “yo quiero platicar con tu papá porque yo realmente quiero tener una relación más tranquila, más abierta, para que tus papás entiendan de que yo quiero ser tu novio”. La formalización implica también enviar el mensaje a la comunidad, que tienen el aval de los papas y evita los conflictos o contradicciones que pueden originarse a través de la envidia y los chismes que afecten la

relación de pareja. Pero muchas veces estas formalizaciones ocurren sin obstáculos. Algunos hombres no son aceptados por la familia de la novia, por las siguientes razones: por cuestión de clase (por ser pobre), etnia (por ser indígena de Comalapa), edad (porque la novia es mayor que él) religión (porque la novia profesa otra religión). Estos elementos, clase, etnia, religión y edad son motivo de conflicto entre las familias. Si la pareja está convencida de su relación, luchan contra estos obstáculos y logran emparejarse.

Los padres le piden al joven que asuma su responsabilidad. Él deberá comunicar su compromiso conyugal para apoyarlo afectivamente o económicamente. La buena comunicación entre padres e hijos trae menos dificultades porque la comunicación fluirá y sabrán en qué momento el hijo se atreverá a pedir o a robar a la novia. Es mejor así porque de lo contrario los humillarán enfrente de la novia: "...uno no quiere quedar mal, porque de repente la trae y salen los papás "bueno, vos cabrón, ¿qué fregados hiciste?". También la muchacha se va a desmoralizar y tal vez eso es lo que uno no quiere, que lo humillen delante de la muchacha".

No deberá divorciarse, el matrimonio no debe concebirse para un rato, sino para toda la vida. "Si quiero formar un hogar, por lo menos mantener esa tradición, hasta que la muerte nos separe". Se le exige fidelidad, una norma cristiana que se socializa es que no deberá cometer adulterio

Lo que se puede observar es que lo que sustenta a las normas masculinas es la valoración que se le otorga al desempeño social. Él debe ser proveedor económico, trabajador y responsable. En ese proceso del deber ser, las madres y los padres, los familiares y los demás miembros de la comunidad deberán contribuir a que se cumpla este desempeño social, y la contribución consiste en dar consejos.

El respeto hacia las mujeres:

¿Cómo se construyen las normas de respeto? ¿Cómo perciben los entrevistados el respeto? ¿Que significa respetar a la mujer? El respeto es una de las reglas que orienta la actitud de las y los comalapenses. Ser hombres de respeto, respetar y ser respetado es un requisito importante en la masculinidad kaqchikel. El respeto se concibe y se manifiesta

en diversas formas. Se entiende por respeto la conducta adecuada y correcta en los encuentros sociales. Una conducta básica en las reuniones sociales, en la calle, en el hogar, es el saludo cordial hacia las personas, es la forma de presentarse y recibir las respuesta de los demás. El respeto también se mide en el trato que se da a los demás. Durante la niñez es cuando se socializa esta norma. Sin embargo, en la práctica cotidiana las normas no siempre se cumplen. Los hombres tienden a tener respeto en forma diferenciada. Algunos hombres establecen una jerarquía social y genérica hacia las mujeres. Se respeta a los hombres que tienen poder económico, político y social. A nivel genérico, se respeta a determinadas mujeres, entre ellas: las abuelas, las madres, las comadronas y la novia (que la caracteriza como virgen). Sobre el respeto a las novias Mauro comparte su vivencia y enfatiza estas frases: “realmente yo le tuve respeto”, “le guardé respeto”. Aquí el respeto significa no abusar sexualmente de la novia. El respeto significa no desflorarla. Él contribuirá a que ella sea una mujer decente, en otras palabras él la cuidará para que sea virgen.

Otros entrevistados perciben el respeto de otras maneras. Respeto significa tener relaciones sexuales con la novia y no embarazarla. Respetarla significa conocer el significado y uso de algún método para no embarazarla. Respetar a la mujer consiste en reflexionar y cuestionar si están listos para hacer vida en pareja.

Construcción del machismo:

Con la imposición de un modelo dominador sobre la concepción de la sexualidad humana, que se caracteriza por el irrespeto hacia la mujer, en la sacralización del dolor, la culpa, el castigo y la doble moral, la mayoría de hombres indígenas asimilaron esta concepción, que ha sido designada como machismo. “El machismo ha sido considerado como el complejo de rasgos que caracterizan la concepción de masculinidad latinoamericana. Este designa la obsesión de los varones con el dominio y la virilidad. Ellos se manifiestan en la conquista sexual de las mujeres, la posesividad con respecto a la propia esposa, especialmente en lo que concierne a los avances de otros rivales y actos de agresión”.²³²

²³² Op cit. p. 139.

Son los entrevistados jóvenes quienes tienen nociones sobre el machismo y muy pocos lo cuestionan. Ser machista es tener conocimientos, actitudes, valores y símbolos de una masculinidad que se siente superior a las mujeres y de otros hombres. Algunos afirman que el espacio donde han aprendido ha sido en la familia y principalmente en el grupo de amigos. Este pensamiento no sólo forma hombres machistas sino familias machistas. El machismo lo han aprendido en su niñez, muchas de sus actitudes y valores que expresan lo ven tan normal.

El machismo se concreta en ideas y acciones. En las ideas intervienen las normas machistas que son la base de una identidad asignada agresiva que, como dijimos anteriormente, violenta la vida de las mujeres y otros hombres que son caracterizados como débiles. Una norma para ser hombre y macho asistir a los prostíbulos: “el hombre que no va con estas mujeres no es hombre” por eso según un entrevistado “se forma un pensamiento a lo puro macho” y estar en el grupo de amigos machistas este es un requisito que hay que llenar para seguir perteneciendo al grupo. Ángel insiste en compartir su experiencia:

“porque nos obligan, nos empujan los otros. Asistimos a lugares como los prostíbulos, se exige hablar sobre el sexo, debe practicarse el sexo. Aquí no se aprende nada porque todo es empujado”.

Vivir la masculinidad en una sociedad patriarcal, tiene sus límites y sus normas. No favorece a la construcción de una masculinidad que apoye a la toma de decisiones libres. Al igual que a las mujeres, se les educa con roles diferenciados y estereotipados y les permite crecer como personas sólo en una parte de sus posibilidades. En una sociedad patriarcal se asigna identidades permitidas y prohibidas. Se aprende a ser hombre y mujer en un marco del “deber ser”.

Otra norma machista es ingerir alcohol: “quien no bebe licor no es hombre”. Esta identidad masculina relacionada con las bebidas alcohólicas puede significar un primer paso hacia la violencia. La dominación a través de la violencia contra seres subordinados toma cierta status entre los machistas: “quien bebe licor y es violento con las mujeres y con hombres más débiles”. Desde que él pegó dos veces a la su novia, ella ya no quiso seguir con él: “porque como me lo dijo ella la última vez que hablamos -no lo haga por mí, hágalo por usted- yo sinceramente siendo novios, borracho, le pegué dos veces y ella

lo pensó muy bien y me dijo: “ya de casados podría ser peor, entonces mejor piénselo muy bien”.

Según Mauro, los amigos son quienes inducen a beber y tuvo amigos por conveniencia. Sabían que él tenía recursos económicos, en los primeros momentos le exigían beber los fines de semana, después cada dos días, se aprende y se enseña, y entre sus características principales están: ser violento contra las mujeres (madres, hermanas, esposas, hijas), contra hombres débiles, contra homosexuales, es alcohólico, no se conforma con su pareja, es mujeriego. Asiste los domingos a la iglesia católica, o participa activamente en los cultos, quiere ser visto como cristiano, le interesa su imagen.

¿Cómo perciben los machistas el cuerpo de la mujer? Ellos lo ven como objeto sexual. Se sienten superiores y se sienten con derecho a utilizar el cuerpo de la mujer, verlo como cuerpo subordinado. Aquí el poder del hombre considera como espacio propio el cuerpo de la mujer, actúa sobre y para. Entre amigos se comenta lo siguiente:

“Pero en el círculo de amigos dicen yo ya me agarré a la fulana de tal...”

“Ah sí, aquélla sólo se deja”, yo tengo amigos así que hablan mucho, que dicen “Ah dios, si a veces llega uno y mi mujer toda tiesa, mejor salgo con la otra y ella sí me satisface y ya vengo tranquilo”.

“esa señora anteriormente sólo hacía la campaña, cuando querrás vos, sólo pasate del otro lado y allí con la vecina”.

“Los hombres se sienten con el valor de hacerlo. Los hombres tienen más valor de hacer sus cosas y las mujeres no. Unas cuantas mujeres se arriesgan a esto, y yo me pregunto ¿Cómo lo harán?, ¿Cómo encontrarán el camino para darle servicio a las personas? Yo casi no lo entiendo, muchas de estas personas no van por el deseo, sino que van por el dinero, siempre tiene sus razones de cómo lo hacen”.

Para los hombres-machos, el interés que tienen es satisfacer sus necesidades, persiguen, acosan y violan a niñas, adolescentes, madres solteras y viudas. Edgar se siente preocupado por esta situación:

“Entonces yo veo paisanitas, menores de edad...sí con la pancita, y da pena, porque uno dice ¿y qué va hacer?, por eso es que hay muchas niñas violadas, no hay un orden de la vida de como llevarlo”.

La violación es la manifestación de poder negativa en donde los hombres han llegado a verlo como una posibilidad de imponer el control sobre otros y sobre las emociones. Los hombres-machos interiorizan esa concepción de poder, aprenden a experimentar el poder como la capacidad de ejercer control sobre el cuerpo de las mujeres. Aceptar y ejercer el poder de esta manera les otorga privilegios y ventajas. Pero el poder colectivo de los hombres no sólo radica en las instituciones y estructura abstractas, sino también en las formas de interiorizar, individualizar, encarnar y reproducir estas instituciones, estructuras y conceptualizaciones del poder masculino. Este poder no mira las consecuencias ni le interesa lo que puede pasar con el cuerpo de las mujeres, y se atreven a culpar a sus víctimas: “vos te dejaste, vos lo quisiste”. Y si la mujer quedó embarazada a ella la dejan como responsable: “ese es tu problema, es tu hijo, a ver qué hacés”.

Los adolescentes y jóvenes machistas construyen su propio lenguaje para conquistar a las mujeres. Por ejemplo, ellos hablan sobre el “agarre”, Beto lo define así:

“Agarre es cuando estás con una persona y la agarrás, la abrazás, la besás, la acariciás, la tocás, lograrás una intimidad a solas con ella, ella te pide que tu la acaricies, aunque no sientes algo por ella, aunque solamente lo hagás sólo por querer sentir esas sensaciones, aunque por dentro digás no siento nada por ella, sólo para satisfacer tu cuerpo. Me gusta estar con ella y si ella lo permite, mientras ella no quiera yo no puedo decir que tengo un agarre con ella o como se dice vulgarmente que tenga un trinque con ella o como dicen allí, cogerla. A veces uno se engasa, es una forma de estar colgado, te gusta, pensás en ella, pero muy pasajero, fue bonito”.

El vocabulario de los adolescentes o jóvenes se entremezcla con otras palabras, distintas al idioma kaqchikel para referirse a las relaciones sociales con las mujeres. Otro elemento que es importante reflexionar es sobre la actitud de los hombres bajo el marco del dominio. Los hombres usan su dominio sobre la mujer, se convierten en insensibles, no se preocupan de lo que piensa y siente su pareja y su único interés es su propio placer.

Otra manifestación machista es cortejar a varias mujeres. Beto opina: “Ellos se dan el chance de tener agarres pero también de tener a la novia. Se dan el permiso”. A la novia la respetan, con las demás son “agarres”. En el pensamiento machista el objetivo es aprovechar las oportunidades, y las frases más comunes que utilizan son: “esta oportunidad no la desaprovecho, yo tengo que..., esto no es de todos los días, si esa

chava me da carreta, de todos modos mi novia no está aquí, qué tiene de malo, no lo va a saber ella”.

Otros entran a dar sus opiniones:

“Esa sí sabe echar sus agarres, ella sí es buena” -y qué honda, ¿vas hacer traído de ella?, -nel, sólo es un agarrón nada más-, somos amigos pero con derecho”.

Otra frase de conquista:

“*ninrayij richin nurefacción*”, traducido significa: Yo quiero un poco para mi refacción, me la quisiera agarrar, y lo que quieren es abrazarla y todo. Yo tengo novia pero, a mí me gusta agarrarme a esa vos, siguiera un tiro”.

El pensamiento y la actitud machista denota violencia, dominación, poder. El calificativo de agarre, trincada, y chingar parecieran ser sinónimos. Un verbo utilizado por algunos hombres indígenas es “chingar” y tiene diferentes significados, se asocia con bebidas alcohólicas y también con la idea de fracaso. Octavio Paz se refiere a este verbo así:

“En casi todas partes es salir burlado, fracasado. Chingar, asimismo, se emplea en algunas partes de Sudamérica como sinónimo de molestar, burlas. Es un verbo agresivo. En suma, chingar es hacer violencia sobre otro. Es un verbo masculino, activo, cruel: pica, hiere, desgarrar, mancha. Y provoca una amargura, resentida satisfacción al que lo ejecuta”.²³³

El verbo chingar denota “salir de sí mismo y penetrar por la fuerza al otro, chingar es destruir, romper, abrir,²³⁴ entre kaqchikeles conlleva la idea de “fregar y que lo frieguen a uno” es demostrar fuerza como la de la penetración sexual. Este verbo está cargado de “una simbología en donde el pene y los testículos son altamente valorados, mientras que los genitales femeninos, el ano y las nalgas –objetos de placer- se devalúan. Los genitales se convierten en el centro del cual emana el poder del macho”.²³⁵ Como parte de ese proceso de construcción cultural de la subjetividad masculina que materializa la sexualidad y el poder en los genitales, algunos hombres machistas prestan particular

²³³ Ver artículo de Rafael Luís Ramírez, “Nosotros los Boricuas” en *masculinidad/es: poder y crisis*, p. 105

²³⁴ *Ibíd.* p 105

²³⁵ *Ibíd.* p. 106

atención a su pene, el cual se valora de acuerdo al tamaño y al volumen. En chistes y metáforas, al pene lo asocian con el plátano o con el pepino.

Entre hombres machistas se aprueba a quien tiene poder hacia las mujeres. Pero si una mujer engaña a un hombre, se siente herido y será objeto de burla por los demás hombres o amigos. El hombre herido se sentirá con la moral baja y se deprime. A él le preocupa su imagen y su derrota frente a otros hombres. Otros en lugar de sentirse heridos, seguirán acosando a las mujeres. Baltasar expresa lo siguiente: “Otros prefieren ignorarlo, les importa un pepino, al fin de al cabo si me dejan, me dejan, me busco a otra, al fin de al cabo mujeres hay, como dice un amigo “pa’ todos da dios”.

Lo que los hombres necesitan es la aprobación de los propios hombres. Las mujeres llegan a ser un tipo de divisa que los hombres usan para mejorar su ubicación en la escala social masculina. La masculinidad esta llena de competencia intensa y severa. Lo que interesa en la construcción de esta masculinidad es la aprobación de otros hombres, a los hombres les interesa qué dicen y qué piensan otros hombres de sus hazañas. Con los actos heroicos y la valoración que recibe de otros hombres se sentirá orgulloso:

“El joven que tiene un historial, una trayectoria muy grande con las mujeres se le dice: “este sí es pilas”, ah, púchica es como un éxito”. Algunos, al ver que el otro tiene éxito con las mujeres, les provoca malestar, se decepcionan, porque no es igual al otro. “Ah, aquel sí que es pilas y yo que no tengo esto”. Al hombre le gusta competir con otros hombres, y le gusta presumir por sus conquistas “a veces tuvieron dos novias y cuentan que tuvieron cuatro o tuvieron ocho aunque nunca lo tuvieron, tuvieron dos. Otros que se las llevan de muy salsita con los demás o con las chavas, sí he conocido amigos así”.

El hombre aprende a disfrutar de su sexualidad, a manifestarla, a presumir de ella, sentirse orgulloso de la misma y, particularmente evidenciarla. No le preocupa la satisfacción de su pareja y su único interés es su propio placer. Compiten por la validación de una masculinidad constantemente amenazada, por eso es común en la cotidianidad puede expresar fuerza, es inmediatamente descalificado “no sos hombre” es constantemente valorado o desvalorado como hombre. Tiene que demostrar que no es mujer, En esa constante competencia y validación tiene que demostrar que es hombre, hombre de verdad, que no es mujer y menos aún, “hueco”.

Percepción de la Virginidad:

En Guatemala el concepto de la virginidad ha sido atravesado desde la moral cristiana. El cristianismo responsabiliza a la mujer sobre el pecado original, y por lo tanto le ponen una mayor penitencia y tiene que pagar una deuda por toda la eternidad. Ella es la pecadora, por lo tanto, se le insiste constantemente en su purificación. Aquí nace la idea que las mujeres deben llegar vírgenes al matrimonio. La virginidad ha sido atendida como un mensaje divino que deberá cumplirse. Por eso hoy día la mayoría de hombres indígenas y kaqchikeles exigen que la mujer sea virgen. Pero a la vuelta de la esquina, son ellos quienes no cumplen con este mandato de Dios. Edgar relata la importancia de la virginidad femenina:

“es algo que el hombre espera, tiene que ser virgen con la que se van a casar; pero ellos mismos no se exigen ser vírgenes. La virginidad es algo muy importante aquí, si uno llega a tener novia y si la quiere para casarse, entonces tiene que estar detrás de ella para que no la toque otro, tendrá que conocerla bastante para asegurarse que es virgen. Si ya no es virgen ya no la va a querer para casarse con ella”.

¿Cómo saber si una joven es virgen? Una forma de conocer si la joven es virgen es investigarlo a través de amigos. En Comalapa, el vehículo que utilizan para “correr la bola” es entre el grupo de amigos. Entre hombres, “sale y corre la noticia” y lo expresan a través de bromas, “ah, no si a esa ya la tronaron”, “para algo sí está bien ella, pero para que sea tu esposa, pobre de vos”, “fijate que ya hice eso, la otra vez nos fuimos”, a veces lo dicen hasta con detalle”.

Las familias también apoyan en esta investigación. Algunos padres y madres se involucran y consultan si la futura nuera es virgen. La preferencia de mujeres vírgenes es fuerte en San Juan Comalapa. Los varones insisten en que su esposa sea virgen, por tanto deberá ser mujer soltera y sin compromisos familiares: “si es soltera tiene que ser virgen, sin hijos”. Porque el joven que se casa con una mujer mayor, viuda, con experiencia sexual y con hijos será humillado, porque no responderá a los parámetros masculinos ideales, en otras palabras, a la posición de superioridad que tiene sobre la mujer y sobre otros hombres, “él debe saber más que ella”.

Otra forma de saber si la joven es virgen es a través del “ojo masculino”. Según algunos comentarios que salen en las conversaciones entre amigos, pueden alcanzar a ver si la mujer ha tenido relaciones sexuales, “por su forma de caminar y por su color”, porque se tiene la creencia que el color de la piel cambia, se pone un poco amarillenta. Esta percepción masculina ¿no es acaso el ojo perverso del macho?

La construcción machista ha sido alimentada por la violencia. El pensamiento y las acciones de los machistas trascienden a calificativos y verbos violentos hacia las mujeres y hombres débiles. El macho debe coger, trincar, agarrar, violar, “aquellos varones que aún se aferran al machismo expresan su temor de ser desplazados por las mujeres. Se trata de una reliquia del pasado y de un intento de proteger los privilegios masculinos”.²³⁶

Los espacios sociales permitidos y prohibidos para tener relaciones sexuales:

Según Bataille la experiencia erótica se sitúa fuera de la vida corriente. Se trata de un tema prohibido, pero no está prohibido absolutamente, siempre hay transgresiones. Algunos hombres consideran que el erotismo se encuentra afuera, en el ámbito público, y no con la compañera de hogar. En la construcción del machismo, los hombres buscan espacios y otras mujeres donde según ellos pueden erotizarse y en el grupo de amigos, ir a los prostíbulos no sólo significa transgredir una norma cristiana, si también consiste en responder a una regla de hombría. Angel nos aclara cómo son obligados a ser hombres: “Siempre prácticamente las personas metían eso en la cabeza: vos no vas a esos lugares porque no sos hombre, no sos hombre porque no te gustan las mujeres; porque te gustan los hombres, siempre chocando, siempre está presente eso, vos no sos macho si no vas a esos lugares”.

El pensamiento machista insiste que uno de los espacios para ser hombres son los prostíbulos, el hombre que no va es humillado ante otro hombre. Recordemos que un sentimiento que provoca malestar a los hombres es la humillación, por lo tanto, se cuidan cotidianamente y constantemente para no ser avergonzados. “El verdadero temor es ser avergonzado o humillado delante de otros hombres, o de ser dominado por hombres más

²³⁶ Op. Cit. p. 139

fuertes. El miedo es el miedo de la humillación. Nuestros miedos son la fuente de nuestros silencios, y los silencios de los hombres es lo que mantiene el sistema”.²³⁷

Los hombres que integran las fuerzas armadas, principalmente quienes conforman la tropa, tienen una actividad obligada por sus compañeros, visitar los prostíbulos. La mayoría de soldados acude a los prostíbulos, son estimulados y obligados por sus compañeros y los oficiales. Entre los compañeros de tropa, los “viejos” (con más tiempo de permanecer en el ejército) motivaban a los “nuevos”. Julián relata cómo eran motivados:

“le dicen a uno, vamos hombre, vamos allá, te vamos a buscar a alguien que te va a gustar y así lo inducen a uno”.

La motivación viene de parte de los que integran el pelotón pero también de parte del oficial:

“como la mayor parte de los que van al ejército son de aldea o sólo los agarran, algunos oficiales que son responsables nos decían “a ver qué hacen mucha, si van a salir vayan a meterse con las putas, porque ya la otra semana nos vamos a ir para el área o vamos a ir a otro lugar, entonces ya no van a tener a alguien allí. Los oficiales no daban información sobre las enfermedades, las relaciones se hacen “así a lo bravo”. Pero después de que un soldado se contagió, nos enseñaron a usar preservativos, con el objetivo de prevenir enfermedades venéreas. Ese oficial, yo recuerdo que dejó un montón de preservativos y dijo “cada vez muchá que quieran tener relaciones con las prostitutas lleven esto, porque cuántos hombres pasan con ellas y ustedes sólo se meten allí, se les puede pegar una enfermedad”.

Estudios que se han realizado, han dado cuenta de los altos índices de enfermedades en grupos del ejército y de la Policía Nacional de Guatemala²³⁸. Se sabe que ambos grupos son propensos a infectarse de SIDA y Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) porque tienen muchas parejas sexuales. Un médico kaqchikel refiere que las

²³⁷ Kimmel Michael: 1997, p. 57 en *Masculinidad/es, Poder y Crisis*. ISIS, FLACSO, Chile.

²³⁸ Entre los estudios se encuentran: 1) Varios Autores, *Identificación de factores de riesgo para VIH/ETS en el ejército de Guatemala*, grupo núcleo para ETS, Asociaron guatemalteca para la prevención y control del SIDA, Guatemala, 1994. 2) Varios autores, *Factores de riesgo asociados a la infección por VIH, Hepatitis B y Sífilis en trabajadores de la Policía Nacional de Guatemala*, Asociación Guatemalteca para la prevención del SIDA, Guatemala.

esposas de soldados y policías son quienes acuden con frecuencia a clínicas privadas por enfermedades de transmisión sexual (ETS). La mayoría de hombres no asiste al centro de salud prefieren las clínicas privadas locales y no locales (Chimaltenango, Ciudad Capital o Antigua). Sin embargo, es importante conocer algunos datos que ofrece el centro de salud: La información epidemiológica (2,004) revela lo siguientes: existen 13 clínicas privadas. Entre las primeras diez causas de morbilidad general de las enfermedades transmisibles, aparece sífilis como la tercera causa; entre las primeras causas de mortalidad general por sexo, aparece con el indicador de sexualidad como la segunda causa, e indica que mueren más mujeres que hombres; pero aparece un renglón que es identificado como resto de causa y ésta aparece con número mayor que el resto de causas ¿Cuáles serían las otras causas de muerte?

La percepción que se tiene de los prostíbulos es contradictoria en el pensamiento de los hombres, se percibe como un lugar permitido-prohibido, que tiene su base en la moral social, pero también se socializa el miedo. Una forma de prohibir a los hombres para que no asistan a los prostíbulos es meterle miedo a través de las enfermedades venéreas y últimamente, sobre el SIDA: “nos contaba un maestro de ciencias naturales, nos comentaba de las enfermedades venéreas, él nos comentaba de eso y despertó mucho interés por mí, por qué las enfermedades, precisamente porque tenía miedo a ciertas cosas, y si me enfermo quién va cuidar de mí, era un miedo que tenía uno”.

El espacio cotidiano y permitido para los jóvenes y prohibido para las/los adultos son los lugares públicos que permiten esconder a la pareja. Los adolescentes y jóvenes cuando desean pasar un rato íntimo con la pareja van al bosque,

“un lugar muy famoso es por el hospital, si ahora te fueras a dar una tu vuelta por allí varias parejas están juntos y hay quienes se van más para el bosque. El otro lugar es aquí atrás del cementerio, ese lugar es muy solitario. Los chavos ya saben dónde llevarlas, no es en cualquier lugar”.

La idea de coger sin formación y sin responsabilidad no sólo provoca preocupación a los jóvenes y a los adultos. En Comalapa los únicos espacios para abordar estos temas es a nivel religioso, y esta visión conduce más la moralización y a la represión de los sentimientos. ¿Hasta qué punto los medios de comunicación, -cable, video, Internet- están participando en la educación sexual de la niñez, adolescencia y juventud?

CONCLUSIONES

“Así, sobre el molde del deleite sexual se vaciaron los conceptos de transgresión e inmoralidad”

Mario Humberto Ruz.

“Porque cuando una mujer dice que el sexo es una categoría política puede comenzar a dejar de ser mujer en sí para convertirse en una mujer para sí constituir a la mujer en mujer a partir de su humanidad y no de su sexo...”

Roque Dalton

A continuación se expone a partir de incisos temáticos, las principales conclusiones extraídas del trabajo de investigación.

Ideología y la construcción de la sexualidad

Como se ha visto, la sexualidad se construye dentro de un marco ideológico y político determinado. Ella se edifica en gran medida a través de concepciones, percepciones, creencias, cosmovisiones y una ideología dominante. Pero la ideología no sólo constituye un sistema de creencias, sino también incluye prácticas sociales que mantienen el sistema de dominación. Es por eso, que la sexualidad se acomoda o se enriquece a partir de la experiencia. De modo que la sexualidad no sólo se adquiere, sino se construye y se modifica mediante la práctica social, **que** la vuelve dinámica.

En San Juan Comalapa, la sexualidad igualmente se fundamenta y se desarrolla bajo determinados esquemas ideológicos que **involucran** diferentes concepciones y prácticas culturales, las cuales han recibido una gran influencia de las instituciones o agentes socializadores dominantes amparadas en la ideología judeo cristiana y la patriarcal. Su hegemonía es visible y puede encontrarse bajo muy distintas expresiones.

Por otro lado, la sexualidad por ser tema tabú, ha sido fundamentada y compartida en la mayoría de espacios sociales con limitaciones y reservas por el control que ejercen las ideologías, con las que se mantienen relaciones de poder para sostener y reproducir la superioridad masculina, la división social / sexual del trabajo, la reproducción, la represión sexual, la doble moral cristiana y la subordinación de la mujer. La sexualidad se

cimiento sobre un conocimiento y unas prácticas controladas y de esta manera se traducen en relaciones sociales, que en este caso, además del género atraviesan lo étnico. De este modo, la sexualidad se comparte y construye diferentemente por grupos sociales o las colectividades, que este caso están integrados por kaqchikeles, mujeres y hombres, jóvenes y ancianas.

En el proceso de edificación de la sexualidad y el erotismo, existen otras creencias particulares, propias de la cosmovisión indígena que se han ido articulando con las otras ideologías a lo largo de varios siglos, por eso mismo, no puede hablarse de un discurso y las practicas socio-culturales puramente indígenas. Algunas veces se ajustan con contradicción, otras veces, se acomodan sin perder su sentido, y en algunos casos se muestran como dispositivos de transgresión y transformación que retan el silencio y la represión.

Existen algunos espacios sociales, como los ámbitos de conversación e intimidad femenina, donde se materializa la cosmovisión indígena en relación a la sexualidad. Entonces se convierten en elementos contra hegemónicos, porque en dichos espacios adquiere sentido la colectividad, y porque para ello es el lenguaje, sobre todo el idioma kaqchikel (aún a veces el castellano), el vehículo a través del cual la sexualidad y el erotismo se convierten en un discurso fluido. Detrás de estos espacios sociales han permanecido creencias, valores y prácticas sociales que no fueron puestos al servicio de la conquista, del colonialismo y del capitalismo y hasta hoy día, no han sido quebrantados.

Otro aspecto dentro del marco de la cosmovisión indígena que interesa resaltar es el papel desempeñado dentro de la colectividad es el reconocimiento a dos autoridades comunitarias. Las comadronas y los *choloneles* son autoridades reconocidas que permiten cimentar claras muestras de identidad colectiva y posibilitan otras maneras de ver la sexualidad y el erotismo. Las comadronas son cuidadoras del cuerpo y del espíritu, ellas son las reproductoras del principio del cuidado y orientadoras hacia una vida con bienestar.

El cholonel por su parte, sigue siendo una figura masculina de autoridad. El es quien participa en el rol principal en un sistema de poder que orienta y regula el emparejamiento y ayuda a amarrar relaciones sociales a través del compadrazgo. Es con su discurso ceremonial y en el idioma kaqchikel que se instauran las normas más

conciliadoras que impositivas para que fluya el diálogo y el debate entre familias y puedan establecerse los acuerdos y se logren las alianzas matrimoniales. Los *choloneles* son constructores de un orden social que mantiene y reproduce no sólo la colectividad, sino la filosofía y discurso ancestral entre kaqchikeles de San Juan Comalapa. Ambas autoridades, reproducen la originalidad y la dinámica de pensamientos y prácticas sociales de la cultura propia y esta manifestación reproduce una diferencia de sentido.

La visión moderno/colonial de la sexualidad indígena

La mayoría de estudios que al respecto se han elaborado en el país, han sido descriptivos y cuantitativos, con enfoque neo- maltusiano y positivista, sin valorar los aspectos sociales, culturales y subjetivos, y por tanto cualitativos en dichos procesos. La teoría adoptada en estos estudios, ha servido para justificar las políticas de planificación y poner en práctica programas de control de natalidad que resulten exitosos, en términos de aceptación de estos métodos, pero sin importarles, ni entender mayor cosa acerca de la comprensión de las personas sobre su sexualidad o sin tomar en cuenta la percepción de la nación pluricultural a la que va dirigida. Esto ha dado pie a situaciones poco claras en donde la población indígena ha expresado su desconfianza de distintas maneras, una de ellas sería lo relativo a ‘los programas de esterilización masiva’, que aparecen con mucha insistencia en la historia oral de distintos pueblos y sobre la cual no ha sido hecha una investigación concreta.

Entre los “estudiosos sobre la sexualidad indígena” académicos o consultores de ONG y cooperación internacional, es común la utilización de conceptos tales como: conocimientos, actitudes y prácticas sobre indígenas y ello lleva implícito un discurso colonialista para mantener la jerarquía y la diferencia, bajo la dicotomía nosotros -los de occidente- y ustedes -los indígenas-. De esta manera, a través de la teoría se ha justificado un poder-saber colonialista sobre la sexualidad que se traduce en la relación entre “nosotros sabemos” y “ustedes son objetos de investigación”. Con esta construcción teórica y metodológica han expresando su dominio frente a pueblos indígenas, haciendo creer que son los culpables del alto porcentaje de natalidad, del incremento de la morbilidad por transmisión sexual y de que son los más propensos a contraerlos.

Prefieren ignorar las demandas y las necesidades de las personas, insisten en mirar estratégicamente hacia otro lado y llevar adelante sus investigaciones objetivas y científicas sobre temas menos amenazantes. Pero no se atreven a analizar las significativas condiciones socioeconómicas que hace que permanezca la ignorancia, el silencio y la pobreza.

Los “expertos en sexualidad” se han negado a considerar la subjetividad del pueblo indígena, por tanto no han tomado en cuenta sus sensaciones, sus emociones y las cosmovisiones que operan simultáneamente en la vida cotidiana y en la estructuración e interpretación de la experiencia colectiva y personal, por eso es importante e indispensable transformar los marcos teóricos, las modernas maneras de pensamiento, y la actitud de quien observa o investiga, para comprometerse emocional y políticamente con los sujetos con quienes se trabaja. Es importante abrir los ojos a las creencias, cosmovisiones e ideologías que han sido catalogadas como atraso, pues el conocimiento de otras culturas permite mirar y comprender desde otro lugar, para agregar otra dimensión o perspectiva en su explicación y percepción sobre la realidad social. .

Las instituciones como mantenedoras y legitimadoras de la desigualdad genérica y social

En este trabajo, la familia, la iglesia y la escuela mostraron ser los pilares que reproducen y mantienen la desigualdad genérica y social. La familia en Comalapa sigue siendo el espacio de socialización primaria. En este ámbito se aprende a valorar el trabajo, la solidaridad, la colectividad, la responsabilidad, la vida y el idioma kaqchikel. La familia mantiene la identidad de género y la división social y sexual del trabajo, por eso mismo, la feminidad y la masculinidad están sostenidas por roles y valores diferenciados. Se aprende a ser mujer u hombre en la familia y se refuerza en la escuela, y este aprendizaje se ampara en la legitimidad de la iglesia y ciertas normas socio-culturales que refuerzan la desigualdad genérica. La mayoría de familias sigue privilegiando, promoviendo y legitimando un patrón que asocia matrimonio, procreación y subordinación de la mujer.

En San Juan Comalapa la sexualidad ha sido tratada durante siglos en buena medida a partir de la ideología judeo cristiana. La iglesia promueve e impone un pensamiento

moral cristiano. La orientación se ha dado mediante distintos mecanismos, uno de los principales es el documento público que lleva como título, “Familia y educación sexual” que ha sido avalado por la Conferencia Episcopal de Guatemala. Estas orientaciones se han puesto en práctica a través de la pastoral familiar, las cuales han sido fuente de socialización de la sexualidad principalmente entre grupos prematrimoniales. Con esta línea pastoral, -y en el idioma kaqchikel-, se transmite el tema de la sexualidad a las parejas que están próximas a casarse.

El poder que ejerce la iglesia es el de un discurso autorizado que incluye conceptos y enfoques clave, cargado de reglas, prohibiciones y tabúes. Persigue dar un recetario de obligaciones que se traduce en órdenes, pues utiliza un lenguaje autoritario, patriarcal, tutelar y altamente normativo. No orienta, sino condena y moraliza los hechos principalmente la violencia sexual y el aborto.

Siendo la educación un tema que no se desarrolló con profundidad, resulta posible hacer algunas reflexiones. A pesar de que la mayoría de familias continúa valorando la educación, ésta no ha hecho transformaciones para erradicar las opresiones, al contrario, ha servido para mantener la desigualdad genérica, la superioridad masculina y la explotación. La escuela insiste en transmitir conocimiento a cuenta gotas. La sexualidad se imparte con enfoque biologista y minimizado, donde ni siquiera se asume el objetivo de poner a disposición de los estudiantes suficientes conocimientos básicos al respecto. De esta manera, la escuela no cumple con ser un adecuado espacio de conocimiento. No posibilita la transformación de las ideas conservadoras, no permite agitar el orden establecido que hay sobre la sexualidad. La escuela reproduce una educación acrítica.

Las instituciones –la familia, la iglesia y la escuela mantienen relaciones de interdependencia y con funciones específicas. La familia acepta el acceso al conocimiento sobre la sexualidad a partir de la experiencia personal y en el marco del matrimonio. La iglesia aprueba la perspectiva moralista y asume ser rector y conductor de la familia. La escuela se compromete a dar ideas mínimas sobre la sexualidad desde la perspectiva biológica y de cara a la reproducción.

Estas instituciones históricas utilizan mecanismos de control social y hacen uso del idioma kaqchikel para prohibir actos y palabras sobre la sexualidad y el erotismo.

Orientan un marco de pensamiento que sirve para persuadir y argumentar que “así debe ser”, “es natural”, “viene de Dios”, “es parte de la cultura”.

Como agentes socializadores, han hecho de las personas seres acomodados, impotentes, sin derecho a reflexionar y discutir, han fabricado seres anestesiados frente a problemas cruciales como: la violencia intrafamiliar, el aborto, la violación sexual, el feminicidio y la pobreza. Son instituciones cerradas porque niegan el conocimiento y la oportunidad para aprender sobre temas importantes como: la revolución de las hormonas en la adolescencia y su relación con el cuerpo y los sentimientos, la masturbación, el placer, el erotismo, las relaciones sexuales y el bienestar.

Durante varios siglos estas instituciones han venido construyendo una sexualidad mutilada porque han creado temor, silencio, negación e ignorancia sobre la sexualidad. Estas instituciones continúan promoviendo el analfabetismo al respecto, siguen siendo vehículos de ideologías alienantes para crear una conciencia oprimida, para responder a una política de educación que permita sostener el statu quo y para mantener la opresión, la explotación colonialista y capitalista, el machismo y el racismo.

Son instituciones persuasivas porque su control es más sutil e indirecto en las mentes de los dominados. Conducen persuasivamente a modelos mentales y representaciones sociales que resultan útiles a los intereses de las instituciones hegemónicas, para masificar y generar indiferencia y conformismo. Por eso mismo, algunas mujeres y hombres kaqchikeles temen hablar y expresar sus sentimientos, experiencias y vivencias acerca de la sexualidad.

Actualmente estas instituciones no son generadoras o instrumentos de transformación de los modelos conservadores que continúan robando la capacidad creadora y la capacidad de decidir sobre la sexualidad y el erotismo de las y los comalapenses.

El tema de la sexualidad y el erotismo exige una visión nueva de la sexualidad. Se necesita de una capacidad creativa para repensar, reclamar y oponerse a la resignación, a los abusos de autoridad, y al silencio. Este proceso de transformación implica tener conciencia y convicción para controlar las imposiciones y el autoritarismo, para hacerse respetar. Las ideas, las actitudes y las prácticas sociales, necesitan ser transformadas, es decir, pasar de las ideas conservadoras a ideas y acciones que permitan afirmarse como sujetos de la sexualidad.

Todavía quedan espacios donde fluye la sexualidad

Pero no todo está negado y silenciado. A pesar de la existencia de instituciones controladoras, quedan todavía algunas fisuras que permiten filtrar temas prohibidos. Estos espacios han permanecido en la clandestinidad y han guardado las palabras, gestos, y prácticas de la sexualidad y el erotismo. Tres espacios han sido identificados y son: el *tuj* (temascal) *pa'q'ejelonik* (reunión de mujeres) y las relaciones de amistad. Estos espacios se caracterizan por ser colectivos y por estar contruidos a partir de redes sociales. El *tuj* guarda relación con la familia, y el *pa' q'ejelonik* se construye en base a redes familiares y relaciones de amistad, ambas no sólo afirman las relaciones personales y sociales, sino la confianza y la intimidad.

El tuj es el espacio donde se aprende a descubrir el cuerpo y la desnudez, donde se habla tímidamente sobre algunos temas de la sexualidad. *Pa' q'ejelonik* es el espacio social-festivo donde algunas mujeres dejan escuchar sus confidencias sobre la sexualidad. Este es el espacio femenino donde se habla sin candados. Es el espacio del jolgorio en donde se permiten ser ellas mismas, para reír y hablar en libertad y con placer de una necesidad real y presente. Este grupo de mujeres, se permite hablar de lo inmediato, de lo real, y de una necesidad esencial como es la sexualidad y erotismo. La amistad, por su parte, es el espacio de las confidencias, de la confianza y de ser cómplices ante hechos valorados social o moralmente. Es el ámbito donde se permite abordar los temas tabú, frecuentemente para evocar momentos placenteros o para pedir algún consejo. Los temas sexuales, por ser un asunto íntimo, sólo pueden ser abordados en una relación donde exista la empatía. Las mujeres y hombres mayas abren su corazón a personas cercanas y cómplices que son las amigas y los amigos.

La existencia de estos espacios sociales demuestra que no todo está atravesado por mecanismos de control. Son puntos de ruptura y son expresión de reclamo de libertad y de resistencia. Estos espacios han sobrevivido y han enfrentado la prohibición, la opresión y el racismo. No se han sometido al control porque actualmente transmiten mensajes para cultivar los afectos, la ternura y enriquecer el deseo y el placer. La resistencia traducida en el mantenimiento del *tuj* y *Pa' q'ejelonik* no sólo constituyen

espacios de socialización de la sexualidad y erotismo, sino propician la reflexión y la enseñanza de valores y principios que lo fundamentan. La presencia de estas ventanas de libertad muestra que se han encontrado formas de permanencia muy discretas y contar con estos espacios significa que no todo ha sido aplastado por el poder.

El cuerpo como un todo y sus partes:

Las y los entrevistados perciben al cuerpo no como un conjunto de órganos sino como un cuerpo que siente deseos, dolor, y placer. Acercarse a la corporalidad a través del lenguaje (idioma kaqchikel y castellano) significa hablar de historias de vida, percepciones, vivencias, poderes, representaciones sociales, signos, símbolos, metáforas, bromas, desnudeces, transformación del cuerpo, violencia y placeres, y permite ver los lugares donde son posibles otras formas de percibir y donde ésta es aceptada sin sobresaltos.

La corporalidad expresada en el lenguaje propio, conectada con la naturaleza, con la lógica de la temperatura frío-caliente, e interrelacionada con la intimidad y el respeto son factores y valores que se expresan cotidianamente; aún cuando no están ausentes en las familias el machismo, la violencia y la cosificación del cuerpo de la mujer.

Los kaqchikeles, a través de la cosmovisión indígena, han construido una visión del cuerpo que ilustra totalidad más que fragmentación. Esta cosmovisión parte de la interrelación que existe entre las partes y el todo, percibe a un cuerpo vivo y en contacto con la sociedad. Se percibe al cuerpo como un lugar privilegiado para expresar comunicación con las personas y con el mundo. Los cambios físicos y visibles pueden ser compartidos oralmente, no así el resto de cambios relacionadas con el deseo, porque cuando las normas culturales se fundamentan a través de las normas cristianas se condena el erotismo. Y desde este marco, las mujeres han sido sometidas a tabúes sexuales, a la negación, al peligro, y a la represión.

Entre kaqchikeles se guarda y se practica costumbres y valores ancestrales que estimulan la asistencia del cuerpo. Y son las mujeres quienes sostienen el mantenimiento de estas ideas y prácticas sociales. A partir de la niñez y bajo el principio de cuidado, se aprende a velar por el cuerpo. Se percibe al *tuj* o temascal como espacio físico y social

que contribuye a satisfacer necesidades del cuerpo. Y las encargadas de perpetuar la existencia del *tuj* siguen siendo las comadronas y las mujeres. Ellas legitiman su utilidad porque sigue otorgando vida y bienestar a las personas.

La existencia del temascal ha significado lucha contra el pensamiento biomédico. Este conocimiento hegemónico dirigido y materializado por el Ministerio de Salud ha intentado erradicar al *tuj* ha través de un proceso de temascalidío. A pesar de su desaparición paulatina, en ciertas familias kaqchikeles se le sigue considerando un espacio para apreciar los cuerpos, los olores, la desnudez y el placer. El *tuj* sigue siendo un espacio de comunicación y de aprendizaje sobre el cuerpo y sobre el erotismo.

La sexualidad a partir de la experiencia y práctica personal:

La sexualidad se construye a partir de la experiencia y práctica personal. A pesar de ser un tema tabú, las mujeres, los hombres, la juventud y las personas de la tercera edad se atrevieron a revelar sus pensamientos y sus prácticas. Cada grupo generacional percibe de diferente manera la sexualidad y en el transcurso de la investigación hubo la posibilidad de hablar de sus historias y experiencias, de sus pensamientos y de sus sentimientos. Pusieron énfasis en su práctica individual, sus aspiraciones y críticas.

La juventud apuesta a la libertad para hablar sobre este tema. Reconocen que es tema tabú, pero entre el grupo de amigas y amigos se convierten en transgresores del orden social establecido porque se atreven a hablar de temas íntimos.

La juventud clama por ser informada para que la curiosidad no deje huellas traumáticas en sus vidas. La experiencia y el diálogo entre amigas y amigos les han permitido conocer y enfrentar problemas y demandan desenmascarar los temas tabú.

Las ancianas se atrevieron a hablar, ellas no tuvieron candados en la boca. Pareciera que la autorreflexión sobre sus vidas las permitió pensar “a estas alturas qué puedo perder”. Ellas aprendieron a sobrevivir en un contexto de analfabetismo, pobreza, y donde el matrimonio se concebía como el único camino a seguir. Siendo jóvenes percibieron que la subordinación estaba escrita en piedra, que no había posibilidad de cambio. Aprendieron a convivir con la norma y aceptaron la siguiente frase: “así es la vida de las mujeres hay que aguantar”. Con el transcurrir de los años y la acumulación de

experiencia despertaron y se ingeniaron para utilizar mecanismos de insubordinación. Ahora en su condición de viudas y abuelas se atreven a expresar y a cuestionar. Comparten experiencias no satisfactorias, que son traumáticas y dolorosas pero actualmente ya no se viven de la misma manera. Su vivencia es escuela y conocimiento para las nuevas generaciones, es posible sacar lecciones para no seguir una vida con muchas manifestaciones de violencia.

Las voces y las experiencias masculinas permiten mostrar la identidad, la subjetividad y la problemática masculina. Ellos se dan el permiso de hablar y de compartir sus experiencias. En su proceso de autorreflexión comparten experiencias, encuentros y desencuentros con el cuerpo, la desnudez, la amistad, el enamoramiento. Manifiestan sus malestares contra las normas establecidas, porque también se convierten en portadores de opresión porque al imponerse los modelos de masculinidad que se consideran aceptables. Su autorreflexión les permite hablar sobre las prácticas de machismo y la violencia contra las mujeres y compartieron su experiencia sin miedo y vergüenza.

La sexualidad responde a un mundo colectivo y a la cotidianidad. Las y los kaqchikeles entrevistados han construido un significado y un sentido sobre la sexualidad. Crean y recrean su realidad, y por eso se convierte en dinámica y compleja. Se ajustan algunas veces a lo que le ofrece la modernidad, pero esta modernidad traducida en educación no les ha permitido modernizarse en el tema de la sexualidad, como ya se anotó anteriormente. Tener acceso a la educación no es lo mismo que tener acceso a la sexualidad. La modernidad sexual sigue proporcionando conocimientos incompletos e insiste en los más pobres a la reproducción planificada, sin importar sus distintas necesidades entre las que se incluyen los deseos y placeres que sienten. A esta modernidad sexual no le interesa la humanización de las sociedades, sino la cosificación del cuerpo de las mujeres, de las adolescentes y de las niñas a través de algunos medios de comunicación. Las revelaciones que hacen los entrevistados especialmente, ayudan a comprender la interrelación entre el sistema político y las corrientes de pensamiento que se materializan y operan visible o invisiblemente en la vida cotidiana de las y los comalapenses y en general la sociedad guatemalteca.

“Buscando el erotismo me encontré con la violencia”

Las ideologías han construido una reglamentación sexual diferenciada y desigual, en donde la sensualidad es prohibida. Por eso mismo, la vida de las mujeres está llena de restricciones, de ignorancia y de violencia. Estas ideologías -la judeo cristiana, el machismo, y algunos valores y normas propias de la cultura- ejercen un control social para mantener la subordinación de la mujer, apagar sus deseos sexuales para asumir una actitud correcta y decente, guardando la virginidad.

Como se anotó anteriormente, son las jóvenes quienes se atrevieron a hablar de sus deseos eróticos, y son las mujeres ancianas quienes revelaron experiencias de vida en las que el erotismo femenino ha sido apagado.

A las mujeres se les inculca que los lugares admitidos para manifestar el deseo y el juego sexual deben ser la casa, la cama y durante la noche, y ello dentro del marco del matrimonio; mientras el campo y la milpa son lugares prohibidos. Nuevamente, para negar y prohibir las relaciones prematrimoniales, se enaltece y se idealiza la virginidad.

Quienes transitan en la adolescencia y la juventud se convierten en trasgresores de las normas y valores aceptados socialmente. La curiosidad y la presión del grupo de amigos, ha sido el motor que ha impulsado a los adolescentes al juego sexual, sin medir las consecuencias, es decir, los embarazos no deseados. Pero la juventud también ha impulsado cambios frente a prohibiciones. Si el beso fue prohibido y rechazado por las anteriores generaciones, ahora es apreciado en el marco de contradicciones, como manifestación erótica relativamente común. Y aunque un cambio lento se observa en la expresión del erotismo femenino, éste se manifiesta a cuenta gotas, porque la mayoría de entrevistadas no se atrevieron hablar sobre sus deseos y placeres. La expresión femenina sobre temas íntimos aún sigue congelada y secuestrada por la represión sexual.

A pesar de que el erotismo ha sido vedado a las mujeres, han encontrado ventanas abiertas para hablar sobre la sexualidad y el erotismo, estos son: el *tuj, pa' q'ejelonik* entre amigas. Las mujeres adultas practican la libertad en estos espacios. Se sienten libres, seguras y alegres para compartir sus experiencias. En estos espacios se ha cultivado el aprendizaje sobre el erotismo y sin restricciones. La noción de pecado en el

pensamiento de las mujeres se esfuma y se abre el diálogo para contar temas y experiencias íntimas.

Pero para la mayoría de entrevistadas las relaciones de pareja y la experiencia del erotismo ha sido traumática. Las relaciones sexuales también significan relaciones de poder y dominación. La expresión de placer y ternura están ausentes. La experiencia de la primera vez y las relaciones sexuales no han sido placenteras para la mayoría de entrevistadas, han sido traumáticas porque han expresado dolor y sufrimiento, pareciera que persiste la idea de que las mujeres ‘deben sufrir hasta en las relaciones sexuales’.

Para las adolescentes “la curiosidad” o “la aventura” les ha provocado mayor problema físico y psicológico, porque no están listas ni informadas sobre relaciones placenteras y sobre el embarazo. Son las jóvenes y adultas quienes demandan más información no sólo sobre el embarazo y el parto, sino también el acoso, la violación y el aborto.

Según la experiencia traumática de las mujeres ellas han sido víctimas de violencia sexual por hombres “casados, machistas y alcohólicos”. Ellos generan mayor grado de agresividad hacia sus esposas y se manifiesta a través del acoso y la violencia sexual. Ante esta actitud autoritaria de los hombres, las mujeres han creado sus propias estrategias para evitar “ser tocadas”.

Cuando las mujeres son violentadas sexualmente los peores “aliados” son los padres, porque anteponen la legitimidad del matrimonio y no el bienestar de la hija. Socialmente se acepta más a las mujeres casadas y sufridas, que continúan conviviendo con el agresor, que a una mujer sola, con hijos, o con otra pareja que le brinde bienestar. La presión social y la identidad asignada enfatizan y reproduce a mujeres aguantadoras y mantenedoras del sometimiento y del sufrimiento.

A pesar de que la mayoría de entrevistadas habla de su experiencia traumática en las relaciones sexuales, esto no significa que la experiencia se generalice. Es posible que entre algunas parejas heterosexuales, vivan su sexualidad en forma placentera. En esta misma línea, sí las entrevistadas convivieron con hombres alcohólicos, esto no significa que los hombres de San Juan Comalapa sean todos alcohólicos. Y finalmente, otro punto que es necesario aclarar, sí el estudio privilegió un pueblo indígena no significa que los demás pueblos no vivan estos problemas sexuales. El problema existe en otras culturas y

en la sociedad guatemalteca, pero se censura, no se construye conocimiento sobre este tema. Por esta razón la sexualidad constituye un tema que debe ser analizado a fondo para explicar la violencia sexual hacia las mujeres mayas y el feminicidio en Guatemala. Hay necesidad de hablar y ¡de gritar si es posible! para despertar la conciencia y actuar de otras maneras.

Masculinidad y erotismo:

El erotismo masculino se construye y se expresa con mayor libertad. Una sociedad patriarcal privilegia el cuerpo del hombre y por tanto, privilegia su derecho al erotismo. Para obtener información, la confianza ha sido el vehículo principal para captar los sentimientos masculinos. Son capaces de profundizar y ser auténticos cuando hablan sobre sus sentimientos y experiencias. Los entrevistados se atreven a mostrar su masculinidad a través de sus deseos, contradicciones, desigualdades y las ambigüedades en sus relaciones.

La subjetividad y el erotismo masculino abarcan múltiples temas y sentimientos. Ellos son capaces de expresar sus deseos, enamoramientos y emociones. Los sentimientos detrás de estas experiencias han sido diversos. Han sentido vergüenza, miedo y nerviosismo, pero también gozo y placer en las relaciones sexuales prematrimoniales o matrimoniales.

En la expresión de sus sentimientos, se atreven a expresar sus malestares y cuestionan las normas establecidas, especialmente sobre la construcción de la masculinidad y la imposición del matrimonio. Debe señalarse que fueron los hombres jóvenes se atrevieron a hablar sobre sus deseos. Siendo el deseo una propiedad masculina, puede ser transmitida entre amigos. El deseo y el erotismo han sido edificados desde una visión hegemónica, con criterios de moralidad, que permiten a los hombres actuar con base en el ideal legal de la sexualidad y en el marco de la reproducción.

Pero la construcción de la masculinidad no es uniforme, muchos aprenden a ser machistas. Sus actitudes son aceptadas socialmente porque se sienten en libertad para reproducir la dominación masculina. Aprender un modelo de masculinidad que les da libertad para dominar a los más débiles que son en este caso las mujeres. Se otorgan el permiso de tener mujeres como novias, amantes y esposas y pueden jugar con sus

sentimientos. El machismo los lleva a asumir actitudes de conquista y de curiosidad para tener relaciones sexuales. En las relaciones sexuales se considera que ellos deben tomar la iniciativa y tener la capacidad de moverse con libertad en distintos lugares públicos, prohibidos y no prohibidos. Ellos se mueven sin permiso.

La mirada masculina sobre el cuerpo femenino se realiza sobre dos códigos eróticos: desde una visión respetuosa y desde una visión machista. Los hombres respetuosos y con conocimiento sobre la sexualidad asumen las relaciones sexuales no como fin para la reproducción. Para este grupo de hombres, el respeto también significa no embarazar.

Los machistas, cosifican el cuerpo de las mujeres para satisfacer sus necesidades o “sus instintos”. A la vez que idealizan y exigen la virginidad de la mujer que van a esposar, pero ellos mismos se encargan de profanar a mujeres más jóvenes. Les cuesta comprender el placer sexual como una relación entre dos seres iguales.

La actitud machista denota violencia, dominación y deshumanización. Son obligados a ser hombres, por el grupo de amigos, por las instituciones y las ideologías dominantes.

Los medios de comunicación y la amistad han sido vehículos de información ante la negación y prohibición del tema de la sexualidad. Los medios (cable, videos pornográficos) dejan fluir velozmente la información a través de imágenes, y la amistad queda para contar sus experiencias íntimas y recibir retroalimentación. Si la escuela da una información a cuenta gotas, los medios de comunicación deciden bañarlos en cierto tipo de información, porque lo que le interesa al mercado es la idea de vender, y el sexo vende en este medio donde prima el capital y la acumulación.

En la construcción de la identidad masculina tradicional, la iglesia y la familia siguen siendo las instituciones que legitiman el rol de proveedor del hogar. Los hombres conservadores identifican y prefieren a la mujer ideal, sin mayor formación académica y que viva en función al trabajo doméstico para satisfacer sus necesidades. Sin embargo, advierte que los jóvenes insisten en obtener formación sobre la sexualidad y el erotismo, las relaciones sexuales, la violación y el embarazo y la responsabilidad paterna.

Finalmente, y como se ha anotado antes, la sexualidad ha sido atada a la reproducción, en esta medida se ha construido la subordinación de las mujeres, imponiéndoles un modelo de vida y un solo camino. Pero, es posible ver cómo la sexualidad y el erotismo están en constante proceso de construcción, deconstrucción y

reconstrucción a pesar del control. En este contexto, la investigación dota de otros contenidos a un debate que busca cuestionar y repensar los fundamentos coloniales y liberales de la imposición de la sexualidad para dar cabida a nuevas identidades más igualitarias que expresen los deseos y necesidades no sólo mujeres y hombres, sino se puedan manifestar y respetar las diferencias entre etnias y pueblos, para ello los marcos teóricos deben estar al servicio no sólo del mero conocimiento, sino del bienestar, la sabiduría, la autonomía, pero ante todo, la dignidad de las personas y de los pueblos.

Bibliografía

Amuchástegui Herrera, Ana. (1998): “Virginidad e iniciación sexual en México: la sobrevivencia de saberes sexuales subyugados frente a la modernidad”, *Debate feminista*, (No. 18), México

Arathoon E. et al. *Factores de riesgo asociados a la infección por VIH, Hepatitis B y Sífilis en trabajadores de la Policía Nacional de Guatemala*, Asociación Guatemalteca para la prevención del SIDA, Guatemala.

Número Monográfico, (2004): *Elogio del cuerpo mesoamericano*, Colección libros de la espiral, Artes de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, No. 69, México.

Asturias de Barrios, Linda. (1985): *Comalapa: El traje y su significado*, ediciones del Museo Ixchel. Guatemala.

Bastos, Santiago. (2004): *Etnicidad y fuerzas armadas en Guatemala: Algunas ideas para el debate*. Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales –FLACSO- Guatemala.

Bataille, Georges. (1997): *El erotismo*, Tusquets editores. México.

Berger, Peter L.; Luckmann, Thomas. (2003) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu editores. Argentina.

Bertrand J. (1991): *Comportamiento sexual y aceptación de la planificación familiar en la población maya-k'ekchi' de Guatemala*, AGES-APROFAM. Guatemala.

Betto Frei. 2004. “Crisis de la modernidad”, *Revista ALAI -América Latina en Movimiento-*, p. 385-386, Ecuador.

Burin Mabel e Irene Meler, (1998): *Género y familia: poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*, Paidós, Argentina.

Bourdieu, Pierre. (2000): *La dominación masculina*. Editorial Anagrama. Barcelona.

Boyer, Richard. (1989): “Las mujeres, la mala vida y la política del matrimonio” *Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica* , p. 289, Asunción Lavrin, México: Grijalbo.

Cabrera, María Luisa. (1995): *Otra historia por contar: Promotores de Salud en Guatemala*. ASECSA, Guatemala.

Calderón Pineda, Lucy. (1999), “El recurso oral y la visión indígena del mundo manifiesta a través de su derecho consuetudinario”, Tesis de licenciatura en Ciencias de la comunicación. Guatemala: USAC.

Camus, Manuela. (2000): “La sexualidad entre los mayas y el SIDA”. Informe para Médicos sin Fronteras Suiza. Guatemala.

Castro, Roberto (1998): “Uno de hombre con la mujer es como una corriente eléctrica: subjetividad y sexualidad entre los hombres de Morelos”, *Debate feminista*, año 9, Vol. 18, México, IMPRETEI.

Carrillo Padilla, Lorena. (2004) *Luchas de las guatemaltecas del siglo XX: mirada al trabajo y la participación política de las mujeres*. Ediciones del Pensativo. Antigua Guatemala.

Casaus Arzú, Marta. (1995): *Guatemala: Linaje y racismo*, FLACSO, Guatemala.

Castillo, María, et al. (1991) *Mujer y salud comunitaria*. Centro de Investigaciones de las Ciencias de la Salud. Facultad de Medicina. Universidad de San Carlos de Guatemala, Guatemala.

CEIDEC (1998) *Guatemala: polos de desarrollo. El caso de la desestructuración de las comunidades indígenas*. México.

Conferencia Episcopal de Guatemala, 2000: *Familia y educación sexual*, ediciones San Pablo, Comisión Pastoral Familiar, Guatemala.

Córdova Plaza, Rocío. (2003): *Los peligros del cuerpo: Género y sexualidad en el centro de Veracruz*. Benemérita Universidad autónoma de Puebla. Plaza y Valdez editores. México.

Coria Clara. (2001) *El amor no es como nos contaron, ni como lo inventamos*, Paidós, Buenos Aires.

Curruchich María Luisa (2000) “La cosmovisión maya y la perspectiva de género” *Identidad: rostros sin máscara*, Morna Macleod, Maria Luisa Cabrera p. 53. Guatemala.

Chirix García Emma Delfina, (1997) *Identidad masculina entre kaqchikeles*. Tesis de licenciatura en sociología. Guatemala: USAC.

_____ (2000) “Vivencias y sentimientos de la masculinidad entre kaqchikeles” “La cosmovisión maya y la perspectiva de género” *Identidad: rostros sin máscara*, Morna Macleod, Maria Luisa Cabrera p. 53. Guatemala.

_____ (2003) *Alas y Raíces: Afectividad de las mujeres mayas. Rik'in ruxik' y ruxe'il ronojel kajowab'al ri mayab' taq ixoqi'*, litografía Nawal Wuj, Guatemala.

Dietz Tina y Heidi Becher, (1984): *Historia y trasfondos políticos de los programas de planificación familiar en América Latina*, FDCL-Frauengruppe Mehringhof Geneisenaustr, Alemania.

Eisler, Riane. (1998) *Placer Sagrado: Nuevos caminos hacia el empoderamiento y el amor*. Editorial Cuatro Vientos. Chile.

Farley Margaret A. 1996, "Ética Sexual", *La sexualidad y lo sagrado: fuentes para la reflexión teológica*, p. 104, Desclee de Brouwer, Bilbao.

Farsi Nancy M. *Maya Society Under Colonial Rule, The collective Enterprice of Survival*, Princenton University Press, New Jersey, 1984.

Fernández Alvarez Hilda, 2003, "El erotismo: una lectura con Georges Bataille", carta psicoanalítica, No. 2, Enero de

Foucault, Michel. (1991): *Por qué estudiar el poder: La cuestión del sujeto*. CARPE DIEM Ediciones, Bogotá.

_____ (2002): *Historia de la Sexualidad, 1-La voluntad del saber*. Siglo Veintiuno Editores. Argentina.

_____ (2003): *Historia de la sexualidad: 2 El uso de los placeres*, Siglo Veintiuno Editores, México.

_____ (1991) *El sujeto y el poder*. Ediciones Carpe Diem. Bogotá.

Fuller Norma: 1997, "Fronteras y retos: varones de clase media del Perú", *Masculinidad/es*, NO 24, p. 145, ediciones de las mujeres, Chile: Isis Internacional / FLACSO. .

Flores L.E. et al. (1994) *Identificación de factores de riesgo para VIH/ETS en el ejército de Guatemala*, grupo núcleo para ETS, Asociación guatemalteca para la prevención y control del SIDA, Guatemala.

García, Raúl, (2000): *Micropolíticas del Cuerpo: de la conquista de América a la última dictadura militar*, editorial Biblos, Buenos Aires.

Giddens Anthony, (1992): *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*, Ediciones Cátedra, Madrid.

Giraldo Carolina, *Homerotismo femenino en la Nueva Granada (1745-1822) Mujeres, cuerpos y prácticas de sí*. Revista En otras palabras, p.28-29, No. 9, UNIBIBLOS. Bogotá.

González Carol, (2006) *Participación ciudadana del joven de San Juan Comalapa*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, FLACSO, Guatemala.

Güémez Miguel: 2000, “La concepción del cuerpo humano, la maternidad y el dolor entre mujeres mayas yucatecas” No. 39, p. 314, Mesoamérica, Guatemala: CIRMA

Hernández, Isabel. (1997): *La investigación sociocultural en población, un enfoque innovador para América Latina y el Caribe*. Equipo de apoyo técnico de UNFPA, serie de documentos técnicos No.5. Santiago, Chile.

Ikeda J. et al. (1997) *Reducing AIDS sexual risk behavior among seasonal migrant workers in-mamspeaking rural communities in Guatemala*, IDEI. Universidad de California. Guatemala.

Kaufman Michael, (1997) “Las experiencias contradictorias del poder entre los hombres” *Masculinidad/es: Poder y crisis* No. 24, p. 63 ediciones de las mujeres, Chile: ISIS/FLACSO.

Kimmel Michael: (1997) Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina, *Masculinidad/es, Poder y Crisis* No. 24, p. 57 ediciones de las mujeres. Chile: ISIS, FLACSO.

Lavrin, Asunción (1991): *Sexualidad y matrimonio en la América hispánica. Siglos XVI-XVIII*. Editorial Grijalbo. México.

Lamas Marta, (2002) *Cuerpo, diferencia sexual y género*, Taurus, México.

Le Breton, David. (1995): *Antropología del cuerpo y la modernidad*, ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

López Austin, Alfredo. (1989): *Cuerpo Humano e ideología: las concepciones de los Antiguos Nahuas*, Serie Antropológica: 39, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

Macleod, Morna, María Luisa Cabrera, (2000): *Identidad: rostros, sin máscara (reflexiones sobre cosmovisión, género y etnicidad)* OXFAM Australia, Guatemala.

Marina, José Antonio. (2002): *El rompecabezas de la sexualidad*, editorial Anagrama, Barcelona.

Medina Carrasco, Gabriel, “Horizontes de la sexualidad moderna”, FLACSO. (www.eurosur.org/FLACSO/horizonsex.htm).

Morales Aché, Pedro Isabel. 2006 “Legislar los derechos sexuales, respetar la intimidad, castigar los abusos” (www-jornada.unam.mx/2006/01/05/Is-legislar.html)

Lozano, Itziar. (1992) *Sobre el cuerpo y nuestra sexualidad: Sexualidad, maternidad voluntaria y violencia, propuesta metodológica para grupos y promotoras* Cidhal. México.

Mead, Margaret. (1976) *Macho y Hembra*, Editorial Alfa Argentina, Argentina.

Méndez Domínguez, Alfredo. (1995): *Estudio cognoscitivo y patrones de lenguaje de los residentes indígenas en las comunidades rurales y urbanas sobre salud reproductiva en el departamento de Quetzaltenango*. Guatemala: Universidad del Valle de Guatemala.

Méndez Puac, Juan Francisco. (1993) *Conocimientos, actitudes y prácticas masculinas en salud reproductiva*. Tesis de Medicina. Guatemala: USAC.

Méndez Puac. et al, (1995) *Estudio CAPs realizado en Panajachel, San Pedro La Laguna y San Lucas Tolimán*. APROFAM-JOICFP, Guatemala,

Méndez Puac, J. F. et al. (1998): *Salud reproductiva, género, participación del hombre e imagen de las clínicas de APROFAM*. Guatemala.

Mondragón, Rafael. (1983) *De Indios y cristianos en Guatemala*, OPEC/CECOPE, México.

Morales Aché, Pedro Isabel, 2006 'Legislar los derechos sexuales, respetar la intimidad, castigar los abusos', (www.jornada.unam.mx/2006/01/05/Is-legislar.html)

Morgan P. et al. (1999): *Conocimientos, actitudes y prácticas sobre el sexo, el uso del condón, y VIH/SIDA en Adolescentes de las áreas semi-urbanas de Quetzaltenango y Puerto Barrios*, PASMO, Guatemala.

Rafael Larco Herrera, (1998) *El Arte erótico en el Antiguo Perú*, Australis, Casa Editorial, Lima Perú.

Nelson, James B. y Longfellow, Sandra P. (1996) *La sexualidad y lo sagrado: Fuentes para la reflexión teológica*. Editorial Desclee de Brouwer. Bilbao.

Tierra Viva. (2004): *Diagnóstico sobre derechos sexuales y reproductivos de las mujeres guatemaltecas*. Guatemala.

Toj Leticia. et al, (1995) *Resultados del Estudio base para un proyecto piloto del hombre maya-quiché*, APROFAM-Consejo de Población, Guatemala.

Orlandini, Alberto. (1996) *Diccionario del Amor*. Editorial Oriente. Santiago de Cuba.

Oxlaj Cúmez, Julio Antonio, (2005) *Radios comunitarias ¿canales para el fortalecimiento o debilitamiento de la identidad kaqchikel en San Juan Comalapa? Una aproximación sociológica*. Tesis de licenciatura en Sociología. Guatemala: USAC.

- Octavio Paz (1993): *La llama doble: Amor y erotismo*, Editorial Seix Barral, España.
- Pineda A. et al. (1995) Resultados del Estudio Base para un proyecto Piloto del Hombre Maya-Quiche Guatemala.
- Quezada, Noemí. (1984) *Amor y Magia amorosa entre los aztecas: supervivencia en el México Colonial*. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Antropológicas. México.
- Recinos, Adrián. (1988): *Popol Vuh: las antiguas historias del Quiché*. Editorial Piedra Santa. Guatemala.
- Rodríguez Penélope, (1986) “La virgen-madre:símbolo de la feminidad latinoamericana”, *Homoerotismo femenino* en la Nueva Granada (1745-1822) p. 27. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ruz, Mario Humberto (1996) “El cuerpo: Miradas Etnológicas”, en Szanz, Ivonne y Susana Lerner (eds), *Para comprender la subjetividad: Investigación cualitativa en salud reproductiva y sexualidad*, México: El colegio de México,
- _____ *El cuerpo: una visión antropológica*, (www.abcsexologia.com/PrintArticle124.html)
- Sanz, Fina, (1992) *Psicoerotismo femenino y masculino: para unas relaciones placenteras autónomas y justas*, editorial Kairós, Barcelona.
- Sartori, Giovanni y Mazzoleni, Gianni. (2003) *La tierra explota: superpoblación y desarrollo*. Traducción de Miguel Ángel Ruiz de Azúa. Taurus, México.
- Sánchez Elvira: 2001, “Cuerpo-Patria en la escritura de América” *En otras Palabras...Mujeres, cuerpos y prácticas de sí*, p. 7, Grupo Mujer y sociedad, Programa de Estudios de Género, Universidad Nacional de Colombia.
- Taracena Arriola, Arturo. (2002): *Etnicidad, Estado y Nación en Guatemala 1808-1944*, Nawal Wuj- CIRMA, Guatemala.
- Tzvetan Todorov, (1989) *La conquista de América: El problema del otro*, Siglo Veintiuno editores, México.
- Twinan Ann. (1989), “Honor, sexualidad e ilegitimidad en la Hispanoamérica colonial”, *Sexualidad y matrimonio en la América hispánica Siglos XVI-XVIII*, p.131, Asunción Lavrin, México: editorial Gijalbo.
- Valdés, Teresa, José Olavarría, (1997) *Masculinad/es: Poder y crisis*, ediciones de las mujeres No. 24, ISIS Internacional/FLACSO, Chile.

Varios autores. (1999): *Conocimientos y actitudes de trabajadores agrícolas que participen en el proceso migratorio del altiplano a la costa del pacífico*. Presentado en el Congreso Panamericano de Infectología y SIDA.

Varios autores. (1996): *Construyendo una conciencia sobre VIH/SIDA entre adolescentes y padres*. Plan internacional y COEPSIDA. Investigación cualitativa y cuantitativa de línea de base Proyecto GUA/96/PO1. Guatemala.

Virkki, Niilo. (1962) *Comentarios sobre el baño de vapor entre los indígenas de Guatemala*. En Guatemala Indígena. Volumen II. Instituto Indigenista Nacional. Guatemala.

Ward V. et al., AGES-APROFAM, Municipio De Santa Cruz del Quiche y Santa María Utatlán Sololá. 1990.

Weeks, Jeffrey. *Sexualidad*. Editorial Paidós Mexicana. México, 1998.